Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela Profesional de Arqueología

Cashahuacra Alta, un asentamiento del Formativo final en Santa Eulalia, Huarochirí, departamento de Lima

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología

AUTOR

Giacomo Luigi MAZZI PFLUCKER

ASESOR

Dr. Pieter Dennis VAN DALEN LUNA

Lima, Perú

2022



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Mazzi, G. (2022). *Cashahuacra Alta, un asentamiento del Formativo final en Santa Eulalia, Huarochirí, departamento de Lima*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Arqueología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Giacomo Luigi Mazzi Pflucker
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	70185131
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-9157-3300
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Dr. Pieter Dennis van Dalen Luna
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	40406932
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-2498-9242
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Dr. Henry Alexander Tantaleán Ynga
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06789755
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Lic. Antonio Rubén Wong Robles
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07443438
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Lic. Francisco Medina Sánchez
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06237268
Datos de investigación	
Línea de investigación	Saberes culturales, simbolismo y cultura material

Grupo de investigación	Arqueología Andina y Gestión de Recursos Culturales y Naturales (ARQANBIO)
Agencia de financiamiento	Autofinanciado
Ubicación geográfica de la investigación	Sitio Arqueológico Cashahuacra Alta País: Perú Departamento: Lima Provincia: Huarochirí Distrito: Santa Eulalia Centro poblado: - Urbanización- Manzana y lote: - Calle: - Latitud: -11.77453 Longitud: -76.98543
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Noviembre 2019 – enero 2022
URL de disciplinas OCDE	Arqueología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.01.02

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA DE SUSTENTACIÓN VIRTUAL PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

En Lima, a los veintidós días del mes de abril de dos mil veintidós a las 14:00 horas, reunidos virtualmente los miembros del Jurado de la Escuela de Arqueología, de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Dr. Henry Alexander Tantaleán Ynga, se dió inicio a la sustentación de la Tesis: ***"Cashahuacra Alta, un asentamiento del Formativo final en Santa Eulalia, Huarochirí, departamento de Lima",*** *de parte del Bachiller* ***Giacomo Luigi Mazzi Pflucker****, para optar el* ***TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA.***

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la Sustentación de la Tesis, concordando en darle la nota de:

17 (DIECISIETE) - Aprobado con mención honrosa

……

El Jurado, de conformidad al reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar al Bachiller ***Giacomo Luigi Mazzi Pflucker*** *el* ***TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA.***

Para dejar constancia de lo indicado, se emite la presente Acta, que ha sido firmada, para que siga el trámite en el Vicedecanato Académico de la Facultad de Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



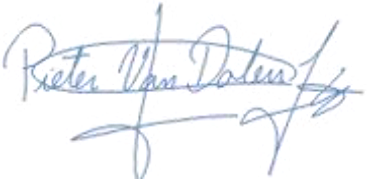
……
Dr. Henry Alexander Tantaleán Ynga
Presidente



……
Lic. Francisco Medina Sánchez
Miembro



……
Lic. Antonio Rubén Wong Robles
Miembro



……
Dr. Pieter Dennis Van Dalen Luna
Asesor

UNMSM
Firmado digitalmente por CASALINO SEN Carlota Alicia FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 10.05.2022 13:45:48 -05:00

……
Dra. Carlota Alicia Casalino Sen
Vicedecana Académica (e)

A *Víctor y Marlene, por su comprensión,*
su apoyo incondicional y su lado humano
en el proceso de la presente investigación.

A Diana y Christian, quienes hicieron posible de muchas
Formas, las investigaciones en el sitio de Cashahuacra alta.

A Rodrigo, Alex y Bradymir, por su apoyo y amistad
En el largo camino de los "no lugares".

A Halil mi pequeño asistente de gabinete, por las noches de insomnio,
Los fantasmas descontentos y los blues amargos como el café.

A los voluntarios del PIA Cashahuacra alta 2018
Por acompañarme en la loca aventura que suele ser
La arqueología del valle medio.

Dedicado a usted quien por alguna circunstancia se ha topado no solo con una investigación, sino con un sacrificio, un ideal y una respuesta a lo que ha sido y aun en parte existe sobre la historia y las voces silenciosas que se escuchan en las ciudadelas sin nombre.

AGRADECIMIENTOS

Los motivos por los que decidí iniciar las investigaciones arqueológicas serias en la zona inicial de Huarochirí son tantas y tan diversas, pero objetivamente resumibles en 3 puntos concretos.

En el ámbito arqueológico, la zona de Huarochirí, es un tema plagado de lagunas informáticas y fragmentos históricos sobre la mitología local contada a través de los registros orales de Huarochirí, los cuales han dotado al territorio de un misticismo ejemplar, pero se han dejado en un segundo plano la lucha por obtener hechos verídicos sobre el territorio. Esto junto a los registros ocasionales arqueológicos ocultos en publicaciones de difícil acceso, crea un panorama sobre una Huarochirí con una historia contada por fragmentos sin mucho correlato en temas arqueológicos, por lo que incluso la gente más versada en el tema ha tenido cierta dificultad adicional para entender la arqueología Huarochirana, que ya de por si es difícil por el limitado acceso a los sitios arqueológicos.

En el ámbito social, la zona huarochirana, como toda zona arqueológica del Perú no está exenta de ser agredida por los diferentes factores que causan la desaparición de sitios arqueológicos en el Perú, el tráfico de tierras, el "huaqueo" y la modernización del territorio. en lo que respecta al área de Santa Eulalia, este territorio ha sufrido una desaparición constante de sitios arqueológicos, en primera instancia por la modernización de la carretera central, con lo cual desaparecieron sectores del templo en "U" de Ricardo Palma, seguido de esto el tráfico de terrenos por parte de la cofradía de Salesianos y empresas de transporte, los cuales terminaron de desaparecer gran parte del sitio arqueológico. Similar caso paso con la invasión y el tráfico de terrenos en el sitio arqueológico de Buenos Aires y Cashahuacra Baja en los años 90, con lo que parte de la arqueología huarochirana se encuentra en un constate estado de invasión y desaparición y finalmente en la misma situación el sitio de Cashahuacra alta en años recientes por la creciente invasión en su perímetro interno. por lo que se vuelve imperante tratar se

salvaguardar la información de Cashahuacra Alta, ya sea sin ningún apoyo y con recursos propios, con el único fin de no seguir perdiendo la información arqueológica.

En el ámbito personal, las motivaciones que me llevaron a las investigaciones en el sitio de Cashahuacra alta, fueron por pura curiosidad, la cual nació desde parte de mi niñez, la cual pase un considerable tiempo siendo un turista en Santa Eulalia. pero no fue hasta el año 2014, donde empecé con la propuesta de reconocimiento de los asentamientos que se encuentran en la parte alta de las lomadas de los cerros en toda el área media de la cuenca del Rímac y desde la cual, me tope con uno de los sitios más enigmáticos y amplios que puedan existir en este tipo de emplazamientos, por lo que tiempo después empecé a realizar visitas y prospecciones al sitio, y con cada visita quede aún más cautivado con sus misterios y su complejidad.

Por estos motivos, estaré siempre profundamente agradecido con la Lic. Diana Fernández Mascco, directora del proyecto PIA Cashahuacra Alta 2018, la cual hizo posible llevar a cabo las excavaciones en el sitio arqueológico. De igual forma agradezco a mi asesor, Dr. Pieter Van Dalen por su apoyo y constancia en la realización de la presente tesis. Agradezco también al Mg. Christian Cancho, por sus consejos en materia de la arqueología del Periodo Formativo.

De igual forma estoy profundamente agradecido con mis padres, el Dr. Víctor Mazzi y la Dra. Marlene Pflucker, quienes de muchas formas y en muchas etapas apoyaron la presenta investigación.

También estoy profundamente agradecido con los bachilleres Alex Villar, Bradymir Bravo y Rodrigo Padilla, amigos míos quienes fueron parte de del proyecto PIA Cashahuacra Alta 2018, así como de otras iniciativas llevadas en Huarochirí tiempo después.

También agradezco profundamente a Faustina Orihuela, Lucero Cuellar, Sylvie Littledale, Shirley Rojas, Luis Delgado, José Luis Palomino, Christian Cruz y Aaron Grados, voluntarios del PIA Cashahuacra alta 2018. Por su buena voluntad durante el proyecto.

RESUMEN

El sitio arqueológico de Cashahuacra alta, el cual había sido en una primera instancia catalogado en 1974 en el catastro del Rímac y Santa Eulalia por parte del INC, como un sitio perteneciente al periodo intermedio tardío (1200-1400 D.C), presentaba inconsistencias, en su material superficial, por lo que se realizaron excavaciones en el año 2018, para poder corroborar de forma más completa la secuencia. Lo que dio inicio al PIA Cashahuacra Alta 2018, por parte de la Lic. Diana Fernández. Los resultados de las excavaciones arrojaron datos totalmente opuestos a los enunciados en 1974, siendo en realidad Cashahuacra alta, en líneas generales un sitio ligado al periodo Formativo.

La presente investigación da más detalles sobre este sitio arqueológico, apoyado por el material recuperado, así como la arquitectura vista, lo que da cuenta, de que este sitio en realidad fue erigido durante el Formativo tardío (800 – 500 A.C.), siendo este un tipo de asentamiento religioso de carácter privado, que en tiempos posteriores fue restructurado como una aldea fortificada por parte de la elite asentada en el sitio, lo que dio inicio a la expansión arquitectónico de espacios destinados para actividades como producción cerámica, producción alimentaria y producción de diversos tipos de artefactos, ligados a los ejercicios sociales nombrados como "festines" durante el Formativo final (400-200 A.C). finalmente, este sitio tendría su última transformación durante el periodo epi Formativo (100 A.C-100 D.C.) convirtiéndose en una aldea fortificada con un segundo muro perimétrico, una segunda expansión de espacios habitacionales, así como una aldea con una elite interna la cual construyó una plaza interna y un recinto residencial de carácter privado. Y finalmente abandonada al termino de los desarrollos regionales tempranos (200-500 D.C.) e inicios de los contactos con los grupos Wari.

Palabras Clave: Formativo, Santa Eulalia, Huarochirí, arqueología, valle del Rímac.

ABSTRACT

The Archeological site Cashahuacra alta, in a first sight has been cataloged at the year of 1974 in the index of archeological sites of Rimac and Santa Eulalia writed for INC, stablishing this site as part of period labelled “Intermedio tardío” (1200-1400 D.C). but this information has encoutered inconsistencies in the archeological material found in the Surface of the site in actual times, For that reason, in the year 2018 has been started fieldworks with the objetive to bring a veridic chronological secuence. With this starting the fieldworks knowed as “PIA Cashahuacra Alta 2018”, with the Lic. Diana Fernadez as Director of the fieldworks has been done. The results of the Works gave a general sight of an archeological site tied to a chronological period Knowed as “periodo Formativo”.

The present academic investigation give more details about this site, this based in the análisys of the archeologycal material recovered and the análisys of the architectural features. This information present an archeologycal site builded in the cronologycal period labelled as “Formativo tardío” (800-500 A.C). being this site a private complex with religious functions. Futhermore in the time, this site has been restructured like a fortificated town, this carried with the local govern elite. With this, the site experimented an architectural grow in the buildings, destinated to activities like ceramic production, food production and stocking and a diverse type of production for artifacts and utilities. This production has tied to social excercises knowed as “Festines” at the time knowed as “Formativo Final” (400-200 A.C). finally this site had his last stage about the period labelled as “EpiFormativo” (100 A.C – 100 D.C) in that time being a town with a second wall, and a second expasion of living áreas, as well with a new private residential complex that includes a internalstage. Finally this site has been abandoned at the end of the perido labelled as “Desarrrollos regioanels tempranos” (200-500 D.C).

Keywords: Andean Formative, Santa Eulalia, Huarochirí, archaeology, Rimac valley.

INDICE

CARATULA 1

DEDICATORIA 2

AGRADECIMIENTOS 3

RESUMEN 5

ABSTRACT 6

INDICE 7

INDICE DE FIGURAS 14

INDICE DE TABLAS 21

CAPÍTULO I

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN 22

1.1 Planteamiento y delimitación del problema 22

1.1.1 Situación Problemática 22

1.1.2. Formulación y delimitación del problema 22

1.1.3 Importancia y justificación del estudio 24

1.1.4 Limitaciones del estudio 24

1.2 Objetivos 25

1.2.1 Objetivo General 25

1.2.2 Objetivos Específicos 25

1.3. Marco teórico 25

1.3.1 Antecedentes del Problema 25

1.3.1.1 Antecedentes Generales 25

1.3.1.2 Investigaciones relacionadas con el tema 27

1.3.2 Estructura teórica y científica que sustenta el estudio 27

1.3.3 Definiciones de términos básicos 29
1.4 Hipótesis 30
1.4.1 Hipótesis General 30
1.4.2 Hipótesis Específicas 30
1.5 Identificación de variables 30
1.6 Metodología de la investigación 31
1.6.1 Tipo y método de investigación 31
1.6.2 Población de estudio 31
1.6.3 Diseño muestral 31
1.6.4. Selección de muestra 31
1.6.5. Técnicas para la recolección de datos 31
Técnicas: 31
Instrumentos de recolección de datos: 31
1.6.6 Procedimientos para la recolección de datos. 32
1.6.7 Técnicas de procedimiento y análisis de datos 33
Registro e Inventario 33
Análisis 33
Interpretación 33
Seriación cerámica 33
Análisis arquitectónico 33
Análisis de capas culturales 33
1.7. Aspectos administrativos 34
1.7.1. Presupuesto 34
1.7.2 Cronograma de Actividades 34
CAPÍTULO II
EL PERIODO FORMATIVO ANDINO 35

2.1 El Formativo Inicial 35
2.2 El Formativo Medio 36
2.3 El Formativo Tardío 37
2.4 El Formativo Final 39
2.5. El EpiFormativo 40
CAPÍTULO III
EL PERIODO FORMATIVO EN LA CUENCA DEL RÍO RÍMAC 42
3.1 El Formativo inicial en la cuenca del Rímac (1800-1400 A.C) 42
3.2 El Formativo medio en la cuenca del Rímac (1400-900 A.C.) 43
3.3 El Formativo Tardío en la cuenca del Rímac (900-500 A.C.) 45
3.4 El Formativo Final en la cuenca del Rímac (400-200 A.C.) 46
3.5 El EpiFormativo en la cuenca del Rímac (200 A.C. - 100 d. C.) 47
CAPÍTULO IV
EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CASHAHUACRA ALTA 49
4.1 Ubicación geográfica 49
4.2 Ubicación política 49
4.4 Vías de acceso 51
4.5 Sectorización y conjuntos del sitio arqueológico 51
4.5.1 Sector A 52
4.5.2 Sector B 53
4.5.3 Sector C 54
4.5.4 Sector D 54
4.5.5. Sector E 55
CAPÍTULO V
LAS EXCAVACIONES EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CASHAHUACRA ALTA 56

5.1 Excavaciones en el sector A 56
5.1.1 Unidad 06..... 56
5.1.1.1 Arquitectura 59
5.1.2 Unidad 07..... 64
5.1.3 Unidad 08..... 70
5.1.3.1 Arquitectura: 77
5.1.4 Unidad 10..... 81
5.1.4.1 Estructuras 86
5.1.5 Extensión de la unidad de excavación 10-A:..... 89
5.1.5.1 Estructuras: 93
5.1.6 Unidad 11: 99
5.1.6.1 Estructuras: 101
5.1.7. Unidad 12: 104
5.1.7.1 Arquitectura: 121
5.2 Excavaciones en el sector B 125
5.2.1.1 Arquitectura 127
CAPÍTULO VI
ANÁLISIS DE LOS MATERIALES RECUPERADOS DE LAS EXCAVACIONES EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CASHAHUACRA ALTA 133
6.1 Análisis del material cerámico 133
6.1.1 Cerámica del periodo Formativo Tardío (900 a. C – 500 A.C.)..... 133
6.1.1.1 Pastas 135
6.1.1.2 Formas 142
6.1.1.3 Estilos decorativos 150
6.1.1.4 Análisis superficial 151
Sector A 151

Análisis de excavación 152
Sector A 152
6.1.2 Cerámica del periodo Formativo final (400 A.C. - 200 a.C.) 154
6.1.2.1 Pastas 154
6.1.2.2. Formas 157
6.1.2.3 Estilos decorativos 164
Material de superficie: 165
Material de Excavación: 165
6.1.3 Cerámica del epiFormativo (200 a.C.- 100 D.C.) 167
6.1.3.1 Pastas 168
6.1.3.2 Formas 171
6.1.3.3 Decoraciones 172
Material de superficie: 173
Material de excavación: 173
6.1.4 Cerámica del periodo desarrollos regionales tempranos (200 D.C.- 500 D.C). 174
6.1.4.1. Pastas 174
6.1.4.2 Formas 179
6.1.4.3 Estilos decorativos 179
Material de Superficie: 180
6.2 Análisis del material óseo animal 181
6.2.1 Óseo animal del periodo Formativo 181
Material Óseo de las Excavaciones: 182
6.3 Análisis del material lítico 185
6.3.1 Análisis del material procedente de las excavaciones 185
6.3.1.1 Morteros de piedra: 186

6.3.1.2 Puntas líticas 188

6.3.1.3 Porras: 189

6.3.1.4 Alisadores 189

6.3.1.5 Objetos ornamentales: 190

6.4 Análisis del material malacológico 192

6.4.1 Análisis del material recuperado en la excavación 192

6.5 Análisis del material botánico 197

6.6 Análisis de los instrumentos musicales 200

6.6.1 Análisis del material de excavación: 201

CAPÍTULO VII:

CARACTERÍSTICAS DE LA OCUPACIÓN FORMATIVA EN CASHAHUACRA ALTA 203

7.1 Periodos de ocupación en el sitio de Cashahuacra Alta 203

7.1.1 Cashahuacra Alta inicial (900 a.C.) y Cashahuacra Alta Templo (800 a.C. – 500 a.C.) 203

7.1.2. Cashahuacra Alta decadencia (400- 200 A.C.) 206

7.1.3. Cashahuacra alta restructuración (200 A.C. – 100 d. C.) 208

7.1.4. Cashahuacra Alta aldea (200- 500 D.C.) 209

7.1.5. Secuelas del conflicto Armado interno en Casahuacra Alta 211

7.2 Estrategias de ocupación durante el Formativo en Cashahuacra Alta 213

7.3. Áreas funcionales identificadas en el sitio de Cashahuacra Alta 216

7.3.1. Áreas funcionales del Periodo Formativo 216

7.3.2. Áreas funcionales del periodo de los Desarrollos Regionales Tempranos 218

7.4. Actividades productivas determinadas en base a los materiales recuperados y las áreas de actividad identificadas 219

7.4.1. Actividades productivas durante el Formativo. 219

7.4.2. Actividades productivas durante el periodo de los Desarrollos Regionales Tempranos. 219

7.5. Relación de Cashahuacra Alta con el entorno natural y otros sitios del periodo Formativo en el valle medio del Rímac 220

DISCUCIONES 222

Discusiones en torno al periodo Formativo Tardío en la cuenca del Rímac en base a las evidencias de Cashahuacra Alta 222

Los estilos cerámicos Formativos de la cuenca del Rímac. 225

La población en Cashahuacra Alta y los festines del periodo Formativo. 226

CONCLUSIONES 233

ANEXOS 242

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Vista panorámica desde el este del sitio arqueológico Cashahuacra Alta. 52

Figura 2: Vista de la capa superficial de la unidad 6. 57

Figura 3: Vista de la capa A de la unidad 6. 58

Figura 4: Detalle de la capa estéril en el cateo. 58

Figura 5: Vista de la asociación de los dos muros (1 y 2) con el piso, unidad 6. 59

Figura 6: Detalle de arquitectura de la unidad 06. 60

Figura 7: Detalle de arquitectura de la unidad 06. 61

Figura 8: Dibujo técnico de corte de la unidad 06. 62

Figura 9: Dibujo técnico de planta de la unidad 06. 63

Figura 10: Foto inicial antes de las excavaciones de la U07. Vista de la Capa Superficial. 64

Figura 11: Restos del apisonado (Capa A) de la U07. 65

Figura 12: Detalle de la capa B. 66

Figura 13: Detalle de la capa C. 66

Figura 14: Exposición de la capa D y de la roca Madre. 67

Figura 15: Dibujo técnico de corte de la unidad 07. 68

Figura 16: Dibujo técnico de planta de la unidad 07. 69

Figura 17: Vista de la capa superficial, unidad 8. 70

Figura 18: Exposición de la capa A, unidad 8. 71

Figura 19: Exposición de la capa B, unidad 8. 72

Figura 20: Detalle de los lentes 01 y 02. 73

Figura 21: Vista de la capa C, unidad 8. 74

Figura 22: Detalle del lente 03, unidad 8. 74

Figura 23: Vista del lente 4, unidad 8. 76

Figura 24: Exposición de la capa estéril, unidad 8. 76

Figura 25: Detalle del Muro 01 y el relleno, unidad 8. 77
Figura 26: Vista de la distribución de muros, unidad 8. 78
Figura 27: Dibujo técnico de corte de la unidad 08. 79
Figura 28: Dibujo técnico de planta de la unidad 08. 80
Figura 29: Vista de la capa superficial, unidad 10. 81
Figura 30: Detalle de la capa A, unidad 10. 82
Figura 31: Detalle de la capa B, unidad 10. 82
Figura 32: Vista de a capa D con la distribución de las áreas de actividad en la unidad 10. 83
Figura 33: Vista de la capa E, unidad 10. 84
Figura 34: Detalle de la capa F y G, unidad 10. 84
Figura 35: Vista del lente 1, unidad 10. 85
Figura 36: Detalle del cateo A, unidad 10. 85
Figura 37: Vista NE de las estructuras y muros expuestos, unidad 10. 87
Figura 38: Detalle del muro 03, unidad 10. 87
Figura 39: Vista del U10-M05 88
Figura 40: Vista N de los muros expuestos del cateo A, unidad 10. 89
Figura 41: Vista de la capa superficial 10-A. 90
Figura 42: Exposición de la capa B, cateo B, piso 02, la capa K. Unidad 10. 91
Figura 43: Detalle de la capa H, unidad 10. 91
Figura 44: Detalle del hallazgo de ave, unidad 10. 92
Figura 45: Detalle del final de excavación y la capa J, unidad 10. 93
Figura 46: Exposición total de la arquitectura de la U10-10A. 94
Figura 47: Dibujo técnico de corte 1 de la unidad 10-10A. 95
Figura 48: Dibujo técnico de planta de la unidad 10-10A. 96
Figura 49: Dibujo técnico de corte 2 de la unidad 10-10A. 97

Figura 50: Dibujo técnico de corte 3 de la unidad 10-10A. 98
Figura 51: Vista de la capa Superficial, unidad 11. 99
Figura 52: Detalle de remoción de apisonado de barro con escombros de la capa A. . 100
Figura 53: Detalle de exposición inicial de la capa B 100
Figura 54: Detalle del final de excavación y exposición de restos de arquitectura. 101
Figura 55: Dibujo técnico de corte de la unidad 11. 102
Figura 56: Dibujo técnico de planta de la unidad 11. 103
Figura 57: Capa Superficial en el Cuadriculado 1 y 2, unidad 12. 104
Figura 58: La Capa A basural de desechos de quema y la Deposición 01. 105
Figura 59: Detalle del NE 03 (C1) de la capa B. 106
Figura 60: Detalle del NE05 (C2) de la capa B. 107
Figura 61: Detalle del rasgo de quema 01. 108
Figura 62: Detalle de los Niveles estratigráficos 04, 06 y 12 (hoyo 1) contenidos en la capa C. 109
Figura 63: Detalle de excavación del contenido del NE 12 (hoyo 1). 110
Figura 64: Detalle del rasgo de ceniza 01 110
Figura 65: Detalle de la capa D (NE.11). 111
Figura 66: Detalle de la capa E (NE07) en el extremo del C2. 111
Figura 67: Vista de la capa F, unidad 12. 112
Figura 68: Detalle de la capa G, unidad 12. 113
Figura 69: Cateo 1 y vista de la Capa H. 114
Figura 70: Vista de la estructura 01, los hoyos 01 y 02 sobre la Capa H. 114
Figura 71: Detalle de la capa I. 115
Figura 72: Detalle de la capa K y hoyo 04 en el C1. 116
Figura 73: Detalle de la capa L, unidad 12. 117
Figura 74: Detalle del hoyo 3 en C2. 118

Figura 75: Vista del cateo 1, unidad 12. 119
Figura 76 a-b: Detalle de la capa M en C1 120
Figura 77: Detalle del Muro 02 y piso 01. 122
Figura 78: Detalle del Muro 03. 122
Figura 79: Dibujo técnico de corte de la unidad 12. 123
Figura 80: Dibujo técnico de planta de la unidad 12. 124
Figura 81: Detalle de la capa superficial. 125
Figura 82: Detalle de la capa A, unidad 16. 126
Figura 83: Detalle de capa B y plataforma 01. 126
Figura 84: Detalle del piso 01, M01, M02, Hoyo 01 y Hoyo 02. 127
Figura 85: Exposición total de elementos y arquitectura de la unidad 16. 128
Figura 86: Detalle del piso 01 y parte del muro 02. 129
Figura 87: Detalle del piso 01, muro 02 y hoyo 01. 129
Figura 88: Detalle del muro 03 y parte del hoyo 02. 130
Figura 89: Dibujo técnico de corte de la unidad 16. 131
Figura 90: Dibujo técnico de planta de la unidad 16. 132
Figura 91: Detalle de composición de la pasta marrón chocolate. 138
Figura 92: Detalle de composición de la pasta marrón rojizo. 139
Figura 93: Detalle de composición de la pasta marrón. 140
Figura 94: Detalle de composición de la pasta marrón fino. 140
Figura 95: Detalle de composición de la pasta gris granulo medio. 141
Figura 96: Detalle de composición de la pasta naranja. 141
Figura 97: Ejemplo de cuenco de cuerpo esférico. 143
Figura 98: Ejemplo de cuenco de cuerpo esférico ensanchado. 143
Figura 99: Jarras o cantaros tipo 1. 144
Figura 100: Jarras o cantaros tipo 2. 145

Figura 101: Jarras o cantaros tipo 3. 146
Figura 102: Olla sin cuello tipo 1. 147
Figura 103: Cuenco tipo 1. 148
Figura 104: Cuenco tipo 2. 149
Figura 105: Cuenco tipo 3. 149
Figura 106: Escudillas asa lengüeta. 150
Figura 107: Tiestos cerámicos identificados del periodo Formativo tardío de Cashahuacra Alta. 153
Figura 108: Cuerpo globular achatado de pasta gris fino del Formativo tardío. 154
Figura 109: Detalle de composición de la pasta gris granulo fino. 156
Figura 110: Detalle de composición de la pasta rosada. 156
Figura 111: Detalle de composición de la pasta naranja fino. 157
Figura 112: Jarras o cantaros tipo 4. 159
Figura 113: Jarras o cantaros tipo 5. 160
Figura 114: Cuenco tipo 4. 161
Figura 115: Cuenco tipo 5. 162
Figura 116: Cuenco tipo 6. 163
Figura 117: Cuenco tipo 7. 164
Figura 118: Tiestos cerámicos pertenecientes al Formativo Final. 166
Figura 119: Fragmento de cuerpo de olla sin cuello, con arte aplicado semejante al estilo figurativo villa el salvador. 167
Figura 120: Detalle de composición de la pasta crema. 170
Figura 121: Detalle de composición de la pasta terracota. 171
Figura 122: Cantaro achatado de labio corto. 172
Figura 123: Tiestos cerámicos pertenecientes al epiFormativo. 174
Figura 124: Fragmento perteneciente al estilo lima. 180
Figura 125: Borde perteneciente al estilo lima. 181

Figura 126: Fragmento decorativo estilo Lima. 181
Figura 127: Fragmentos de extremidades de camélidos andinos. 182
Figura 128: Fragmentos de extremidades de camélidos andinos carbonizados. 183
Figura 129: Fragmentos de extremidades de camélidos andinos. 183
Figura 130: Fragmentos de extremidades de camélidos andinos carbonizados. 184
Figura 131: Fragmentos de espina dorsal de una Corvina..... 184
Figura 132: Osteolitos de la espina dorsal de un pez. 185
Figura 133: Restos óseos de un ratón de campo..... 185
Figura 134: Mortero de granito. 186
Figura 135: Percutor hecho en granito azul. 187
Figura 136: Mano de moler de grano-diorita..... 187
Figura 137: Mano de moler de andesita. 188
Figura 138: Punta lítica hecha en pórfido..... 188
Figura 139: Fragmento de porra toroide de granito blanco. 189
Figura 140: Alisador lítico de pórfido. 190
Figura 141: Fragmento de cuenta de basalto. 190
Figura 142: Fragmento de cuenta de basalto. 191
Figura 143: Dije ornamental de basalto..... 191
Figura 144: Fragmento de *Choromytilus Chorus*. 192
Figura 145: Fragmentos de caracoles Thais Chocolata. 193
Figura 146: Fragmento de *Choromytilus Chorus.* 193
Figura 147: Fragmentos tiznados de *Choromytilus Chorus*. 194
Figura 148: Fragmentos de caracoles *Thais Chocolata.* 194
Figura 149: Valva de “palabrita” (*Donax obesulus*). 195
Figura 150: Fragmentos de caracoles *Thais Chocolata*. 195
Figura 151: Pinza de crustáceo de rio (*Cryhiops Caementarius*). 196

Figura 152: Pinza de crustáceo de rio (*Cryhiops Caementarius*). 196

Figura 153: Fragmento de dije hecha en molusco. 197

Figura 154: Cascaras de Mani (*Arachis Hypogaea*)..... 198

Figura 155: Vaina de Algodón (*Gossypium*). 199

Figura 156: Coronta de Maíz tipo Proto Alazan (*zea mays*). 199

Figura 157: Fragmentos de semilla de Lucuma (*Pouteria Lucuma*). 200

Figura 158: Coronta de Maíz tipo confite Chavínense carbonizado (*zea mays*). 200

Figura 159: Fragmento de Antara. 201

Figura 160: Fragmento de Antara. 202

Figura 161: Fragmento de Antara. 202

Figura 162: Cuadro cronológico de Cashahuacra alta. 212

Figura 163: Fragmento de estuco rojo recuperado de la unidad 10-10A. 217

Figura 164: Dibujo técnico de corte de la estructura trunca del Sector A. 217

Figura 165: Foto aérea de la confluencia del Rímac año 1957. ESAN. 223

Figura 166: Detalle de los asentamientos Cashahuacra y Buenos aires. ESAN..... 223

INDICE DE TABLAS

Tabla de identificación de variables 30

Tabla de cronograma de actividades 34

Tabla de coordenadas de la unidad 06 56

Tabla de coordenadas de la unidad 07 64

Tabla de coordenadas de la unidad 08 70

Tabla de coordenadas de la unidad 10 y 10A 81

Tabla de coordenadas de la unidad 11 99

Tabla de coordenadas de la unidad 12 104

Tabla de coordenadas de la unidad 06 125

Tabla de Matriz de consistencia 242

CAPÍTULO I

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento y delimitación del problema

1.1.1 Situación Problemática

El sitio arqueológico Cashahuacra Alta, está ubicado en la margen izquierda de la confluencia del río Santa Eulalia y el río Rímac, en Huarochirí, es un asentamiento de considerable tamaño (500 m2) el cual no posee estudios rigurosos que vayan más allá del reconocimiento superficial. A pesar de sus características arquitectónicas y geomorfológicas, se desconoce sus particularidades como: filiación cronológica – cultural, funcionalidad e interrelación con otros sitios contemporáneos de esta sección de valle medio del río Rímac.

1.1.2. Formulación y delimitación del problema

La parte media del valle del Rímac, situada entre los distritos metropolitanos de Lurigancho-Chosica, Chaclacayo y la región Huarochirí, en lo que respecta a estudios arqueológicos es un tema que presenta insuficiente información, situación que entra en contraste con la multitud de estudios realizados acerca del valle bajo del Rímac, ante ellos tenemos las investigaciones de Jijón y Caamaño (1949), Narváez (2004), Villacorta (2004), entre otros. Estos estudios han permitido establecer secuencias sobre las ocupaciones humanas prehispánicas, las cuales se encuentran definidas y caracterizadas adecuadamente para el valle bajo, más no para el valle medio.

En lo que respecta a los estudios arqueológicos sobre el valle medio del Rímac, a nivel general existen trabajos de reconocimiento sobre sitios arqueológicos, entre ellos los realizados por Villar Córdova (1935), Milla Villena (1974); después, los estudios más específicos en el valle medio del Rímac se han concentrado en el área de Huachipa y Jicamarca, por trabajos realizados por Stumer (1954) dentro Cajamarquilla, así como las investigaciones de Silva Sifuentes (1982, 1997) quien realizó la primera secuenciación de ocupaciones tempranas en el área de Huachipa-Jicamarca, la cual está relacionada al tema de los templos en "U", sitios del periodo Formativo (Williams: 1971). En la misma línea de investigación se encuentran los trabajos de Palacios (2014) quien presentó una segunda secuencia de ocupaciones humanas para el área de Huachipa, además de excavaciones e investigaciones en el templo en "U" de San Antonio, así como sus estudios superficiales en el área de Chaclacayo y Chosica. Para la zona de Carapongo cabe destacar los estudios realizados por Dolorier (2017) en el sitio de Portillo, donde identificó presencia de mitmas Chacllas de Huarochirí durante el Horizonte Tardío; se complementan las investigaciones de Casas Salazar (2017) quien determinó las características de las sociedades locales durante el Periodo Intermedio Tardío y Horizonte Tardío. Morales (1994) realiza una prospección en Chosica en 1994, en los sitios arqueológicos Algarrobo, California A, B y Buenos Aires, estos en Chosica y Santa Eulalia, respectivamente. De igual manera, son relevantes los reconocimientos arqueológicos realizados por Bueno Mendoza (1994) en la zona de Chosica, analizando el emplazamiento de los sitios con respecto a las quebradas laterales. Además, de estos trabajos superficiales mencionados para el área de Chosica y Santa Eulalia, no existen investigaciones que contribuyan a expandir y consolidar el conocimiento arqueológico del área, por lo tanto, el presente estudio está abocado a profundizar la información de la parte media del valle del Rímac, tomando como sujeto de prueba al sitio arqueológico Cashahuacra Alta, ubicado en Santa Eulalia, Provincia de Huarochirí, Departamento de Lima. Este sitio aparece descrito en el catastro de Milla Villena (1974), quien le asigna como datación cronológica relativa al Período Intermedio Tardío (Desarrollos Regionales Tardíos). En la parte específica en nuestro estudio, se busca resolver el problema de la secuencia cultural en el sitio Cashahuacra Alta, a fin de conocer el proceso cultural y de ocupación del sitio y las características de cada uno de estos periodos.

Por consiguiente, el problema central de esta investigación es establecer la secuencia cultural de ocupación en el sitio arqueológico Cashahuacra Alta, para cuyo efecto se formulan las siguientes interrogantes:

Pregunta Principal:

¿Qué ocupaciones culturales se sucedieron en el sitio arqueológico Cashahuacra Alta y cuál fue la importancia de este sitio arqueológico en este sector del valle del Rímac?

Preguntas específicas:

1. ¿Qué fases culturales pueden establecerse, tomando en cuenta las evidencias sobre cerámica y arquitectura que se observa en el sitio arqueológico de Cashahuacra Alta?

2. ¿Cuál fue la importancia funcional de este sitio de Cashahuacra Alta en relación a otros sitios contemporáneos del sector medio del valle del Rímac?

3. ¿Cuáles han sido las actividades económicas desarrolladas en los alrededores del sitio arqueológico de Cashahuacra Alta durante su ocupación?

1.1.3 Importancia y justificación del estudio

El presente estudio pretende ser un aporte sobre un área arqueológica que aún presenta estudios superficiales, ya que no existen datos específicos que prueben una diferenciación propia de la cronología dentro del área; solo existen datos en referencia a formas conocidas comparativas tomadas en otras áreas, tales como la arquitectura formativa de los Templos en "U" o las formas identificables arquitectónicas de la ocupación Inca. Por lo tanto, nuestro estudio establecerá una cronología propia de la cuenca media del valle del Rímac, y sus características singulares en lo que respecta a su ocupación.

1.1.4 Limitaciones del estudio

El presente estudio se encuentra dentro del marco de un proyecto de investigación, está limitado al área circundante del sitio arqueológico escogido como muestra, y de esta forma solo se limita a los hallazgos fortuitos dentro de las excavaciones realizadas.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

- Identificar y caracterizar la secuencia cultural e importancia del sitio arqueológico Cashahuacra Alta, en el valle medio del Rímac.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Determinar las fases culturales del sitio arqueológico Cashahuacra Alta en base al estudio de la cerámica y arquitectura.

- Establecer la importancia funcional del sitio arqueológico de Cashahuacra Alta en el sector medio del valle del Rímac.

- Identificar las actividades económicas desarrolladas en los alrededores del sitio arqueológico de Cashahuacra Alta durante su ocupación.

1.3. Marco teórico

1.3.1 Antecedentes del Problema

1.3.1.1 Antecedentes Generales

Louis Stumer en 1954 durante su reconocimiento de la evolución de los asentamientos en el valle del Rímac, menciona un sitio situado en la margen izquierda de la confluencia del río Santa Eulalia con el Rímac. Sitio al que nombró como "Palomar" ubicado casi en la misma posición geográfica de Cashahuacra Alta.

En 1974, el Instituto Nacional de Cultura realizó un catastro de la zona del Rímac y Santa Eulalia elaborado por el arquitecto Milla Villena (1974), en la cual se registran una gran cantidad de sitios arqueológicos desde la parte baja del valle del Rímac hasta las alturas de Huarochirí. En el registro se hace mención de Cashahuacra alta como un sitio arqueológico conformado por una explanada y pequeños recintos.

En el año 1978 la misión de reconocimiento arqueológico liderada por Kenneth Hirth y compuesta por Jorge Silva, Rubén García y José Pinilla (véase Silva 1992, 1983, 1997) en la localidad de Jicamarca, expone evidencia sobre ocupaciones formativas en la zona en la cual se registran 28 estructuras monumentales explicadas como templos con forma de "U", de las cuales se rescató evidencias estilísticas de cerámica, la cual fue

analizada y caracterizada en los estadios estilísticos Huachipa-Jicamarca AB- C y D (800A.C – 100 D.C).

En 1982, Kenneth Hirth, Jorge Silva, Rubén García y Jorge Pinilla publicaron sus investigaciones en el área e Huachipa- Jicamarca, en el Boletín de Lima N.º 21, titulado "El valle del Rímac hace, 2500 años: Huachipa – Jicamarca." Este artículo contiene el análisis y descripción del material cerámico hallado en las zonas examinadas, lo que permite reconocer estilos decorativos cerámicos incisos pertenecientes al período Formativo (800-200 a.C.).

A comienzos de la década de los 90, Silva Sifuentes (véase Silva, 1992), examinó la disposición de los sitios post Formativos de la zona de Huachipa-Jicamarca, identificando principalmente restos de la cultura Lima.

Jonathan Palacios (1988) publicó en la revista *Gaceta Arqueológica Andina* N.° 16: "La secuencia de la cerámica temprana del valle de Lima en Huachipa", donde revela su estudio de cronología estilística y seriación cerámica realizada en las inmediaciones del templo en "U" de San Antonio en Huachipa, la cual secuencia cronológicamente en las siguientes etapas: Jicamarca, Ventana, Cerro Pinazo y Huayco.

Guerrero y Palacios (1994), publicaron en la revista *Boletín de Lima*: "El Surgimiento del Estilo Nievería en el valle del Rímac". Este artículo refiere un estilo cerámico particular desarrollado entre Huachipa y Chaclacayo, conocido como el nombre arqueológico "Vallecito". La cerámica obtenida posee ciertas similitudes decorativas con el estilo Cajamarquilla, sin embargo, sus motivos en muchos casos tienden a ser más locales.

Palacios (1999) en su tesis de licenciatura: "La tradición 'Cerro' de Huachipa, valle del Rímac", hace mención de un sitio arqueológico de ocupación durante finales del Periodo Inicial: Cerro California, situado en la cima de una lomada, en la cual se recuperó fragmentos cerámicos incisos que asemejaban al estilo "San Blas" del valle de la Sierra Central. También menciona la huaca "Buenos Aires" en la cual refiere una prospección y recojo en cantidades muy reducidas de cerámica perteneciente al estilo "San Blas.

Palacios (2013), realizó una investigación en los predios de la universidad Peruana Unión, donde se sitúa el sitio arqueológico Cuncacucho. Este lugar presenta distintas fases de ocupación, siendo la primera de finales del Periodo Inicial e inicios del Horizonte Temprano, pasando por el Horizonte Medio, hasta llegar al Horizonte Tardío.

Bravo Meza (2018), en su artículo: "El derrotero de los Camac", publicada en la revista *Huarochirí* Vol. 1, menciona al sitio Cashahuacra Alta, como parte de un complejo de sitios arqueológicos entre los que destacan el templo en "U" de Ricardo Palma, el sitio arqueológico de Mama y el tambo Inca en San Pedro de Mama.

1.3.1.2 Investigaciones relacionadas con el tema

En el año 1978, un equipo de arqueólogos nacionales y extranjeros entre los que destacan Silva Sifuentes, realizó trabajos exploratorios en los complejos en forma de "U" dentro de la quebrada de Jicamarca, de la recopilación del material se logró identificar fases cronológicas locales, las cuales se denominaron Jicamarca A y B (véase Silva; 1982, 1997).

Palacios (2010) publicó los resultados de los trabajos de excavación que realizó dentro del templo en "U" de San Antonio, ubicado en la margen derecha del río Rímac. Dentro de sus trabajos de campo logró reconocer las fases de construcción y ocupación del sitio, que van desde el Formativo Medio hasta las últimas reocupaciones durante la época Lima.

1.3.2 Estructura teórica y científica que sustenta el estudio

Para el desarrollo de la presente investigación nos veremos pautados a utilizar la base teórica de la arqueología contextual, para ordenar todos los indicadores recolectados durante el proyecto de investigación arqueológica PIA Cashahuacra Alta 2018. La base teórica de la arqueología contextual se halla enunciada por (Hodder y Orton 1976) (Ver Ruiz Rodríguez *et. al.* 1988) desde los estudios realizados en sociedades del lago Baringo en Kenya, las cuáles dentro de sus acciones culturales, ocultan significados simbólicos, los cuales son una parte importante en el entendimiento del individuo y su conjunto como sociedad. Hodder y Orton brindan mayor preeminencia al estudio de caso del contexto arqueológico, un enfoque que puede ser visto como la contrapartida de la arqueología procesual, la cual está más centrada en enfoques empiristas, el cual nos conduce a considerar tres aspectos fundamentales al realizar el análisis: el individuo, del cual se trata de adentrarse y comprender su mentalidad durante su desenvolvimiento social en su tiempo. La idea de cultura se enuncia bajo una nueva dimensión del entendimiento a valorarse mediante el "simbolismo tácito" que tiene cada práctica cultural, en lo cual Hodder y Orton consideran que tanto lo subjetivo y lo objetivo son parte del análisis de las prácticas culturales. Y, por último, para ambos la historia se convierte en un referente

y reflejo en el presente. En tal sentido, los indicadores obtenidos dentro del PIA, serán sometidos bajo la teoría post procesual de la arqueología de contexto, lo que no solo conlleva a estudiar de manera objetiva sus características materiales, además, se le dota de un simbolismo. Esta dicotomía será clave para enunciar el respectivo discurso acerca de los significados tácitos plasmados en el material cultural y en *plus*, comparándolo con ejemplos geográficamente cercanos y temporalmente sincrónicos. Dentro de las bases teóricas a utilizar también tomaremos en cuenta a la arqueología del paisaje. La arqueología del paisaje en su concepción global, implica el estudio de la geografía, la cual apunta a estudiar la relación del hombre con los distintos aspectos físicos de la geografía y su relación con el sujeto que se ha desenvuelto en ella. Estos enfoques abarcan temas como el entorno visual, ecosistemas naturales, las disposiciones espaciales de los elementos arqueológicos humanos, ya sea arquitectura o deposiciones culturales y la geografía sagrada.

Ashmore y Knapp (1999), sostienen que dentro de las posiciones teóricas del post-procesualismo -la disciplina de la geografía- deja de ser ominosa y determinista en relación al desenvolvimiento humano, concibiéndose como una nueva disciplina más activa y compleja, en el sentido que tanto el ser humano y su entorno geográfico pueden ser influenciados recíprocamente. Dentro de los estudios propuestos por la arqueología del paisaje, se toma el concepto del *habitus* propuesto por Pierre Bordieu (2011), como un instrumento que conlleva a determinar patrones de conducta que las comunidades plasman dentro de su entorno geográfico, datos que la arqueología del paisaje aprovecha para estudiar espacios culturalmente construidos y su disposición espacial (Anchwetz, Wilshusen y Scheic, 2001). Establecida en general la base teórica del paisaje arqueológico, esta será aplicada en nuestra investigación en distintos niveles y en diferentes concepciones:

- *Nivel intra sitio*: dentro del espacio físico que ocupa el sitio arqueológico Cashahuacra Alta, analizaremos las recurrencias de elementos y los tipos de contextos arqueológicos que se hallaron durante las excavaciones, con la finalidad de traducir estos datos a una explicación sobre el comportamiento social que llevo a crear tales contextos.

- *Nivel inter sitio y entorno visual:* ya que Cashahuacra alta posee sitios arqueológicos vecinos, los cuales parecen tener una relación temporal y espacial, se analizarán con aproximación su emplazamiento y sus características.

- *Paisaje Sagrado:* dentro del tema de la arqueología andina, el tema del paisaje sagrado, como parte fundamental de las relaciones el hombre y su entorno y siendo el área de Huarochirí, un área con nutrida información sobre este tema, se realizará una recopilación y análisis del tema del paisaje sagrado relacionado al sitio Cashahuacra Alta.

1.3.3 Definiciones de términos básicos

- *Arquitectura*: arte y técnica de proyectar, diseñar y construir edificio, modificando el hábitat humano y estudiando la estética, el buen uso y la función de los espacios, sean arquitectónicos o urbanos.

- *Cerámica*: del griego κεραμεικ®φ, ("kerameikos", cerámico, alfar), refiere a los conjuntos de elementos como la greda, barro, terracota, que son quemados para producir recipientes.

- *Cronología*: Del griego κρ®νο∃ (Cronos) y λ®γο∃ (Lógos), refiere a la disciplina auxiliar de la historia, la cual posee la finalidad de determinar el orden temporal en la historia humana.

- *Estratificación cultural*: referido al tema de la estratigrafía, abarca la relación entre las expresiones culturales contenidas dentro de las deposiciones estratigráficas y los contrastes que estas poseen dentro de la verticalidad de la estratigrafía.

- *Fase cultural*: interpretado como el segmento estratigráfico el cual representa un espacio temporal definido, el cual posee características distintivas en lo que respecta a la cultura material expresado en contextos deposicionales, arte cerámico, modificaciones arquitectónicas, etc.

- *Funcionalidad*: dentro del estudio de la cultura material, la funcionalidad refiere al planteamiento por el cual se crea un objeto, sea objeto mueble como la cerámica, u objeto inmueble como la arquitectura.

- *Periodo Formativo Superior*: Establecido por Guillermo Lumbreras en el año 1969, es un estadio cronológico el cual abarca desde el 700 A.C al 200 A.C. periodo el cual está representado por llamada "decadencia de Chavín".

- *Periodo de Desarrollos Regionales tempranos*: Establecido por Guillermo Lumbreras en el año 1969, es un estadio cronológico el cual abarca desde el 200 a. C al

500 D.C., periodo representado por el surgimiento de estilos locales plasmados en formatos artísticos en cada región arqueológica del Perú.

1.4 Hipótesis

1.4.1 Hipótesis General

El sitio arqueológico de Cashahuacra Alta fue ocupado entre el Formativo Tardío y Desarrollos Regionales Tempranos, evidenciados en los estilos alfareros y arquitectónicos observables en superficie, desarrollándose funciones rituales y domésticas.

1.4.2 Hipótesis Específicas

Las Hipótesis específicas que planteamos para la presente investigación son las siguientes:

- La arquitectura, la estratigrafía y los materiales-muebles recuperados y registrados del sitio Cashahuacra Alta muestran componentes estilísticos que se relaciona con los períodos del Formativo Tardío y la época de los Desarrollos Regionales Tempranos.

- El sitio Cashahuacra Alta cumplió función ritual y doméstica, adquiriendo gran importancia por su ubicación estratégica en esta zona del valle medio del Rímac.

- En el entorno del sitio arqueológico de Cashahuacra Alta se desarrolló como principales actividades económicas la agricultura y ganadería.

1.5 Identificación de variables

Ocupación cultural del Formativo Tardío y de los Desarrollos Regionales Tempranos (X)	Variable independiente
Función ritual (Y1) Función doméstica (Y2)	Variables dependiente

1.6 Metodología de la investigación

1.6.1 Tipo y método de investigación

La presente investigación está catalogada como "No experimental", y el método utilizado para desarrollar el estudio es descriptivo y exploratorio.

1.6.2 Población de estudio

La población de estudio son los cinco sectores que conforman el sitio arqueológico de Cashahuacra Alta.

1.6.3 Diseño muestral

Excavaciones por unidades restringidas en el 20% del total del sitio, conformado por los sectores A y B.

1.6.4. Selección de muestra

Se seleccionó la ubicación de las unidades de excavación (sectores A y B) de acuerdo a las características arquitectónicas y al relieve sobre la superficie, lo que indica presencia de superposiciones culturales.

1.6.5. Técnicas para la recolección de datos

Técnicas:

1.- Excavación estratigráfica: establecida por Wheeler (1979), refiere a la técnica de excavación por la cual se toman en cuenta las deposiciones naturales del subsuelo para establecer la secuencia numérica de las deposiciones.

2.- Sectorización: método arbitrario mediante el cual se divide en sectores el espacio físico de un sitio arqueológico, según la estrategia de estudio y los factores arquitectónicos.

Instrumentos de recolección de datos:

1.- Fichas de excavación

Contienen información pertinente a las características físicas de las capas culturales reportadas, destaca la composición, dimensiones, secuencia vertical, y el recuento general del material recuperado.

2.- Fichas de arquitectura

Registran la información sobre la arquitectura encontrada tanto en superficie como en las capas culturales, destaca la información pertinente a las características de composición, materiales constructivos, técnica de manufactura, dimensionamiento, estilo de construcción, verticalidad.

3.- Fichas gráficas

Contienen dibujos técnicos sobre el material cultural inmueble y mueble registrado en el marco del proyecto utilizado (Proyecto de Investigación Arqueológica Cashahuacra Alta -2018). Destacan los dibujos de perfiles, cortes, planta, detalles arquitectónicos, detalles sobre cerámica, entre otros.

4.- Fichas fotográficas

Éstas contienen las imágenes registradas en el marco del proyecto de investigación arqueológica, destacan las fotos tomadas en campo, como las imágenes de capas, arquitectura; y sobre materiales encontrados: cerámica, líticos, óseo, orgánico, entre otros.

1.6.6 Procedimientos para la recolección de datos.

- Excavación: Remoción sistemática de tierra, sea por forma aleatoria o siguiendo un patrón establecido, con el fin de registrar eventos estratigráficos.

- Fichas de registro: documentación sistematizada por medio de ítems, los cuales apuntan a registrar de manera objetiva características de interés dentro del registro arqueológico.

- Gráficos: dibujos técnicos, los cuales representan visualmente elementos físicos registrados.

- Fotografías: gráficos tomados In Situ dentro de los trabajos de registro arqueológico

1.6.7 Técnicas de procedimiento y análisis de datos

Registro e Inventario

Se realizó análisis y comparaciones del inventario proveído por el PIA Cashahuacra Alta 2018, para el estudio de secuencias cerámicas y las características de los materiales hallados.

Análisis

La información contenida en las fichas, fue sometida a análisis comparativos, tanto en lo que respecta a la información *in situ*, como en la literatura que concierne al tema en investigación.

Interpretación

Los resultados de los análisis fueron contrastados con las hipótesis enunciadas, y el resultado dará como consecuencia la falsación entre los datos recuperados e interpretados y las hipótesis planteadas.

Seriación cerámica

Técnica, que, bajo un perfil estadístico, clasifica, caracteriza y agrupa formas, artísticas, morfológicas, interpretaciones sobre utilidad y de función a los tiestos cerámicos.

Análisis arquitectónico

Técnica la cual, bajo el estudio de las técnicas de construcción y las características de la arquitectura, define usos, espacios y funciones de elementos arquitectónicos

Análisis de capas culturales

Técnica que interpreta los datos físicos de las capas culturales, su verticalidad y su secuencia de deposición.

1.7. Aspectos administrativos

1.7.1. Presupuesto

PIA CASHUACRA ALTA 2018 (RD-269/VCIC/DGPA/MC) ----- 15,000 S/.

Viáticos (Varios) ---------- 500 S/.

1.7.2 Cronograma de Actividades

	Inicio	Término	Tiempo Total
Trabajo de campo	Enero 2018	Mayo 2018	5 meses
Trabajo de Gabinete	Junio 2018	Diciembre 2019	7 meses
Procesamiento de datos	Enero 2020	Diciembre 2020	12 meses
Elaboración de la tesis	Enero 2020	Enero 2021	13 meses

DURACIÓN DEL PROYECTO: 37 MESES

CAPÍTULO II

EL PERIODO FORMATIVO ANDINO

2.1 El Formativo Inicial

En líneas generales, los estudios actualizados de Morales (1995), Kaulicke (2010) y Vega Centeno (2019) nos muestran un panorama del periodo Formativo en los Andes centrales (1800 A.C. -200 A.C), está catalogado como un periodo posterior al denominado arcaico tardío (2500-2000 A.C.), según la estructura cronológica básica propuesta por Lumbreras (1969), sin embargo, en cuestiones cronológicas exactas aún existen posturas discrepantes sobre la determinación de las fronteras temporales (fechas donde termina el arcaico tardío e inicia el periodo Formativo temprano).

Los estudios del periodo Formativo después de 1980, en gran medida, se agrupó en dos orientaciones: el enfoque tipológico y el enfoque cuantitativo, (Vega-Centeno, 2019) lo cual reveló que existían tipos arquitectónicos distintivos que podían agruparse en territorios según el enfoque tipológico, y podía medirse el grado de importancia y poder que poseía cada sitio de algún área en estudio, de acuerdo al volumen y extensión arquitectónica de un espacio, como el enfoque cuantitativo.

Las posturas actuales que definen el inicio del Formativo se basan en la comparación de la tipología arquitectónica que presentan asentamientos arcaicos frente a sitios Formativos, lo que se puede resumir en una evolución de los templos familiares del Arcaico Tardío —como La Galgada, Kotosh, Sechin Bajo, Caral, Buena Vista o El Paraíso—, los cuales poseen una tipología arquitectónica de habitaciones aglomeradas en

torno a plazas internas soterradas circulares o cuadrangulares, junto a estructuras piramidales truncas, los cuales posteriormente evolucionan durante el periodo Formativo inicial a otro tipo de tipología arquitectónica que posee rasgos más uniformes en cuestiones de estructuras y de emplazamientos de un tamaño mayor, lo que se pude catalogar como "templos comunales", como los sitios de Pampa de las Llamas - Moxeke y Huaca "A" en Casma (Pozorski 1998).

Este cambio en las tipologías, en algunos casos, está enmarcado cronológicamente en años muy dispares que pueden ir desde el 1800 A.C al 1400 A.C. Reseñas como las realizadas por Shibata (2004), retrata en gran medida los problemas que se suscitan al referenciar la cronología del arcaico tardío y del Formativo inicial. Otro rasgo distintivo de lo que se aprecia como el inicio del periodo Formativo en los andes centrales, es la aparición de objetos útiles en cerámica, siendo esta tecnología asimilada desde los grupos humanos de Ecuador según la visión clásica de la aparición de la cerámica en los andes centrales.

2.2 El Formativo Medio

El Formativo Medio por su lado, es un periodo donde la arquitectura de los Andes centrales adquiere el diseño característico y elaborado que lo identifica. Durante este periodo se puede apreciar un número reducido de arquitectura y emplazamientos, pero, por lo contrario, estos poseen un recargado arte simbólico que se ha plasmado (Vega-Centeno 2019). Ejemplos notables de la arquitectura de este periodo se pueden hallar en sitios como el Templo de Limoncarro, Cerro Blanco, Huaca los Reyes y Punkuri que, además, del recargado simbolismo, también son estructuras más centralizadas y están abocadas a reunir a conjuntos poblacionales en grandes números y desde lugares más lejanos. La fecha de inicio del Formativo Medio tiene una disparidad similar con la cronología asociada al Formativo Inicial. Algunos autores determinan fronteras temporales del Formativo Medio entre los años 1600 al 1400 A.C. Sin embargo, toda la estratigrafía de los Andes centrales concuerda que el año 900 A.C es la fecha promedio donde se registran eventos cruciales diversos que dieron fin al Formativo medio (Shibata, 2004). Buena parte de los debates sobre el Formativo medio en los Andes centrales se concentró en temas sobre estilos artísticos catalogados. A mediados del siglo XX, muchos de los estudios sobre estilos cerámicos Formativos fueron etiquetados bajo el concepto de ser "Chavinoides", y esto suscitaba una visión donde Chavín de Huántar resultó ser un

centro que irradiaba estilos artísticos y por lo tanto ideas, conceptos y conocimientos abstractos a otras regiones de los Andes centrales. Sin embargo, esta visión fue refutada en los años 90 por Druc (1998) basándose en datos obtenidos sobre estratigrafía dentro de Chavín de Huántar, artefactos cerámicos y comparaciones bajo análisis de microscopia electrónica aplicado a las pastas cerámicas. Su estudio reveló que mucho del material cerámico recuperado en Chavín de Huántar eran en realidad piezas exteriores traídas desde otras zonas cercanas como Pallka y Huaricoto. Además, un numero de pastas cerámicas Urabarriu exhibían una composición muy distinta respecto a las anteriores, siendo evaluada como foránea y catalogada como parte de artefactos cerámicos traídos desde la Costa Nor–Central o la Costa Central del Perú (Druc, 1998).

De igual forma, la información estratigráfica reveló que las etapas más tempranas de la construcción de Chavín de Huántar, se determinó entre los años 1100 al 900 a.C. (Rodríguez. S, 2008). La etapa tardía del Formativo medio, -se puede afirmar- que en realidad Chavín de Huántar fue nutrido de artefactos y conocimientos provenientes de otras áreas más antiguas como la Costa Norte de los Andes centrales, influencias con el estilo Cupisnique y la Costa Central proveniente de Ancón (Burtenshaw-Zumstein (2014: 43 y 53). También los estudios realizados en los Andes Nor-centrales, revelaron que existían sitios con similar función que desempeñó Chavín de Huántar, las excavaciones realizadas en la región Cajamarca revelan que los sitios Pacopampa y Kunturwasi poseían función similar a la de Chavín de Huántar, cumplían ocupación ceremonial y en gran medida importaban alfares cerámicos traídos desde las zonas costeras del norte del Perú. Esto puede traducirse en que la idea de Chavín de Huántar como un nodo central del tráfico de peregrinos que estuvo vigente durante buena parte del XX. Finalmente, fue superada para dar paso a la idea de sitios y poblaciones con cierta independencia los cuales exportaban localmente sus producciones cerámicas y en ciertos casos en áreas más extensas (Burtenshaw-Zumstein, 2014).

2.3 El Formativo Tardío

El Formativo Tardío, el cual está ligado cronológicamente a los eventos que dieron fin al Formativo Medio entre los años 900 al 800 A.C, es un periodo que presenta una multiplicidad de eventos que favorecieron o desfavorecieron a diversas zonas de los Andes centrales, en muchos de los casos como la Costa Norte o la Costa Central, sucedieron eventos catalogados como desfavorables, ya que para el 800 A.C, muchos

templos mayores de la Costa Norte y la Costa Central peruana fueron abandonados, atribuyendo parte de estos hechos originados por la presencia de fenómenos naturales como El Niño-Oscilación del Sur, ENSO (Shibata 2004, Burger 2009). Sin embargo, su presencia resultó favorable en zonas altoandinas, las cuales reciben una fuerte influencia de la costa, siendo visible en sitios como Kunturwasi, el cual exhibe una remodelación arquitectónica: se adiciona una Plaza Circular Hundida. Además, del cambio de elementos artísticos figurativos a elementos geométricos (Shibata, 2004 y Burtenshaw-Zumstein 2014).

En la misma línea, sitios como Pacopampa y Chavín de Huántar para el Formativo tardío muestran un desarrollo arquitectónico a gran escala y una mayor influencia costeña, ejemplo de esto es la cerámica de Chavín de Huántar, el cual posee rasgos estilísticos similares a la cerámica Cuspisnique, fase Puémape Medio, conocido en el sitio arqueológico como el estilo Janabarriu, dándose estas características entre los años 800 – 200 A.C. Sin embargo, enfoques actuales denotan que por un lado la evidencia de actividad humana en Chavín de Huántar, termina alrededor del 500 A.C. con el fin de los festines en el sector Wacheqsa (Mesía, 2014), y por otro lado cerámica de estilo Janabarriu sigue en circulación hasta el 200 A.C, siendo su reproducción muy tenue, por la aparición de nuevas redes de intercambio alternas (Ikehara, 2008, 2007) indica que respecto a las distribuciones de los centros religiosos de poder del Formativo tardío en los andes centrales, refiere que,

> "Los centros del Periodo Formativo Medio y Tardío, entonces, pueden ser descritos como grandes estructuras donde las comunidades de un área se integran socialmente y cuya división de labores en estas ceremonias tendrían relación con una división funcional de los edificios. Las ceremonias realizadas, y donde los festines forman parte, crearían necesidades de parte de los anfitriones de producir e importar vasijas para agasajar a los invitados. Este material obtenido reflejaría las diferentes relaciones intracomunitarias en los diferentes centros y que son coherentes con un modelo de sociedad fragmentada con numerosos grupos en competencia. Entonces el Formativo Medio y Final no tendría en los Andes un área homogénea sino más bien, heterogénea y las similitudes existentes en el material sería en buena parte el resultado." (2007: 161).

Por lo que, pese a que no existe un intercambio de formatos físicos de vasijas suntuarias, esto no detuvo a las elites distribuidas por los andes centrales para generar producciones locales que puedan ser distribuidas en rutas más cortas y accesibles a las demandas que se requieren para los festines por parte de las elites.

2.4 El Formativo Final

Después del tiempo de florecimiento y expansión que supuso ser el Formativo Tardío en las zonas alto andinas, se registra en distintos sitios arqueológicos como Chavín de Huántar, Pacopampa, Kunturwasi y Kushipampa, eventos posteriores, los cuales tienen una característica común, muestran indicios de destrucción y sepultado de estructuras monumentales para dar paso a nuevas estructuras que rompen con el planeamiento arquitectónico de los templos, siendo estas últimas estructuras de carácter aldeano. Las fases internas nombradas para este periodo son denominadas como Layzon para Cajamarca, Copa para Kunturwasi, La Banda para Chavín de Huantar (Ikehara 2008). Eventos que según el autor y su cronología planteada puede variar en gran medida, pero sin embargo puede restringirse cronológicamente entre los años 400 al 200 A.C

En líneas generales, el periodo Formativo final se haya caracterizado por tres eventos principales. El primero, es la ruptura total con los grandes templos que florecieron durante el Formativo Tardío. Mucha de la arquitectura monumental de estos templos presenta en la estratigrafía un periodo posterior a su uso donde se evidencia que mucha de la arquitectura está sepultada en cuantiosas capas de tierra mezclada con desechos orgánicos, material cultural y ceniza, actos sobre los cuales son catalogados como "festines" (Ikehara 2007). Estos "festines" son aquellos que demarcan estratigráficamente la ruptura de los templos del periodo anterior. Hayden (2001). Indica que el acto del festín, advierte muchas variables a considerar para ser registrado en tal condición, siendo las características más resaltantes, los objetos que serán usados, consumidos y depositados, teniendo en cuenta que debe existir objetos de contención cerámica, elaborados exclusivamente para el evento de festín y materiales a consumir que puedan ser considerados exóticos. un motivo común para realizarse el festín es el afianzar lazos de cooperación y amistad de un grupo de poblaciones dentro de un espacio político o, en otros casos, cubrir las necesidades logísticas de un trabajo comunal para la construcción de alguna arquitectura (Ikehara 2007), el cual se ve reflejado en la concurrencia y el porcentaje de los materiales que se depositaron en estos festines, que debería alcanzar una extensión de sepultado en un área amplia para ser catalogado como festín. Se debe tener en cuenta que el festín posee 2 actores principales, el anfitrión que se encarga de la producción y obtención de los materiales que se utilizarán, y el comensal, quien participa en el festín e implícitamente correspondiendo a las demandas que pueda solicitarle el

anfitrión, ya sea con lazos de amistad entre comunidades, reciprocidad y apoyo en trabajo, entre otros.

La segunda característica resaltante se encuentra en las seriaciones ceramografías, las cuales para este periodo presentan dos características resaltantes: la primera es la aparición de nuevos estilos decorativos en cerámicos independientes de los motivos Janabarriu, ejemplo de esto son los motivos estilísticos cerámicos de Kushipampa, los cuales son propios del área del Nepeña (Ikehara, 2008). La segunda característica de la cerámica del Formativo final es la aparición en gran medida de instrumentos musicales de viento, conocidos como "Antaras", los cuales aparecen fragmentados dentro de las capas relacionadas a los festines.

La tercera característica general del Formativo final es la aparición de arquitectura de formas distintas a los templos de plaza central en forma de "U". Un claro ejemplo son las variadas estructuras reportadas por Ikehara (2015) en el área del valle medio de Nepeña en su tesis "Liderazgo, crisis y cambio político: el fin del periodo Formativo en el valle de Nepeña. Perú." De donde se puede apreciar un cambio en la elección de terrenos para los asentamientos, dando más prioridad a las construcciones en las lomadas de los cerros, y por el contrario priorizando amplias plazas restringidas para los pisos de valle, sin embargo, para el Formativo final, se pudo denotar que estas estructuras no lograron cumplir su funcionalidad y fueron rápidamente modificadas o abandonadas conforme se aproximaban al periodo intermedio temprano.

2.5. El EpiFormativo

Tras la ruptura de las relaciones de las comunidades con los templos durante el Formativo final, sigue una fase la cual confirma la transición de las formas de gobierno teocráticas a sistemas de poder relacionados con liderazgos comunitarios en competencia, Kaulicke (2010) propone que esta fase es retratada como una fase transicional (200 A.C-100 D.C) al subsecuente periodo de los desarrollos regionales tempranos (200 – 500 D.C). Este periodo de transición tiene características, vinculadas con la introducción masiva del engobe cerámico crema, y el posterior pintado con motivos de color rojo. En otras áreas del Perú la introducción del pintado post cocción de color crema fue comúnmente conocido como estilo blanco sobre rojo. Esto puede ser visto en síntesis como las primeras formas de arte pictórico que reemplazan la técnica de la incisión del periodo Formativo. Mucha de la cerámica con temas pictóricos es introducida desde zonas lejanas a los

asentamientos que se construyeron encima de los templos. Un ejemplo de estas acciones se puede observar en la fase "Sotera" de Kunturwasi, la cual, en gran medida, sugiere ser elementos cerámicos traídos desde Cajamarca. Esto debido a la búsqueda de nuevas redes comerciales, más orientadas a intercambio con las áreas alto andinas en los andes centrales (Inokuchi 2014). Por otro lado, esta fase es representada por la masificación de motivos escultóricos en cerámica, relacionados al estilo cerámico "Salinar", para el área norte y norcentral del Perú. Esta masificación es vista como el resurgir del poder de las poblaciones de la Costa Norte, las cuales abandonaron sus templos durante el Formativo tardío. En gran medida la arquitectura del epiFormativo, está representado por la expansión y el uso de elementos de mejor cuidado para la arquitectura utilizada para las aldeas, siendo estas en gran medida fundadas cerca o directamente encima de los templos de las fases anteriores. Por otro lado, los territorios relacionados a las expresiones Salinar tienen una marcada violencia, demostrada por los entierros de individuos con traumas *perimortem* y una gran parafernalia cerámica relacionada a los conflictos, como el caso del sitio de Chankillo.

CAPÍTULO III

EL PERIODO FORMATIVO EN LA CUENCA DEL RÍO RÍMAC

3.1 El Formativo inicial en la cuenca del Rímac (1800-1400 A.C)

La investigación del periodo Formativo dentro de la cuenca del Rímac, tiene sus primeros estudios a principios del siglo XX, con las recolecciones superficiales llevadas a cabo en sitios como La Florida y Garagay. Además, la primera tipificación de su presencia, fue denominada como "proto Lima". En años posteriores, fue redefinida propiamente como "formativa", mediante estudios en Ancón realizados por Silva Sifuentes (1982) y Rosas (2007).

Los estudios modernos en gran medida respaldados por fechados radiocarbónicos calibrados, concuerdan en que las poblaciones asentadas alrededor de los primeros templos familiares del periodo Arcaico Tardío como El Paraíso, Buena Vista, Pampa de los perros en la cuenca baja del río Chillón, evidencian los esfuerzos para la construcción de nuevos templos abocados a reunir a comunidades enteras a mediados del Formativo Inicial. Esta referencia permite asociar también el inicio a los Templos en "U" en la cuenca del río Rímac, para el año 1800 A.C. Si se toma en cuenta los fechados más tempranos del templo de La Florida en el sitio Amancaes (Fuentes 2012). De igual forma dentro del mismo periodo podemos ubicar otros esfuerzos comunitarios en la zona Los Olivos que dio pie a la construcción del templo de Garagay, así como los esfuerzos que llevaron a cabo la construcción del templo de La Atarjea en Ate y Ascarrunz en Campoy. Las discusiones actuales sobre la razón del emplazamiento de los templos de Lima con esa característica forma "U" tiene 2 enfoques. La primera posición muestra que la disposición de elementos arquitectónicos centrales y laterales en torno a una gran plaza, es una característica muy común de los templos comunales que van desde la costa norte hasta la cuenca del río Lurín, de igual manera este patrón es reproducido en templos

ubicados en áreas alto andinas para estadios posteriores del Formativo Inicial. Permite comprender que es una característica de origen costeño, si se tiene en cuenta que ciertos templos pre cerámicos, como El Paraíso también poseen ciertas similitudes con dicho patrón. Por otro lado, existe la visión que las características más tempranas sobre la configuración de Templos en "U" en la Costa Central, en realidad dan cuenta de una sociedad temprana que predominó, en gran medida, en toda la Costa peruana, replicando sus modelos de templos, esta idea consolidada como la premisa de la "Cultura Manchay", propuesta por Burger (2009).

Respecto a la aparición de la cerámica en el Formativo Temprano, se cuenta con los estudios por Hermilio Rosas (2007) en Ancón, siendo la cerámica de la fase Chira y Florida el estilo común de la época. Estos estilos, en realidad, son las primeras formas cerámicas introducidas, por lo que tienden a ser objetos de manufactura simple y tosca, con una pasta alta en temperantes y con grietas, así como de una cocción reductora deficiente. La fase posterior conocida como Florida, constituye los elementos de arte más tempranos registrados para el final del Formativo inicial e inicios del Formativo medio, en los que destaca el arte punteado en zona simple, estilo de improntas de redes o textiles y el estilo peinado en zona.

3.2 El Formativo Medio en la cuenca del Rímac (1400-900 A.C.)

Este periodo puede ser visto como una continuidad en el desarrollo de los Templos en "U" donde además de los esfuerzos de comunidades para seguir aumentando los volúmenes arquitectónicos de los Templos en "U" también, se adicionan esfuerzos para comunidades recién formadas fuera del espacio de los primeros templos del Formativo inicial, lo que aumenta en distribución y territorio los Templos en "U", por lo que podemos ver en varios casos, Templos en "U" muy cercanos, con dimensiones distintas, así como templos que se van adentrando en las cuencas medias de los valles de Lima, tales como Chocas en Carabayllo, Yanacoto (Chosica) y Mama (distrito de Ricardo Palma, Huarochirí) en la cuenca media del Rímac, Piedra Liza y Anchucaya en la cuenca media del río Lurín.

Para este periodo, los Templos en "U" en general empiezan a ser remodelados, sepultando estructuras más tempranas para adicionar volumen a la arquitectura (Cárdenas, 1994), de igual forma encima de los sepultados iniciales se erigen nuevas estructuras, como un mayor número de habitaciones privadas en el caso de las estructuras

centrales de los templos, así como la construcción de nuevas estructuras laterales que alargan los "brazos" de los templos. De igual forma las plazas centrales iniciales son remodeladas con nuevos apisonados de barro. Esta etapa de apogeo de templos en U, en cuestiones de arquitectura también destaca por la aparición de frisos elaborados, con las características clásicas de los ojos desorbitados, los *kneenings* y las bocas *Agnáticas*, como elementos similares al arte de la Costa Norte, pero, además, adicionando elementos con ciertas similitudes a la Costa sur.

Estos frisos destacan por un característico color azul intenso que esta presenta en la mayoría de frisos de los Templos en "U" de Lima. La cerámica para este periodo adquiere nuevos estilos decorativos, adicionando las clásicas impresiones en caña o círculos estampados, a los que se adiciona un punto inciso central, en algunos casos libres o demarcados en bandas, de igual forma para este periodo se adiciona las bandas incisas compuestas, las cuales poseen diseños intrincados, así como las bandas con grafitado en zona.

Durante la fase tardía del Formativo medio se adicionan formas más similares a la de los frisos descritos, incluyendo los elementos como las bocas agnaticias y los ojos desorbitados a las incisiones cerámicas. De los estilos mencionados, algunos suelen tener una gran similitud con los estilos de la Costa Norte, que se considera en esta tesis como "foráneo norteño", como las botellas y los cuencos Puémape medio y las fases Urabarriu y Janabarriu de Chavín de Huantar. Sobre este tópico Isabelle Druc (2001) recogió muestras de los sitios arqueológicos Huaricoto y Chavín estudiando su similitud de composiciones con las pastas de Ancón y Garagay. Los resultados dan cuenta que en estos centros poblacionales no introducían cerámica foránea norteña, en realidad reprodujeron el arte "Foráneo Norteño", las pastas y sus extracciones de canteras demuestran que el material utilizado fue íntegramente local. Esto evidencia que no existió un intercambio de formatos físicos en cerámica, cada centro poblacional no adquiría la cerámica local producida de otro centro, lo cual quedó demostrado por el análisis de espectrografía en las pastas Ancón y Garagay, los cuales presentan una serie de componentes y temperantes distinguidos en 2 grupos: Ancón grupo A y Garagay tipo G; de los cuales no existe ninguna similitud entre los temperantes. De igual forma, estas composiciones cerámicas no coincidían con las pastas registradas en Huaricoto y Pallka. Esto indica que en realidad la aparición de estilos cerámicos similares en distintas áreas fue una cuestión de emulación de características relacionadas a temas religiosos, ya que mucho del material

cerámico decorado ha sido depositado en capas de intencionalidad ceremonial junto con artefactos que pueden ser catalogados como "exóticos".

El Formativo Medio finaliza con uno de los mayores eventos del que solo se tiene tenues indicios, pero que repercutió considerablemente en todas las poblaciones circundantes a los Templos en "U" de Lima. Para el 900 A.C. muchas de las capas excavadas en sitios como La Florida (Fuentes 2012), Cardal y Mina Pérdida (Burger 2009) registran un abandono de actividades, seguido de sepultados ceremoniales. Ambos autores sugieren que esto puede estar relacionado a recurrentes eventos monzónicos atípicos causados por eventos como El Niño-Oscilación del Sur (ENSO), o debido a prolongadas sequias. De estas últimas capas también surgen los típicos alfares de pasta negra en formatos como botellas y cuencos, con arte inciso que posee muchas similitudes con el estilo Janabarroide, el cual también se tiene una fuerte presencia en Ancón (Rosas, 2007).

3.3 El Formativo Tardío en la cuenca del Rímac (900-500 A.C.)

Tras los eventos de abandono y sepultado durante el fin del Formativo Medio, el periodo Formativo Tardío en estudios recientes plantea ser una suerte de eslabón, el cual relata los eventos subsiguientes que se llevaron a cabo. Dentro de los Templos en "U", este periodo está relacionado a eventos posteriores como reocupaciones cortas, asociados a remodelaciones para el uso de la arquitectura como terrazas de cultivo y para construcciones temporales a base de quincha, como lo fue el caso de Cardal en sus eventos de post ocupación. Por otro lado, la población que vivía a los alrededores de los templos, empezó para el inicio del Formativo tardío a realizar ocupaciones cortas en las faldas y las lomadas de las estribaciones andinas circundantes. Como lo fue el caso de Pampa Chica en Lurín (Dulanto, 2009), Cerro el Pacífico en Los Olivos y Cuncacucho en Ñaña (Palacios, 2013). Estas ocupaciones cortas están caracterizadas por ser numerosos eventos de quema y deposición de ceniza en un primer momento durante el 900 A.C. de igual forma estos eventos están asociados a la aparición de cerámica con decoraciones pictóricas de color negro bajo la técnica del negativo, utilizada en el periodo en la Costa sur bajo el estilo Puerto Nuevo, que también fueron reportados por Dulanto (2009) durante las excavaciones de Pampa Chica.

Posterior a estos eventos, en muchos de los casos prosiguieron la construcción de arquitectura simple compuesta por habitaciones utilizadas para el resguardo temporal y

almacenamiento de contenedores cerámicos, como lo son las primeras estructuras erigidas en los sitios mencionados anteriormente.

Otros formatos cerámicos que también están asociados al mismo periodo, fueron revelados en el área de Huachipa Jicamarca, por informes realizados por Silva Sifuentes (1992) y Palacios (1988), donde se destacan los estilos Huachipa AB y Ventana. Dichos estilos mantienen algunas similitudes con el arte inciso Janabarroide producido en el área de Ancón investigado por Rosas (2007), es apreciable líneas semi circúlales y formas similares plasmadas en botellas de cuello alargado de pastas que pueden ir desde el negro reducido al marrón alisado y en cuencos de paredes recto divergentes.

3.4 El Formativo Final en la cuenca del Rímac (400-200 A.C.)

De forma similar al periodo anterior, el Formativo final, al menos en el área de la cuenca del Rímac, cuenta con dos estudios de caso, resultando entre estos, la caracterización de los estilos Huachipa C, por parte de Silva Sifuentes (1997) y el estilo Cerro y Pinazo, por parte de Palacios (1988). Ambos definieron que existieron poblaciones aldeanas durante dicho periodo en el área de Huachipa Jicamarca. Por otro lado, el área vecina del valle de Lurín se cuenta con más estudios sobre el periodo Formativo final. Ya que posee al menos tres complejos arqueológicos que han sido estudiados con mucho detalle: El Cementerio de Tablada de Lurín, el panel en Villa El Salvador y Lomo de Corvina en el mismo distrito.

La información obtenida de las investigaciones en estos sitios arroja datos interesantes sobre algunos aspectos de este periodo en Lima. Lo primero que podemos denotar es la importancia del sitio de Lomo de Corvina, que por las excavaciones realizadas se puede aseverar que fue un emplazamiento de lomada similar a los enunciados en el periodo anterior, ya que el asentamiento se erige encima de un promontorio natural de arena.

Otra característica resaltante fue la inexistencia de entierros dentro de las excavaciones de Lomo de Corvina; lo que da indicios que al igual que otras zonas de los Andes centrales como la Costa norcentral y la sierra norte; este sitio tuvo un proceso deposicional de sepultado ceremonial de la arquitectura en base a material cultural junto con ceniza y en este caso particular arena del área.

Por otro lado, los otros dos sitios aledaños, El Panel y Tablada de Lurín, por el contrario, poseen una colección de entierros humanos y sus respectivos ajuares, que van desde el precerámico hasta la época Lima. Sin embargo, los entierros más numerosos ocurren en el periodo Formativo final, lo que brinda indicios que la mayor actividad se produjo en este periodo.

De los entierros de estos sitios se recuperó material cultural, en su mayoría cerámicos escultóricos y arte inciso que guardan una gran relación con los estilos cerámicos del Rímac y Cerro y Pinazo, de los cuales a su vez tienen relación con el estilo sureño Topara (Palacios, 1988). Una de las características más resaltantes del ajuar de los entierros es la presencia de los platos alfareros, los cuales son herramientas utilizadas para el moldeado de cerámica, lo que indicaría la presencia de ceramistas circunscritos hacia áreas específicas (Cárdenas, 1994).

3.5 El Epiformativo en la cuenca del Rímac (200 A.C. - 100 d. C.)

El periodo considerado como EpiFormativo, tiene su origen como una forma de presentar una transición del periodo Formativo al periodo de los desarrollos regionales tempranos, planteada por Kaulicke (1994), como consecuencia del estudio ya planteado por Patterson (2004) en Ancón. Donde, en un primer momento, existía cerámica decorada con elementos toscos dentro del registro ceramográfico de Ancón, la cual, en un principio, fue catalogada como "Miramar", y que en años recientes ha sido recatalogada como "Lima 1", siendo la hipótesis de Kaulicke un acierto en presentar un periodo transicional en la Costa Central, siendo el arte de estos cerámicos, un referente sobre la existencia del periodo en cuestión.

El EpiFormativo en la región Lima, tiene una notoria presencia en los valles de Chancay, Chillón, Rímac y Lurín, siendo representativos para la época los sitios: Ancón en Chillón, Baños de Boza en Chancay (Córdova, 2009), Huaca Culebras; Área de Rímac Huachipa-Jicamarca (Palacios, 1989); Valle de Lurín, Lote B en Manchay (Marcone 2015). Para este periodo se puede apreciar las primeras formas arquitectónicas de emplazamientos a manera de pirámides truncas, como es el caso de Baños de Boza. Por otro lado, la arquitectura situada en los valles medios, a diferencia del periodo Formativo, se enfoca más en la creación de espacios habitacionales celulares como es el caso de lote B en Manchay.

La cerámica del periodo EpiFormativo, se presenta con dos tipos de arte básico plasmado sobre una cerámica de pasta color ante y el típico color ladrillo, con un inequívoco acabado superficial restregado y brochado en el cuello que la hace diferenciable. El arte del EpiFormativo en Lima, se puede dividir en el estilo baños de Boza, siendo uno de los más recargados, el estilo Lima I “Miramar”, de características más simples y toscas.

CAPÍTULO IV

EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CASHAHUACRA ALTA

4.1 Ubicación geográfica

El sitio arqueológico Cashahuacra Alta se encuentra ubicado en toda la extensión del valle medio del Rímac, situada entre la frontera de las provincias de Lima y Huarochirí. Esta parte del valle, a diferencia de la parte baja, posee una configuración orográfica peculiar sobre la cual no existen grandes extensiones de llanura cultivable debido a que por ambos flancos la elevación de la Cordillera de los Andes ha encajonado esta parte del valle. Agregando la gran extensión del río Rímac, la llanura cultivable es exigua. Sumado a esta configuración, la misma orografía restringe la libre circulación del viento, por lo cual la temperatura en promedio durante el día puede llegar hasta 24 °C y por la noche desciende a 18 °C. Las coordenadas geográficas basadas en *Mercator* (UTM), bajo el Datum WGS 84 son: 8682717.21 N - 317719.30 E

4.2 Ubicación política

El sitio se encuentra ubicado dentro de la Asociación de Vivienda Cashahuacra, situada en la loma de Cerro El Pino, en el distrito de Santa Eulalia, provincia de Huarochirí, región Lima Provincias. El distrito de Santa Eulalia, dentro de la historia formal escrita ha pertenecido a diferentes demarcaciones políticas. Espinoza (1984) indica que las primeras referencias que se conocen sobre Santa Eulalia, la mencionan como el ayllu de Acopaya, durante la época Inca, recogido en documentos transcritos durante la administración colonial. Salomon (2003) recoge la referencia histórica que relaciona el nombre de Acopaya con Santa Eulalia se encuentra en su artículo "Testimonios en triángulo: personajes de la Nueva Corónica de Guaman Poma y del Manuscrito quechua de Huarochirí en el pleito sobre el cacicazgo principal de Mama

(1588-1590)" describe el litigio de 1588, proveniente del grupo que apoya a los demandantes de la reducción de San Pedro de Mama, se hace mención de la comunidad vecina de Santa Olaya de Acopaya. De estas menciones podemos evidenciar que la historia de los actuales distritos de Ricardo Palma y Santa Eulalia estuvieron ligadas durante la ocupación Inca y la administración colonial del Perú.

4.3 Descripción del medio ambiente circundante

El clima en el valle medio del Rímac, posee su propia distinción respecto a sus características orográficas, estando ubicado en la región de la Chaupiyunga, a la cual se le atribuye un microclima cálido y seco en intervalos estables, lo que favorece el cultivo intensivo de especies vegetales como algodón (*Gossypium*), frutas como la lúcuma (*Pouteria lucuma*) y coca (*Erythroxylum coca*) especie botánica costeña extinguida, que en Huarochirí fue conocida como "Suquia". Van Dalen (2012), indica que la Chaupiyunga es la sección media de todo valle de la vertiente del Pacífico, siendo un territorio de clima muy cálido y sección de valle encajonado con elevaciones montañosas que se elevan abruptamente casi desde el cauce mismo del río Rímac. Salomón & *et. al*. (2009: 125-126) nos refieren que durante la *Revisita de Sisicaya* de 1587, el pago de la tasa del tributo al encomendero en el valle del río Lurín, describiendo como productos predominantes a entregar: coca, "frisoles" (*phaseolus vulgaris*), maíz (*Zea mays*), y una variedad de papa (*Solanum tuberosum*) extinguida. Se pudo identificar una descripción más detallada del año 1644, sobre los cultivos en la zona, predominando los cultivos del frejol y maní (*Arachis hypogaea*), Más allá de las menciones históricas y las atribuciones sobre la Chaupiyunga, el valle medio del Rímac, presenta cuatro estaciones bien definidas, las cuales se puede catalogar popularmente en cuatro diferentes acontecimientos climáticos casi regulares: periodo de lluvias (diciembre- marzo), verano (abril-mayo), invierno (junio-agosto) y primavera (septiembre-noviembre). La flora y la fauna autóctona del valle medio del Rímac agrupan a todo un conjunto de especímenes que se han adaptado a la difícil orografía de la zona. La fauna de esta sección del Rímac está conformada desde codornices silvestres (*Coturnix coturnix*), y ascendiendo por la red trófica, por vizcachas (*Lagidium viscacia*), conejos silvestres (*Chinchilla lanígera*), caques (*Aratinga weddellii*), búhos (*Bubo virginianus ñacurutú*), aguiluchos (*Accipitridae*), zorros (*Lycalopex culpaeus*), pumas (*puma concolor*) y gallinazos (*Coragyps atratus*); todas estas especies poseen como *hábitat* las lomas de los cerros. Dentro de estas lomadas la flora es abundante durante el periodo de lluvias y es variable

dependiendo de la estación (abundante e invierno húmedo o seco durante la primavera o verano).

Para la estación húmeda, las lomadas de los cerros tienden a convertirse en ecosistema de lomas en la cual florecen plantas como enredaderas. Para la estación seca se desarrollan los tunales y las cactáceas de sanky, sancayo o guacalla (*Corryocactus brevistylus*) la cual sirve como sustento para la fauna silvestre herbívora.

4.4 Vías de acceso

Al sitio de nuestro estudio se accede por la carretera central hasta el kilómetro 35, donde termina la delimitación en de la provincia de Lima y se inicia la de Huarochirí. En la misma se encuentra la disección que divide los valles del Rímac y Santa Eulalia, siguiendo los cursos de ambos ríos. Se toma la desviación hacia la izquierda y se enrumba hasta la zona residencial "Buenos Aires", en cuyas estribaciones se encuentra Cashahuacra Alta. La vía carrozable solo llega hasta un kilómetro antes del sitio arqueológico. Otra ruta de acceso se realiza partiendo de la Plaza de Armas del distrito de Santa Eulalia, en ascenso carrozable hasta un kilómetro antes del sitio, ahí se encuentra un asentamiento humano conformado por migrantes amazónicos provenientes de Pucallpa, a quienes el municipio distrital ha concedido propiedad de terrenos circundantes al lugar. El sitio Arqueológico se encuentra en peligro de destrucción debido al tráfico de terrenos que oferta espacios que invaden el sitio de nuestro estudio.

4.5 Sectorización y conjuntos del sitio arqueológico

Cashahuacra Alta se compone de un extenso conjunto arquitectónico multicomponente caracterizado, por la presencia de conjuntos habitacionales aterrazados, articulados a través de corredores y accesos comunes, siendo estructuras usadas como depósitos, erigidos por medio de plataformas superpuestas. De acuerdo a los reconocimientos superficiales que hemos realizado, se ha podido apreciar que este sitio arqueológico está conformado por cinco sectores: A, B, C, D y E. El conjunto adquiere características físicas dentro de cada sector que indicarían estar conformado por espacios separados bien definidos debido a la presencia de muros longitudinalmente extensos -en algunos casos poco conservados- y distintos accesos directos (escaleras) que en el interior concentran un gran número de edificaciones o corredores que separan amplios espacios arquitectónicos con densa presencia de construcciones, lo que nos estarían indicando

distinciones funcionales entre estos espacios, y como se analizará más adelante, posibles distinciones de orden social y productivo. Bajo este criterio reconocemos que la presencia de ciertos elementos (muros perimetrales) o espacios (corredores) arquitectónicos estarían sirviendo para delimitar espacios diferenciados y que, adicionalmente, han servido como indicadores físicos de la sectorización del sitio Cashahuacra Alta, la cual puede ser apreciada de modo referencial en el plano perimétrico



Figura 1: Vista panorámica desde el este del sitio arqueológico Cashahuacra Alta.

En primer plano se puede apreciar la densa concentración de estructuras de diversa índole, de fondo se aprecia las estructuras metálicas de la línea de transmisión de alta tensión que secciona el sitio, afectando irremediablemente la integridad de las construcciones que se emplazaron en ese sector.

4.5.1 Sector A

El sector A se localiza en el extremo sur del sitio arqueológico y tiene vista directa al valle del río Rímac. Se compone de un conjunto de habitaciones de diversas plantas (rectangulares y cuadradas), de diversos tamaños, agrupadas en forma celular y adaptadas a la pendiente natural mediante terrazas. Las características internas de estas habitaciones

varían en elementos como las banquetas, depósitos ovoides o depósitos soterrados. Estos cuartos están edificados con piedras canteadas unidas con piedras pequeñas de soporte, las estructuras poseen accesos que varían entre 0.50 a 1 m. de ancho y están compuestos por lajas largas de piedra. La altura promedio que se conserva de los muros estructurales es de 1 metro de alto. El primer subsector (I), ubicado en la parte más baja del sector, está articulada a manera medular por una amplia escalera que divide esta sección en dos, pues esta escalera asociada a la calle de 2 m. de ancho, divide los recintos en grupos norte y sur. Estos recintos están emplazados sobre plataformas. En adelante, ascendiendo por este sector, existe un pasadizo que conecta el primero (I) con el segundo subsector (II), esta sección consta de un único acceso principal, para el lado norte existe una cancha amplia de 5 m. de largo (eje este-oeste) por 3 metros de ancho (eje norte-sur); y para el lado sur existe un conjunto compuesto por varias habitaciones alrededor de un espacio amplio con banquetas (patio con banqueta). De este subsector II se accede a un montículo y en el lado sur, hay una escalera derruida que conduce al subsector III, la cual consta de pequeños cuartos y amplios patios. En la parte final del sector, próximo al sector B se pueden apreciar una habitación amplia y edificada con grandes bloques de piedra, esta habitación parecer es semi subterránea; y hacia el extremo noreste existe un muro largo (que se extiende de norte a sur) y que separa los sectores A y B. Se pudo observar que algunas terrazas han colapsado por el terreno erosionado por las lluvias y de igual forma se puede apreciar secciones de muros colapsados dentro de los recintos.

4.5.2 Sector B

Contiguo al sector A, hacia el lado noroeste, sobre una lomada de pendiente suave se ubica el sector B. Este sector está constituido por una sucesión de recintos edificados sobre plataformas que van en el sentido de noroeste a sureste. En total, se aprecian 7 sucesiones paralelas de plataformas que albergan cuartos, pasadizos y escaleras. Estas edificaciones están construidas con piedras canteadas de formas irregulares unidas con argamasa, a cuyo aparejo se le ha agregado piedras pequeñas a modo de “pachillas” para estabilizar el paramento del muro. Los cuartos poseen formas rectangulares y cuadradas de dimensiones reducidas, los muros poseen 1.40 m. de alto promedio. Se aprecian dos accesos principales al sector: el primero al adyacente del sector A mediante un camino de 0.99 m. de ancho y el segundo en un pasadizo que lo comunica con el sector C de 0.99 m. de ancho. Hacia el noroeste se ha identificado un área libre de arquitectura que alberga

piedras de gran tamaño, dispersas por la pendiente, que la separa del sector D. Este sector posee algunas secciones de muros caídos.

4.5.3 Sector C

Este sector se ubica al sur del sector B, separado de este por la presencia de un pasadizo, que, además, se articulan a través de un vano de acceso. Se compone de un espacio abierto a modo de plaza de planta ovalada, delimitada por muros bajos. Ascendiendo desde este espacio existen una serie de recintos con accesos restringidos asociados a pequeños patios. Estos recintos están construidos con lajas de piedras, apiladas sin emplear argamasa, sus muros poseen una altura promedio de 1.80 m. Al noroeste de estas edificaciones se aprecia un grupo de afloramientos rocosos, al cual se accede a través de una escalera que articula este espacio con el grupo de recintos mencionado anteriormente.

Al norte se han erigido diez aterrazamientos organizados paralelamente, sobre los cuales se han asentados diversos recintos de planta rectangular comunicados entre sí mediante pequeños escalones ubicados en secciones diversas. Estas edificaciones se han construido con piedras canteadas de tamaño regular sin emplear argamasa.

4.5.4 Sector D

Este sector se localiza en la parte central del asentamiento, separado del sector B por afloramientos rocosos y un espacio libre de arquitectura. Se compone de 15 sucesiones longitudinales de estructuras aterrazadas, orientadas de sureste a noroeste, de planta rectangular y cuadrangular. Este sistema de recintos aterrazados está interconectado longitudinalmente mediante pasadizos y transversalmente a través de pequeñas escaleras dispuestas en diversos puntos. Sus muros presentan una altura promedio de 1.40 m. y se han edificado con piedras canteadas unidas con argamasa. Debido a las copiosas lluvias de la temporada de verano, este sector presenta profundas depresiones en el terreno, afectando seriamente la integridad de los recintos y su soporte aterrazado.

4.5.5. Sector E

Se localiza en el extremo oeste del asentamiento, en la sección más alta del mismo, siendo afectado por la antigua colocación de estructuras metálicas que soportan una línea de transmisión eléctrica de alta tensión. Este sector presenta una extensa plataforma en forma de media luna construida alrededor de un macizo rocoso que alberga pequeños abrigos en su sección exterior. Sobre este macizo se han dispuesto un conjunto de diez estructuras de diversas dimensiones, de planta rectangular y cuadrangular, construidas con piedra canteada unida con argamasa. Sus muros mejor conservados alcanzan una altura promedio de 1 m. Próximo a la cima, donde el asentamiento ya no presenta mayores concentraciones de estructuras, se han edificado muros transversales que posiblemente cumplieron la función de delimitar el sitio. Llama la atención la presencia de un muro y una zanja, lo que indicaría además de su uso como elemento de delimitación, también como parte de un sistema de protección ante alguna amenaza externa, similar al sitio Chichima en el distrito de Chaclacayo. Gran parte de las edificaciones han colapsado y la construcción de las estructuras metálicas modernas han generado el desmontaje parcial y total de varias estructuras.

CAPÍTULO V

LAS EXCAVACIONES EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CASHAHUACRA ALTA

Conforme a los objetivos planteados, se logró mediante el registro de las excavaciones las metas propuestas para abordar las problemáticas dentro del proyecto, sobre las ocupaciones humanas dentro del sitio arqueológico Cashahuacra alta, así como la funcionalidad de la arquitectura, y los bienes muebles que representan una época y un modo de vida. Dentro de los registros obtenidos se detallaron los trabajos hechos en las cuadrículas.

5.1 Excavaciones en el sector A

5.1.1 Unidad 06

La unidad 6 correspondiente al sector A. tomó en cuenta la orientación de la estructura existente para colocar la cuadrícula, la cual seguía un eje NE – SE. El recinto 3 del sector, en cuyo interior se emplazó la unidad de excavación tiene 3 metros de largo (norte-sur) por 2 metros de ancho (este-oeste), abarcando la unidad la mitad del recinto. Se excavó con la finalidad de registrar las capas culturales contenidas en la estructura. La cuadricula poseía una dimensión de 2 x 2 m, la cual cubría la mitad de la estructura existente y se encontraba al NW de la unidad 07.

UNIDAD	DIMENSIONES	SECTOR	ESTE (X)	NORTE (Y)
6	2 x 2 m.	A	317815.1053	8682717.4022

Capa superficial: la capa superficial de la unidad 6 se encontró con escombros y vegetación en el interior, además de material cerámico. Al proceder con su limpieza se reveló parte de la capa A. Tiene un grosor promedio máximo de 0.10 m.



Figura 2: Vista de la capa superficial de la unidad 6.

*Capa A***:** la capa A de la unidad 6 poseía una textura arcillosa color marrón claro, la cual presentaba gravilla, restos cerámicos, material lítico y lajas. De manera plausible, todo el material estuvo mezclado a causa del colapso de parte de los muros y del techo. Esta capa medía 0.80 m. aproximadamente de grosor, y debajo de esta se encontró un piso de barro convexo (A-U6-P1) y el muro A-U6-M05 el cual dividía 2 espacios internos. Se realizó un cateo y se logró evidenciar la roca madre. Al finalizar el proceso de excavación se limpió el perfil del muro A-U6-M02 revelando el total de las estructuras.



Figura 3: Vista de la capa A de la unidad 6.



Figura 4: Detalle de la capa estéril en el cateo.

5.1.1.1 Arquitectura

Muro 01 (A-U6-M01): es un muro hecho con piedras de gran tamaño y tamaño pequeño, sin trabajar. Unidas con argamasa de barro. Posee un largo de 3.40 m y un ancho de 0.40 m aproximadamente y posee una orientación N-S. Su altura conservada es de 1.23 m. Presenta evidencia de tener muros derruidos por acción del abandono e intemperismo.

Muro 02 (A-U6-M02): es un muro hecho de piedras medianas y pequeñas sin trabajar, unidas con argamasa de barro. Se encuentra perpendicular al muro 02, posee un largo de 2.60 m. y un ancho de 0.40 m. Su altura conservada es de 1.23 m. Presenta orientación W-E. Muestra evidencia de antiguos derrumbes, los cuales se encontraron sobre el piso 01.

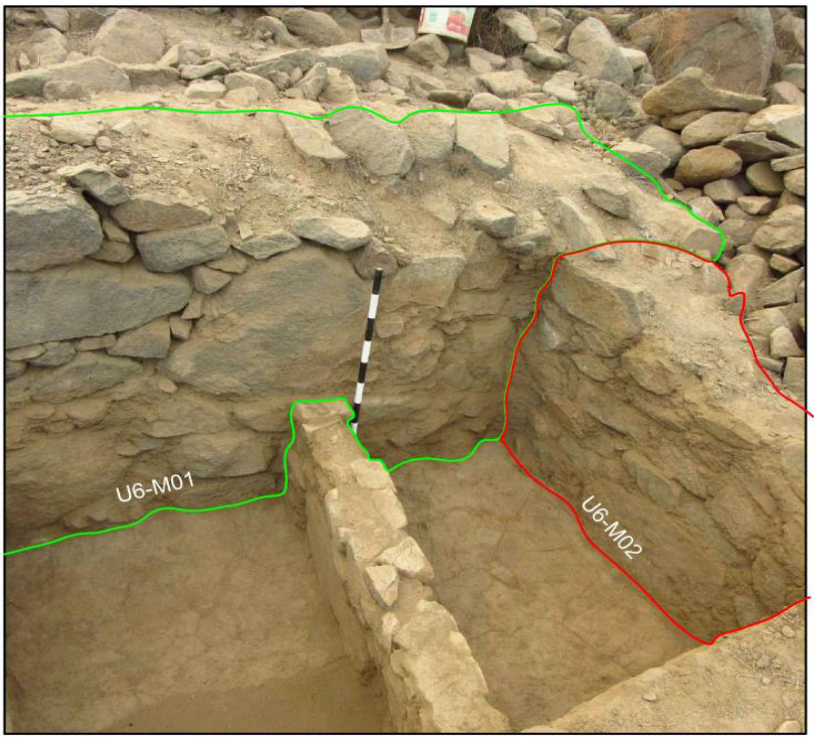


Figura 5: Vista de la asociación de los dos muros (1 y 2) con el piso, unidad 6.

Muro 03 (A-U6-M03): se encuentra al frente del M01 y perpendicular al M02. Es un muro hecho con piedras rectangulares de tamaño mediano unidad con argamasa de barro. Posee 3.30 m de largo y 0.50 m. de ancho. Su altura conservada es de 1.23 m.

Muro 04 (A-U6-M04): se encuentra casi en totalidad cubierto por el desmonte de piedras, se encuentra paralelo al muro 06, posee un largo de 3.60 m. y un ancho de 0.48 m. Su altura conservada es de 0.40 m.

Muro 05 (A-U6-M05): se encuentra perpendicular al Muro 01 y Muro 03, es un muro de doble cara hecho con piedras pequeñas y argamasa de barro. Posee un largo de 1.66 m. y 0.32 m. de ancho aproximadamente. Es un muro que divide el piso 01 del 02. Su altura conservada es de 0.43 m.

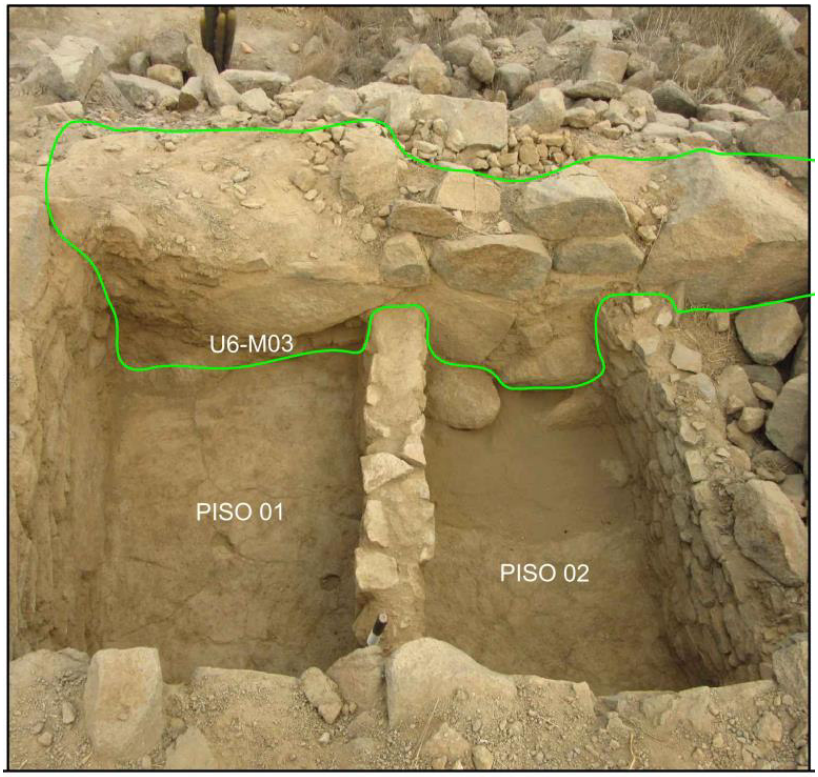


Figura 6: Detalle de arquitectura de la unidad 06.

Muro 06 (A-U6-M06): se encuentra paralelo al Muro 05, es un muro de doble cara hecho con piedras pequeñas y argamasa de barro. Posee un largo de 1.60 m y un ancho de 0.30 m. Es un muro que divide al piso 01 y piso 02. Su altura conservada es de 0.50 m.

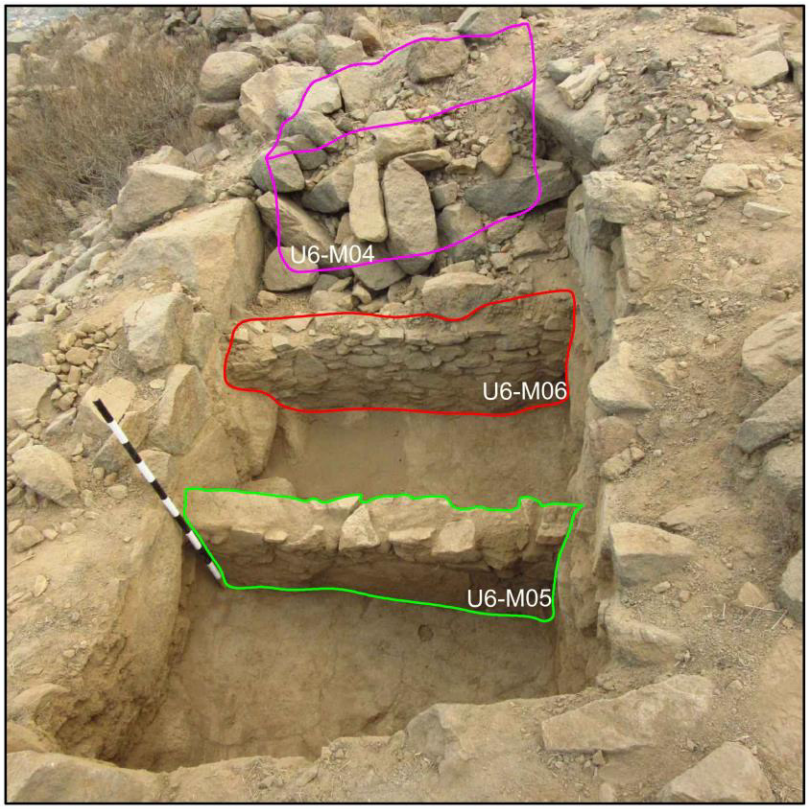


Figura 7: Detalle de arquitectura de la unidad 06.

Piso 01 (A-U6-P1): correspondiente al recinto 01, este piso está hecho a partir de una compactación de barro fina color beige claro, este piso se encuentra sobre la tierra estéril y está delimitado por los Muros 01, 02, 03 y 05. Tiene un grosor de 0.02 m. y abarca un área de 1.80 m. de largo (N-S) por 1 m. de ancho (E-W).

Piso 02 (A-U6-P2): correspondiente al recinto 02, este piso está hecho a partir de una compactación de barro fino color beige claro. Pose un grosor de 0.04 m, encima de la tierra estéril y abarca un área de 1.8 m de largo (N-S) por 1 m de ancho (E-W). Se encuentra delimitado por el Muro 01, 03, 05 y 06.

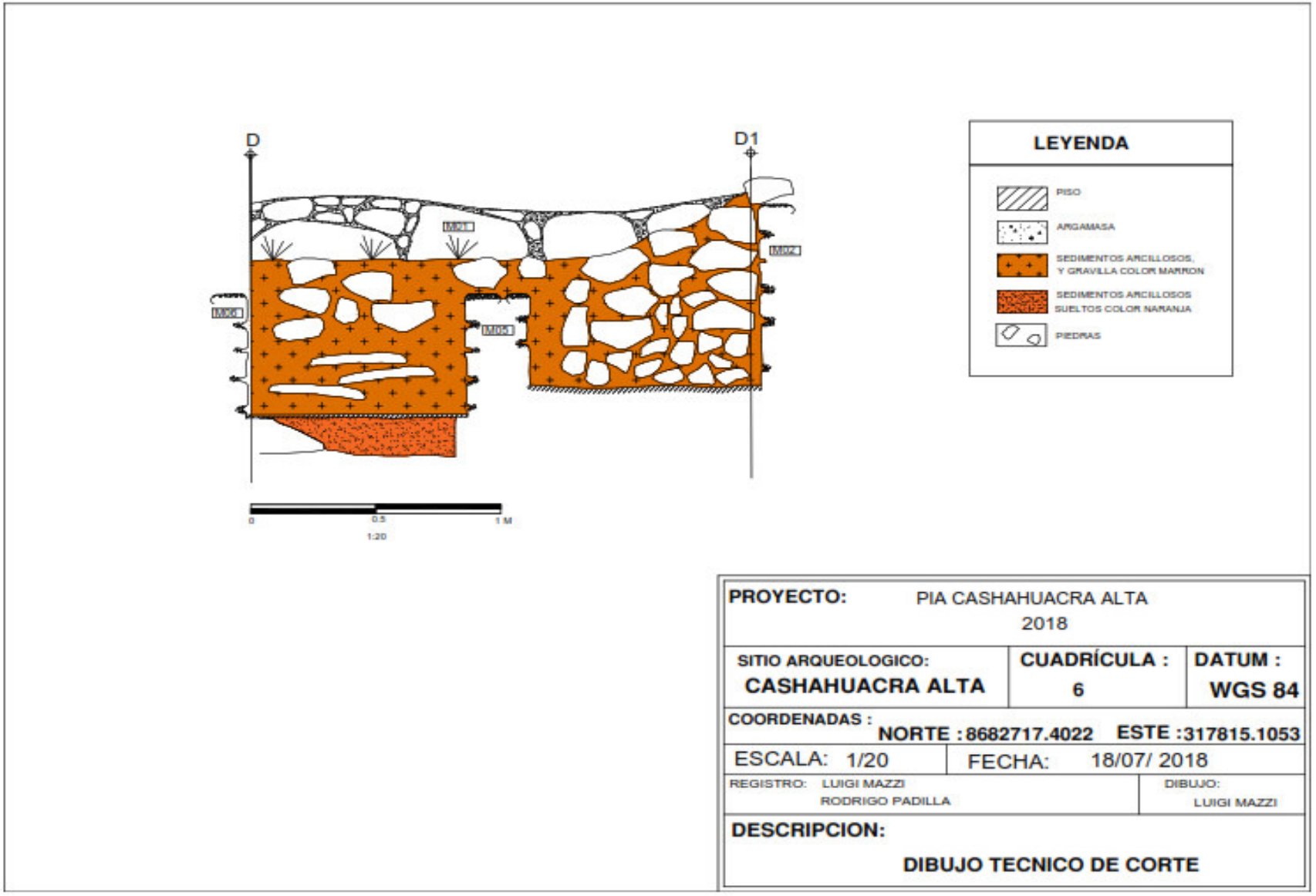


Figura 8: Dibujo técnico de corte de la unidad 06.

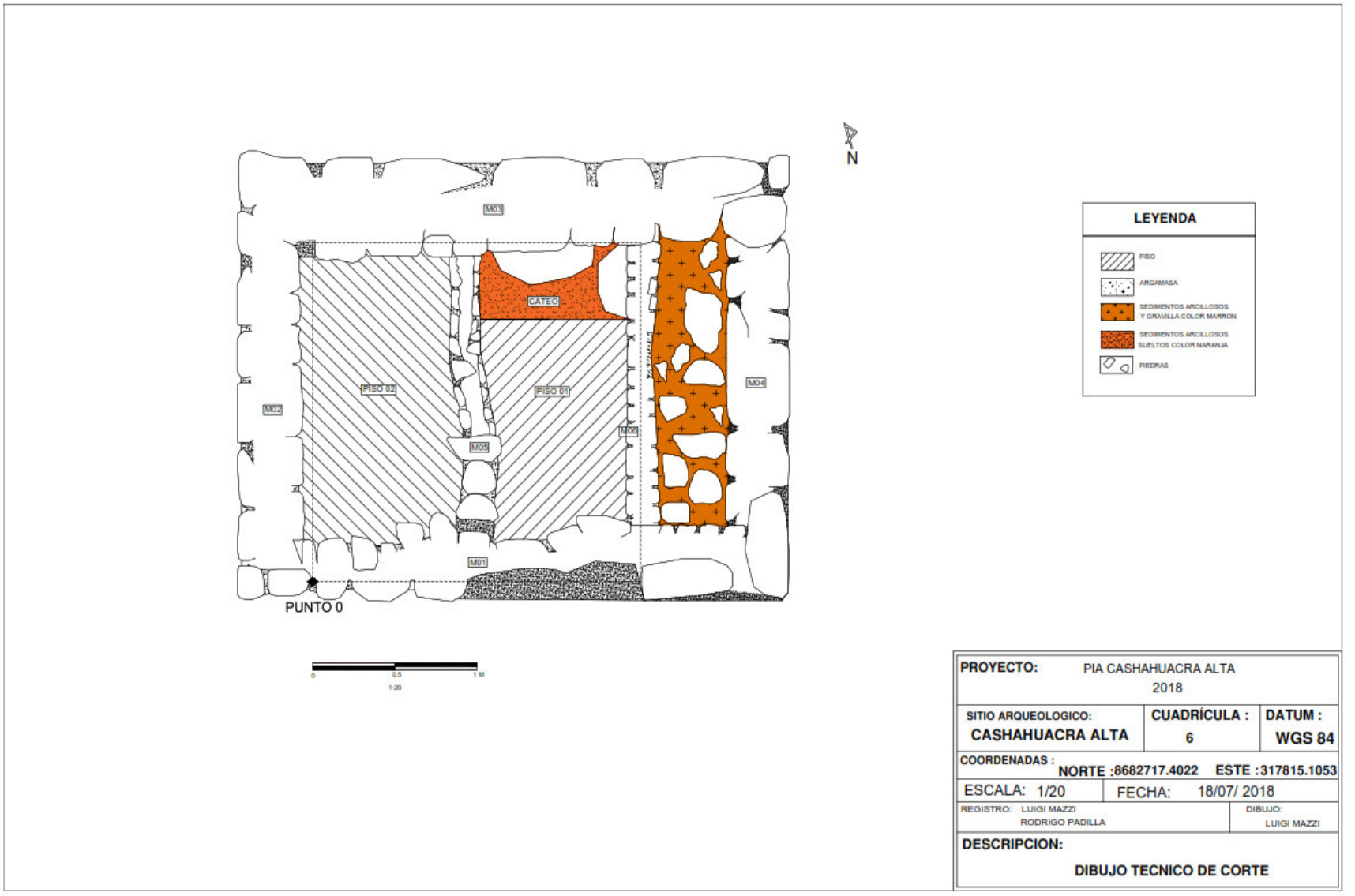


Figura 9: Dibujo técnico de planta de la unidad 06.

5.1.2 Unidad 07

La unidad 07 posee una dimensión de 2 x 2 ms. se encuentra emplazada dentro del espacio abierto en una amplia unidad arquitectónica al lado derecho del pasaje principal hacia la parte central del conjunto arquitectónico del Sector A. Se ubica al SE de la unidad 08 y al NW de la unidad 06. Este espacio de 2 m. de largo por 2 m. de ancho, se excavó con la finalidad de determinar su ocupación temporal y sus fases de construcción. Las excavaciones en la unidad 07 reveló la siguiente estratigrafía:

UNIDAD	DIMENSIONES	SECTOR	ESTE (X)	NORTE (Y)
7	2 x 2 m.	A	317801.5308	8682710.2404

Capa Superficial: compuesta por sedimentos arenosos con presencia de gravilla, rocas medianas y grandes angulosas, y restos de cuarzo. De consistencia suelta y suave. Tiene un grosor promedio máximo de 0.12 m. Se ha reportado presencia moderada de restos cerámicos, algunos restos de coprolito, fragmentos óseos y malacológicos (algunos fragmentos reconocibles de *Tays sp*.). Debajo de la capa se ha reportado un posible nivel apisonado que se corresponde con la Capa A.



Figura 10: Foto inicial antes de las excavaciones de la U07. Vista de la Capa Superficial.

Capa A: compuesta por sedimentos arcillosos y arenosos en consistencia compacta, de color gris/marrón, con restos de gravilla y presencia ocasional de fragmentos de cuarzo. Tiene presencia moderada de fragmentaría cerámica y algunos trozos de carbón vegetal. Tiene un grosor aproximado de 0.04 m. y se trataría del posible

apisonado del espacio arquitectónico abierto donde se encuentra la Unidad 07. Tiene una distribución mal conservada. Debajo de la Capa A se encuentra la Capa B y hacia el extremo medio oriental la Capa C. Este apisonado correspondería con la última etapa de ocupación del sector A.



Figura 11: Restos del apisonado (Capa A) de la U07.

Capa B: compuesta por sedimentos arenosos de color rojizo/naranja, con presencia de gravilla, presencia de rocas pequeñas y medianas angulosas, e inclusiones de arena. Hacia el fondo de la capa hay una presencia recurrente de rocas del lecho de cerro. La capa tiene consistencia suave y semi compacta. La presencia de material cultural fue muy escasa. Se extiende irregularmente casi por toda la unidad salvo al extremo Este medio, donde se topa con el contenido de la Capa C. Tiene un grosor promedio de 0.60 m. en nivel excavado.



Figura 12: Detalle de la capa B.

Capa C: compuesta por sedimentos arcillosos de color gris mezclados levemente con restos de ceniza y material orgánico desintegrado. Tiene consistencia suave y suelta. Con presencia recurrente de fragmentaría cerámica, algunos restos útiles líticos, restos óseos, restos de carbón vegetal y restos malacológicos. La capa se extiende irregularmente hacia el centro del lado E de la unidad. Tiene un grosor promedio mínima de 0.12 m. y máxima de 0.24 m. Se trataría de un depósito cultural para nivelar la superficie del espacio abierto donde se encuentra unidad 07 haciéndolo habitable.

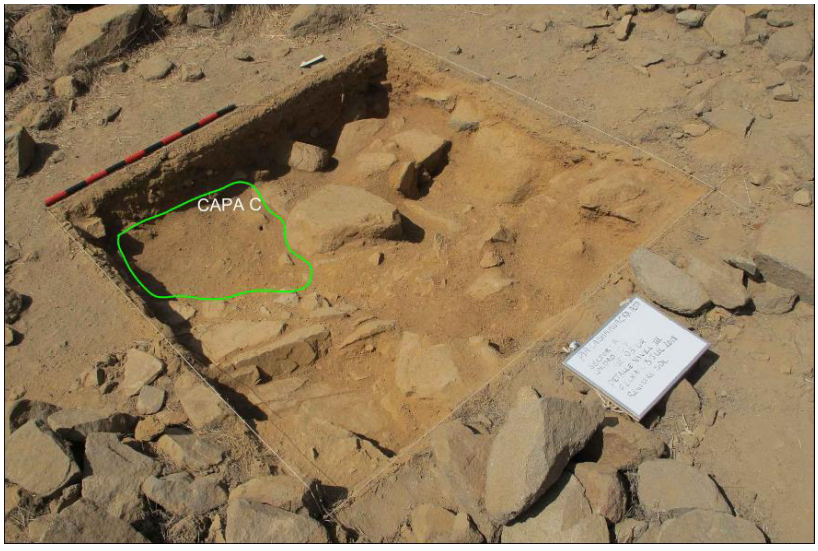


Figura 13: Detalle de la capa C.

Capa D: compuesta por sedimentos arcillosos, por rocas pequeñas/medianas angulosas con presencia de gravilla. De color gris verdoso. No hay presencia de material cultural. Se trata de una capa natural sobre el lecho rocoso. Se encuentra debajo de las capas C y B.



Figura 14: Exposición de la capa D y de la roca Madre.

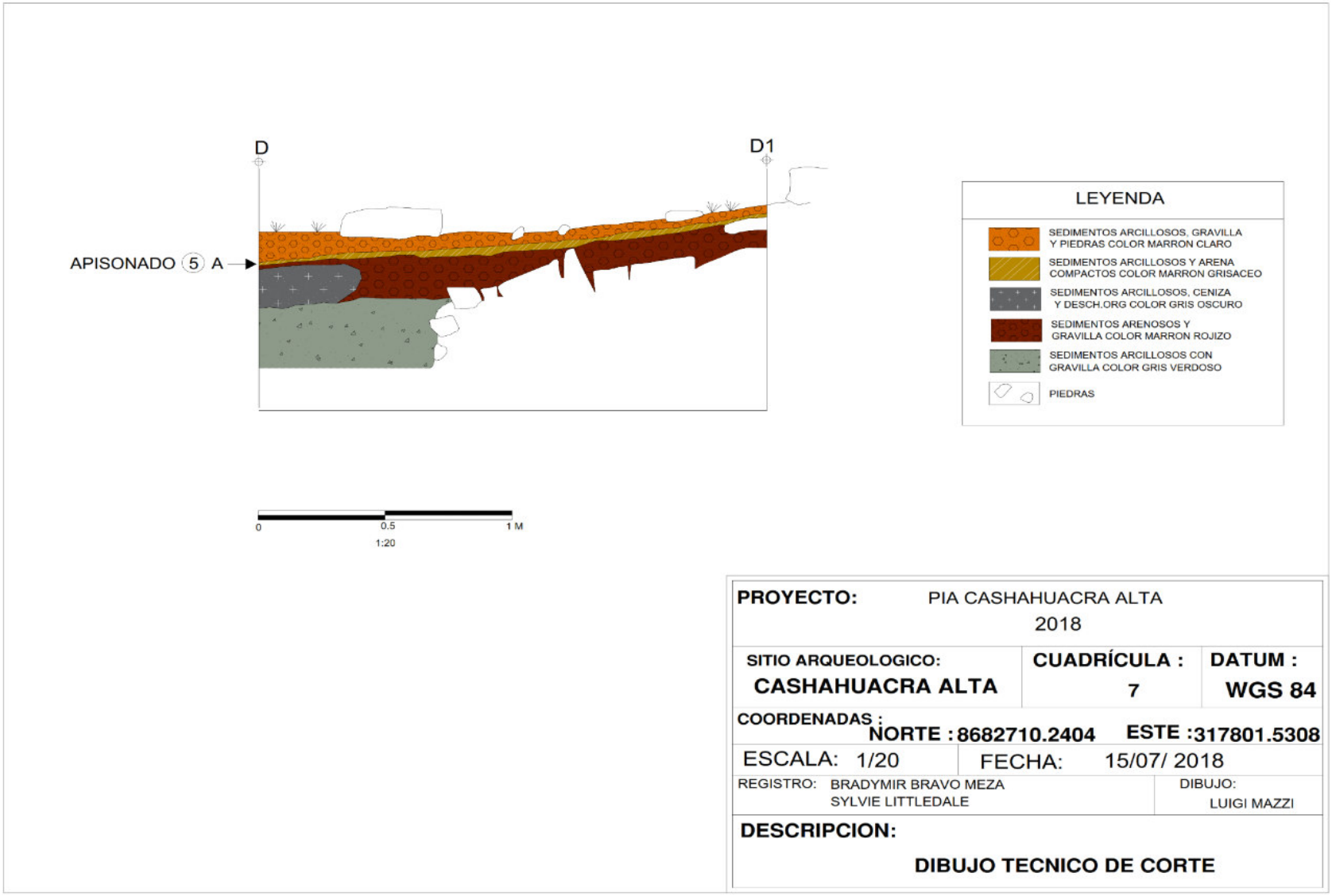
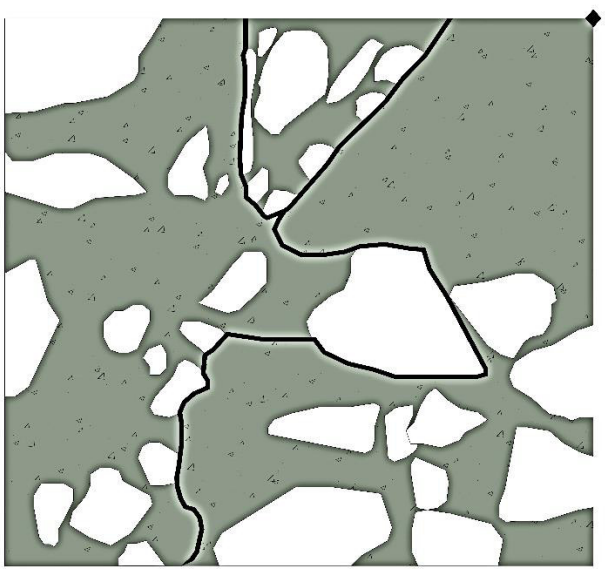


Figura 15: Dibujo técnico de corte de la unidad 07.



PROYECTO:	PIA CASHAHUACRA ALTA 2018		
SITIO ARQUEOLOGICO: **CASHAHUACRA ALTA**		**CUADRÍCULA :** 7	**DATUM :** WGS 84
COORDENADAS :	**NORTE :8682710.2404**	**ESTE :317801.5308**	
ESCALA: 1/20	FECHA: 15/07/ 2018		
REGISTRO: BRADYMIR BRAVO MEZA SYLVIE LITTLEDALE		DIBUJO: LUIGI MAZZI	
DESCRIPCION: **DIBUJO TECNICO DE PLANTA**			

Figura 16: Dibujo técnico de planta de la unidad 07.

5.1.3 Unidad 08

La unidad de excavación 08 tenía una dimensión de 2 x 4 m. (mayor eje N-S), pero solo se excavó la mitad de esta unidad, una cuadrícula interior de 2 x 2 m., en la extensión más N de la unidad. Se encuentra al NW de la unidad 07 y al E de la U10. Se encuentra emplazada sobre un posible pasaje en la base del montículo central de la parte alta del Sector A. El pasaje principal del sector A conduce directamente hacia este punto. La Estratigrafía reveló las capas: Superficial, A, B, C, D y E. Como pertenecientes a los niveles estratigráficos se han reportado el lente 1, lente 2, lente 3 y lente 4. También se han identificado las interfaces B-C.

UNIDAD	DIMENSIONES	SECTOR	ESTE (X)	NORTE (Y)
8	2 x 4 m.	A	317788.1298	8682713.6935

Capa superficial: conformada por tierra color marrón claro, con presencia de gravilla de color gris, y consistencia semi compacta. Tiene un grosor máximo de 0.30 m. Esta capa está conformada por escombros, con rocas grandes, medianas y pequeñas. Esta capa contiene regular cantidad de fragmentos cerámicos.



Figura 17: Vista de la capa superficial, unidad 8.

Capa A: compuesta por suelo color beige, de consistencia suelta, con rocas angulares grandes y medianas, gravilla, vegetación local y restos de basura moderna. Tendría una formación natural provocada por derrumbe moderno de esta parte del Sector A. Tiene un grosor máximo de 0.40 m. y uno mínimo de 0.16 m. Contiene regular material cultural: fragmentos de cerámica, líticos (lascas, núcleos y fragmentos de cantos rodados), restos óseos, carbón y material orgánico (malacológico). La capa A está cubriendo a la

Capa B, el Lente 1 (de gravilla y piedras) en el SW, Lente 2 (de gravilla y piedras) en el NW, la Cabecera del muro A-U8-M02 en el SW, la Cabecera del muro A-U8-M03 en el NW, y está asociado al Muro A-U8-M01 en el NE.



Figura 18: Exposición de la capa A, unidad 8.

Capa B: formado por tierra de color gris, consistencia semi compacta, con restos de argamasa y rocas angulares grandes y medianas cubiertas por sedimentos de suelo compacto. Tiene un grosor máximo de 0.78 m y uno mínimo de 0.32 m. Cubrió parte del muro A-U8-M04, el cual se asocia a escombros y una mano de moler (de considerable tamaño), asimismo delante de este muro se hallaron escombros del muro A-U8-M04 y/o A-U8-M03.Contiene considerables restos de cerámica (algunas quemadas), líticos (lascas, una mano de moler y fragmentos de canto rodado), restos óseos, y material orgánico (caracol de tierra y fragmentos de rama). La capa sería parte del relleno del muro de contención del montículo central de la parte alta del Sector A.



Figura 19: Exposición de la capa B, unidad 8.

Lente 1: Se ubica al lado SW de la unidad, sobre la capa C. Es un lente de grava de color gris, originada por la caída del muro A-U8-M02 y/o del relleno que este contenía. Presenta restos de argamasa, ceniza, rocas de mediano tamaño y gran cantidad de material cultural: cerámica, líticos (lascas, núcleos, un canto rodado pequeño y fragmentos de canto rodado), restos óseos, carbón, material orgánico (malacológicos y fragmentos de madera) y mineral (en tres fragmentos). Presenta una textura gruesa y consistencia suelta. Tiene un grosor máximo de 1.04 m. y un grosor mínimo de 0.30 m.

Lente 2: Se ubica al lado NW de la unidad de excavación, sobre la capa C. Constituye un lente de grava color gris, originada probablemente por la caída del muro A-U8-M03 y/o del relleno que este contenía. Este lente es menos extenso y voluminoso que el Lente 1. Contiene algunos restos de ceniza y algunas rocas pequeñas quemadas, así como escaso material cultural: pocos fragmentos de cerámica, algunos quemados. Presenta una textura gruesa y consistencia suelta. Tiene un grosor máximo de 0.16 m. y un grosor mínimo de 0.5 m.

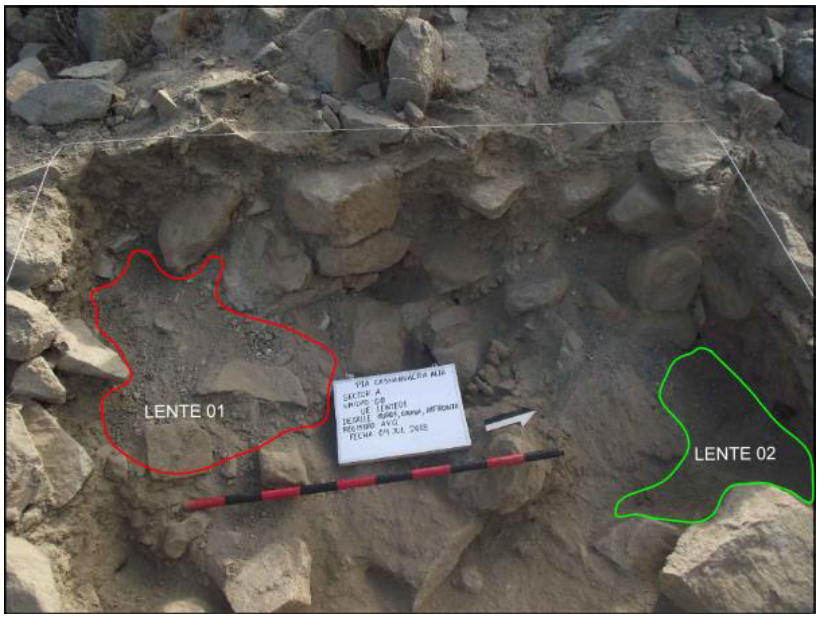


Figura 20: Detalle de los lentes 01 y 02.

Interface B-C: se ubica en el lado NE de la unidad. Se observó entre los muros A-U8-M04 y A-U8-M01 fragmentos de una pieza cerámica de gran tamaño y pasta marrón, dispersa entre los muros mencionados que conforman la Interface B-C, conjuntamente con una regular cantidad de fragmentos óseos y otros fragmentos cerámicos quemados. Esta interface se halla asociada al Lente 3 (lente de ceniza), también ubicado al NW, junto con el cual conforman un "chacllado" (la colocación de ceniza con material cultural y la fragmentación de una gran vasija sobre la capa C) demarcando un posible evento constructivo.

Capa C: conformada por tierra color bronce, restos de argamasa y escasas rocas sueltas medianas, tiene textura fina y consistencia semi compacta. Con grosor máximo de 0.50 m. y mínimo de 0.03 m. Contiene gran cantidad de material cultural: cerámica (algunas quemadas), lascas, núcleos y fragmentos de canto rodados, restos óseos, carbón, restos malacológicos y madera. La capa se halla sobre el lente 4 en el NW de la unidad, se encuentra cubierta parcialmente por la Capa B y los Lentes 1 y 2. Se halla cubierta por el Lente 3 y el muro A-U8-M02. La Capa C habría se constituido en el relleno de un apisonado, asociado al muro A-U8-M02, el cual fue adosado al muro A-U8-M03.



Figura 21: Vista de la capa C, unidad 8.

Lente 3: Conformado por ceniza, de textura fina y consistencia suelta. Ubicado en el NE de la unidad de excavación entre los muros A-U8-M04 y A-U8-M01. Tiene un grosor máximo de 0.03 m. y un grosor mínimo de 0.02 m. Asociado y cubierto parcialmente por la interface B-C. El Lente 3 contiene poco material cultural, entre cerámica, carbón y material orgánico (malacológico). Junto con la Interface B-C (fragmentos de cerámica y restos óseos) conformarían un "chacllado" (correspondiente a la fragmentación de una gran vasija y la colocación de ceniza (con material cultural) sobre la capa C), demarcando un posible evento constructivo.



Figura 22: Detalle del lente 03, unidad 8.

Interface C-D: se ubica al lado NE de la unidad de excavación entre los muros A-U8-M04 y A-U8-M01. Con gran cantidad de fragmentos cerámicos de pasta naranja, que habrían constituido una sola pieza, asociados a otros fragmentos cerámicos. Se encuentra asociado al Lente 4 formando un "chacllado" (fragmentación de una gran vasija y colocación de ceniza con material cultural sobre la capa D) demarcando un posible evento constructivo. Sobre este "chacllado" se habría extendido un apisonado asociado a los muros A-U8-M04 y A-U8-M01.

Lente 4: Formado por ceniza y restos de carbón, ubicado al NE de la unidad junto a los muros A-U8-M04 y A-U8-M01. Tiene textura fina y consistencia suelta. Con un grosor máximo de 0.15 m. Contiene fragmentos de cerámica, lítico, escasos fragmentos óseos calcinados, carbón y restos malacológicos. En conjunto, al material cultural de la interface C-D corresponden a un chacllado (fragmentación de una gran vasija) y la colocación de ceniza (con material cultural) sobre la capa D, demarcando un posible evento constructivo.

Capa D: formada por tierra de color marrón grisáceo, con algunas rocas, escasas rocas de regular tamaño y ceniza. Tiene un grosor máximo de 0.20 m. y un grosor mínimo al S de 0.02 m., llegando a ser imperceptible y a confundirse con la capa C. Esta capa se halla cubriendo y/o rellenando el Hoyo 1, cavado en la capa E (suelo estéril) al S de la unidad de excavación.

La capa D contiene una gran cantidad de fragmentos de cerámica, restos líticos (una lasca), restos óseos, carbón y material orgánico (fragmento de madera, malacológicos y un coprolito).



Figura 23: Vista del lente 4, unidad 8.

*Capa E***:** compuesta por tierra de color marrón claro, constituye el suelo estéril y se halla conformado por rocas del mismo color que su cubierta de tierra. Presenta una textura media y consistencia semi compacta. Fue cortada para la elaboración del Hoyo 1, el cual cuenta con 0.30 m. de diámetro y 0.20 m. de altura. Asimismo, esta capa fue cubierta posteriormente por la capa D. La base del muro A-U8-M01 se habría colocado sobre y cortando la Capa E, la Capa D y el Lente 4 para su construcción; lo mismo habría sucedido posteriormente con el muro de contención exterior a la unidad de excavación, hacia su lado E.



Figura 24: Exposición de la capa estéril, unidad 8.

5.1.3.1 Arquitectura:

Muro 01 (A-U8-M01): situado en la parte NE de la unidad 08, es un pequeño muro que posee un dintel de piedra a manera de posible acceso. Posee la altura de 1.20 m. y un ancho de 0.80 m. Está elaborado con un dintel de piedra y piedras pequeñas a manera de muro. Tiene una altura conservada de 1.20 m. Al parecer este muro fue destruido para crear un relleno de escombros asociado a la reocupación del sitio.

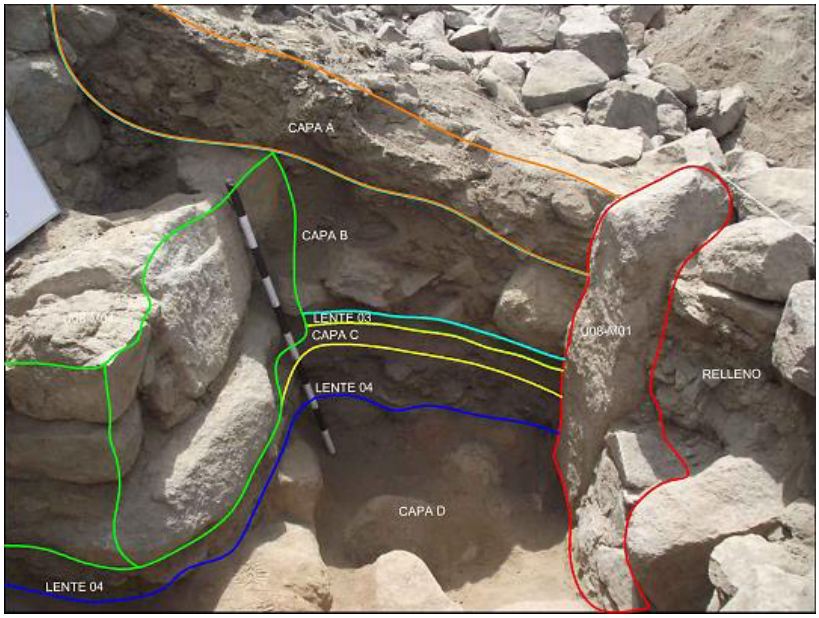


Figura 25: Detalle del Muro 01 y el relleno, unidad 8.

Muro 02 (A-U8-M02): situado en el extremo SW de la unidad 08. Es un muro de contención hecho con piedras rectangulares y unidad con argamasa de barro. Posee una altura de 1.80 m. y 1 m. de ancho. Posee una inusual inclinación hacia el vacío, producto de los derrumbes y la acción de empuje de la lluvia sobre el terreno.

Muro 03 (A-U8-M03): colindante con el Muro 02 y 04, es un muro de soporte hecho con piedras de tamaño regular y argamasa de barro. Posee 0.80 metros de alto y 1 metro de largo. Aun presenta parte de su enlucido original.

Muro 04 (A-U8-M04): situado debajo del Muro 03, este es un muro pequeño de manera plausible como parte de un muro más largo que da soporte al Muro 03 además de ser una posible plataforma. Está construido con piedras de gran tamaño unidas con argamasa de barro. Posee 1 metro de ancho y 0.80 m. de largo y 0.65 m. de alto.



Figura 26: Vista de la distribución de muros, unidad 8.

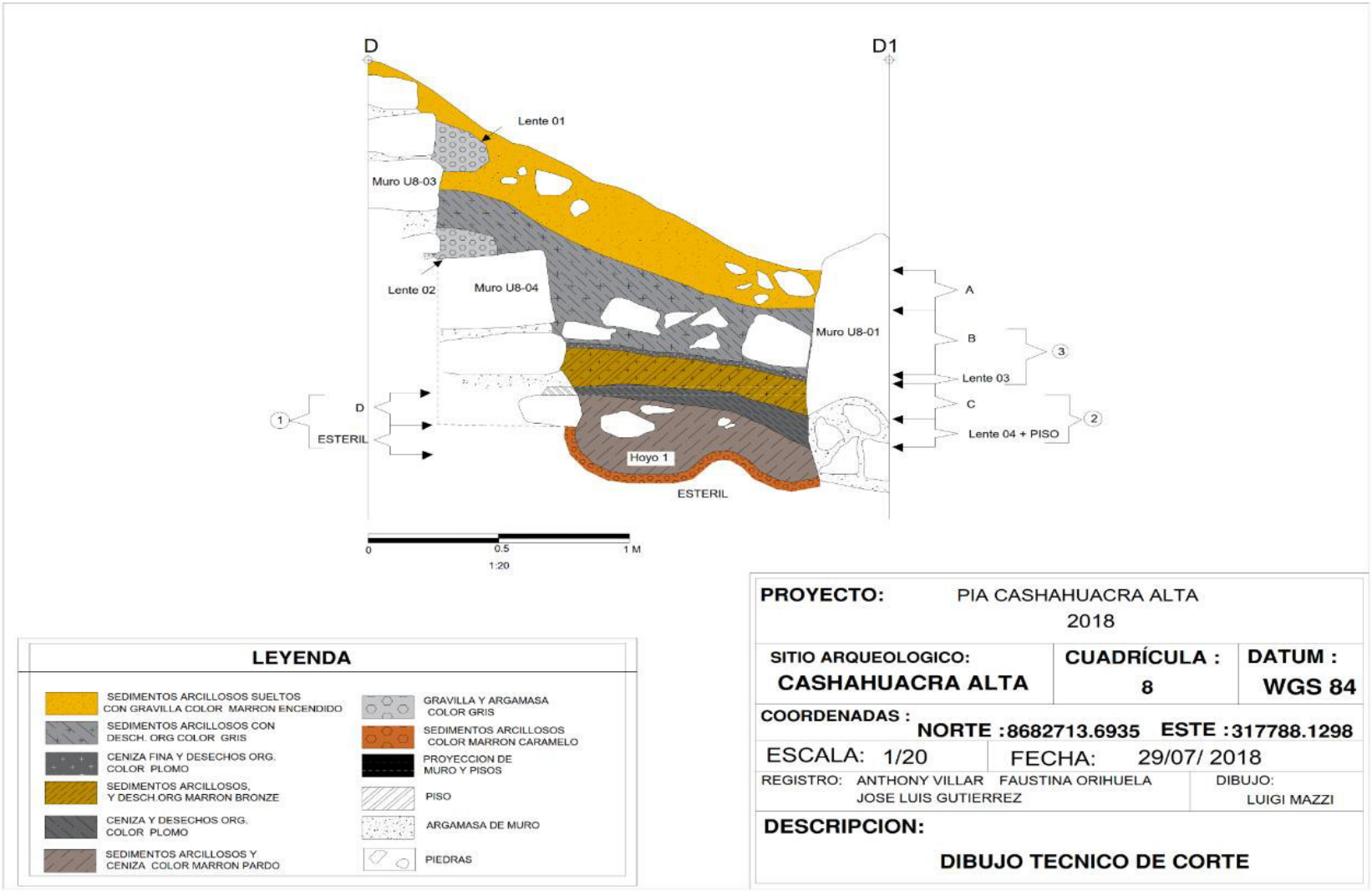


Figura 27: Dibujo técnico de corte de la unidad 08.

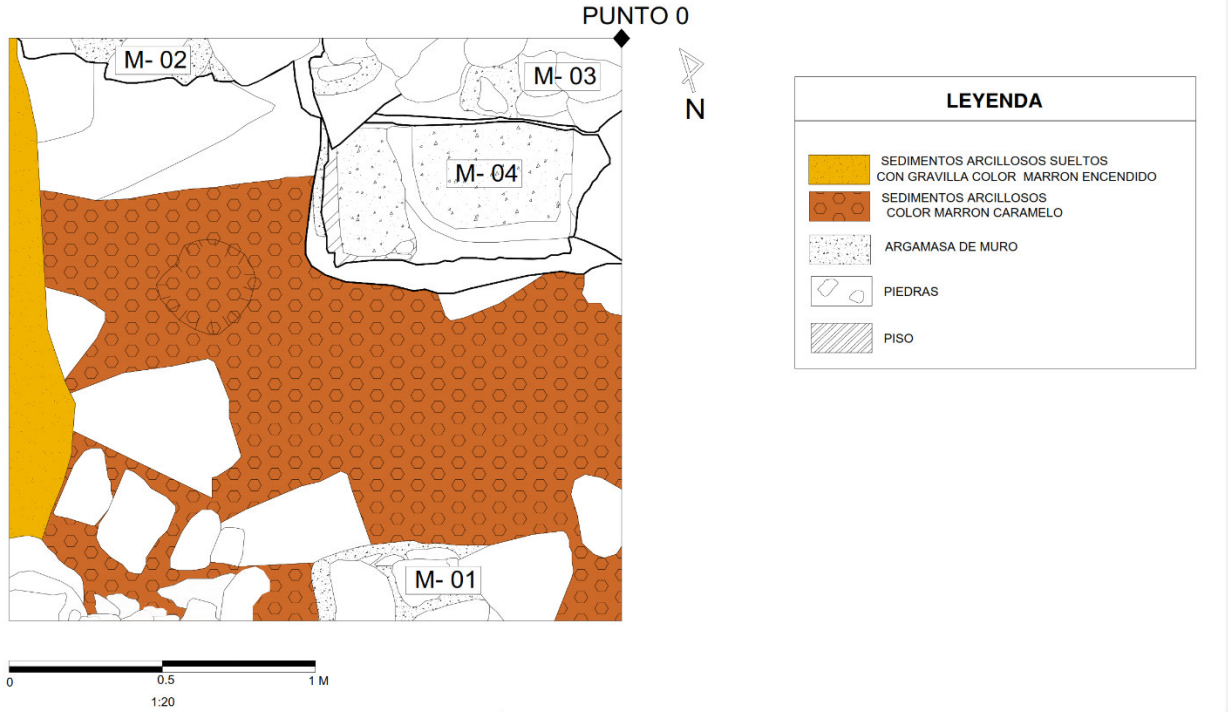


Figura 28: Dibujo técnico de planta de la unidad 08.

5.1.4 Unidad 10

La Unidad 10, ubicada en la parte alta del Sector A. Originalmente tenía una dimensión de 2 x 4 metros (con mayor eje E-W), pero debido a la complejidad de la evidencia resultante en las excavaciones se hizo necesario hacer una extensión de 2 metros x 3 metros hacia el lado N de la unidad, dejando a la unidad 10 la forma final de una "L". A esta extensión de la unidad 10, nos referimos también como Unidad 10-A. La unidad 10 y su extensión 10-A se ubican al NE de la unidad 11, al E de la unidad 12 y al W de la unidad 08. Las excavaciones en la unidad 10 y su extensión 10-A definieron las superposiciones de ambientes que fueron cubiertos con el crecimiento del edificio, lo que permitió identificar tres momentos arquitectónicos y sus remodelaciones. Las capas y elementos constructivos revelados son los siguientes:

UNIDAD	DIMENSIONES	SECTOR	ESTE (X)	NORTE (Y)
10	2 x 4 m.	A	317775.9948	8682717.4983
10-A	2 x 3 m.	A	317775.9948	8682717.4983

Capa superficial: formada por tierra grisácea y marrón de consistencia suelta con presencia de rocas, restos de arbustos y fetuscas, restos de fragmentos de cerámica. Tiene un grosor de entre 0.03 m. y 0.05 m.



Figura 29: Vista de la capa superficial, unidad 10.

Capa A: compuesta por tierra marrón clara, de naturaleza semi compacta, granulada con presencia de restos de cerámica. Tiene un grosor de 0.10 y 0.28 m.



Figura 30: Detalle de la capa A, unidad 10.

Capa B: compuesta por una capa de tierra marrón suelta, poco granulada con presencia de restos de cerámica. Tiene un grosor 0.34 y 0.54 metros aproximadamente.



Figura 31: Detalle de la capa B, unidad 10.

Capa C: compuesta en su gran mayoría por gravilla, aunque superficialmente presentaba una capa de tierra marrón. Tiene 0.10 m. de grosor. Contiene presencia de terrones, fragmentos de piso y una concentración de material orgánico (madera) de 0.10 m. de largo por 0.08 m. de ancho y un grosor de 0.84 m.; presenta poca evidencia

cerámica. En el extremo este se observó un lente de ceniza de aproximadamente 0.30 m. de ancho y tiene un grosor de 0.01 m.

Capa D: compuesta por tierra suelta semi compacta, presenta inclusiones de piedrecillas y fragmentos de cerámica. Tiene color marrón y 0.04 m. de grosor.



Figura 32: Vista de a capa D con la distribución de las áreas de actividad en la unidad 10.

Capa E: compuesta de tierra de color marrón mezclada con ceniza, de consistencia semi compacta granulada con inclusiones de piedrecillas medianas y pequeñas, así también como fragmentos de: cerámica, restos óseos, malacológico y plumas de color blanco. Presenta una capa de ceniza negra de 0.02 m. que cubría una capa de ceniza blanca de semi compacta a suelta.

En la base de esta capa se encontraba el suelo de color marrón mezclada con ceniza, pero esta presentaba dos lentes de ceniza, una negra y otra blanca, que contenía también fragmentos de cerámica; estos lentes de cenizas se asentaban sobre una capa de tierra beige que presentaba piedrecillas. Tiene 0.38 m. de grosor.



Figura 33: Vista de la capa E, unidad 10.

Capa F: compuesta de ceniza semi compacta de consistencia suelta con inclusiones de cerámica, restos óseos, vegetal y restos malacológicos. Tiene 0.14 metros de grosor.

Capa G: compuesta de gravilla de color naranja mezclada en los extremos con tierra semi compacta suelta de color marrón, sin presencia de material cultural, esta aparece de manera intermitente entre las capas E y F. Tiene 0.10 m. de grosor.



Figura 34: Detalle de la capa F y G, unidad 10.

Lente 1: Es una pequeña compresión de ceniza color blanco y una pequeña compresión de ceniza de color negro, ambas compresiones presentaban inclusiones de material orgánico, malacológico y fragmentado. En la base se encontró una capa de tierra color marrón oscuro suelta no presentaba material, final de la excavación. Tiene de 0.10 metros de grosor.

Cateo A: posee una dimensión de 0.80 m. de ancho por 1.80 m, de largo. Contenía una capa compuesta por tierra de color marrón claro, de consistencia suelta, con presencia de material cerámico. Tiene un grosor de 0.10 m. Posterior al retiro de esta capa se encontró un relleno de gravilla de 0.40 m. de naturaleza estéril.



Figura 35: Vista del lente 1, unidad 10.



Figura 36: Detalle del cateo A, unidad 10.

5.1.4.1 Estructuras

Muro 1 (A-U10-M01): Está construido por rocas canteadas poco trabajadas unidas con argamasa de barro que presenta inclusiones de fragmentos de cerámica. Tiene 4 m. de largo, 0.50 m. de ancho y 0.40 m. de alto. Estratigráficamente se encontraba cubierta por la capa superficial.

Espacio arquitectónico N.1 (A-U10-N.1): Estructura rectangular de 2 m. de ancho por 2.10 m. de largo, presenta muros de 0.40 m. de ancho y 0.30 m. de alto. Está construido por un muro de roca canteada poco trabajada unida con argamasa de barro. Estratigráficamente se encontraba cubierto por la capa superficial y parte de la capa A.

Muro 2 (A-U10-M02): Mide 0.60 m. de ancho por 1 m. de largo y 0.40 m. de alto. Está construido con rocas de caras colocadas hacia los paramentos interno y externo mejor trabajadas, unidas con argamasa de barro, sin presencia de inclusiones. Estratigráficamente se encontraba cubierta superficialmente por la capa A y parte de la capa B.

Muro 3 (A-U10-M03): Mide en la parte de la base 0.70 m. de ancho por 3.40 ms. de largo y 1.50 ms. de alto. Tiene un apéndice perpendicular unido al extremo de 0.50 m. de ancho por 1 m. de largo. Tiene forma de "L" prolongada hacia el S. Está construido con roca de caras mejor trabajadas y uso de argamasa de barro, sin presencia de inclusiones. Estratigráficamente se encontraba cubierta superficialmente por la capa A y B, mientras que las capas D-H cubrían la prolongación de la estructura.

Muro 4 (A-U10-M04): Mide 0.48 m. de ancho por 1.64 m. de largo y 1 m. de alto. Está construido con rocas unidas con argamasa de barro, sin presencia de inclusiones. Este muro se asentaba sobre la prolongación del M.3. Estratigráficamente se encontraba cubierta superficialmente por la capa A y enteramente por la B.



Figura 37: Vista NE de las estructuras y muros expuestos, unidad 10.



Figura 38: Detalle del muro 03, unidad 10.

Muro 5 (A-U10-M05): Mide 1.70 m. de largo y aprox. 0.40 m. de ancho y 1 m. de alto. Está construido con piedra con las caras interna y externa trabajadas, unidas con argamasa de barro. Estratigráficamente se encontraba cubierta superficialmente por la capa A, mientras que la capa C cubre la parte interior.



Figura 39: Vista del U10-M05.

Muro 6 (A-U10-M06): Mide 0.50 m. de ancho por 0.40 m. de largo y 1.50 m. de alto. Está construido con piedras canteadas unidas con argamasa de barro, sin presencia de inclusiones. Estratigráficamente se encontraba cubierta superficialmente por la capa A mientras que la capa C cubre la parte interior. El muro 1 se asienta sobre este muro.

Piso 1 (A-U10-P1): Mide 0.80 m. de ancho por 1.60 m. de largo. Tiene un grosor de 0.02 m. aproximadamente Es de consistencia compacta, de color beige. Está compuesta por tierra arcillosa. Estratigráficamente estaba cubierto por la capa C.

Muro 7 (A-U10-M07): Mide 0.30 m. aproximadamente de ancho por 0.96 m. aproximadamente de largo y 0.70 m. de alto. Fue encontrado en el cateo A. Está construido con piedras unidas con argamasa de barro, sin presencia de inclusiones. Estratigráficamente se encontraba cubierta superficialmente por la capa A.

Muro 8 (A-U10-M08): Mide 0.54 m. aproximadamente de ancho por 0.80 m. de largo y 0.70 de alto. Fue encontrado en el cateo A. Está construido con piedras canteadas unidas con argamasa de barro, sin presencia de inclusiones. Estratigráficamente se encontraba cubierta superficialmente por la capa A.



Figura 40: Vista N de los muros expuestos del cateo A, unidad 10.

5.1.5 Extensión de la unidad de excavación 10-A:

En la unidad 10-A se procedió a la ampliación de la unidad 10, para definir las superposiciones de ambientes que fueron cubiertos con el crecimiento del edificio, lo que permitió identificar la continuación de los momentos arquitectónicos relacionados con la unidad 10. La ampliación se hizo hacia el lado norte, con una cuadricula de 2 m. de ancho x 3 m. de largo.

Capa superficial: estaba compuesta por una capa de tierra grisácea de consistencia suelta con presencia de material orgánico (ramillas), fragmentos de cerámica y piedras de gran tamaño. Tiene un grosor de 0.34 m. de ancho totalmente alterado.



Figura 41: Vista de la capa superficial 10-A.

Capa B: compuesta por una capa de tierra marrón claro suelta, poco granulada con poca presencia de cerámica. Tiene un grosor de 0.58 metros y 0.24 metros de ancho que presenta alteración solo superficialmente.

Cateo B: tiene 1 m. de largo, 0.50 m. de ancho con 1 m. aproximadamente de profundidad. Se ubica en el lugar donde se encuentra el piso 2. El cateo ha revelado una capa de tierra marrón claro suelta presentaba fragmentos de cerámica (que es la continuación de la capa B)

Capa K: tiene un grosor de 0.50 m., distribuido en un área de 1 metro de largo y aproximadamente 0.50 m. de ancho, pertenece al Cateo B. Es un relleno de rocas grandes y medianas. Contenía fragmentos de cerámica, dos artefactos líticos (punta de pórfido y raspador sílex), pequeños fragmentos de cáscara de maní, fragmentos óseos de animal, fragmentos de madera y restos malacológicos con una mayor cantidad de *Thais Chocolata* (“caracol”).

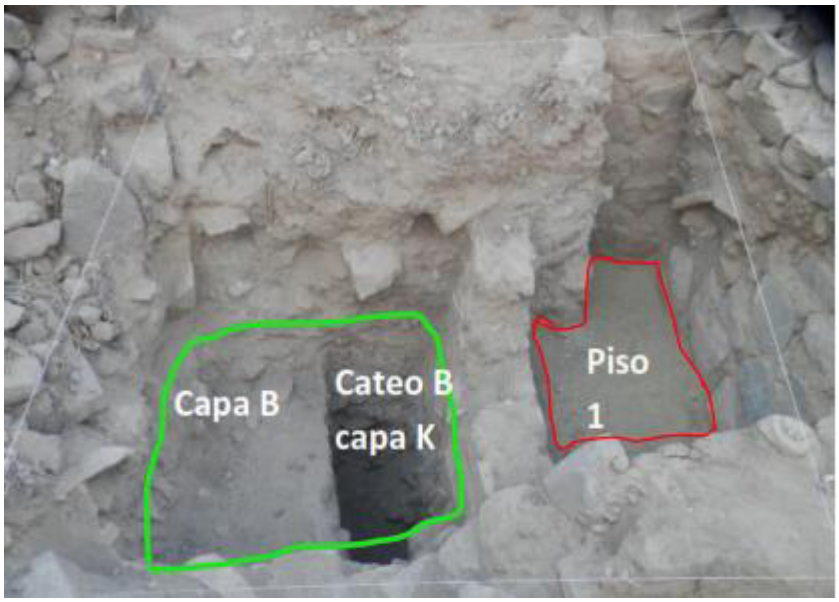


Figura 42: Exposición de la capa B, cateo B, piso 02, la capa K. Unidad 10.

Capa H: compuesta por restos de ceniza de 0.10 m. de grosor, está mezclada con tierra de color marrón y gravilla. La capa presenta pequeños lentes de color rojo y negro, poco perceptibles por ser discontinuos, con presencia de fragmentos de cerámica y malacológico.



Figura 43: Detalle de la capa H, unidad 10.

Capa I: compuesta por gravilla con un grosor de 0.24 m., mezclada con tierra beige de consistencia semi compacta a suelta. Contiene presencia de fragmentos de cerámica, fragmentos de restos óseos de animal y material malacológico.

Lente 1 (LT1): Se trata de una lente de ceniza de color negro compacto de 0.04 y 0.08 m. de grosor.

Hallazgo de Ave: A 0.74 m. de profundidad desde la superficie, entre la Capa I y el Lente 1 (LT1) se halló una pequeña concentración de huesos pertenecientes a un ave no identificada. El contexto tiene medidas de aproximadamente 0.32 m. de largo y 0.20 m. de ancho, esta se encontraba extendida y orientada de S-N, presentaba fragmentos de cerámica. Al retirar los huesos del ave se encontró la matriz que contenía al ave. La matriz tiene 0.24 m. de ancho por 0.15 m. de largo, con 0.09 m. de profundidad.



Figura 44: Detalle del hallazgo de ave, unidad 10.

Capa J: compuesta por tierra marrón mezclada con ceniza. Se encuentra debajo de la capa I y los rasgos que lo componen. Contiene presencia de fragmentos de cerámica, restos óseos y restos malacológicos. La capa no fue excavada del todo por lo que no se puede determinar su profundidad exacta.



Figura 45: Detalle del final de excavación y la capa J, unidad 10.

5.1.5.1 Estructuras:

Muro 9 (A-U10-M09): Mide 1.20 m. de largo por 0.40 m. y 1.5 m. de alto. Está construido con piedras canteadas mampuestas con argamasa de barro. Estratigráficamente se encontraba cubierta superficialmente por la capa B. Este muro se adosa al muro 1 y 6.

Muro 10 (A-U10-M10): Mide 1.10 m. de largo por 0.20 m. de ancho y 1 metro de alto. Está construido con piedras canteadas mampuestas con argamasa de barro. Estratigráficamente se encontraba cubierta superficialmente por la capa B y la capa C. Este muro se adosa los muros 4 y 6.

Piso 2 (A-U10-P2): Con grosor de 0.05 m. aproximadamente se encuentra fragmentado, percibiéndose solo una parte del mismo hacia el lado N del muro 10, junto al lado E de la extensión de unidad 10-A. Es de consistencia compacta, de color beige. Está compuesta por tierra arcillosa. Estratigráficamente estaba cubierto por la capa B.

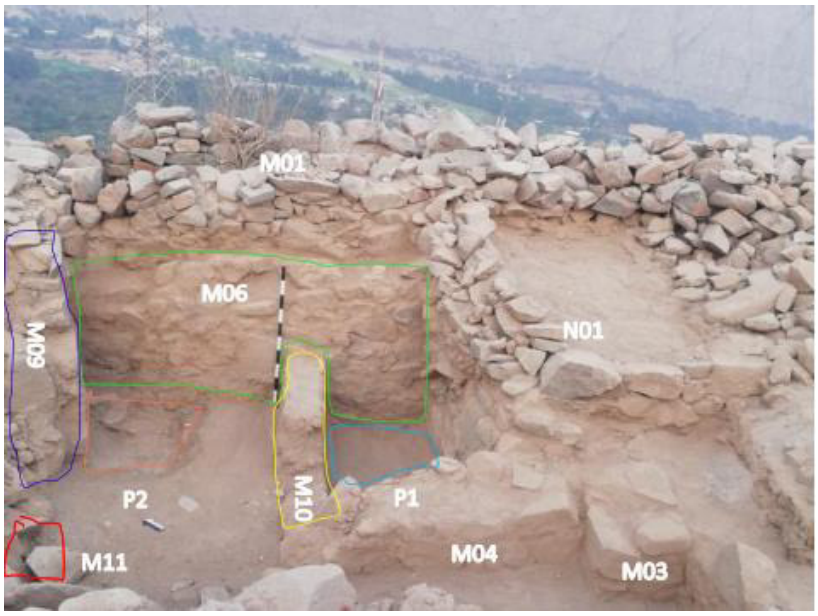


Figura 46: Exposición total de la arquitectura de la U10-10A.

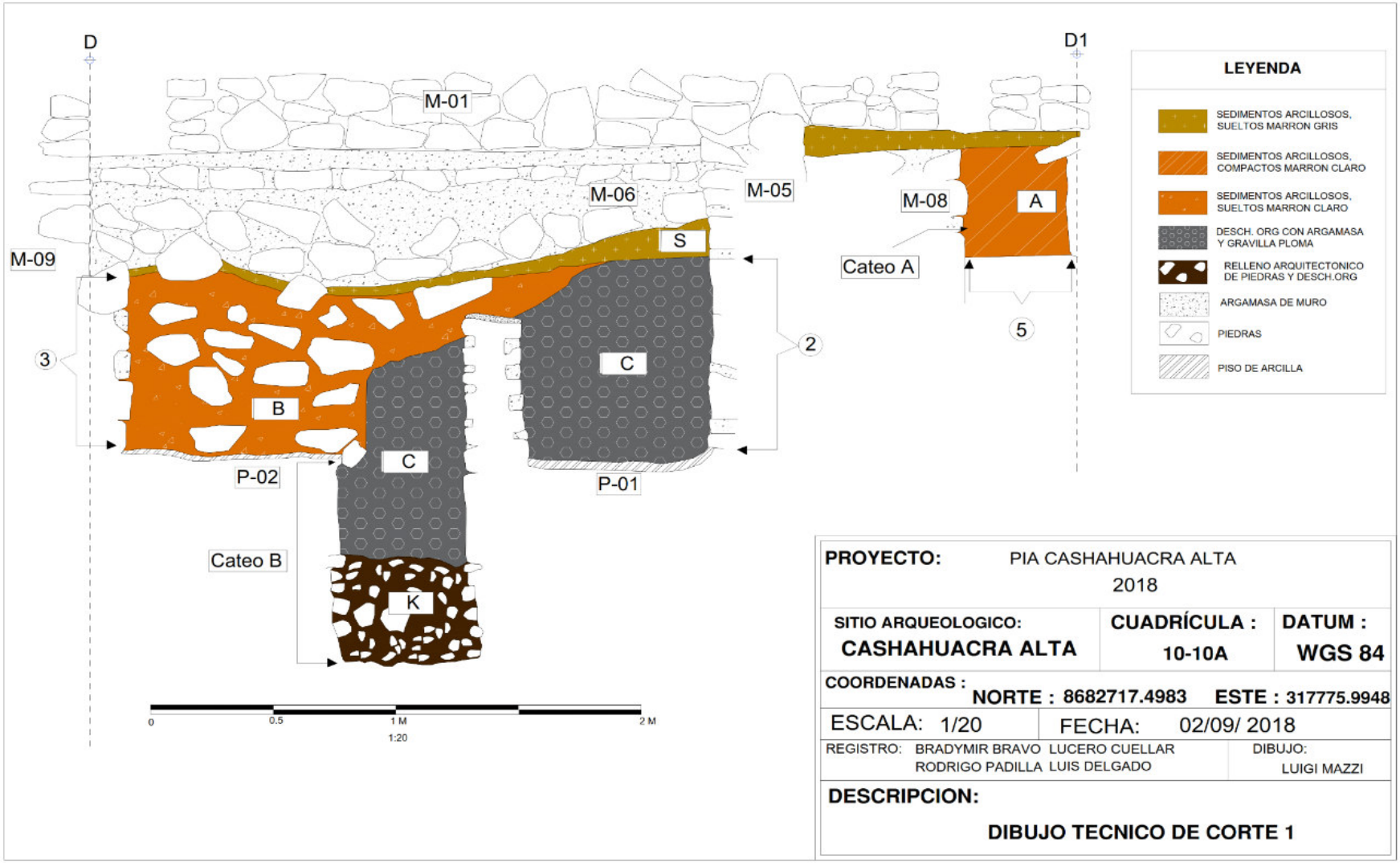


Figura 47: Dibujo técnico de corte 1 de la unidad 10-10A.



Figura 48: Dibujo técnico de planta de la unidad 10-10A.

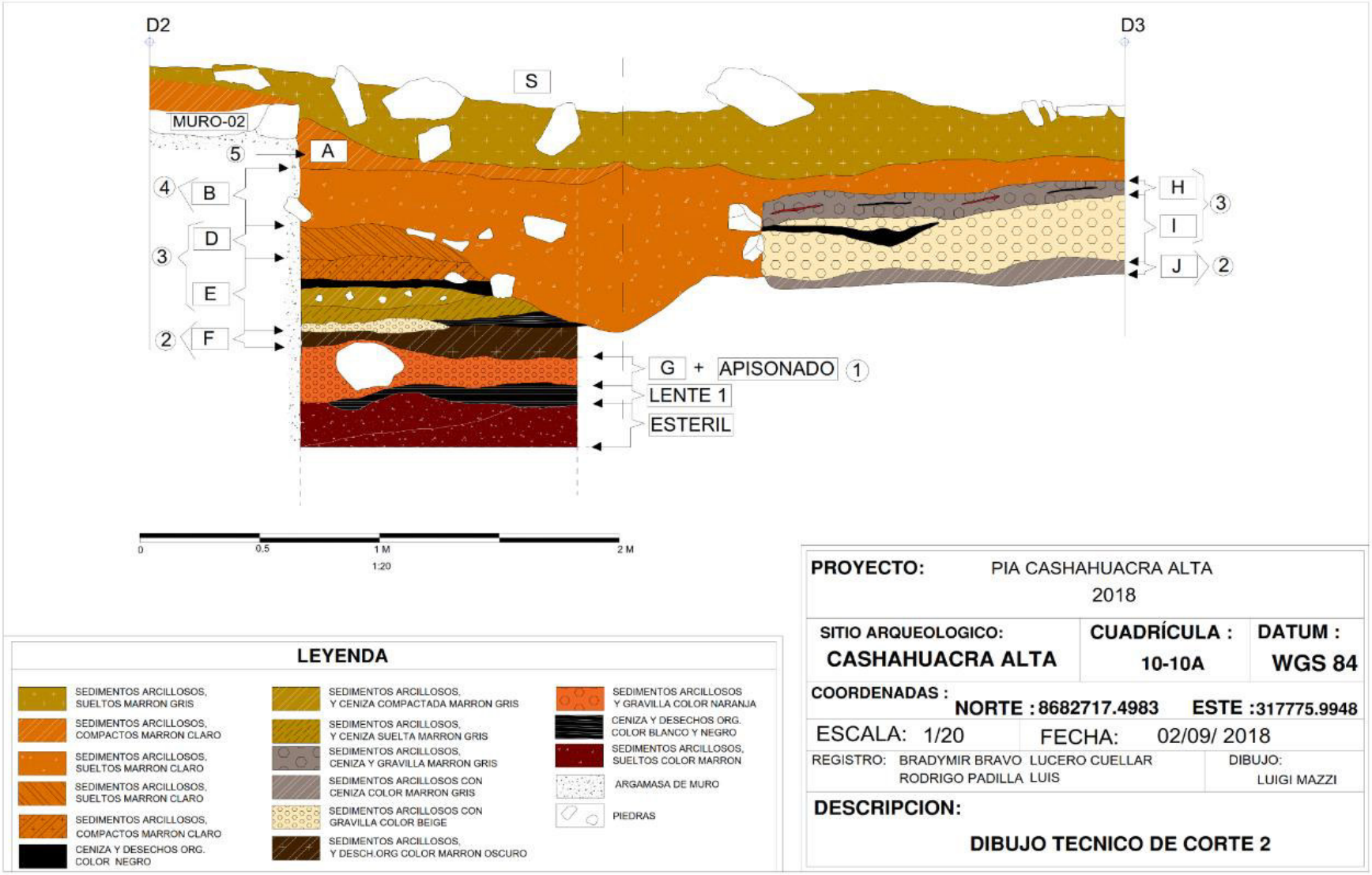


Figura 49: Dibujo técnico de corte 2 de la unidad 10-10A.

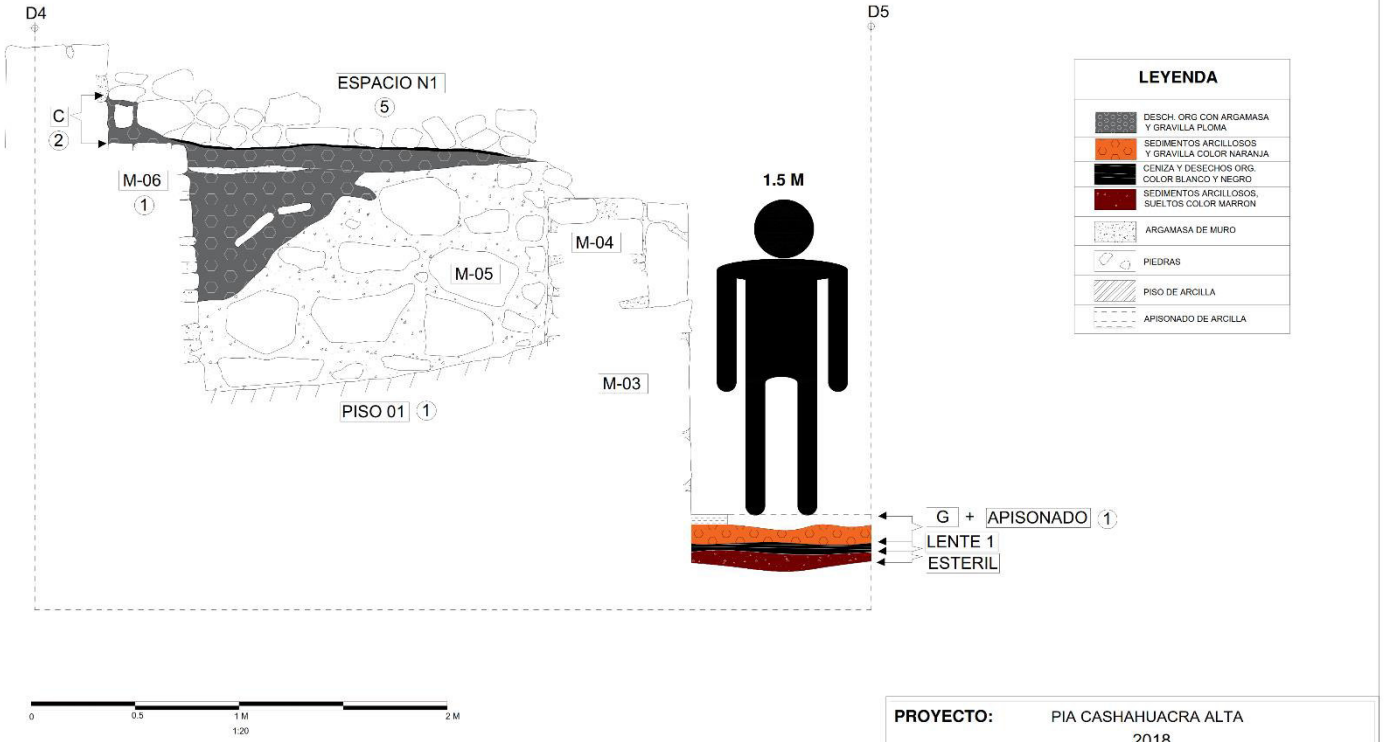


Figura 50: Dibujo técnico de corte 3 de la unidad 10-10A.

5.1.6 Unidad 11:

Ubicada en el sector, A. esta unidad poseía una dimensión de 3 x 3 m. Se ubica hacia el SW de la unidad 10 y hacia SE de la unidad 12. La unidad en un primer momento fue seleccionada en esta área al sospecharse que poseía recintos debajo de los escombros de la capa superficial. Sin embargo, al final de la excavación reveló un panorama interesante.

UNIDAD	DIMENSIONES	SECTOR	ESTE (X)	NORTE (Y)
11	3 x 3 m.	A	317767.8692	8682710.0374

Capa Superficial: compuesta en su mayoría por escombros de piedras angulosas y vegetación. Esta capa poseía un grosor de 0.40 m aprox. Dentro se halló restos cerámicos los cuales poseían hollín.



Figura 51: Vista de la capa Superficial, unidad 11.

Capa A: compuesta por tierra arcillosa color marrón claro. Esta capa es una sucesión de escombros de piedras angulosas y tierra depositada por efecto de las lluvias en compactaciones. Posee un grosor de 1 m., dentro de la capa se recuperó abundante material cerámico y pequeños restos de antaras hechas de barro sin cocer, así como pequeños pedazos de carbón vegetal.



Figura 52: Detalle de remoción de apisonado de barro con escombros de la capa A.

Capa B: esta capa en su mayoría está compuesta de tierra granulosa y gravilla gris de contextura suelta, restos de antaras, cerámica y material óseo. Pose un grosor de 1.80 m., por la misma consistencia de la capa y el peligro que representaba la caída de los perfiles al excavar, se optó por escarbar un espacio más reducido a fin de evitar peligros. En la parte final de la excavación se logró hallar restos de una plataforma derruida, cerca de la roca madre y al centro del cateo de la cuadricula, de igual forma se logró evidenciar la cabecera de un muro flotante en el extremo SW y parte de una plataforma derruida.



Figura 53: Detalle de exposición inicial de la capa B

5.1.6.1 Estructuras:

Muro 1 (A-U11-M01): cabecera de muro construida a partir de bloques de piedra unidos con abundante argamasa de barro. Se encuentra casi a la mitad del cateo de la capa B junto con el Muro 02 (A-U11-M02). Se encuentra en un estado casi derruido. Posee 1.10 m. de largo, un ancho de 0.25 m., una altura de 0.50 m. se orienta hacia el NW.

Muro 2 (A-U11-M02): perfil de plataforma, construida a partir de armado de bloques de piedra unida con argamasa. se encuentra en el perfil del cateo de la capa B, a la derecha del muro 01 (A-U11-M01). Posee una altura de 0.30 m, 0.80 de largo y un ancho de 0.30 m hasta el perfil. Se orienta hacia el NW. Su estado de conservación es regular.



Figura 54: Detalle del final de excavación y exposición de restos de arquitectura.

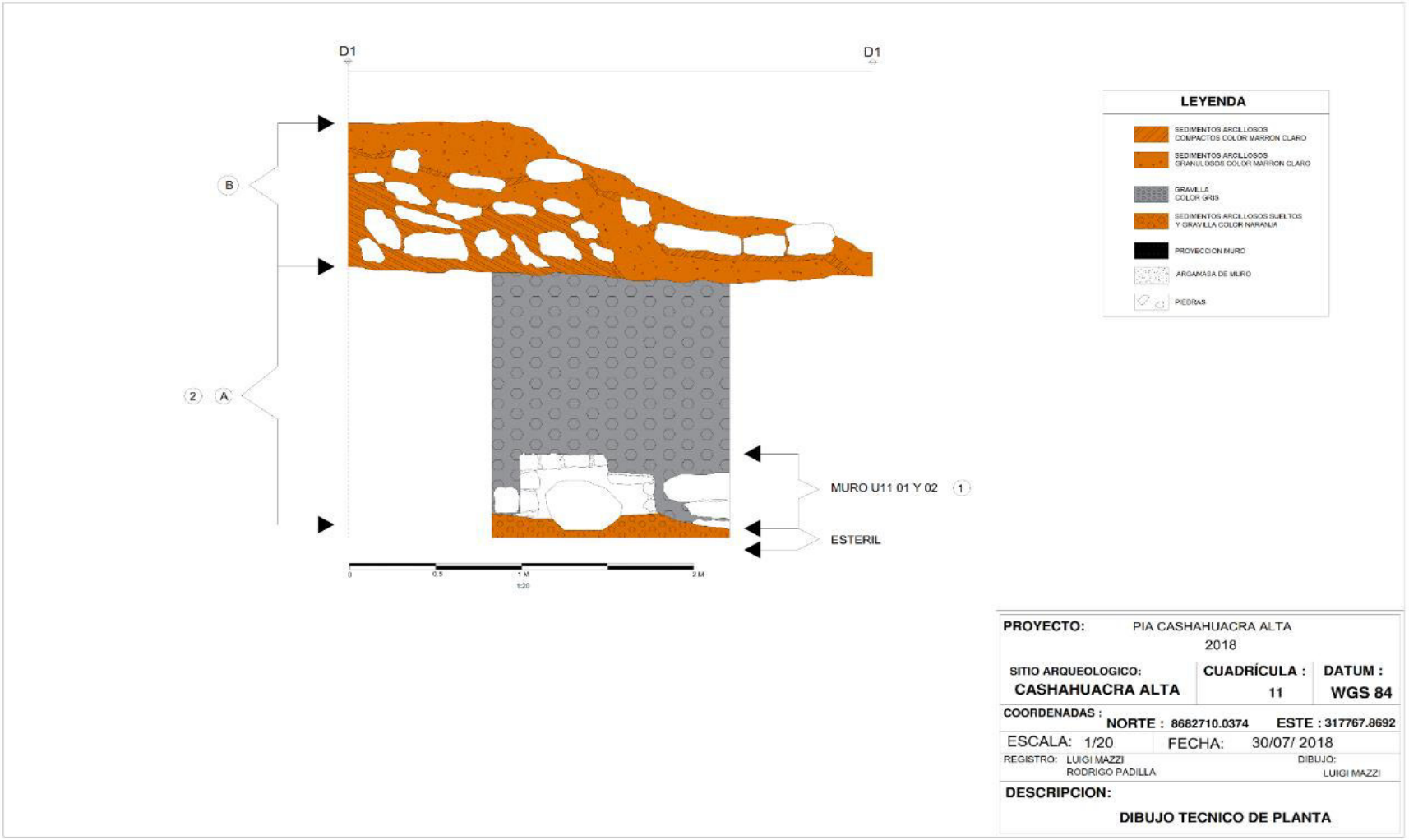


Figura 55: Dibujo técnico de corte de la unidad 11.

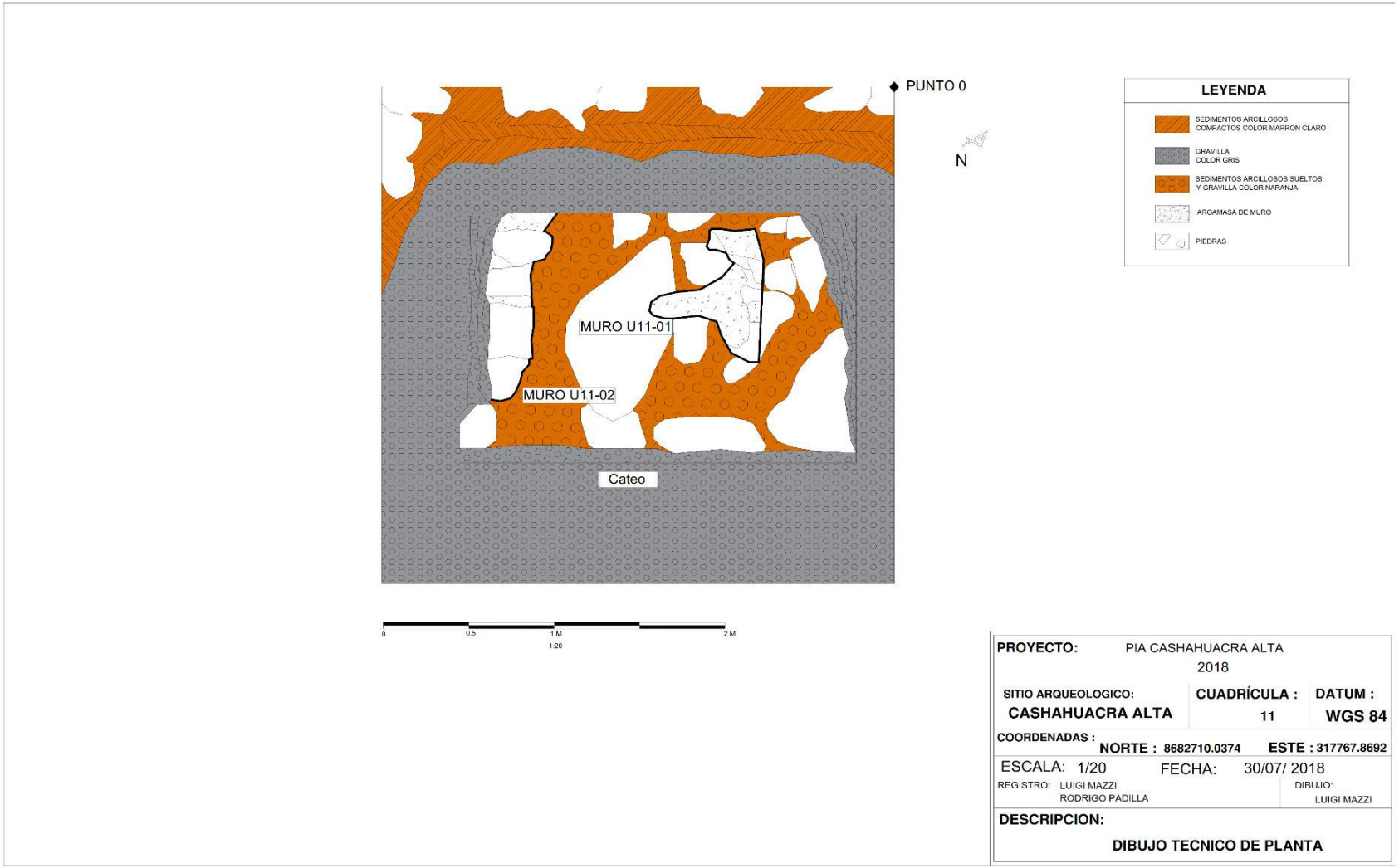


Figura 56: Dibujo técnico de planta de la unidad 11.

5.1.7. Unidad 12:

Se ubica en la parte más alta y cerca del límite del Sector A con el Sector B, al W de la unidad 10 y al NW de la unidad 11. Se encuentra en el extremo limítrofe del Sector A, sobre el montículo central de la parte alta del Sector A. La unidad 12 se extiende sobre un basural prehispánico, por lo que se empleó el sistema de excavación por Niveles Estratigráficos para el registro. La unidad tiene 2 metros x 4 metros (N-S). Se registraron la Capa Superficial y 26 Niveles Estratigráficos divididos para mejor registro en 2 sub divisiones C1 y C2. Los 26 niveles estratigráficos se han agrupado en las capas culturales Capa A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M.

UNIDAD	DIMENSIONES	SECTOR	ESTE (X)	NORTE (Y)
12	2 x 4 m.	A	317758.4366	8682720.6005

Capa Superficial: compuesta por sedimentos de granos gruesos de color marrón claro, con inclusiones de gravilla y rocas angulares, en consistencia suelta y suave, con considerable presencia de fragmentaría cerámica, algunos restos óseos y algunos restos minerales. Se extiende por toda la unidad con profundidad irregular, con un grosor de profundidad máximo de 0.13 m. en la cuadricula 01 y 0.10 m. en la cuadricula 02. Se determinó la profundidad de la capa en relación a la aparición en superficie del N.E.01 el cual se encuentra debajo de este. La Capa Superficial se encuentra físicamente sobre la Capa A (NE 01, 08) y Capa B (NE03) y el N.E 03.



Figura 57: Capa Superficial en el Cuadriculado 1 y 2, unidad 12.

Capa A: corresponde con el NE 01, que es un basural de desechos de quema. Está compuesto por sedimentos de granos finos de color marrón claro, mezclados con sedimentos desechos de quema y restos de ceniza, en consistencia suelta suave al tacto. Tiene color plomizo, marrón y negro. Con presencia recurrente de restos de cerámica y restos de carbón vegetal, algunos restos óseos, una cuenta lítica, algunos restos malacológicos, entre ellos un útil de bivalvo, y un fragmento mineral. Se extiende de forma irregular por gran parte de la Cuadricula 1 y parcialmente sobre la Cuadricula 2, con un grosor de 0.05 m. Se encuentra inmediatamente debajo de la Capa superficial, parcialmente sobre el N.E. 02, al mismo nivel del N.E.03.

Deposición 01: corresponde con el NE 02. Compuesto por dos niveles diferenciados: Un primer nivel superior (nivel 1) compuesto por sedimentos arcillosos color marrón claro, de consistencia semi compacta, con considerable presencia de fragmentaría cerámica. Un segundo nivel inferior (nivel 2) formado por terrones de argamasa y sedimentos arcillosos. Algunos terrones de argamasa corresponden a restos de quincha. Se encuentra debajo de la Capa Superficial y parcialmente debajo de los desechos de quema (N.E. 01). Se encuentra sobre el N.E. 04 en su deposición sobre el hoyo 1 (H. 01) dentro del posible espacio arquitectónico que estaría formando el muro 01 (M. 01). Tiene una dimensión aproximada de 1.24 m. de largo con 0.86 m. de ancho, y tiene un grosor máximo de 0.20 m.



Figura 58: La Capa A basural de desechos de quema y la Deposición 01.

Capa B: corresponde con los niveles estratigráficos 03 y 05. Está compuesta por sedimentos arcillosos de granos finos de color marrón claro, con restos de gravilla y terrones de argamasa con huellas de improntas de quincha, en consistencia compacta y semidura en su contenido. Contiene presencia de fragmentaría cerámica, presencia ocasional de restos óseos y algunos restos de carbón vegetal, algún objeto de trabajo en molusco (H.E. 02). El N.E. 03 en la cuadricula 1, tiene un grosor irregular máximo de 0.12 metros. El N.E. 05 en la cuadricula 1, tiene un grosor máximo de 0.07 m. Se encuentra debajo de la Capa A parcialmente debajo de la Capa Superficial, se posiciona sobre la Capa C y el rasgo de quema 01.



Figura 59: Detalle del NE 03 (C1) de la capa B.



Figura 60: Detalle del NE05 (C2) de la capa B.

Rasgo de Quema 01: corresponde con los niveles estratigráficos 08 y 10, que se tratarían de los niveles inferior y superior respectivamente de un rasgo de desechos de quema. N.E. 08 está compuesto por sedimentos de granos finos mezclados con altas concentraciones de restos de ceniza y quema, de consistencia suelta y suave. Tiene color gris oscuro. Se ha reportado presencia moderada de fragmentaria cerámica, algunos restos óseos, fragmentos de carbón vegetal y algunos restos botánicos (coronta de maíz, carbón vegetal, y restos de semilla de lúcuma).

El nivel estratigráfico N.E 10 tiene color marrón oscuro y es parcialmente negruzco. Se ubica en el lado W de la unidad entre las cuadriculas 1 y 2. Tendría un grosor de máximo de 0.09 m. Su extensión W estaría dándose hasta fuera de la unidad de excavación, por encima de la proyección de cabecera del Muro 03, mientras dentro de la unidad, en la cuadricula 2 su extensión N está por encima del Muro 02. Se encuentra sobre la Capa C.



Figura 61: Detalle del rasgo de quema 01.

Capa C: corresponde con el Nivel Estratigráfico 04, 06 y también formada por el contenido del H.01 Nivel Estratigráfico 12. Deposición compuesta por sedimentos de granos finos resultantes de desechos de quema y restos de ceniza, mezclados con sedimentos arcillosos y arenosos de granos gruesos y finos en consistencia semi compacta y ligeramente suave al tacto. Con inclusiones de gravilla, es de color gris oscuro. Contiene presencia moderada de fragmentaría cerámica, inclusiones ocasionales de restos óseos animal (posibles restos de camélidos y roedores), trozos de carbón, restos malacológicos y restos botánicos (semillas de guanábana, legumbres, y coronta de maíz carbonizado), restos de lascas líticas. La capa se extiende con mayor presencia en la cuadricula 1 eventualmente desborda hacia el lado más S de la cuadricula 2, con un grosor de profundidad máximo de 0.29 m. Se halla físicamente debajo de la capa B (NE 03 y 05) y el Depósito 01 (NE 02). La capa se deposita sobre el corte del Hoyo 1 (H. 01) que corresponde al Nivel Estratigráfico 12 y el corte del Hoyo 2 (H. 02), cubriendo parcialmente el Muro 1 (A- U12-M01). Tiene un grosor aproximado de 0.30 m. Se encuentra sobre el basural de quema 02.

Hoyo 01: Se ubica al lado E, parte S de la cuadricula 1. Se trata de un corte en profundidad de forma oval, con paredes inclinadas ligeramente cóncavas y base cóncava. Tiene un tamaño de 0.65 m. de largo (eje NW-SE) con 0.53 m. de ancho (eje NE-SW), y una profundidad de 0.20 m. aproximadamente. Se encuentra cortando los niveles estratigráficos 14, 24 y superficialmente al N.E. 17. Contiene al depósito del hoyo 01 o N.E 12.

El Rasgo de Ceniza 01: se corresponde el nivel estratigráfico 09. Compuesto de sedimentos arenosos mezclados con sedimentos de ceniza y carbón en presencia ocasional. El rasgo tiene consistencia suelta, suave al tacto, siendo de color plomizo. Se ubica hacia el centro de la unidad de excavación, físicamente debajo de la Capa C y físicamente sobre la Capa E. Se ubica interrumpiendo la proyección E del Muro 01 de la Estructura 01. Podría estar correspondiendo a un rasgo inferior de la Capa C. Tiene una extensión de 0.70 m. de largo (eje N-S) y 0.55 m. de ancho (eje E-W) con un grosor de profundidad máximo de 0.14 m.



Figura 62: Detalle de los Niveles estratigráficos 04, 06 y 12 (hoyo 1) contenidos en la capa C.



Figura 63: Detalle de excavación del contenido del NE 12 (hoyo 1).



Figura 64: Detalle del rasgo de ceniza 01.

Capa D: corresponde con el Nivel Estratigráfico 11. Está compuesto por sedimentos arenosos con inclusiones recurrentes de gravilla en consistencia semi compacta y compacta, suave al tacto, de color blanquecino. No se ha reportado material cultural propiamente perteneciente a este nivel estratigráfico. Se trataría de una capa sin material cultural. Se encuentra físicamente debajo de la Capa C, físicamente la Capa D. Tendría un grosor de 0.11 m.



Figura 65: Detalle de la capa D (NE.11).

Capa E: es un rasgo que sería el nivel bajo que corresponde a un basural de desechos de quema. Se corresponde con el Nivel Estratigráfico 07 y lo que serían probablemente las extensiones del mismo nivel hacía el lado W extremo N de la cuadricula 1 y S de la cuadricula 2. Rasgo formado por sedimentos de restos de ceniza y restos de gravilla en consistencia ligeramente suelta de color plomo. No se han reportado mucha evidencia de material cultural, solo algunos restos óseos fragmentarios de aves y camélido. Se encuentra físicamente debajo de la Capa C y físicamente encima de la Capa H. Tiene un grosor máximo de 0.04 m.



Figura 66: Detalle de la capa E (NE07) en el extremo del C2.

Capa F: corresponde con el Nivel Estratigráfico 24. Está compuesta por sedimentos arenosos de granos gruesos con alta concentración de gravilla con inclusiones ocasionales de rocas pequeñas angulares en consistencia semi compacta relativamente suave al tacto. Tiene color blanquecino relativamente verdoso. Se han reportado escasa presencia de material cultural, la mayoría fragmentaría cerámica, algunos restos óseos animal, restos de carbón vegetal, algunos restos de crustáceo. Se encuentra debajo de la Capa D. Físicamente se encuentra sobre un apisonado. Tiene un grosor de 0.08 m.



Figura 67: Vista de la capa F, unidad 12.

Capa G: corresponde con el Nivel Estratigráfico 13. Compuesto por sedimentos de granos arcillosos y arenosos de color marrón claro en consistencia semi compacta suave al tacto. Se reportó la presencia de un rasgo de desechos de quema sobre la cabecera del muro 02 en su parte E. Con presencia moderada de fragmentaría cerámica, algunos restos líticos como lascas o una parte de mano de moler, algunos restos óseos animal, restos de carbón vegetal, restos malacológicos, restos botánicos y algunos restos de coprolito, posiblemente *cavia porcellus*, cuy. Se extiende en la cuadricula 2 cerca de la frontera S de la cabecera del muro 02 (A-U12-M02). Tiene un grosor de profundidad máximo de 0.23 m. y mínimo de 0.08 m. Esta físicamente debajo de la capa Superficial, parcialmente debajo del N.E. 08, físicamente sobre la Capa L.



Figura 68: Detalle de la capa G, unidad 12.

Capa H: corresponde al Nivel Estratigráfico 14. Capa compuesta de sedimentos arenosos y arcillosos de color marrón rojizo en consistencia relativamente suelta y suave. Eventualmente presenta inclusiones de rasgos de desechos de quema. Se reportó fragmentaría cerámica con recurrencia modera, algunos restos de útiles líticos, fragmentos de restos óseos animal, de carbón vegetal, algunos malacológicos, botánicos y de coprolito de cuy. Sobre la Capa H se halla el muro 01 (A-U12-M01), al parecer debe estar formando alguna especie de estructura arquitectónica de forma ovalada. El Hoyo 01 corta parcialmente la capa. Se trataría de un nivel de ocupación humana. Debajo se reveló la cabecera del Muro 02. Tiene un grosor de 0.13 m.



Figura 69: Cateo 1 y vista de la Capa H.

Hoyo 02: Se ubica hacia el centro N de la cuadricula 2, en el interior del muro 01. Se trata de un corte en profundidad de forma irregular, con paredes inclinadas ligeramente cóncavas y base plana. Tiene un tamaño de 0.71 m. (eje W-E) con 0.80 m. de ancho (eje N-S), y un grosor de 0.21 m. aproximadamente. Se encuentra cortando los niveles estratigráficos 14, 24. Contiene parte del NE 04.



Figura 70: Vista de la estructura 01, los hoyos 01 y 02 sobre la Capa H.

Capa I: sería un basural de desechos de quema, se corresponde con el Nivel Estratigráfico 15 y 16. Está compuesto por sedimentos de restos de quema y ceniza mezclados con sedimentos arenosos y gravilla de color verdoso. Tiene consistencia suelta y semi compacta, resultando suave al tacto. Tiene el color plomizo y gris oscuro, por partes es negro. Se reportó escasa presencia de material cerámico, algunos restos óseos de animal, presencia de residuos de carbón vegetal, malacológicos y algunos remanentes de barro cocido. Se ubica hacia el lado W de la cuadricula 1 y por parte del lado W de la cuadricula 2, dentro del espacio arquitectónico que tiene como límite N al Muro 02, hacia el lado E, siempre en el espacio excavado, no hay evidencia de la extensión del N.E. Se encuentra físicamente debajo la Capa H y físicamente sobre la Capa J. Tiene un grosor de 0.20 m.



Figura 71: Detalle de la capa I.

Capa J: corresponde con el Nivel Estratigráfico 17. Está compuesto por sedimentos arenosos y gravilla, con rocas medianas angulares, en consistencia semi compacta, suave al tacto. Tiene color gris blanquecino verdoso. Tiene presencia ocasional de fragmentos de cerámica, algunos restos óseos animal (vértebras de peces y de cuy), remanentes de carbón vegetal, residuos malacológicos y restos botánicos (como cáscaras de maní). La capa J, se extiende sobre la Capa K, probablemente por toda la cuadricula

1, hasta la cara interior del muro 02 (A-U12-M02) en la cuadricula 2. Está debajo de la Capa I, H y posiblemente el Apisonado 01. Tiene un grosor máximo de 0.30 m.

Capa K: corresponde Nivel Estratigráfico 18, sería un basural de desechos de quema. Está compuesta por sedimentos de residuos de combustión y ceniza, con restos de carbón vegetal desintegrado. Se encuentra en consistencia suelta y relativamente semi compacta, suave al tacto. Es de color plomizo y parcialmente negro. La fragmentaría cerámica es escasa, algunos restos óseos de animal (como espinas de peces), carbón vegetal desintegrado, residuos malacológicos, botánicos, fragmentos de barro cocido y una cuenta de roca. Estaría sobre el Piso 01 y está debajo de la Capa J (C1). Se haya cortado por el Hoyo 04 que contiene al depósito N.E (C2). Tiene un grosor máximo de 0.07 m.

Depósito Hoyo 04: corresponde con el Nivel Estratigráfico 19 y se trataría de un posible relleno de hoyo de poste en el extremo del lado W de la cuadrícula 1 cerca del Muro 03. Está compuesto por sedimentos arcillosos y arenosos de color marrón claro en consistencia semi compacta en la cima y suave hacia el fondo. El hoyo que contiene al depósito de Hoyo 04, se halla debajo del N.E 05 y corta a los N.E. 04, 14, 16, 17, 18. En superficie tiene una forma oval con 0.42 m. de largo (eje SW-NE) y 0.37 m. de ancho (eje NW-SE) cortando el N.E. 04, y hacia el fondo su espacio se reduce a una forma oval de 0.21 m. de largo (eje W-E) con 0.17 m. de ancho (eje N-S) cortando el N.E. 18. Tiene un grosor de 0.50 m.



Figura 72: Detalle de la capa K y hoyo 04 en el C1.

Capa L: corresponde con el Nivel Estratigráfico 23. Está compuesta por sedimentos arenosos con rocas pequeñas en consistencia semi compacta y compacta, siendo dura al tacto. Es de color blanquecino. La presencia de material cultural es ocasional, con fragmentos cerámicos, algunos restos óseos animal y carbón. Está contenida por el Muro 02 (A-U12-M02). Es un relleno del nivel aterrazado ubicado hacia el N. de la unidad de excavación 12. Esta debajo la Capa G y M (N.E. 25) y cortado por el Hoyo 03 (N.E. 22). Tiene un grosor de 0.28 m. en su parte excavada.



Figura 73: Detalle de la capa L, unidad 12.

Depósito de Hoyo 03: corresponde con el Nivel Estratigráfico 22. Está compuesto por sedimentos arcillosos de color marrón claro y sedimentos arenosos de granos gruesos de color marrón rojizo. Tiene consistencia compacta y semi compacta. La mayor parte del contenido es semidura, y suave conforme se va llegando al fondo. Tiene una consolidación a modo de barro a nivel de su superficie. Tiene presencia ocasional de fragmentaría cerámica, algunos restos óseos de animal, algunos restos de carbón vegetal, restos malacológicos y algunos restos de coprolitos animal (de roedor doméstico o cuy). Está debajo de la Capa G. Se encuentra contenido por el Hoyo 03 el cual corta los niveles estratigráficos 14, 16, 17, 18, el Piso 1 y el N.E. 20 asomado en el cateo 2 y el Muro 02. Se trataría de una deposición cultural posterior a los eventos de ocupación del espacio formado por los muros 02 y 03 y el piso 1. Además de ser posterior a las deposiciones de los basurales de quema 03 y 04. Tiene un grosor de 0.34 m.

Hoyo 03: Se ubica al centro S de la cuadricula 2. Se trata de un corte en profundidad de forma oval con extensión irregular hacia el su lado N. Tiene paredes rectas

hacia el SE. inclinadas hacia el N. y base plana. Tiene un tamaño en superficie de 0.87 m. de largo (eje NE-SW) con 0.67 m. de ancho (eje NW-SE), y un tamaño inferior de 0.29 m. de largo (eje N-S) con 0.22 m. de ancho (eje SE-W). Tiene una profundidad máxima de 0.60 m.



Figura 74: Detalle del hoyo 3 en C2.

Capa M: posee dos niveles de superposición. El superior y superficial correspondiente al Nivel Estratigráfico 20. El segundo nivel que es el grueso del contenido y la parte inferior de la capa se corresponde a los niveles estratigráficos 21, en el Cateo 1 y 25 en el Cateo 2.

Primer nivel (N.E. 20): Está compuesto por sedimentos arenosos de color marrón rojizo con presencia de gravilla, en consistencia semi compacta, suave al tacto. Se ha reportado fragmentaría de cerámica con recurrencia moderada, algunos desechos líticos, restos óseos animal (como vertebras de peces), restos de carbón vegetal y restos malacológicos. El N.E. 20 fue revelado en el Cateo 1 y 2. Se encuentra físicamente debajo la Capa L. Debió estar debajo del Piso 1. Tiene un grosor de 0.16 m.



Figura 75: Vista del cateo 1, unidad 12.

Segundo nivel (N.E. 21 y 25): Capa compuesta por sedimentos arenosos, con gravilla y presencia de rocas pequeñas angulares. Tiene constancia semi compacta suave al tacto. Tiene color gris verdoso con alteraciones de sedimentos de color marrón rojizo semejantes al N.E. 20. Contiene fragmentaría cerámica, restos malacológicos (*Tays sp*.), fragmentos de carbón vegetal, algunos de restos óseos animal y algunas lascas. Tiene una profundidad máxima de 1m.



Figura 76a: Detalle de la capa M en C1 (izquierda).



Figura 76b: Detalle de la capa M en C2 (derecha).

5.1.7.1 Arquitectura:

Muro 01 (A-U12-M01): Se encuentra ubicado hacia el interior la mitad N centro de la cuadricula 1, sobre la Capa H. Esta tendría una posible planta ovoide con un área alrededor de 0.80 m. de ancho por más de 1m. de largo, definida por un muro delegado y simple de rocas angulares unidas con argamasa. Este muro solo se conserva parcialmente en lo que sería el lado W de la estructura, tiene un ancho promedio de 0.14 m., con una extensión conservada de aproximadamente 1 m. de largo (con proyección curva) y una altura conservada de 0.12 m.

Muro 02 (A-U12-M02): Se extiende desde el lado W al lado E de la cuadricula 2, con eje SW-NE. Se trataría de un muro de contención con la cara formal mirando hacia el interior del espacio arquitectónico que forman este (Muro 02) con el Muro 03. El piso 1 sería el nivel formal de ocupación de este espacio. Está cortado por el Hoyo 03. Contiene a las capas G y L, los que resultarían ser rellenos de un nivel aterrazado al N de la unidad de excavación. Está construido por rocas grandes canteadas y trabajadas, unidas con argamasa. La cara llana de las rocas está dispuesta hacia el lado formal del muro, los lados angulosos dentro del nivel aterrazado. Hay una relación del Piso 01 con la base del Muro 02, con una altura máxima de 0.40 m. Su grosor es de 0.45 m.

Piso 01 (A-U12-P1): Se encuentra ubicado sobre la Capa M, y sería el nivel de ocupación formal del espacio arquitectónico formado por el Muro 02 y Muro 03. Al estar debajo la Capa K el piso no se conserva íntegramente, sobre todo donde la acumulación del basural es pura en su contendido. El Piso 01 está compuesto por sedimentos arenosos de granos gruesos y finos de color gris en consistencia compacta, suave al tacto. Tiene un grosor regularmente homogéneo en promedio de 0.04 m. y un máximo de 0.06 m.

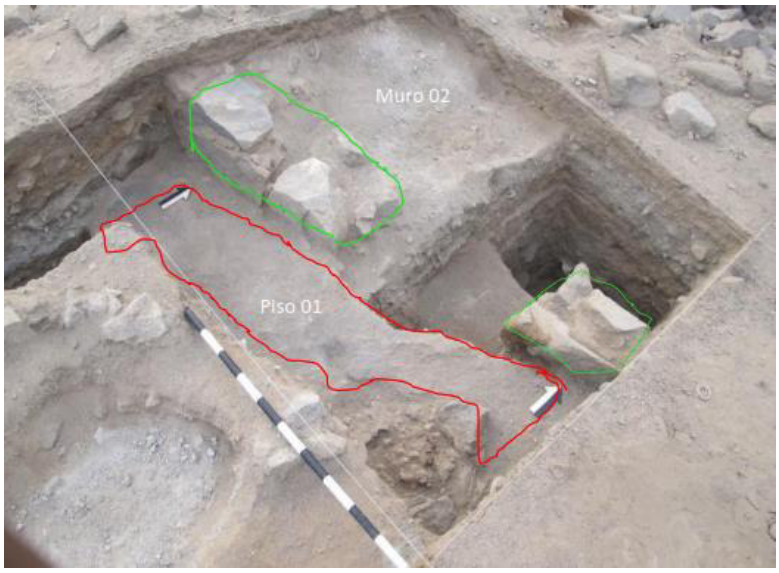


Figura 77: Detalle del Muro 02 y piso 01.

Muro 03 (A-U12-M03): Se encuentra a lo largo de todo el lado W de la unidad de excavación. Su cara interior no fue revelada por las cuadriculas 1 y 2 salvo en el extremo SW de la cuadricula C1. A lo largo de toda su extensión se topa con la Capa Superficial, los niveles estratigráficos 03, 04, 05, 06, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 23, 25. Seguramente el Muro 02 se topa perpendicularmente con su cara interior y el piso 01 se apoya también en él. Tendría una altura aproximada de 2 m. hacia el S de la unidad. Por lo expuesto, se trata de un muro de dos caras, formado por rocas canteadas y labradas unidas con argamasa. Su ancho probable tomada fuera de la unidad es de entre 0.45 m y 0.50 m.



Figura 78: Detalle del Muro 03.

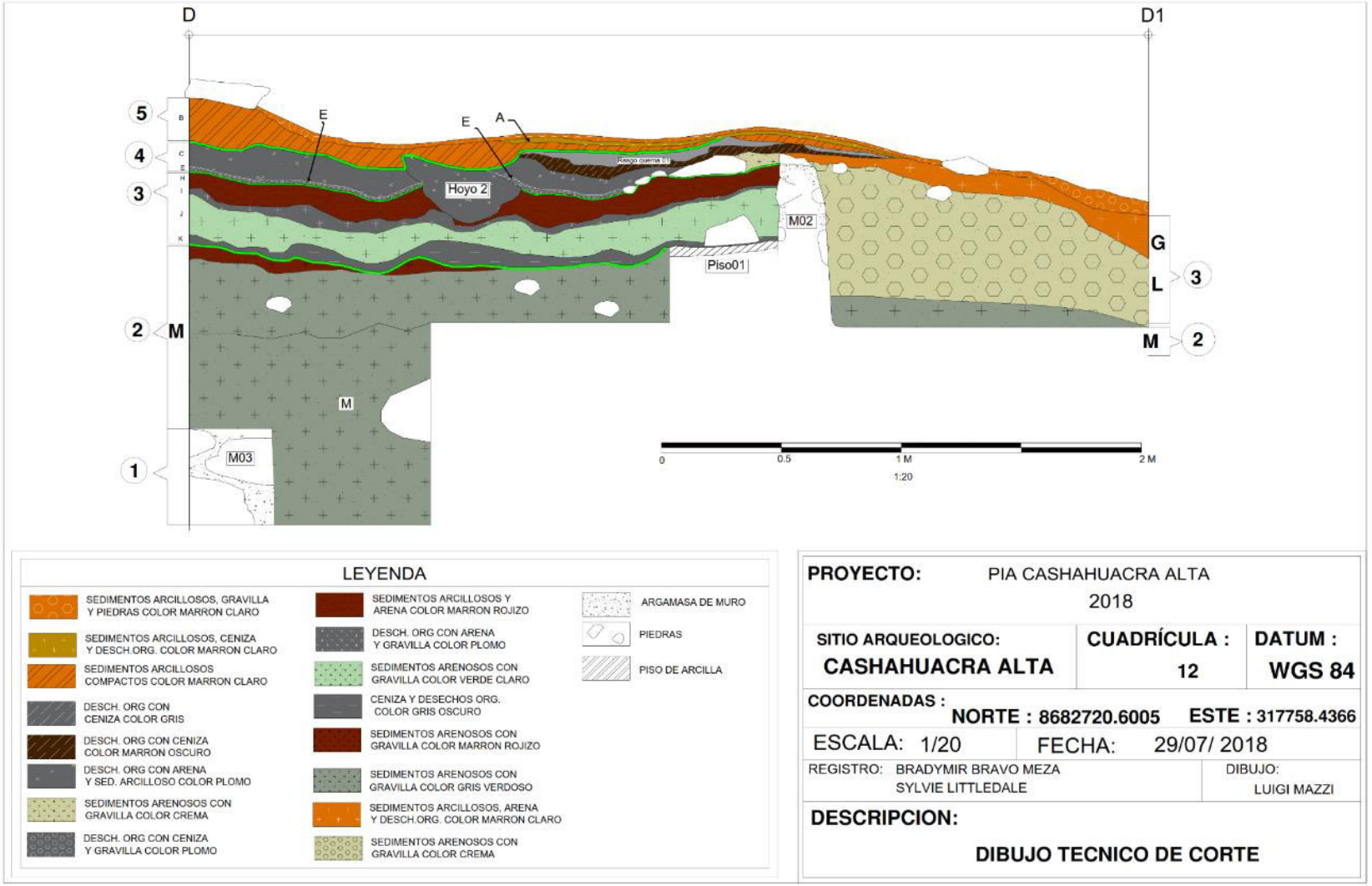


Figura 79: Dibujo técnico de corte de la unidad 12.

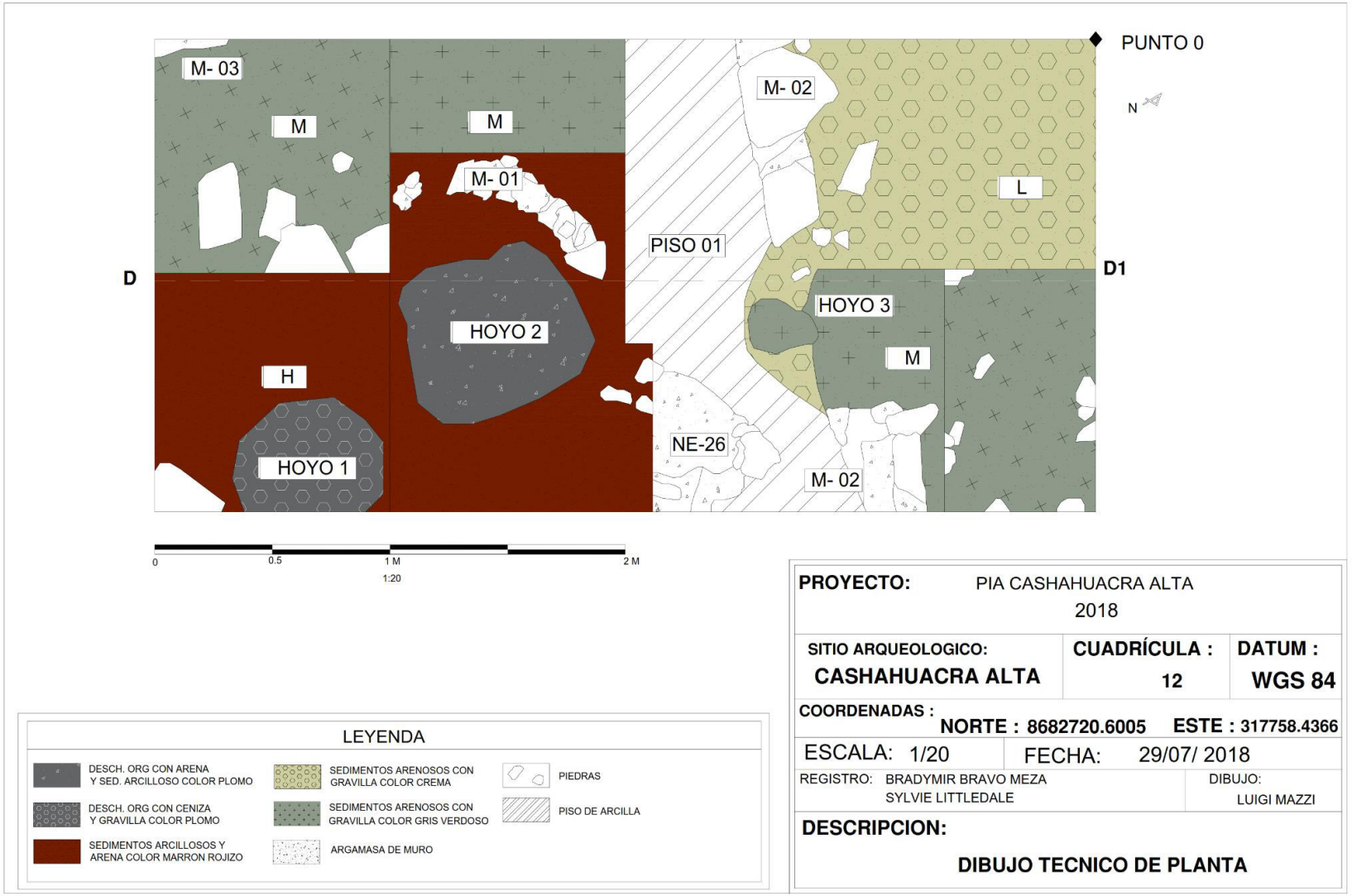


Figura 80: Dibujo técnico de planta de la unidad 12.

5.2 Excavaciones en el sector B

5.2.1 Unidad 16*:* Esta unidad fue elegida como parte final para el registro durante el cambio de planes después de la primera supervisión. Es una cuadricula de 2 x 2 m. y fue elegida ya que se encontraba dentro de un espacio arquitectónico unitario el cual fue construido sobre una terraza. Los resultados del registro logran cumplir con los objetivos trazados correspondientes a la funcionalidad de la arquitectura, registro de temporalidad e identificación de grupos humanos.

UNIDAD	DIMENSIONES	SECTOR	ESTE (X)	NORTE (Y)
16	2 x 2 m.	B	317781.0093	8682771.1815

Capa superficial: esta capa está compuesta por piedras angulosas de gran tamaño, de manera plausible parte del derrumbe del muro 01 (B-U16-M01). Posee un grosor aproximado de 0.80 m. Además, está compuesta por vegetación. En esta capa se halló cantidades pequeñas de material cerámico.



Figura 81: Detalle de la capa superficial.

Capa A: compuesta por tierra arcillosa semi compacta fina de color marrón beige, posee un grosor de 0.40 m. De manera plausible es una deposición producto del empozamiento de arcilla por lluvias lo que produjo apisonados.

Dentro de la capa se recuperó fragmentaría cerámica, restos orgánicos, material lítico y restos óseos deteriorados.



Figura 82: Detalle de la capa A, unidad 16.

Capa B: capa compuesta por tierra suelta color marrón beige, mezclado con grava. Posee un grosor de 0.20 m. En el extremo SE de la unidad se logró registrar parte de un piso roto, y en general debajo del piso 01, en el extremo SW y NE se halló una intromisión en forma de 2 hoyos (1 y 2) la cual intruía la capa estéril de gravilla.



Figura 83: Detalle de capa B y plataforma 01.

Hoyo 01: ubicado en el extremo NE de la unidad, es una intrusión por debajo capa B, en el suelo estéril, la cual posee una forma ovalada, está compuesta por tierra orgánica suelta, de textura granulosa color marrón, posee un grosor de 0.30 m. Dentro se halló

material cerámico fragmentado, restos malacológicos, y restos óseos en mal estado de integridad.

Hoyo 02: ubicado en el SW de la unidad, es una intrusión en el suelo estéril de gravilla, debajo de la capa B, está compuesto por tierra fina arcillosa de textura suelta, color marrón claro, posee una forma circular y un grosor de 0. 30 m. Dentro se encontró abundante material cerámico fragmentado, así como restos malacológicos, orgánicos y restos óseos, del cual destaca una colección de dientes y garras de especie mamífera depredadora (*puma concolor*).



Figura 84: Detalle del piso 01, M01, M02, Hoyo 01 y Hoyo 02.

5.2.1.1 Arquitectura

Muro 01 (B-U16-M01): este muro que posee 2 m. de largo y 1.20 m. de ancho. Orientación NS está compuesto por bloques regulares de piedra trabajada y sin trabajar de un tamaño aproximado de 0.60 m. de ancho, y con un peso de 20 kg. aproximado. Armados de manera simple junto con argamasa y tierra arcillosa. Posee una inclinación de 15 grados. El estado actual del muro es malo al tener partes colapsadas, falta de argamasa y bloques en proceso de colapso.

Muro 02 (B-U16-M02): este muro perpendicular al muro 01, en la dirección EW, posee un ancho de 0.30 m. y 2 m. de largo, así como 0.8 m. de alto. Está compuesto por

piedras rectangulares pequeñas armadas con argamasa de barro en disposición de doble cara. El estado actual del muro es regular conservación.

Piso 01 (B-U16-P1): Este fragmento de piso fue encontrado en el límite de la capa B y el hoyo intrusivo 01, es una compactación de barro fino, el cual posee una profundidad de forma ovalada, de manera plausible producto de la humedad y el peso de los bloques del muro 01 derruidos. A pesar de estar roto, el fragmento conservado posee un estado regular de conservación.

Muro 03 (B-U16-M03): cercano al hoyo intrusivo 2 se descubrió la parte de un muro derruido que al igual que el muro 02, es perpendicular al muro 01, completando el recinto. Al igual que el muro 2 está armado con piedras rectangulares unidas con argamasa de barro. Posee 0.20 m. de ancho y 0.70 m. de largo.

Plataforma 01: esta plataforma es la que soporta la unidad 16, se encuentra por debajo de la capa estéril, posee una cara la cual resalta fuera de la unidad 16. Está compuesta por piedras de gran tamaño armadas de manera simple sin argamasa. Posee un largo de 4 ms.

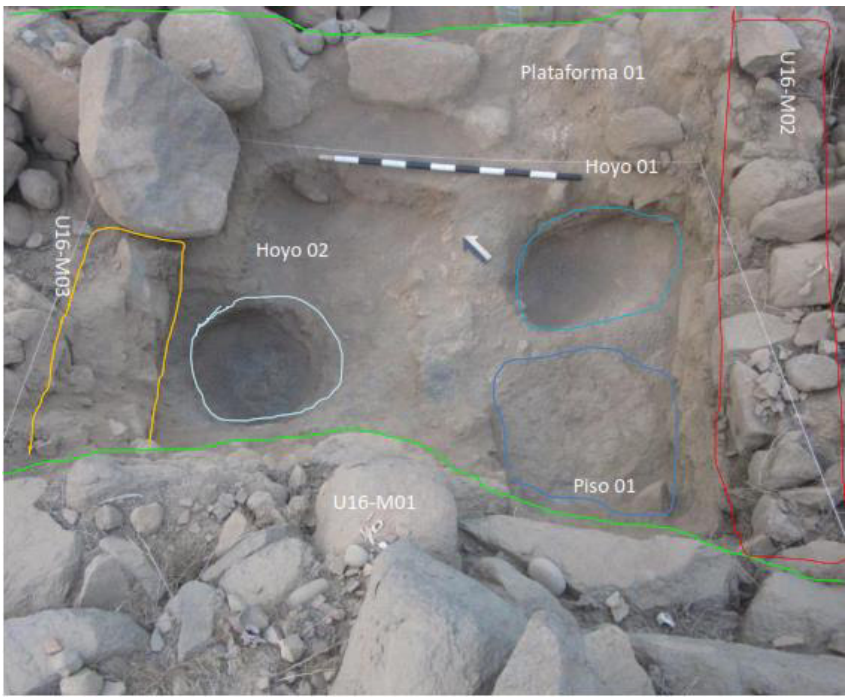


Figura 85: Exposición total de elementos y arquitectura de la unidad 16.



Figura 86: Detalle del piso 01 y parte del muro 02.



Figura 87: Detalle del piso 01, muro 02 y hoyo 01.



Figura 88: Detalle del muro 03 y parte del hoyo 02.

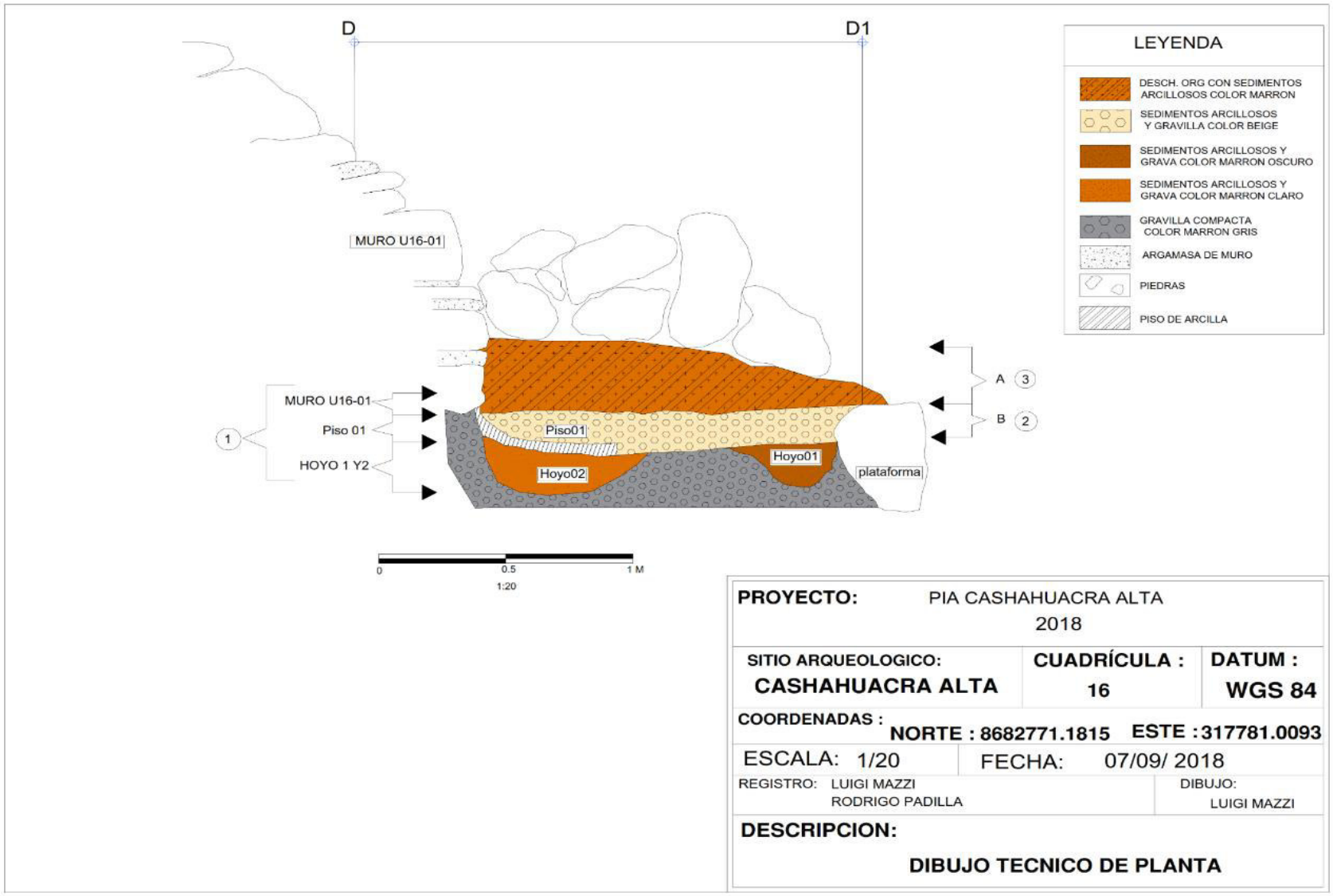


Figura 89: Dibujo técnico de corte de la unidad 16.

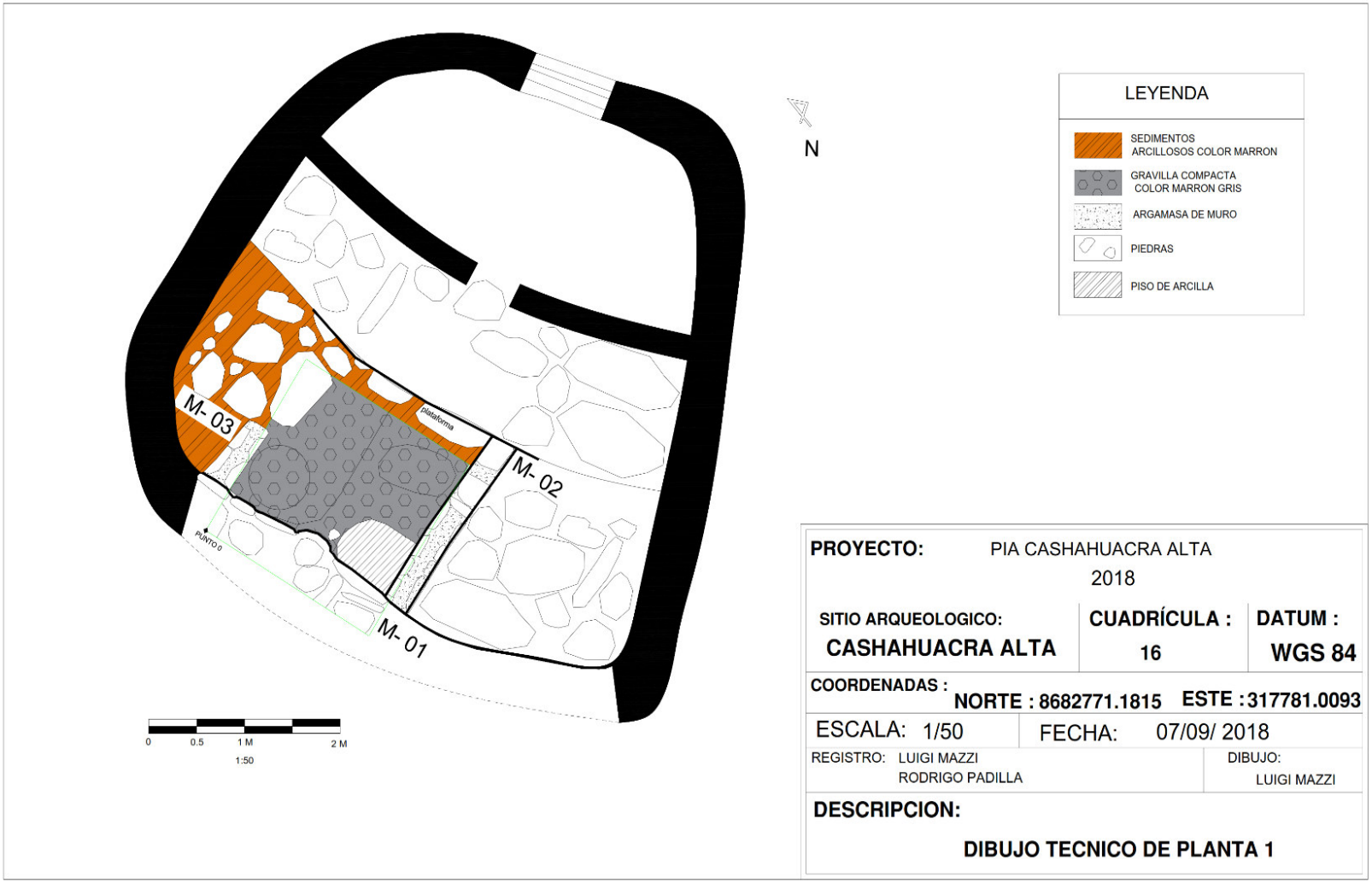


Figura 90: Dibujo técnico de planta de la unidad 16.

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS DE LOS MATERIALES RECUPERADOS DE LAS EXCAVACIONES EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CASHAHUACRA ALTA

6.1 Análisis del material cerámico

6.1.1 Cerámica del periodo Formativo Tardío (900 a. C – 500 A.C.)

En líneas generales el Formativo tardío en el valle de Lima es un periodo cronológico, el cual se destaca por el inicio de cambios radicales en las poblaciones tempranas de Lima, siendo los eventos de abandonos sistemáticos de los Templos en "U", el rasgo más representativo de la parte inicial de este periodo, en la misma temporalidad surgen estructuras de tamaños variados, las cuales poseen el rasgo característico de estar asentadas en las lomadas de cerros, como el caso del cerro El Pacífico en el distrito de Los Olivos, Cerro Lurigancho en el distrito de San Juan de Lurigancho, Pampa Chica en Lurín, Cerro Gallo y cerro Ventana en Huachipa.

La cerámica Formativo tardío en líneas generales en los andes centrales tiene como un exponente ejemplar representativo a la cerámica Janabarriu de Chavín de Huantar (Mesía, 2012). Sin embargo, en lo que respecta a la seriación cerámica del territorio de Lima, esta toma distancia de las formas y rasgos foráneos relacionadas al arte Cupisnique y Chavín, que en su mayoría está representada por rasgos de arte inciso como las bocas agnáticas, ojos desorbitados y la pasta cerámica reducida color negro, ausentes en Lima para el periodo Formativo tardío.

Esta desaparición de lo que podemos definir como un estilo "Foráneo Norteño". Tiene varios puntos interesantes. El primer punto refiere a que su desaparición no se aplica en el área de Ancón, la cual siguió reportando este estilo para el periodo Formativo Tardío (Rosas, 2007).

Otro punto de atención sobre el estilo "Foráneo Norteño", es su casi nula presencia en el territorio de Lima durante el Formativo tardío. Esta postura fue sustentada por Silva Sifuentes, basado en sus estudios del área Huachipa Jicamarca, donde los resultados de seriación cerámica apuntan que, aun en el Formativo medio, los estilos cerámicos de Lima no tienden a representar arte similar al "foráneo norteño", Sustenta Silva Sifuentes (1997:207) que,

> "En Cuanto a Huachipa-Jicamarca B, no encontramos rasgos típicos Chavín y por las ilustraciones del estilo Jicamarca de Palacios (1988), Huachipa se vinculó con asentamientos del Formativo Temprano de la Costa Central. En efecto, la alfarería recuperada en Cardal (Lurín) por Burger (1987: 371) y Burger & Salazar (1991) incorpora círculos estampados, punteados en zona, diseños geométricos y otros asignados al final del Periodo Inicial (Circa 1100 A.C.) los cuales aparecen también en Huachipa."

Sin embargo, otros estudios del área Huachipa Jicamarca, realizados por Palacios (1988), se muestran algunos artefactos cerámicos de claro estilo Janabarriu, pese a esto, el autor no señala nada importante sobre estos tiestos. Por otro lado, las investigaciones más recientes realizadas en sitios como Pampa chica en Manchay (Dulanto, 2009) revelan que no solo existe una casi nula presencia "Foránea Norteña". Además, también existen reproducciones de estilos cerámicos con arte realizado bajo la técnica de negativo, propia de la Costa Sur, enmarcados en el estilo denominado Puerto Nuevo (García, 2009) lo que sugiere que para el Formativo tardío el área de Lima poseía contacto con la Costa sur del Perú. Un último punto importante a mencionar es la similitud de un cierto tipo de arte mediante el bruñido que aparece en los registros cerámicos de Lanning (1963) durante la fase colinas de Ancón 1, el cual consta de líneas diagonales paralelas en técnica de alisados por bruñido que logran un efecto de rejillas. Este tipo de arte también está registrado en el valle del Nepeña, siendo catalogado durante la fase Nepeña (800 A.C.-450 A.C.). El estilo fue catalogado por Ikehara (2008) en el sitio de Kushipampa, dentro del artículo "Kushipampa: el final del periodo Formativo en el valle del Nepeña". Sin embargo, no es el único ejemplo de este estilo decorativo, otro sitio donde también se reporta este estilo se encuentra más al sur en la fortaleza de Acaray en el valle de Supe,

excavada por Brown (2008), en la cual dentro del registro cerámico aparecen cuencos acampanulados con el patrón bruñido de rejilla.

Finalmente, este punto es relevante de mencionar ya que una cantidad considerable del arte catalogada dentro del material cerámico recuperado de Cashahuacra Alta es idéntico a esta forma de arte bruñido.

6.1.1.1 Pastas

En el tema respecto a pastas cerámicas, podemos diferenciar 4 alfares comunes en el periodo, tomando como referencia los trabajos de identificación y seriación cerámica realizados por Rosas (2007) en el basurero arqueológico de Ancón y los trabajos realizados por Fuentes (2012) en el Templo en "U" de La Florida, los cuales son:

-*Alfar Marrón*: correspondiente a una oxidación homogénea, es un alfar el cual según la zona varía en componentes y temperantes, siendo reportado en Ancón para la fase Chavínoide 5 (900 A.C.), en La Florida en la fase Vilcapampa (1200 – 1000 A.C.). Se reporta como un alfar propio del Formativo tardío, al haber mejorado las tecnologías para la obtención de pastas sin defectos de cocción y el cual posee un color marrón oscuro.

-*Alfar Rojo*: correspondiente a oxidación en espacios abiertos, es un alfar común durante el Formativo Inicial, reportado en la fase Hacha o fase 3 en Ancón hasta la fase Chavínoide 8 (1500 – 500 A.C.). En La Florida se le conoce como "La Florida Rojo" y está asociado a la fase el "El Bosque" (1500-1200 A.C.).

- *Alfar Negro:* correspondiente a una atmosfera reductora abierta, es un alfar introducido durante el Formativo Medio, el cual según la zona varía en componentes y temperantes. Es reportado en Ancón durante la fase Chavínoide 4 hasta la fase 8 (1100 – 500 A.C.). En La Florida es conocido como "La Florida Negro". El alfar negro desde su aparición como imitación de los alfares foráneos, realiza un proceso de refinación en su pasta, pasando de una manufactura tosca durante el Formativo inicial, a lograr una pasta fina y uniforme durante el Formativo medio.

-*Alfar Gris:* correspondiente a una cocción a baja temperatura, es un alfar presente desde el Formativo Inicial, reportada en Ancón por Rosas desde la fase La Florida o fase 2 hasta la fase Chavín 10 (1700 – 200 A.C.), también es reportado en La Florida conocido como "La Florida gris". Cabe mencionar que el alfar gris presenta una larga evolución en el valle de Lima, en el cual comienza como una pasta de temperantes toscos y granulosos

y de cocción muy deficiente, pero conforme se acerca al Formativo medio se va refinando hasta solo presentar temperantes finos y un acabado pulido, así como una pasta homogénea. Y está presente de forma independiente a alguna filiación estilística, ya que variantes de la pasta gris se han reportado en el área de Huachipa- Jicamarca.

Pese a que estas pastas son comunes en la zona costera del valle de Lima, encontramos que existe una diferencia en los tipos de pastas clasificadas en el valle medio del Rímac. Por los estudios realizados en las zonas contiguas de Huachipa-Jicamarca, por Silva (1983, 1997) y Palacios (1988, 1999), quedando expuesto que las pastas más tempranas en la zona media del Rímac, están relacionadas al periodo Formativo tardío, según los estudios realizados sobre los alfares por los estudiosos antes mencionados.

Cabe mencionar que los estudios en el valle medio del Rímac líneas arriba, existe inconsistencias implícitas acerca de la existencia del alfar negro "Foráneo Norteño": En los estudios realizados por Silva en el área de Huachipa-Jicamarca, dentro de los trabajos de excavación no recuperó material que pueda estar asociado al alfar negro, por lo que Silva concluye que no existe una presencia "Foránea Norteña" propia en el área; por lo contrario, sugiere que existen pocas formas que puedan relacionarse con arte inciso del área de Ancón.

Palacios (1988) en su artículo "La secuencia de la cerámica temprana del valle de Lima en Huachipa", pudo recolectar especímenes con una marcada similitud a las formas "foráneo norteño"; sin embargo, no reporta la existencia del alfar negro dentro de su secuencia "tradición Jicamarca".

Dentro del estudio de los alfares del área de Huachipa - Jicamarca, realizados por Silva, García y Pinilla (1978), se conoce la existencia del grupo conocido Huachipa A-B y luego reestructurado en la sección Huachipa B (Véase Silva, 1997), el cual contiene 3 alfares, a los cuales Silva asigna al periodo Formativo tardío (800 - 500 A.C.), y de los cuales a continuación describimos:

- *Alfar 1:* pasta de color naranja, la cual contiene una proporción considerable de cuarzo molido y piedrecillas negras, cocción oxidante completa. Superficie alisada sin brillo y en ciertos casos se reporta engobe rojo en formas con caras internas visibles. Al ser la tecnología de pasta más reproducida puede ser hallada en formas recurrentes como ollas, jarras, cuencos y botellas. Sin embargo, dentro de la muestra analizada por Silva y García, la pasta naranja no se encuentra asociada a ningún arte.

-*Alfar 2*: pasta color marrón – rojizo (5YR 4/3) - marrón – oscuro (7.5YR 3/2). Temperantes de granulo grueso en mayor proporción que la arcilla. Cocción oxidante incompleta y con defectos de cocción visible. Acabado de superficie alisado sin brillo. El estudio mostró que solo está asociado a la forma de cuencos. La mayoría del arte inciso registrado está asociado a este alfar.

-*Alfar 3*: pasta color gris en el núcleo y rojiza en la parte exterior. Temperantes de gránulo fino. Cocción oxidante incompleta. La superficie externa reporta engobes color rojo (2.5YR 4/6) y (2.5YR 3/6).

Respecto al cambio de estructuración sobre la identificación de alfares entre el estudio de 1978 y 1997, Silva nos muestra la existencia de varios alfares en distintas capas de ocupación humana por lo que podemos sospechar que la tecnología de pastas al presentarse en varios periodos en la misma área, indica que la introducción de nuevos alfares no es un sinónimo para el desuso de pastas antiguas. Bajo esa lógica, para Silva (1997), el tema de las pastas como punto focal para enunciar una evolución tecnológica tiene que estar acompañada del cruce de datos entre las formas y decoraciones, además del número porcentual de existencia para poder tener un mayor entendimiento sobre la cerámica de un periodo a otro.

La propuesta de Palacios sobre una larga tradición alfarera propia del área de Huachipa registra la aparición de las pastas marrones, marrón rojizo, engobadas y grises, para el área de Huachipa, basado en los trabajos arqueológicos realizados en Cerro Ventana y en las ladrilleras de Jicamarca.

Alfar Jicamarca Temprano: pasta color marrón, de composición granulosa, con un porcentaje bajo de arcilla y alto en temperantes, lo que conlleva a ser deleznable. Asociado a formas como ollas sin cuello, cuencos y botellas globulares.

Alfar Jicamarca Medio: pasta color marrón, marrón claro y rojiza. Formas similares a la fase anterior.

Alfar Jicamarca Tardío: pastas rojizas, rojo oscuras y grises; asociados a formas diversas como ollas sin cuellos, cuencos y tazones.

En el área de Chosica-Huarochirí, existen al menos 4 trabajos de prospecciones realizadas por Milla Villena (1974), Morales Chocano (1994), Bueno Mendoza (1994) y Palacios (1999), donde las únicas menciones sobre pastas son realizadas por Milla y Palacios, concordando con que la pasta naranja y los estilos cerámicos son semejantes al

estilo “Foráneo Sureño: Topará”, deduciéndose que el área comprendida entre Chosica, Santa Eulalia y Ricardo Palma presenta una cronología desde el Formativo final. Sin embargo, durante nuestra investigación realizada en el marco del Proyecto “PIA Cashahuacra Alta 2018”, en los trabajos de gabinete se logró identificar ciertos tipos de pastas con acabados y arte inciso inusual, lo que nos llevó a deducir que tales pastas estarían asociadas al final del periodo Formativo medio e inicios del Formativo tardío, nuestra descripción del material hallado muestra las siguientes características:

Pasta Marrón chocolate: de atmosfera reductora semi sellada, compuesta por un 40% de arcilla, 30% de cuarzo molido y 30% de piedrecillas negras, de fractura uniforme, grano medio, pasta de color 7.5yr Munsell, con signos de defecto de cocción, superficie alisada con reflectancia. Asociado a formas como cantaros y cuencos, ligado a expresiones artísticas con cierto parecido al arte inciso reportado por Rosas en Ancón. Tratamiento superficial ligado a los ahumados negros.

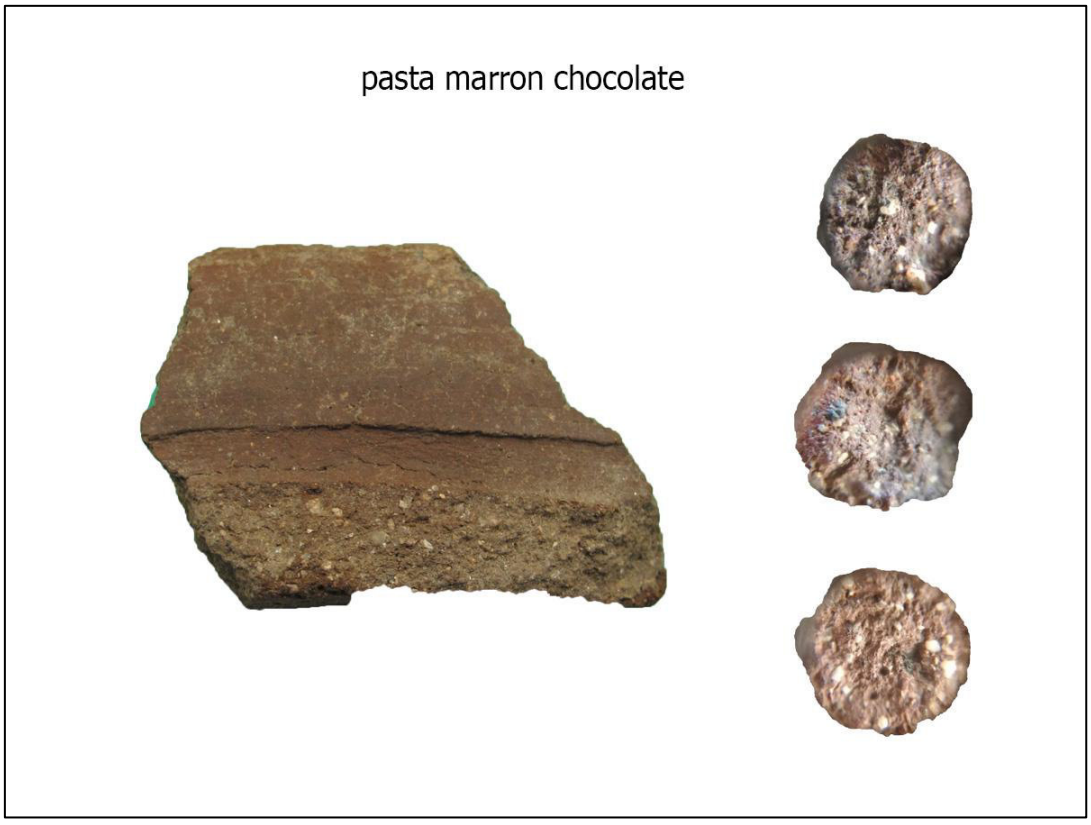


Figura 91: Detalle de composición de la pasta marrón chocolate.

Pasta Marrón Rojiza: de atmosfera oxidante, compuesta por un 30% arcilla, 30% cuarzo molido y 20% de piedrecillas negras y 20% pirita, fractura irregular y consistencia pobre, grano medio, pasta color 7.5R 3/10 Munsell, signos de defecto de cocción en superficie y en la pasta, asociado a decoraciones superficiales como engobes negros,

superficie alisada sin brillo. Asociado a formas como: botellas de cuerpo concoideo y cuencos.



Figura 92: Detalle de composición de la pasta marrón rojizo.

Pasta Marrón: de atmosfera oxidante, en algunos casos cocción deficiente, compuesta por un 30% arcilla, 10% cuarzo molido y 20% de piedrecillas negras y 20% pirita y 20% mica, fractura irregular y consistencia pobre, grano medio, pasta color 10R 4/6 Munsell y 10R 4/4 cuando la cocción es deficiente, signos de defecto de cocción en superficie y en la pasta, asociado a decoraciones superficiales como engobes negros, superficie alisada sin brillo. Asociado a formas como: botellas de cuerpo concoideo y cuencos.

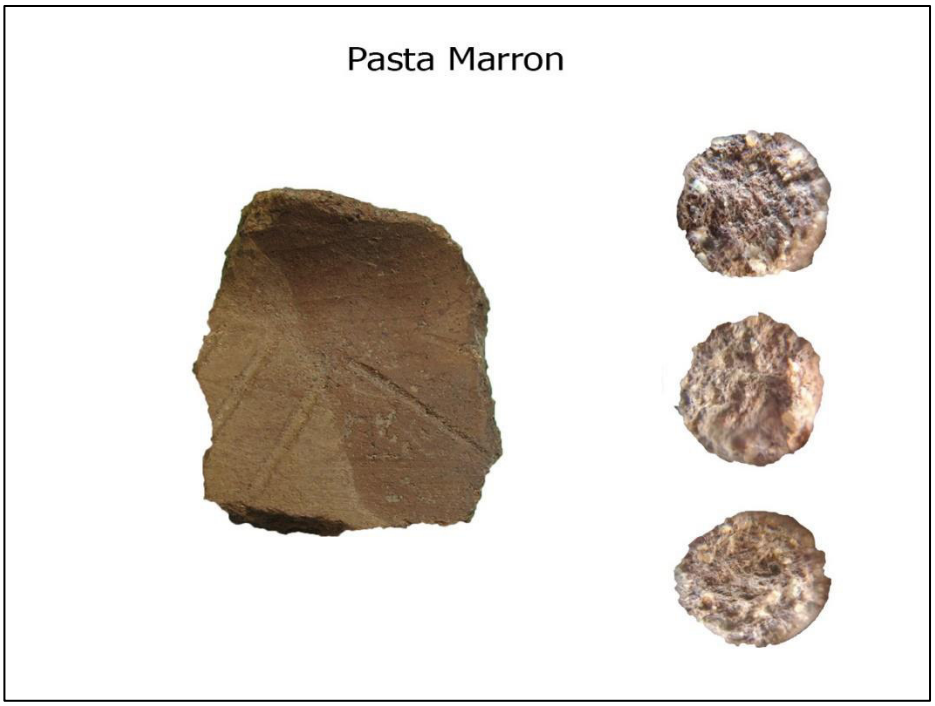


Figura 93: Detalle de composición de la pasta marrón.

Pasta Marrón fina: de atmosfera oxidante, compuesta por un 60% arcilla, 10% cuarzo molido y 30% de piedrecillas negras, fractura regular y consistencia dura, grano fino, pasta color 10R 4/6 Munsell, signos de defecto de cocción en superficie y en la pasta, asociado a decoraciones superficiales como incisiones, superficie alisada sin brillo. Asociado a formas como: ollas sin cuellos y cuencos.

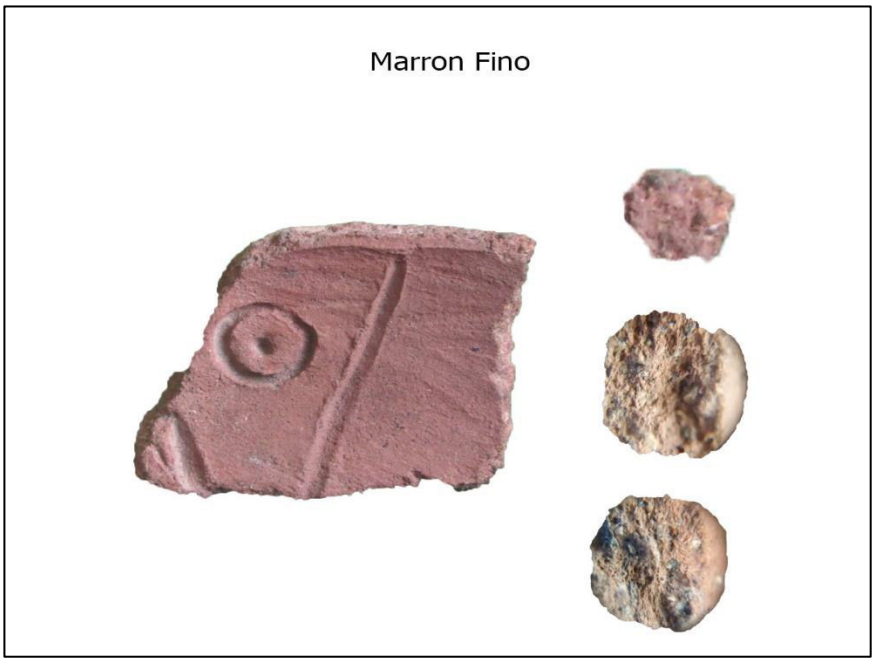


Figura 94: Detalle de composición de la pasta marrón fino.

Pasta Gris: de cocción reductora a baja temperatura, compuesta por un 40% de arcilla, 40% de cuarzo y 20% de piedras negras angulosas, fractura irregular, grano medio, pasta color N3 Munsell, en algunos casos presenta engobe negro. Superficie alisada sin brillo. Asociado en mayoría de casos a cuencos.



Figura 95: Detalle de composición de la pasta gris granulo medio.

Pasta Naranja: de cocción oxidante, compuesta en 30% de arcilla, 30% de cuarzos, 40% de inclusiones variadas. Factura regular, pasta color 10R 7/14 Munsell, grano medio, asociado a formas como cantaros, cuencos y ollas sin cuello. Presenta tratamiento superficial alisado sin brillo, presenta porosidad. Asociado en gran medida a decoraciones en negativo.

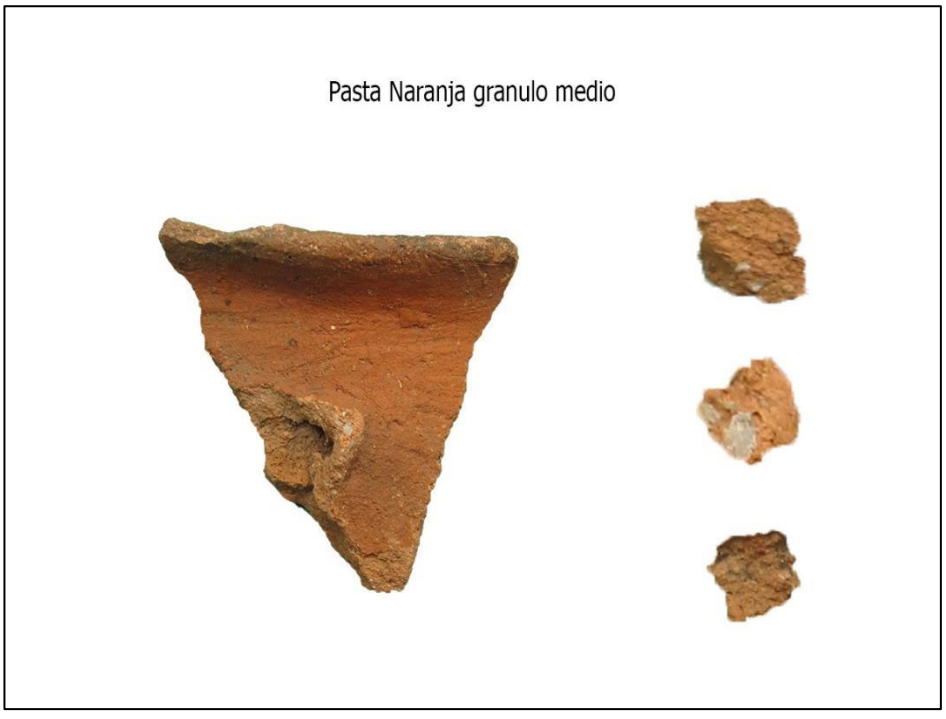


Figura 96: Detalle de composición de la pasta naranja.

6.1.1.2 Formas

Dentro de las investigaciones sobre las formas cerámicas iniciales en Lima, los primeros trabajos solidos sobre la aparición de la cerámica como el realizado por Rosas (2007) en Ancón, destaca que las primeras formas iniciales de la cerámica se restringían a las ollas sin cuello y a los platos hondos convexos, esto durante el fin del periodo Precerámico (2000 - 1800 A.C.). Sin embargo, con el pasar del tiempo se van adicionando las formas de botellas de cuerpo globular con picos largos, y los cuencos de paredes recto – divergentes conocidos como "Bowls" durante el Formativo Inicial y luego durante el Formativo medio. Dentro del tema sobre las formas cerámicas del Formativo tardío en el valle del Rímac, en el área de Huachipa - Jicamarca, (Ver Silva, 1997) identifica cinco formas recurrentes para la parte final del Formativo medio: 1) ollas sin cuello con borde en coma; 2) tazones o "Bowls" de paredes recto-divergentes, paredes rectas, labios divergentes, etc.; 3) platos convexos; 4) botellas de cuello largo; y 5) jarras. Por otro lado, Palacios (1989) solo identifica formas como: botellas de cuello largo, bowls y ollas sin cuello.

Realizando un ejercicio de comparación con la información proveída por Morales Chocano (1994) en su artículo "Proceso de Aridización de la cuenca del Rímac". Un estudio de arqueología aplicada", denotamos las mismas formas cerámicas mencionadas por Silva en líneas anteriores, dando a entender que no hay variación con las formas cerámicas en el área de Chosica - Santa Eulalia, por consiguiente, siendo la presencia de formas de ollas sin cuello, tazones y botellas comunes en ambas zonas.

Dentro de las investigaciones que realizamos en Cashahuacra Alta, bajo el método de seriación cerámica, logramos reconocer la existencia de cuatro formas recurrentes en base a los contextos más tempranos, asociados a este periodo: Cantaros, ollas sin cuello, bowls o tazones, escudillas y fragmentos de picos de botellas.

Cantaros o jarras: dentro de la muestra final representativa de los tiestos identificados y catalogados en los trabajos de gabinete, estando asociados a dos formas, los cantaros de cuerpos esféricos, los cuales dentro de la muestra son muy escasos y los cantaros de cuerpos esféricos ensanchados, los cuales son más recurrentes.



Figura 97: Ejemplo de cuenco de cuerpo esférico.



Figura 98: Ejemplo de cuenco de cuerpo esférico ensanchado.

Los tiestos de cantaros recuperados muestran al menos unas cinco formas diferentes de acabados en los labios, siendo las formas 1, 2 y 3 asociados a los contextos más tempranos durante las excavaciones.

Forma 1: Labio extruido con bisel interno. Esta forma está ligada a un variado tamaño de cuellos en cantaros que puede ir desde cuellos con una altura de 8 cm a una altura mínima de 2 cm, hasta la conexión con el labio, ángulos de cuellos que varían en 90 grados y 60 grados. Posee un bisel interno y una extrusión externa en el labio.

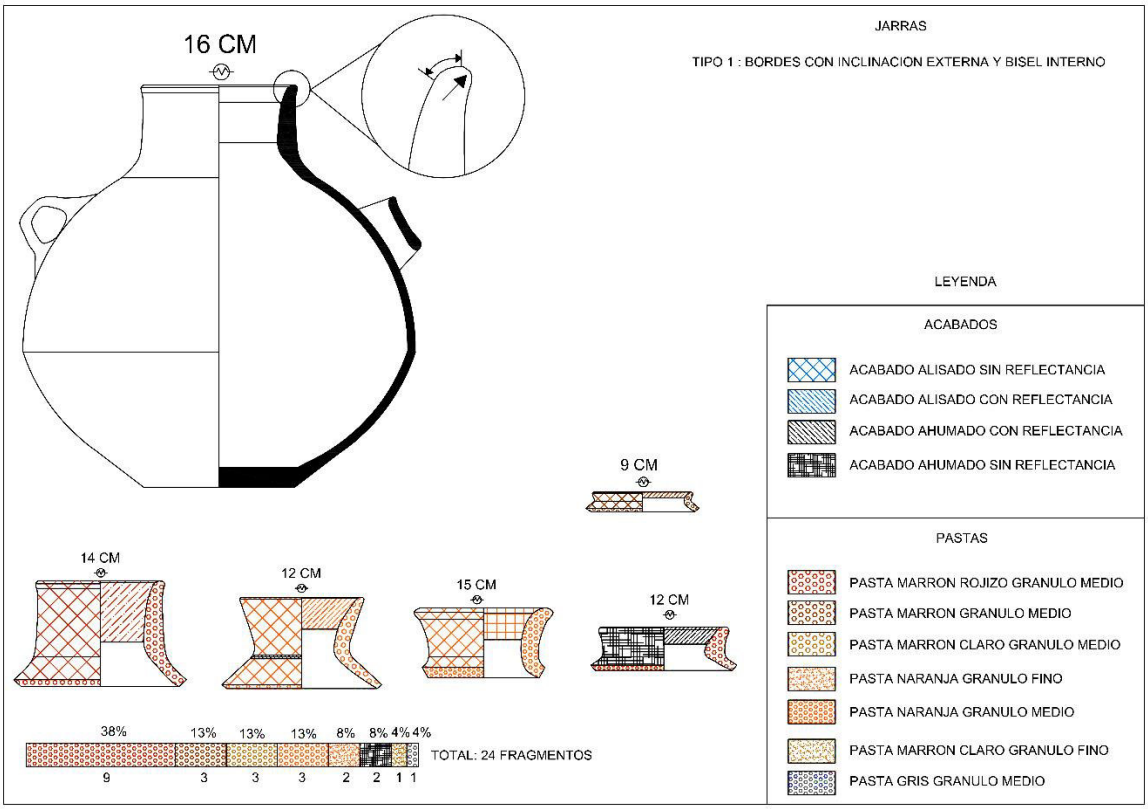


Figura 99: Jarras o cantaros tipo 1.

Forma 2: labio de bisel externo. Ligado a una variedad de tamaños de cuello que van desde los 2 a los 6 cm. El ángulo de los cuellos varia en 85° a 60°. Esta forma posee un bisel que nace desde la parte externa del labio.

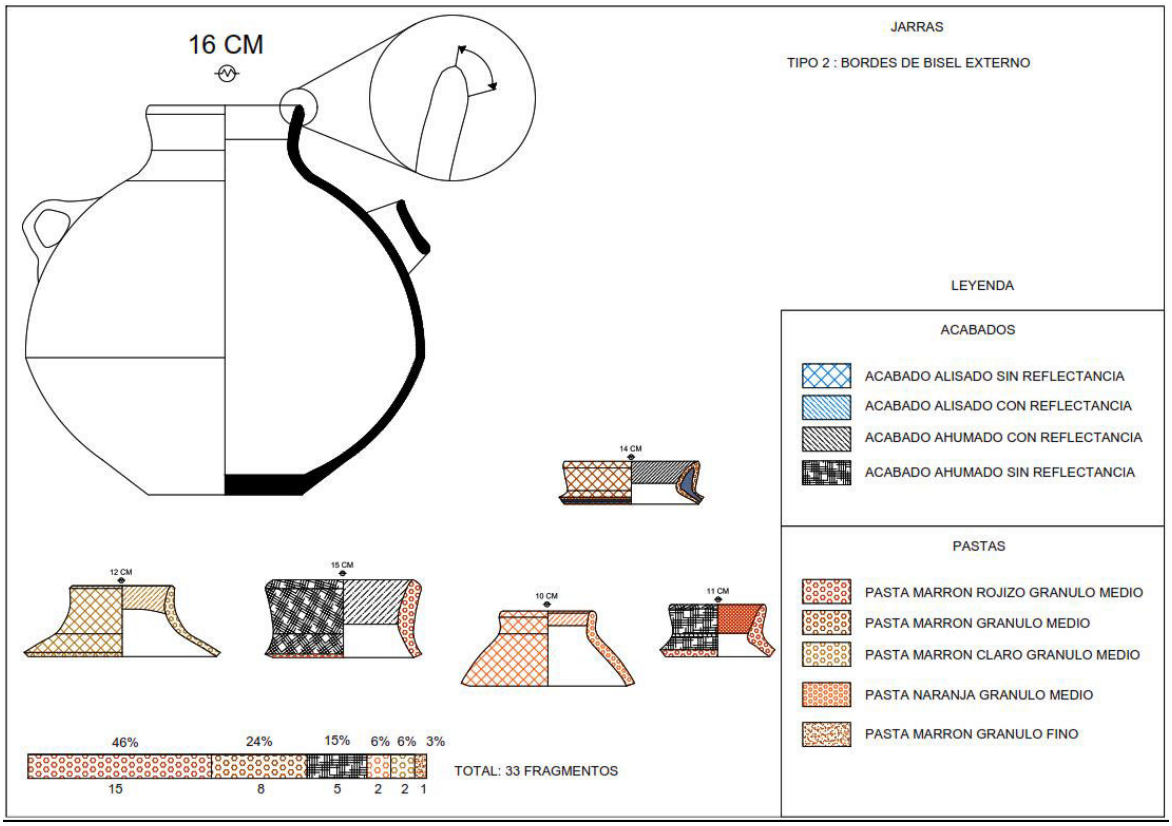


Figura 100: Jarras o cantaros tipo 2.

Forma 3: borde extruido con labio de bisel recto exterior. Ligado a una variedad de tamaños de cuello que van desde los 4 a los 8 cm. El ángulo de los cuellos varia desde los 90 grados a los 80 grados. Esta forma posee una extrusión en el labio de donde nace un bisel recto.

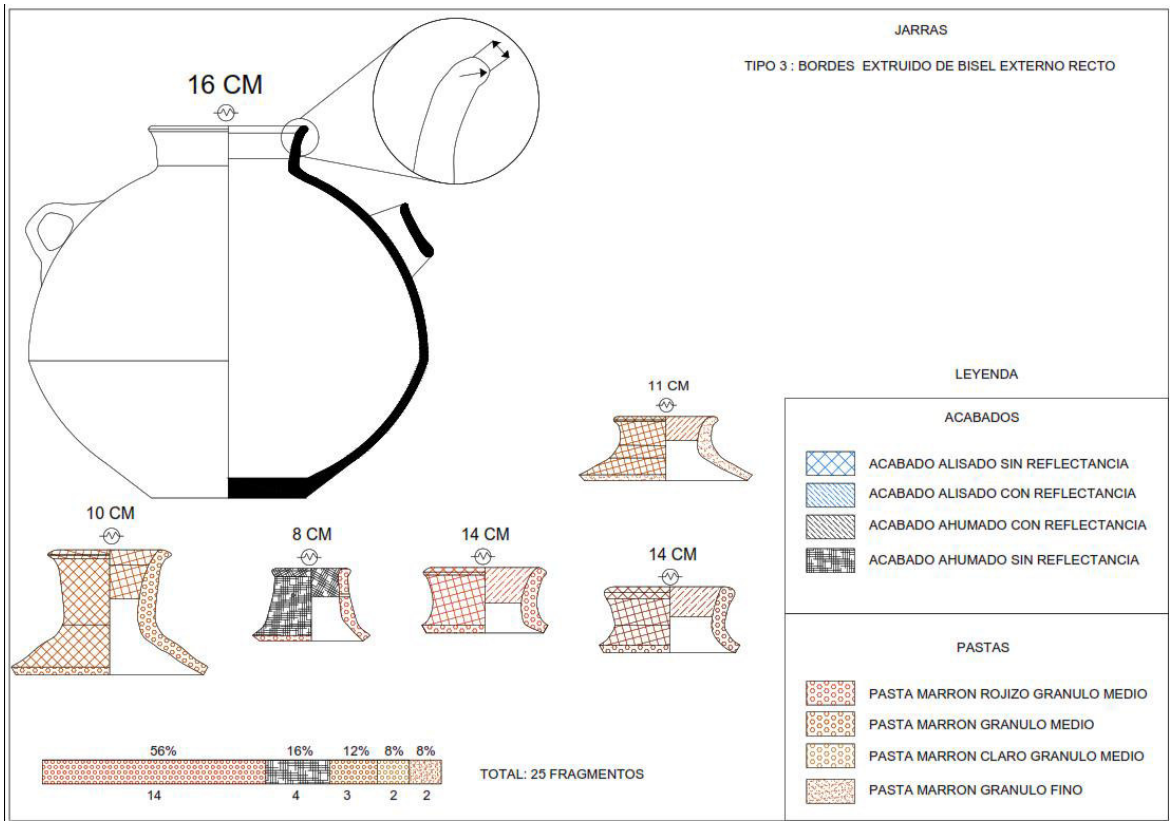


Figura 101: Jarras o cantaros tipo 3.

Ollas sin cuello: los especímenes de olla sin cuello recuperadas e identificadas en Cashahuacra alta durante el Formativo tardío muestra estar relacionada con el alfar marrón oscuro, de los especímenes recuperados se puede denotar que estos poseen en algunos casos labios biselados en punta, el grosor de la pasta tiende a ser de un mínimo de 8 a un máximo de 10 mm. Por lo general estas ollas tienen un cuerpo oval achatado de un diámetro de 24 cm. promedio en el ecuador, por lo general son llanas.

De los especímenes recuperados, se pudo caracterizar al menos 4 formas recurrentes de acabados en los labios.

Forma 1: borde engrosado labio redondo. Ligado a una variedad de tamaños de abertura que van desde los 8 a los 16 cm. Esta forma posee un engrosamiento en el labio y un bisel redondo.



Figura 102: Olla sin cuello tipo 1.

Bowls o cuencos: estos especímenes recuperados y catalogados en Cashahuacra alta poseen la principal característica de ser de paredes recto – divergentes con un ángulo mínimo de 85° hasta los 50° de inclinación. En la mayoría de fragmentos se denota la filiación a las pastas marrón chocolate, marrón, marrón claro y en menor cantidad a la pasta marrón rojiza. Las características de los labios de los tazones, varía en 7 tipos, los labios rectos, los labios en ángulo afilado y labios muescados.

Forma 1: Cuencos con borde de inclinación externa y bisel interno. Ligado a una variedad de paredes que pueden ir desde los 5 a los 9.5 cm, la inclinación de las paredes varia desde los 80° a los 60°. Esta forma posee una extrusión del labio que le da inclinación además de un bisel interno.

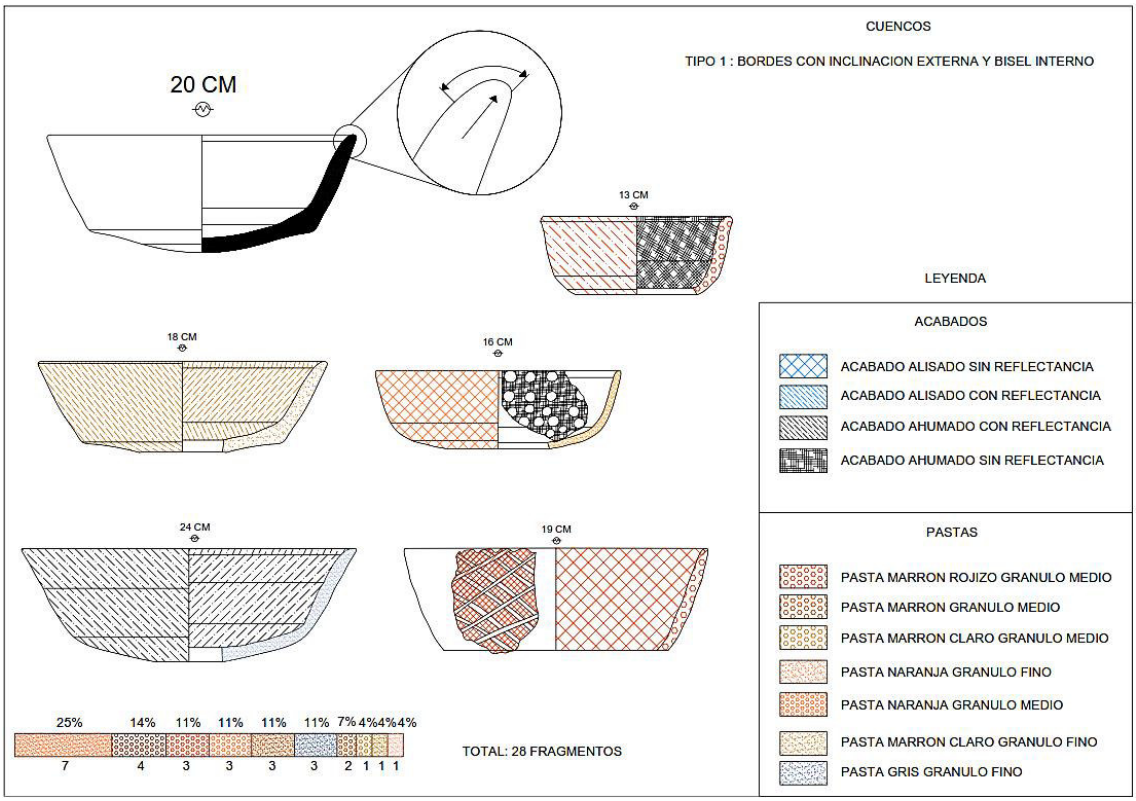


Figura 103: Cuenco tipo 1.

Forma 2: Cuencos con borde de inclinación externa y bisel interno. Ligado a una variedad de paredes que pueden ir desde los 5 a los 9.5 cm, la inclinación de las paredes varia desde los 80° a los 60°. Esta forma posee una extrusión del labio que le da inclinación además de un bisel interno.

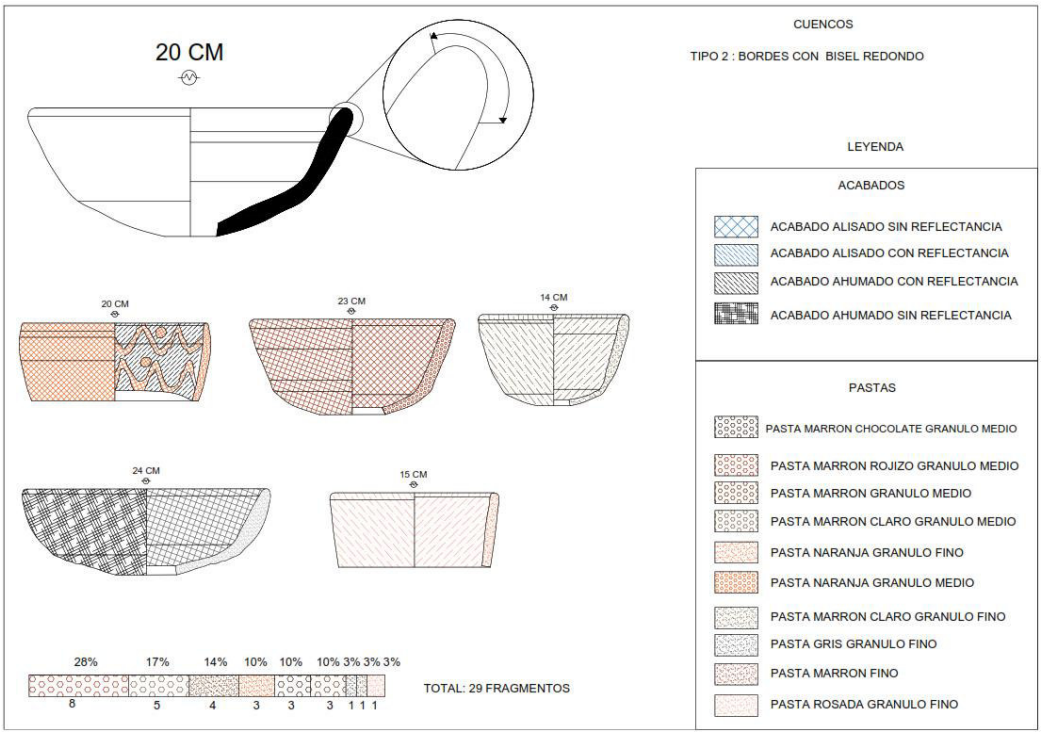


Figura 104: Cuenco tipo 2.

Forma 3: Cuencos con borde bisel recto. Ligado a una variedad de paredes que pueden ir desde los 2 a los 9 cm, la inclinación de las paredes varia desde los 85° a los 65°. Esta forma posee un labio recto que le da inclinación.

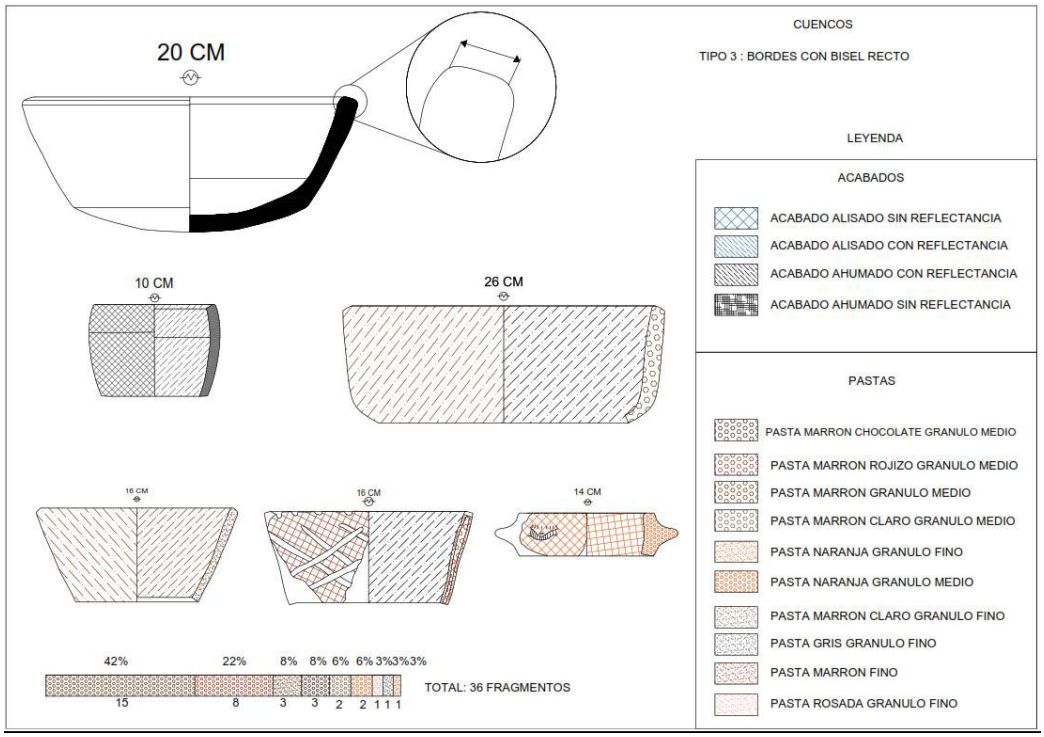


Figura 105: Cuenco tipo 3.

Escudillas asa lengüeta: las escudillas son por lo general son pequeños cuencos globulares, los cuales suelen tener la característica de tener dos aplicaciones en la parte exterior del labio que asemejan ser dos lengüetas cónicas. Por lo general estas formas están relacionadas a la pasta naranja. suelen tener un diámetro máximo de 7 cm. En la mayoría de los casos estas formas presentan labios gruesos y rectos.



Figura 106: Escudillas asa lengüeta.

6.1.1.3 Estilos decorativos

El periodo Formativo tardío para el área de Lima Metropolitana, en líneas generales es un periodo con estudios aun escasos de información en cuestiones de cerámica, por lo que se presenta como un problema a la hora de identificar la aparición de motivos ajenos al arte inciso Ancón relacionado al "Foráneo Norteño", el cual durante este periodo tiene como primera referencia los trabajos de Rosas (2007). En este contexto, es el periodo "Colinas de Ancón" el primer referente sobre estilos estilísticos del Formativo tardío.

Las nuevas investigaciones sobre el Formativo Tardío realizado por Dulanto (2009) en Pampa chica, revela estilos artísticos que se asemejan a los estilos sureños de pintado en negativo, relacionado a la cerámica "Puerto Nuevo" (García, 2009). Desde el punto de vista de las investigaciones hechas en el área de Huachipa - Jicamarca por Silva para el Formativo tardío ya se habría desarrollado el alfar A-B (o alfares 1, 2, 3), el cual posee un estilo decorativo que según el autor no puede ser referido del todo como una imitación fiel al arte inciso Ancón "Foráneo Norteño", siendo más bien una forma de

imitación tenue, ya que a diferencia del estilo consecuente Huachipa C que muestra formas geométricas. El estilo AB muestra líneas incisas más curvas. Este estilo también tiene similitudes en la muestra ceramográfica del sitio arqueológico Garagay, así como de la tradición Jicamarca. Por otro lado, Palacios (1983) excavó contextos estratigráficos dejados por la explotación de las ladrilleras en Jicamarca, pudo recuperar material cerámico visiblemente foráneo comunicado en el artículo "La secuencia de la cerámica temprana en el valle de Lima en Huachipa", lo cual deja una duda sobre la existencia de arte "Foráneo Norteño" en el área de Huachipa-Jicamarca. Dentro del área de Chosica, Santa Eulalia y Ricardo Palma, las investigaciones realizadas en base a prospecciones realizados por Milla (1974), Palacios (1999), Bueno (1994) y Morales (1995), arriban a la conclusión que el material cerámico más temprano está ligado al Formativo final, otorgándole además otra característica foránea conocida como "Toparoide", por las similitudes entre el estilo sureño Topara y la cerámica recogida en sitios como el asentamiento Buenos Aires (Santa Eulalia) y California B (Chosica).Por lo mencionado líneas arriba, sobre la aparición del arte similar al foráneo del sur, el cual aparece en Lurín, reportamos a partir de nuestras excavaciones en Cashahuacra Alta, la aparición de fragmentos similares, que constan de un fondo negro y puntos en superficie sin pintar o ciertos patrones geométricos. Nuestro aporte personal que deviene de las investigaciones realizadas bajo el método de prospección, excavación, clasificación y seriación cerámica muestra evidencia que difiere de los resultados obtenidos en las investigaciones mencionadas líneas arriba. Dentro de los trabajos logramos reconocer arte inciso en la alfarería similar a la descrita por Silva en el alfar AB y arte que posee semejanzas con los estilos Formativos reportados en Ancón por Rosas. De igual forma una cantidad de formas cerámicas, muestra engobes de color negro sin alisado ni brillo.

6.1.1.4 Análisis superficial

Sector A

El *primer espécimen* estudiado de superficie fue recuperado de los primeros escalones del Sector A, corresponde a un cuerpo de botella, hecho en pasta marrón rojizo, el cual presenta una línea incisa de trazo curvo.

El *segundo espécimen* de superficie, se recuperó en las inmediaciones de la unidad 11 del sector A, corresponde a un cuerpo cerámico, realizado en la pasta marrón

chocolate, de superficie alisada sin brillo, el cual posee surcos bruñidos a manera de líneas concéntricas que forman un triángulo.

El *tercer espécimen* es un cuerpo cerámico de una escudilla, recuperada en el sector D, corresponde a un cuerpo cerámico realizado en la pasta marrón rojizo, la cual posee arte figurativo inciso que asemeja a una figura con ojos y dientes, el acabado es alisado sin brillo.

Análisis de excavación

Sector A

El *primer espécimen* recuperado en el marco de las excavaciones fue un fragmento de un cuenco globular tipo escudilla, de pasta marrón con engobe negro en la cara interna, superficie rugosa; presenta líneas incisas en banda y en su interior, incisiones similares al "Rocker Stamping". Recuperado de la unidad 06, capa A, de manera presumible descontextualizada al ser parte de materiales reutilizados en la argamasa durante fases más tardías, pero de forma innegable arte inciso ligado al Janabarroide de la corriente "foráneo norteño".

El *segundo espécimen* recuperado en el marco de las excavaciones fue un fragmento de un cuenco, de pasta naranja encendido, el cual posee arte por la técnica de pintura negativa, dejando patrones de círculos en negativo. Recuperado de la capa A de la unidad 08. El estilo es muy similar al Puerto Nuevo de Ica. Pese a que se encontró en una capa disturbada, el estilo decorativo es reconocible como foráneo del sur.

El *tercer espécimen* recuperado en el marco de las excavaciones fue un fragmento de un cuerpo cerámico, de pasta marrón oscuro, el cual posee líneas curvas incisas y una incisión central semi esférica, similar a elementos asociados al estilo Foráneo Norteño Janabarriu. Recuperado del límite de la capa C-D de la unidad 08.

El *cuarto espécimen* recuperado en el marco de las excavaciones fue un fragmento de un borde de cuenco cerámico, de pasta marrón rojizo, el cual posee líneas diagonales incisas a manera de rejilla y patrones almenados en los labios, similar a estilos reportados en el área norte del departamento de Lima y el valle del Nepeña durante la fase Nepeña. Recuperado de la capa B de la unidad 11.

El *quinto espécimen* es un fragmento de cuenco, hecho en pasta naranja encendido, el cual en su cara interna posee figuras circulares y triangulares en un patrón

horizontal, realizados en la técnica de negativo, de un engobe color marrón oscuro. La cara externa posee un alisado mate.

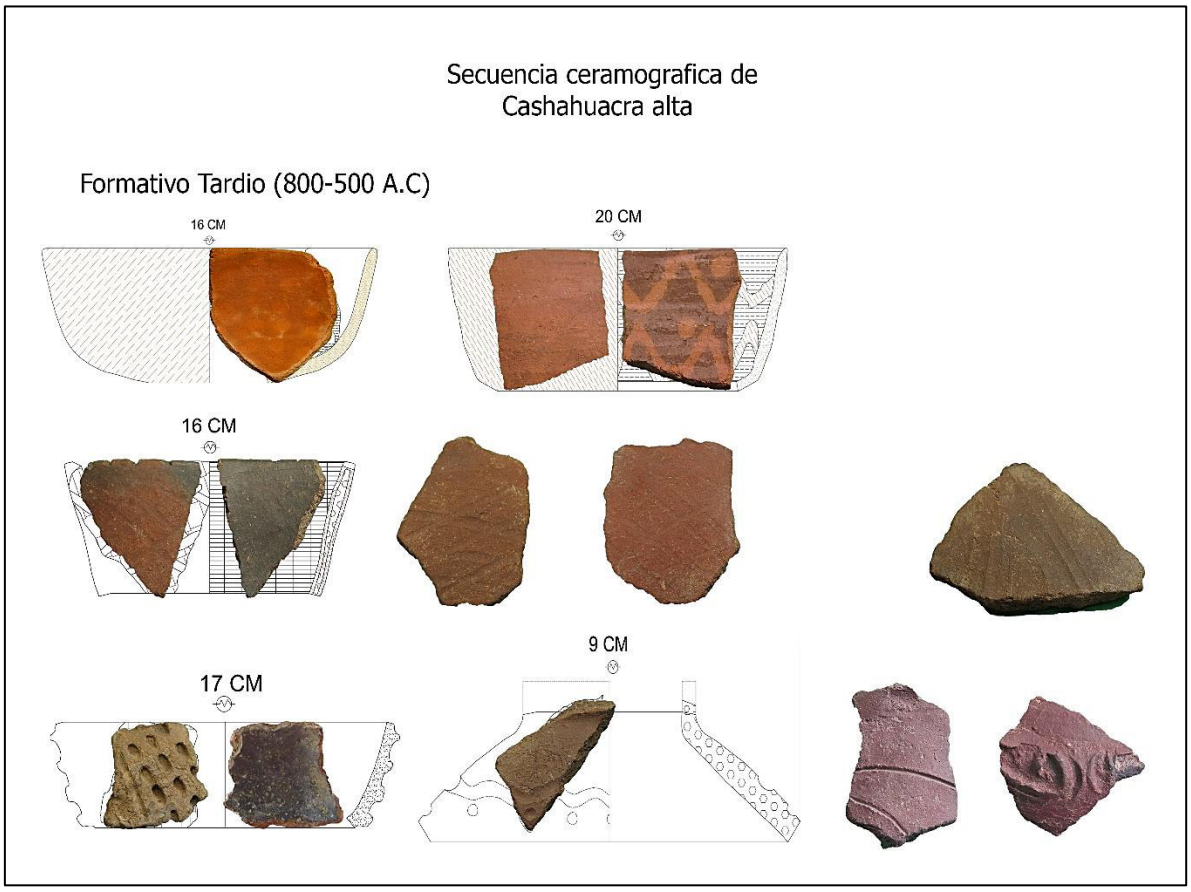


Figura 107: Tiestos cerámicos identificados del periodo Formativo tardío de Cashahuacra Alta.

El sexto espécimen recuperado en el marco de las excavaciones fue una vasija globular fragmentada, de pasta negra, acabado pulido. Recuperada del hoyo 2 de la unidad 16.



Figura 108: Cuerpo globular achatado de pasta gris fino del Formativo tardío.

6.1.2 Cerámica del periodo Formativo final (400 A.C. - 200 a.C.)

6.1.2.1 Pastas

Respecto a las pastas cerámicas, para este periodo la adición en la fabricación de pastas está representado por la generalización de una nueva técnica de cocinado en atmosfera oxidante protegida, conocida como la pasta marrón claro, la cual llega a extenderse como tecnología de cocción en los valles de Lurín, Chillón y Rímac. Por el caso contrario, la pasta color negro obtenida por atmosfera reductora desaparece del registro ceramográfico, como puede observarse en la evidencia de contextos de entierro en Tablada de Lurín y en la tradición cerámica Cerro, propuesta por Palacios. Otra característica interesante es el uso de mejores tecnologías para moler los temperantes en cerámica, logrando así pastas con una granulometría fina. Con respecto al área de Huachipa - Jicamarca, dentro de la clasificación cerámica propuesta por Silva, el periodo Formativo final está representado por la pasta Huachipa C (alfar 4-5). Aquí cabe mencionar que sigue siendo una incógnita las características del alfar 4 por la falta de información del autor sobre esta clasificación.

Alfar 5: pasta de oxidación incompleta, 80 % gris, con oxidación visible en la parte superficial de las caras internas y externas (color marrón 10 YR 5/3 y 5 YR 3/2 escala Munsell) temperante compuesto por partículas angulosas de cuarzo repartido de forma homogénea. Superficie de acabado alisado mate sin brillo.

De igual forma dentro de la tradición alfarera propuesta por Palacios en el área, el periodo Formativo Tardío está representado por la tradición Cerro, la cual se divide según sus pastas en:

Cerró marrón: de cocción oxidante deficiente, se presenta en tonalidades marrón, marrón rojizo y marrón grisáceo. Ocasionalmente aparecen bandas grises producto de la cocción deficiente. Pasta compacta de quiebre uniforme, fabricación por técnica de enrollado y granulometría media y fina. Superficie alisada de acabado bruñido. Dentro de la clasificación marrón existe la variante pulida, la cual cambia los temperantes por material anguloso en el que predomina el cuarzo, y dentro de esta varía entre temperantes de grano tosco y grano medio.

Cerro rojo: cocción oxidante deficiente, la pasta posee tonalidades de grises. Los temperantes son angulosos, pero de grano fino. Las superficies de estas pastas están engobadas en arcilla color marrón y rojo. El acabado es alisado y se denotan líneas bruñidas. Dentro de esta pasta existe una variante, donde se engoba con arcilla color crema, conocida como Cerro Blanco sobre Rojo.

Cerro naranja: cocción oxidante completa, la pasta es de tonalidad naranja oscuro. Los temperantes son en gran porcentaje cuarzo y la granulometría es media y compacta. La fractura es irregular. Presentan superficie alisada y bruñida.

Cerro rojo sobre blanco: cocción oxidante incompleta, la pasta varía entre tonalidad beige a rosado pálido, temperantes en su mayoría compuesta por gránulos finos de cuarzo anguloso y en menor medida piedrecillas negras, dentro de la pasta se puede distinguir su estructura laminar. Fractura concoide, superficie pulida.

Dentro de la seriación cerámica estructurada para Cashahuacra Alta, el Periodo Formativo tardío representa una época con una data cerámica similar tanto al Huachipa C propuesto por Silva y la tradición "Cerro" de Palacios, ya que las formas recuperadas durante las excavaciones muestran ambas características, por otro lado, muestran que para este periodo decrece en gran medida el uso de la pasta marrón oscuro.

Pasta gris fino: de cocción reductora a baja temperatura. Con opciones variables de gris oscuro y marrón grisáceo, compuesta por un 60% de arcilla, 20% de cuarzo molido y 20% de pirita, fractura regular, granulometría fina. Acabado superficial alisado y pulido mediante bruñido. En todos los casos presenta engobe negro.



Figura 109: Detalle de composición de la pasta gris granulo fino.

Pasta rosada: de cocción oxidante a baja temperatura. Compuesta en 60 % arcilla, 20 % pirita, 10% cuarzo y 10 % biotita. Fractura regular, granulometría fina. Posee un acabado superficial pulido en la cara externa mediante bruñido. No posee arte en su superficie.

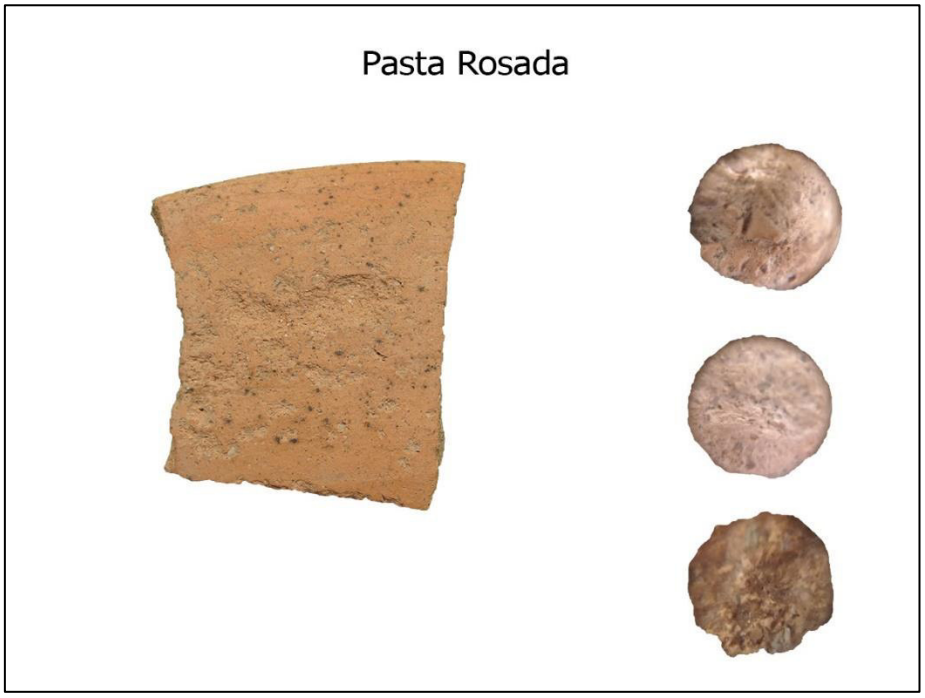


Figura 110: Detalle de composición de la pasta rosada.

Pasta naranja fino: de cocción oxidante. Con opciones variables de gris oscuro y marrón grisáceo, compuesta por un 60% de arcilla, 20% de cuarzo molido y 20% de pirita, fractura regular, granulometría fina. Acabado superficial alisado y pulido mediante bruñido. Presenta arte inciso y en algunos casos engobes color crema.



Figura 111: Detalle de composición de la pasta naranja fino.

6.1.2.2. Formas

En líneas generales el Formativo final posee estudios que se han centrado en el área sur de Lima Metropolitana, siendo los más representativos el área de Villa El Salvador y Tablada de Lurín, los cuales, en los estudios realizados sobre los entierros, han dado información valiosa sobre las formas de vasijas recurrentes, siendo las jarras globulares achatadas de cuello corto un formato de recipiente común en los entierros excavados. De la misma forma los cuencos de paredes recto-divergentes son un formato con una alta incidencia dentro de los entierros. Las formas características que definen el área Lima Sur durante el Formativo tardío están representadas por tipos inusuales de vasijas escultóricas, de las cuales destacan los "leoncitos", vasijas zoomorfas y las vasijas escultóricas; además de las figurinas, las cuales guardan gran similitud con las documentadas por Palacios (1999). Por las investigaciones realizadas en el área de Huachipa - Jicamarca, por Silva y Palacios, el área del valle medio del Rímac adiciona elementos a las formas existentes, como las ollas sin cuello con asas laterales cintadas,

nuevas formas de vasijas, siendo la más notoria las jarras de cuello recto y labio evertido alargadas, las cuales son un avance tecnológico en cuestiones de almacenamiento frente a otros formatos como las ollas sin cuello o las botellas globulares. Otra forma adicionada son las escudillas, siendo la escudilla asa lengüeta la más representativa en el valle medio. En cuestiones de formas durante el Formativo Tardío podemos señalar que en el registro ceramográfico de Palacios, las botellas globulares que estaban ligadas a los estilos "foráneo norteño" desaparecen de los estratos tardíos. Por otro lado, el indicador más resaltante sobre formas de vasijas para el Formativo tardío está en gran manera representado por la aparición de las vasijas escultóricas, que son jarras grandes que poseen aplicaciones escultóricas a la altura del cuello, siendo el aspecto que define para Palacios la "tradición Cerro".

Con respecto al material recuperado durante las excavaciones del "PIA Cashahuacra Alta 2018", el registro muestra gran similitud con el material cerámico del área Huachipa - Jicamarca durante el Formativo Final, tanto en superficie como en las excavaciones, siendo la presencia de fragmentos escultóricos el indicador más resaltante para poder ordenar este periodo dentro de la cronología del sitio arqueológico estudiado.

Cantaros o jarras: con respecto a los cantaros para este periodo, las formas de los cuerpos siguen presentes, sin embargo, también una característica adicional es que los cuellos de los cantaros para este periodo son utilizados para plasmar arte antropomorfo, a manera de rostros en los cuellos, muy similares a la tradición cerro de Huachipa (Palacios 1999).

Los tiestos de cantaros recuperados muestran al menos dos formas diferentes de acabados en los labios, siendo las formas 4 y 5 asociados a los contextos del periodo Formativo final.

Forma 4: Labio con bisel recto. Esta forma está ligada a un variado tamaño de cuellos en cantaros que puede ir desde cuellos con una altura de 8 cm a una altura mínima de 2 cm, hasta la conexión con el labio, ángulos de cuellos que varían en 85 grados y 50 grados. En la mayoría de los casos posee un labio evertido y un bisel externo recto.

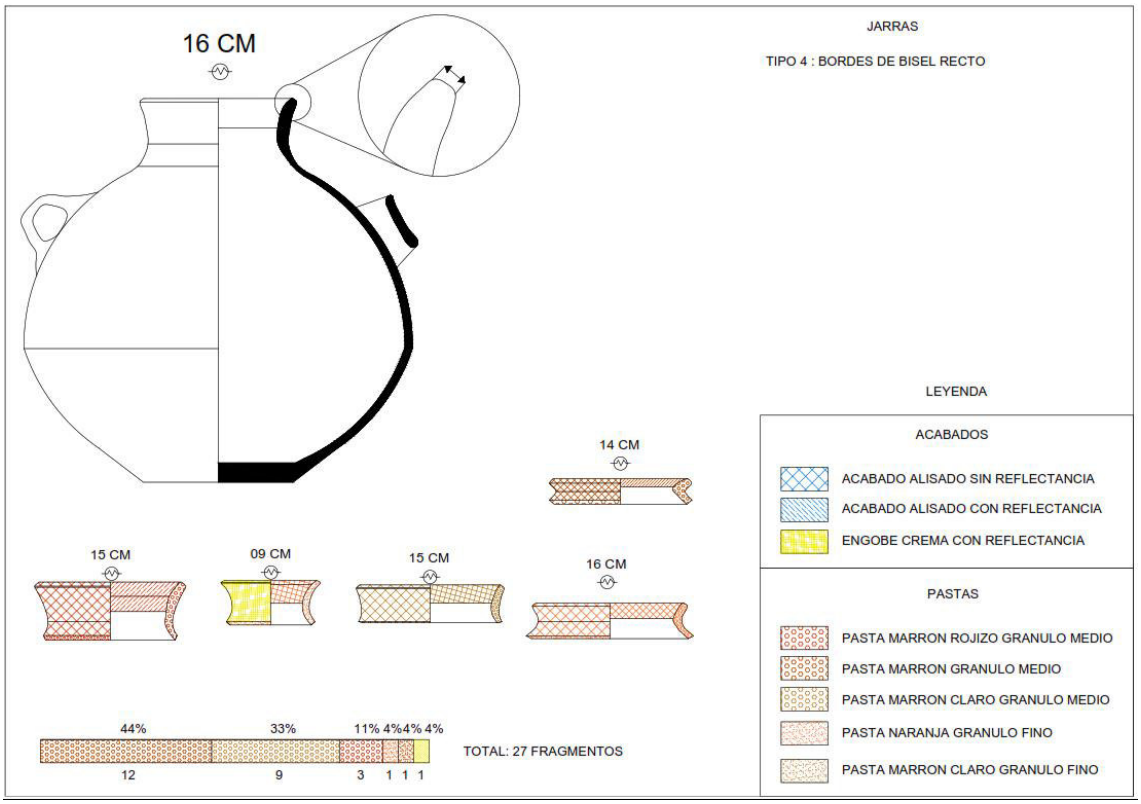


Figura 112: Jarras o cantaros tipo 4.

Forma 5: labio de bisel redondo. La forma permanece ligada a cuellos que varían su tamaño entre 2 a 6 cm. Hasta donde nace el cuello, el ángulo de inclinación en esta forma varia desde los 85° a 60°, los labios de esta clase de cantaros poseen un bisel redondo que se manifiesta en la parte externa y en la parte interna.

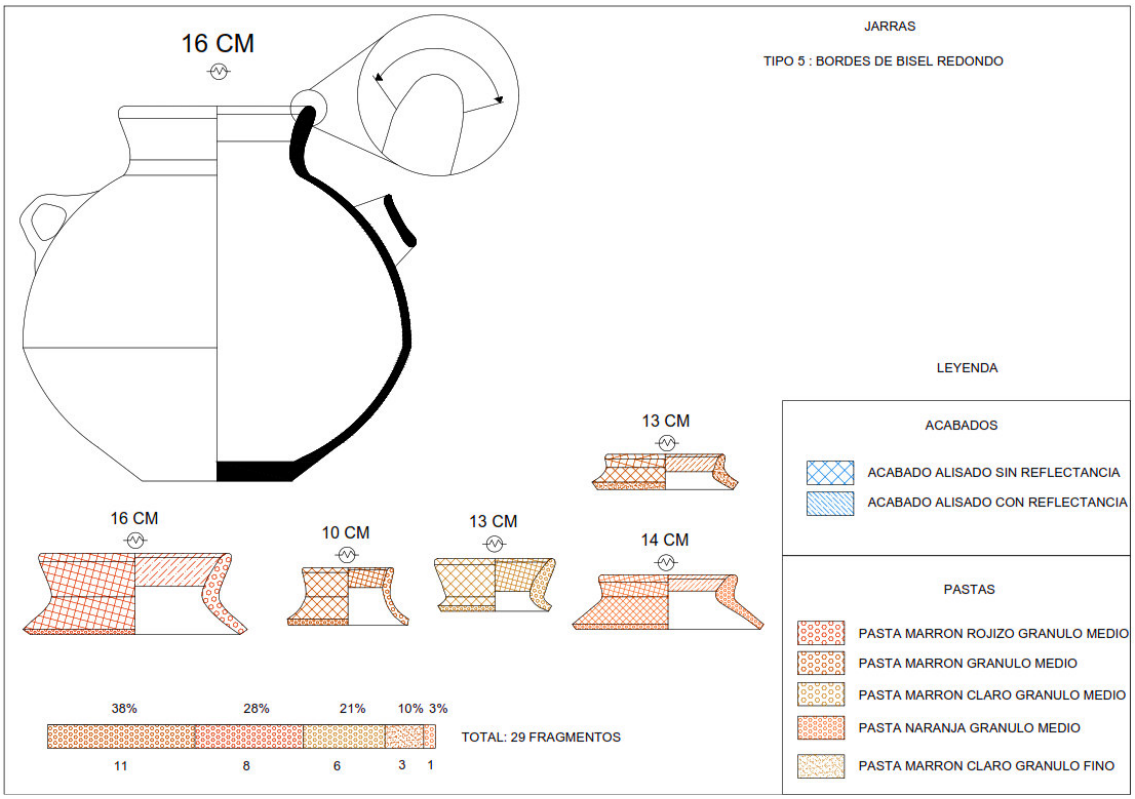


Figura 113: Jarras o cantaros tipo 5.

Ollas sin cuello: durante esta fase del Formativo tardío las ollas sin cuello siguen con su característica morfológica de ser achatadas, sin embargo, en este periodo, la pasta predominante es el marrón claro y en pocos casos el naranja o el marrón rojizo. Otra característica resaltante es el grosor de la pasta, la cual es de 5 mm. Por otro lado, en algunos casos se reporta la presencia de asas laterales cintadas y aplicaciones ofidias.

cuencos o bowls: para este periodo, los tazones en Cashahuacra alta adquieren una característica distintiva, el aquillado en la circunferencia baja, el cual consisten en un ángulo pronunciado en la parte inferior de la vasija que conecta la base cónica con la parte superior del cuerpo. En este periodo los tazones están vinculados a la pasta marrón claro y marrón rojizo, por otro lado, existen tazones vinculados a la pasta gris, pero en poca medida.

Forma 4: Cuencos con borde bisel externo. Ligado a una variedad de paredes que pueden ir desde los 2 a los 9 cm, la inclinación de las paredes varia desde los 85° a los 60°. Esta forma posee un labio con un bisel en la parte externa.

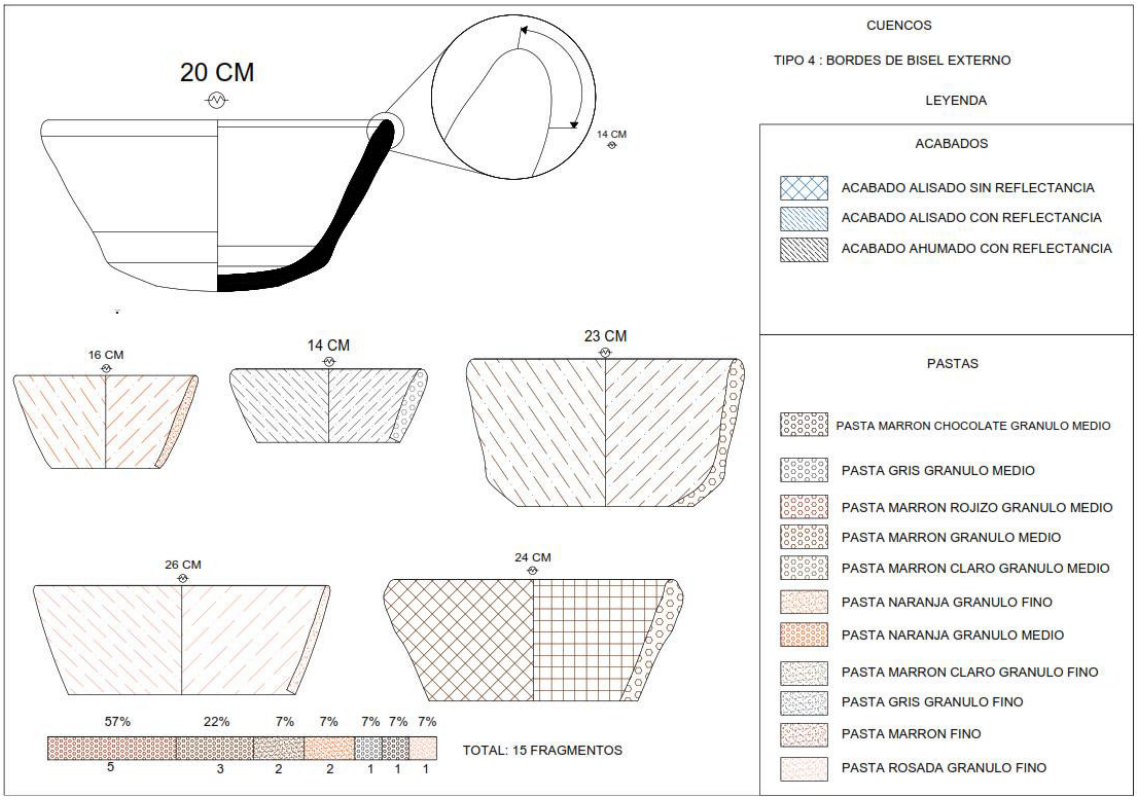


Figura 114: Cuenco tipo 4.

Forma 5: Cuencos con borde bisel doble. Ligado a una variedad de paredes que pueden ir desde los 2 a los 9 cm, la inclinación de las paredes varia desde los 85° a los 65°. Esta forma posee un labio con un bisel ambas caras.

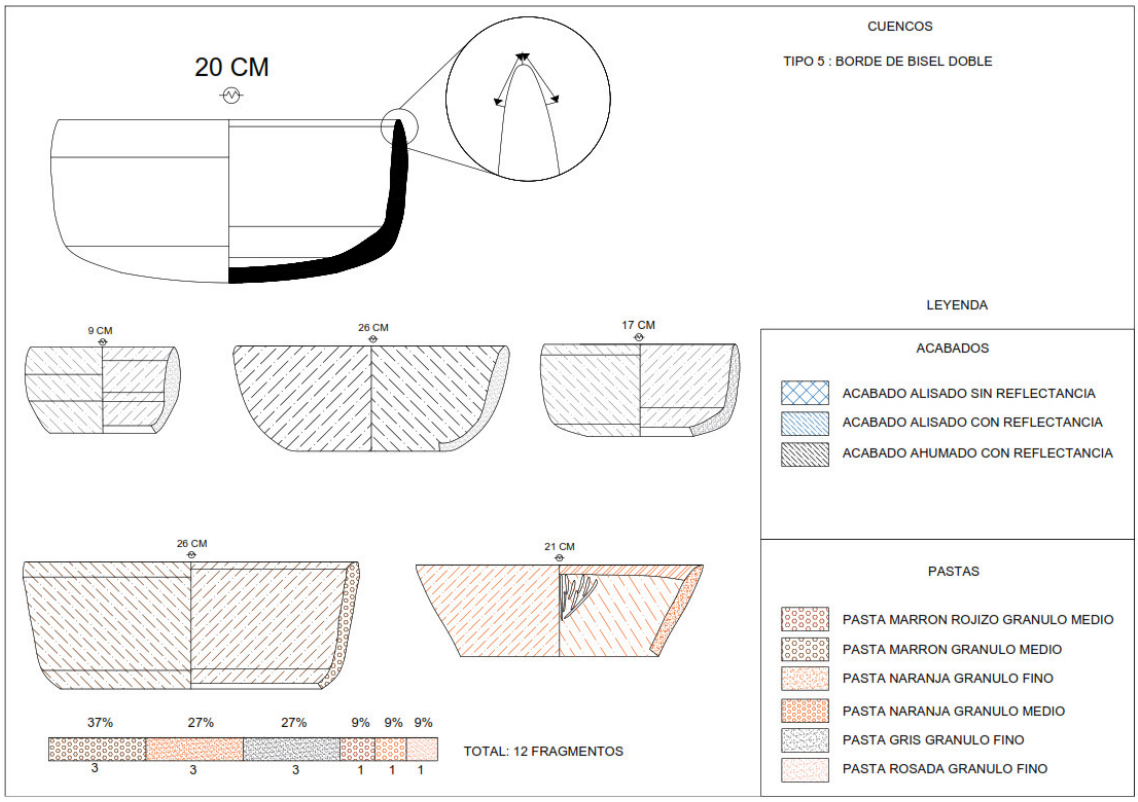


Figura 115: Cuenco tipo 5.

Forma 6: Cuencos con borde bisel extruido. Ligado a una variedad de paredes que pueden ir desde los 6 a los 9 cm, la inclinación de las paredes varia desde los 85° a los 70°. Esta forma posee un labio extruido hacia la cara interna y un bisel recto.

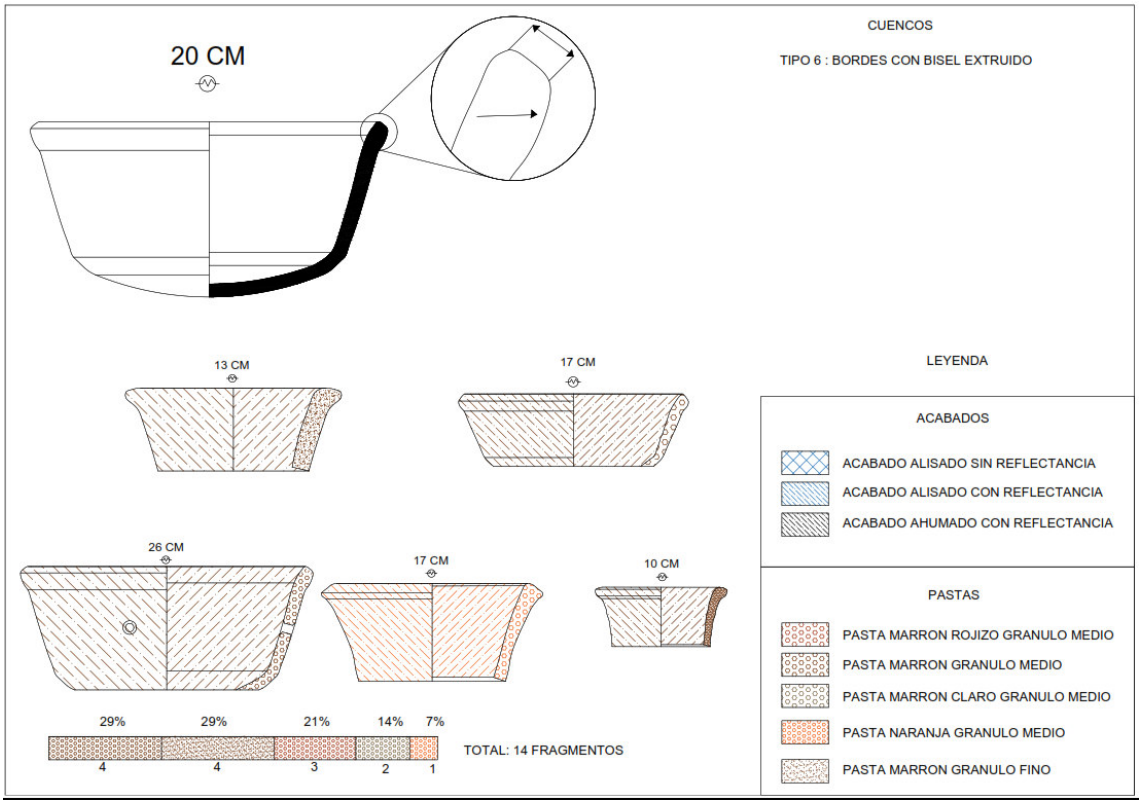


Figura 116: Cuenco tipo 6.

Forma 7: Cuencos con bisel recto engrosado. Ligado a una variedad de paredes que pueden ir desde los 6 a los 9 cm, la inclinación de las paredes varia desde los 85° a los 70°. Esta forma posee un labio de paredes engrosadas y un bisel recto.

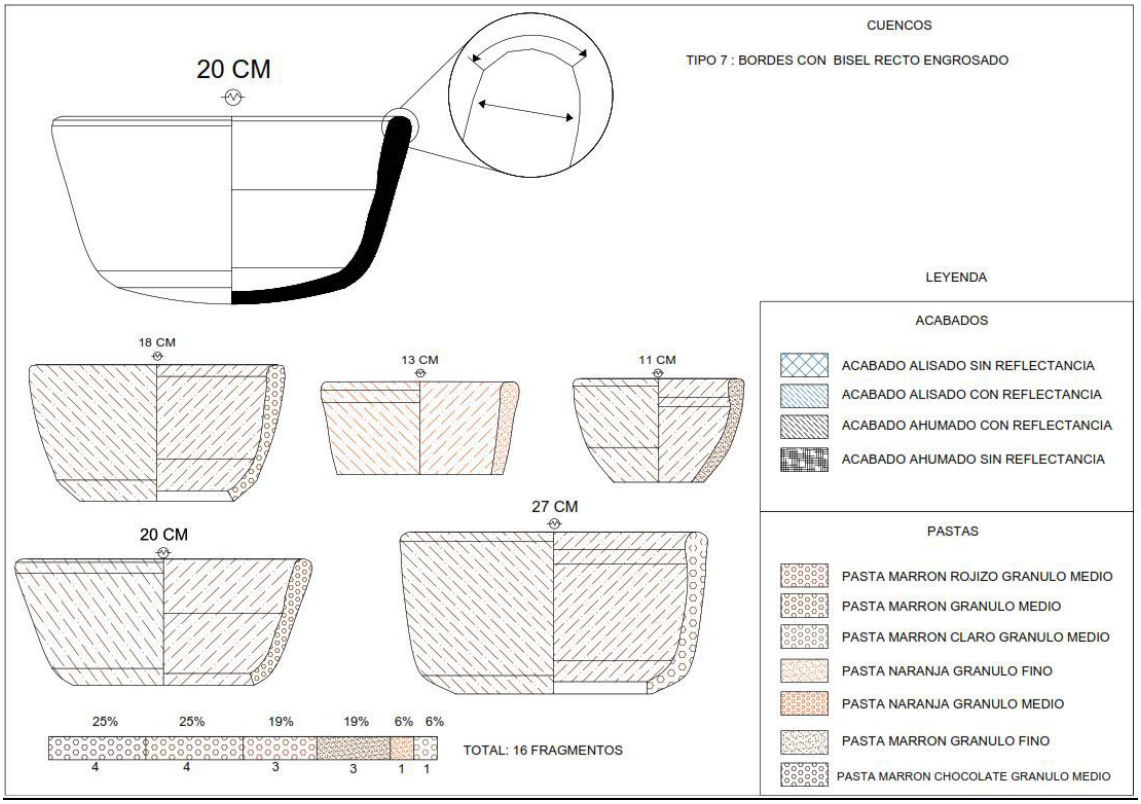


Figura 117: Cuenco tipo 7.

6.1.2.3 Estilos decorativos

En Lima, en el Formativo final, como sustentamos anteriormente, está representado por sitios ejemplares como el cementerio de Tablada de Lurín, Villa El Salvador y el área de Huachipa – Jicamarca. Estos dos sitos muestran una tradición alfarera que se ha desvinculado en gran medida de representaciones "foráneas norteñas", y ha desarrollado sus propios estilos decorativos, siendo este periodo el común denominador la aparición de vasijas escultóricas hechas de manera tosca, pero con acabados pictóricos en superficie. En el área de Huachipa - Jicamarca, el Formativo final no solo está representado por el arte escultórico, Silva y Palacios reportan un estilo decorativo inciso el cual puede ser dividido en dos características: el arte inciso local, el cual está mejor representado por el alfar cerámico Huachipa C de Silva, el cual se compone de arte inciso a manera de formas geométricas regulares como trazos que forman figuras escalonadas, rectangulares y triangulares; de igual forma las figurinas escultóricas son otra adición propia del área Huachipa - Jicamarca, reportada por Palacios, lo que viene a ser la tradición "Cerro". Por otro lado, existe también una característica foránea dentro del registro ceramográfico: la aparición de arte foráneo "Toparoide", el cual está representado por formas como triángulos con guiones y formas complejas

zoomorfas, la cual muestra su máxima expresión durante la etapa más divulgada, el estilo Pinazo. Durante la investigación realizada en Cashahuacra Alta, tanto en las prospecciones como en las excavaciones, se recuperó material cerámico que por su similitud es asociado al periodo Formativo final.

Material de superficie:

El *primer espécimen* estudiado de superficie, fue recuperado en las inmediaciones de la unidad 16, es un fragmento de cuenco, hecho en pasta marrón rojizo, superficie mate, el cual presenta un arte inciso a partir de líneas geométricas que asemejan a una figura con ojos diminutos. El arte inciso tiene similitudes con el estilo topara de la Costa sur.

El *segundo espécimen* corresponde a una decoración, hecha en pasta marrón rojizo, la cual muestra una figura escalonada realizada por la técnica de incisión, similar al estilo Huachipa C (Alfar 5). reportado por Silva Sifuentes (1992).

El *tercer espécimen* estudiado, corresponde a parte de una cara efigie, la cual es la parte del labio y cuello de un cántaro. hecho en pasta marrón. Posee mucha similitud con el estilo "Cerro" reportado por Palacios, el cual corresponde al intervalo temporal (400 a.C.- 200 a.C.). recuperado de las inmediaciones de la unidad 10.

El *cuarto espécimen* corresponde a un fragmento de cuenco, recuperado en las inmediaciones del sector A, este hecho a partir de pasta marrón rojizo de acabado externo mate. Posee arte inciso del tipo figurativo, semejante a motivos registrados en la Costa sur.

Material de Excavación:

El *primer espécimen* recuperado durante las excavaciones corresponde a un fragmento de cuerpo cerámico recuperado de la capa A de la unidad 06, el cual es una aplicación cara efige, similar al estilo Cerro propuesto por Palacios (1999).

El *segundo espécimen* recuperado corresponde a un fragmento de cuerpo cerámico de pasta marrón chocolate, recuperado de la capa A de la unidad 6, el cual consiste en un motivo antropomorfo, donde se aprecia una nariz y parte de ojos realizados por incisiones.

El *tercer espécimen* corresponde a un fragmento de borde de pasta marrón claro recuperado de la capa A de la unidad 8. El borde posee una aplicación antropomorfa que

asemeja a una oreja, al parecer parte del estilo decorativo cara efigie distintivo del estilo Cerro de Huachipa.

El *cuarto espécimen* recuperado de excavaciones corresponde a un fragmento de borde de pasta marrón claro recuperado de la capa superficial de la unidad 10-A. El borde posee una aplicación antropomorfa que asemeja a una oreja, similar al espécimen anterior y del mismo estilo decorativo cara efigie del estilo Cerro de Huachipa.

El *quinto espécimen*, fue recuperado de la unidad 10 en la capa E, corresponde a un fragmento cerámico semejante a una nariz, hecho en la pasta marrón claro.

El *sexto espécimen*, corresponde a un fragmento de cuenco hecho en la pasta naranja, el cual en su cuello posee líneas curvas consecutivas de color negro, similar al estilo Topara de la Costa sur. Recuperado de la capa K de la unidad 10 A.

El *séptimo espécimen* es un fragmento de cuenco, de pasta color gris, recuperado de la capa E de la unidad 10. Está engobado en negro y posee pulido a partir de bruñidos en su cara interna y externa. Similar al estilo Topara de la Costa Sur.

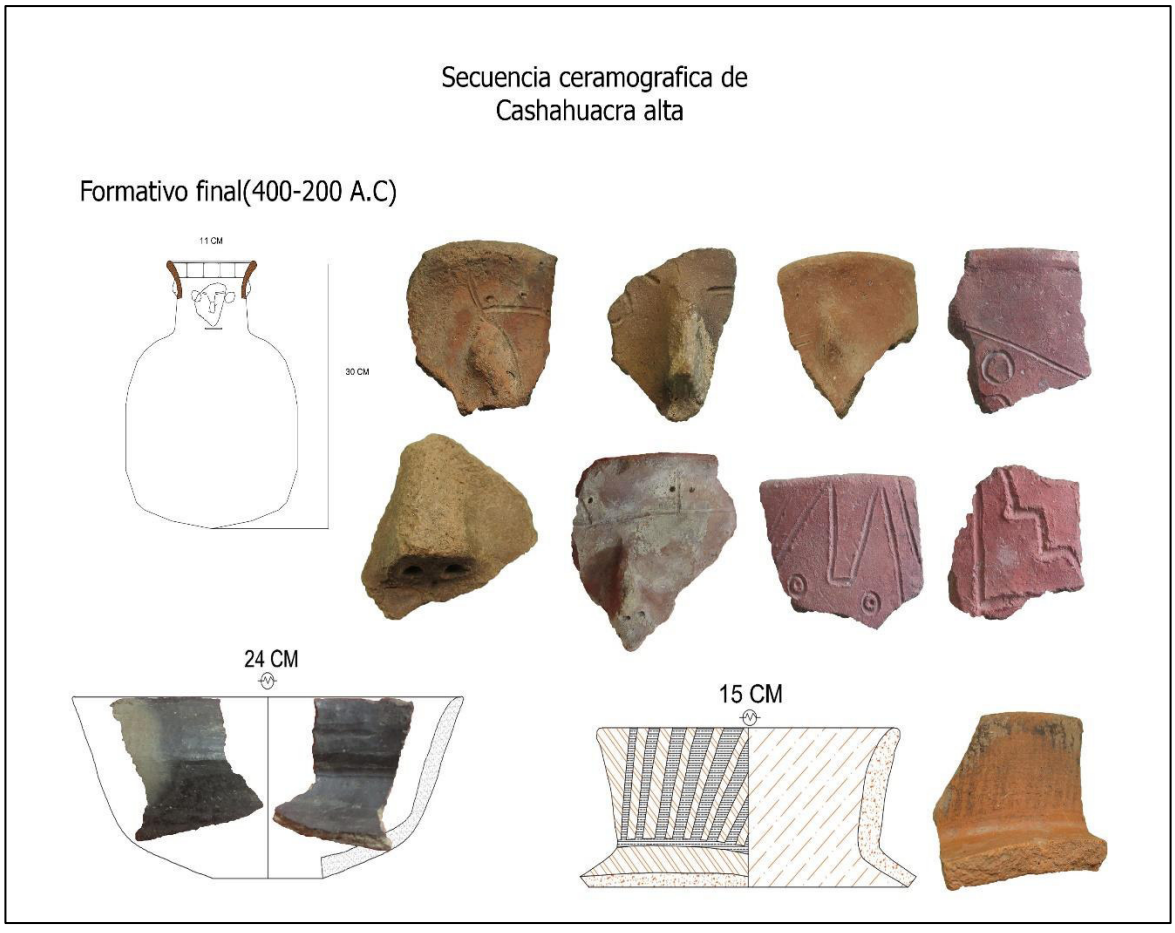


Figura 118: Tiestos cerámicos pertenecientes al Formativo Final.

El *octavo espécimen* recuperado corresponde a un fragmento de cuerpo cerámico de pasta naranja, el cual es una aplicación serpentiforme, comunes para las ollas sin cuello de la colección PUCP del cementerio de tablada de Lurín. Recuperado de la unidad 6, capa A.



Figura 119: Fragmento de cuerpo de olla sin cuello, con arte aplicado semejante al estilo figurativo villa el salvador.

6.1.3 Cerámica del epiFormativo (200 a.C.- 100 D.C.).

Este periodo subsecuente al periodo Formativo final como la fase transicional entre el Formativo y el periodo de los desarrollos regionales tempranos según la estructura cronológica de Kaulicke (2010) posee rasgos alfareros que distan mucho de las fases más tempranas. El periodo tiene como referencia el área de la región Lima bajo diferentes estilos alfareros asociados y que son antecesores de lo que luego sería la cultura Lima o en el caso de nuevas investigaciones parte inicial de esta cultura (Lima 1 según la secuencia de Patterson). En toda la región se le conoce como el estilo o fase "Blanco sobre Rojo", la cual originalmente procede de la Costa Norte, en Ancón es conocido como el estilo "Miramar", reconocido por primera vez por Lanning (1963) en las colinas de Ancón, siendo la fase subsecuente a Colinas de Ancón II y de la cual se caracteriza por una total división con respecto al estilo anterior. Por otro lado, en la localidad de Huaral es conocido como el estilo baños de Boza. En el valle medio del Rímac es conocido como el estilo Huayco (Huayco Temprano) según Palacios; o Huachipa - Jicamarca D.1 y D.2 (alfar 6) según Silva. Aquí cabe resaltar que ciertos elementos que se describen como

propios del estilo “Miramar”, como la pasta terracota, las formas de cuencos carenados o las formas del arte pictórico, son también comunes en otras regiones como las del sur siguiendo con la influencia Topará del periodo anterior; y en adición, influencias en la cerámica traídas de la parte de la sierra central, con el estilo “Cocha chongos” descrito por Browman (Mallma. 2018). Esto aplicado sobre la pasta local común del periodo, el cual fue reportado en el valle medio del Rímac por Palacios (1999) en su tesis de licenciatura.

Estos especímenes cerámicos pueden encontrarse tanto en la seriación cerámica de Ancón, como en el área de Huachipa - Jicamarca. La naturaleza de estas formas visiblemente foráneas que aparecen registrada en Lima, son aún materia de escasos estudios, por lo que aún no se posee un veredicto definitivo sobre el motivo de las conexiones entre la región Lima con las áreas vecinas de Junín e Ica. Por lo tanto, el presente estudio aún no posee el suficiente material referencial procedente de la excavación realizada para ahondar sobre estas cuestiones.

6.1.3.1 Pastas

Por los estudios realizados en la Costa de Lima por Patterson (2014) en las colinas de Ancón podemos dividir la pasta cerámica del estilo Miramar en 4 alfares y sus variaciones:

Terracota A: cocción oxidante homogénea en el 80% de los casos, en otro 20% presenta núcleo decolorado. La pasta es color terracota con 2 variantes (beige naranja y naranja tostado). Los grosores de vasijas varían entre 3 a 6.5 mm. Compuesto por 70% arcilla, 10% arena, 10% cuarzo molido fino, 10% piedra negra molida fina. Posee engobe que puede ser color hueso o beige. El acabado común de esta pasta es el alisado y pulidos por la técnica de bruñido o restregado. Común en la fase 1 de la cultura Lima (fase “Miramar”).

Terracota Restregado A: variante del Terracota A, la cual posee un mayor porcentaje de arena como temperante. El grosor común de esta variante es de 8.5 mm y posee defectos de cocción visibles en superficie y núcleo. Los acabados a diferencia del alfar Terracota A, tienden a ser más toscos, siendo visible el temperante de arena sobre el engobado, además de solo poseer acabados mates sin lustre. Posee pintados de color rojizo, común en la fase 1 de la cultura Lima (fase “Miramar”).

Reducido A: cocción reducida deficiente, con núcleos con colores grises claros y machas grises en superficie, uniformizándose para fases tardías. Posee la misma configuración de materiales que la cerámica Terracota A, sin embargo, la pasta presenta más porosidades. El acabado es pulido lustroso con la técnica de bruñido. Común en la fase 1 de la cultura Lima (fase "Miramar").

Pardo Oscuro Restregado A: cocción oxidante deficiente, con núcleos color grises en ciertos casos. La pasta posee una variación de tonos de color marrón ladrillo a pardo oscuro, con defectos de cocción color marrón negruzco. El grosor de la pasta puede variar de 1.5 a 8 mm. La pasta está compuesta en una variación de 60% arcilla 40% temperante molido fino. O en una proporción de 75% arcilla, 25% temperantes molidos finos. El acabado de superficie posee 2 procesos en pre cocción. El primero es un alisado con trapo en arcilla húmeda y el segundo es un alisado bruñido con la arcilla seca. Común en la fase 1 de la cultura Lima (fase "Miramar"). En el área de Huachipa Jicamarca, Silva (1997) relaciona el periodo D.1 y D.2 con la aparición de un alfar nuevo conocido como el Alfar 6.

Huachipa Jicamarca alfar 6: cocción oxidante completa, la pasta presenta una tonalidad rojo claro (2.5YR 6/8) a rojo (2.5 YR 5/8). La pasta está compuesta por arcilla de gránulos tamaño medio, lo que le da una consistencia porosa, los temperantes están compuestos en una medida relativamente mayor de piedrecillas negras y en menor medida cuarzo lechoso molido y arena. El acabado superficial de la pasta está representado en mayoría por el engobe rojo. Los diseños comunes reportados en este alfar son las líneas incisas, el arte pictórico a base de pintura blanca.

Huachipa Jicamarca D Pasta Gris: pese a que la muestra no llega a ser representativa y solo es mencionada en un párrafo (grupo de figuras 28 j-K), la pasta está presente dentro de toda la muestra seleccionada del estudio. Esta pasta esta cocida en atmosfera reductora y posee una tonalidad gris. Es de granulometría fina compuesta en su mayoría por arcilla siendo dificultoso poder observar los temperantes. El acabado de la pasta en superficie es pulido, la superficie presenta una tonalidad marrón pálido. El arte pictórico de esta pasta está representado por líneas anchas color marrón rojizo, en la etapa precocción.

Dentro de los trabajos de seriación cerámica, las pastas reconocidas para el periodo epiFormativo son las siguientes:

Pasta crema: de cocción a baja temperatura, compuesta 80% arcilla caolín, 10 % pirita y 10 % cuarzo fino molido. Granulometría fina, fractura recta. Presenta decoraciones semejantes al estilo Costa sur Nazca. Acabado pulido sin huellas.

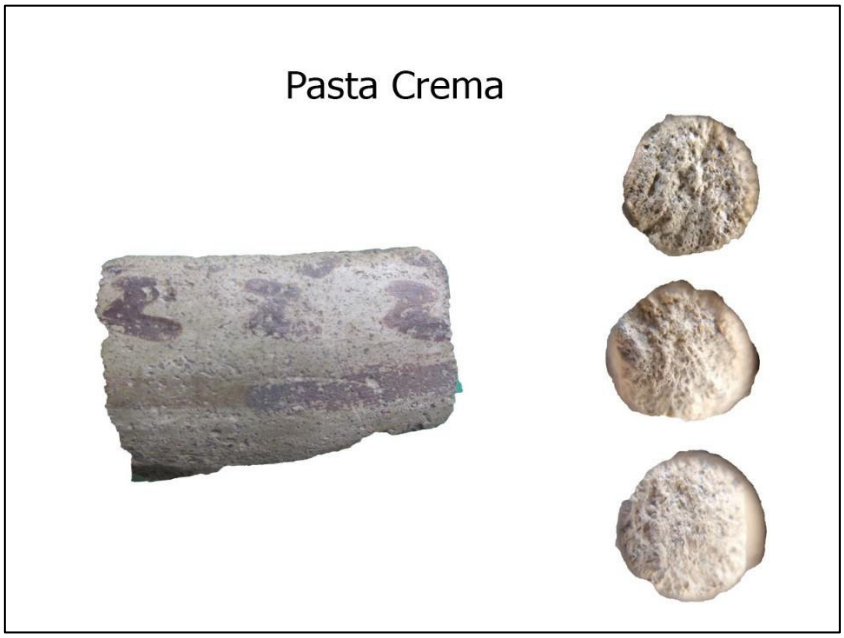


Figura 120: Detalle de composición de la pasta crema.

Pasta Terracota: de cocción oxidante a baja temperatura, compuesta 70 % arcilla, 10% biotita, 10 % Cuarzo molido fino y 10 % de Pirita. Semejante a la reportada como Lima 1 o "Miramar". Presenta en su mayoría engobes cremas o arte pictórico de colores rojo, crema y negro. Acabado pulido sin huellas. En algunos casos los especímenes presentan líneas restregadas en sus cuellos.

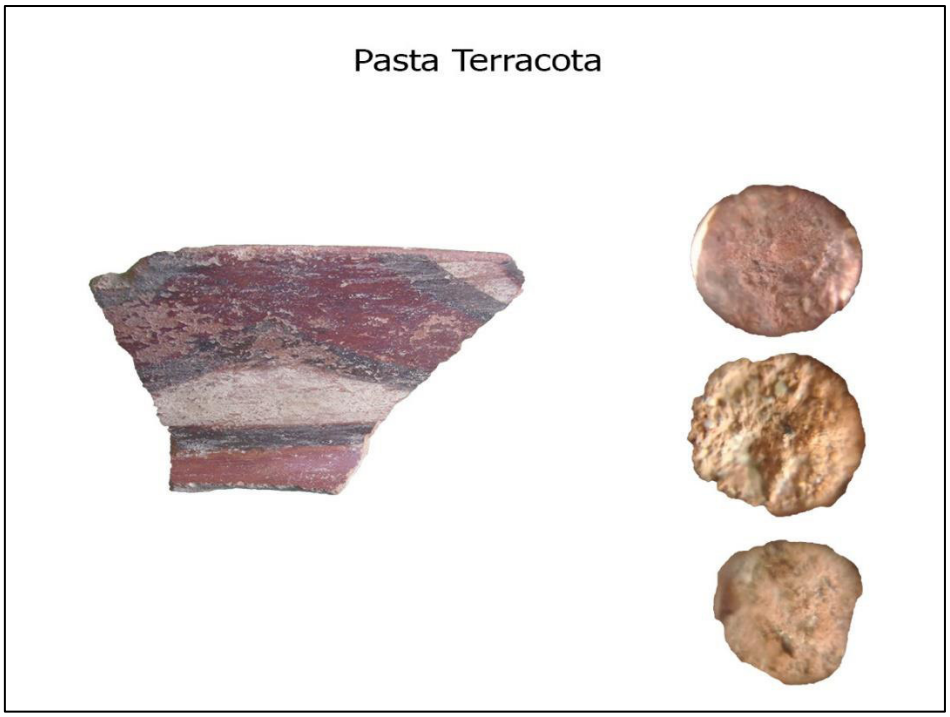


Figura 121: Detalle de composición de la pasta terracota.

6.1.3.2 Formas

Los formatos de vasijas de Cashahuacra Alta durante este periodo poseen modificaciones significativas en sus formas tradicionales. El primer punto a resaltar es la total ausencia de las “ollas sin cuello”, otra característica resaltante es la aparición de cantaros globulares de cuello corto y recto en pastas como el naranja claro.



Figura 122: Cantaro achatado de labio corto.

Con respecto a los cuencos en este periodo existe una nueva adición a los formatos utilizados siendo introducido el tazón carenado y el cuenco cerrado, los cual también se encuentra presentes en la Costa Sur y la sierra central respectivamente. Además de la introducción del tazón carenado también es introducido un tazón de paredes cortas y labio convergentes.

6.1.3.3 Decoraciones

En líneas generales este periodo está marcado por la introducción de las primeras formas de arte pictórico, de las cuales se pueden dividir en 2 grandes grupos, el arte pictórico post cocción y el arte pre cocción. El primer grupo comprende el pintado post cocción, el cual está hecho a base de pintura resinosa, la cual puede darse en motivos simples como el chorreado típico del "blanco sobre rojo" o el engobado marfil, o en motivos complejos compuestos por figuras geométricas, franjas y puntos típicos del estilo "Miramar". El segundo grupo comprende el arte pictórico pre cocción que consta de líneas simples de pintura blanca o de color negro aplicado a la arcilla endurecida previas a su cocción en horno. Las prospecciones y excavaciones realizadas en Cashahuacra Alta, revelan que mucho del material recolectado en superficie y en las capas superficiales de las excavaciones, están relacionados a fragmentaría cerámica que posee características descritas en líneas anteriores.

Material de superficie:

El *primer espécimen* recuperado en superficie, en las inmediaciones del sector D es un fragmento de cuenco cerrado globular, realizado a partir de la pasta terracota. Posee un engobado marfil y arte pictórico que consta de líneas triangulares de color negro y rojo, delimitadas por una línea circunferencial de color rojo. Posee un alisada sin huellas. El estilo es semejante al reportado como Cochas- Chongos de la Sierra Central, Junín.

El *segundo espécimen* recuperado en superficie en las inmediaciones del sector D, es un fragmento de cuenco cerrado cónico, realizado a partir de la pasta terracota, posee un engobado marfil y arte pictórico de forma geométrica rectangular junto con puntos de color rojo. Posee un acabado alisado sin huellas.

El *tercer espécimen* recuperado, es un fragmento de labio de cuenco, el cual está hecho en la pasta marfil. Posee arte pictórico de motivos en forma de "S", delimitada por una circunferencial de color rojo escuro. Recuperado del sector B.

El *cuarto espécimen,* es un fragmento de cuenco cerrado, hecho a partir de la pasta marfil. Posee arte pictórico en motivos en forma de "M", delimitados por una línea circunferencial de color rojo escuro. Recuperado del sector D.

El *quinto espécimen* recuperado es un fragmento de plato, realizado a partir de la pasta terracota. Posee arte pictórico semejante a rejillas, de un color negro, semejante al estilo "Miramar". Recuperado del sector A.

Material de excavación:

El *primer espécimen* recuperado en el marco de las excavaciones, es un cuerpo recuperado en la unidad 12, en la capa superficial, este hecho en la pasta terracota, posee arte pictórico que consta de líneas verticales de color crema y negro. Posee alisado sin huellas.

El *segundo espécimen* recuperado de las excavaciones, es un cuerpo cerámico recuperado de la capa c de la unidad 8. Este hecho a partir de la pasta terracota, posee una voluta extruida de la misma pasta por la técnica de alto relieve, posee líneas rojas en el cuerpo. El acabado es alisado sin brillo. El estilo es semejante a los reportados en tablada de Lurín.

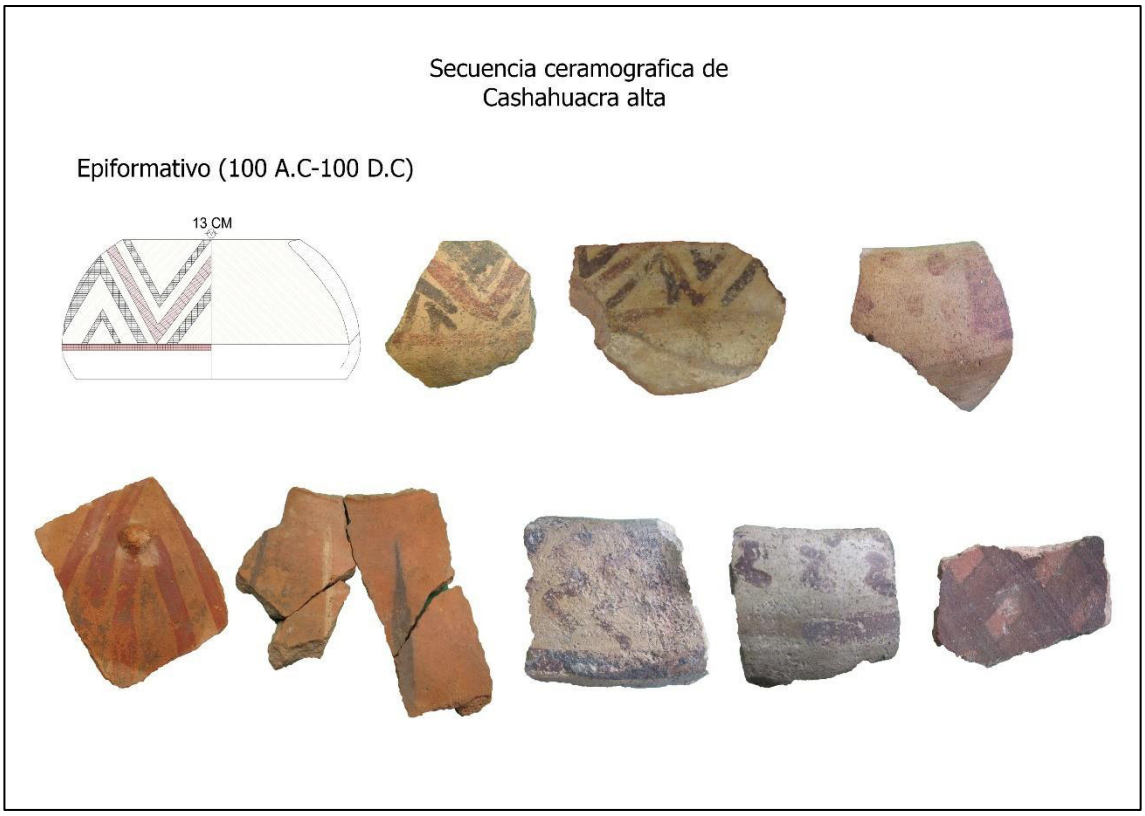


Figura 123: Tiestos cerámicos pertenecientes al epiFormativo.

6.1.4 Cerámica del periodo desarrollos regionales tempranos (200 D.C.- 500 D.C).

Este periodo comprende el apogeo de sociedades en una escala no antes vista en periodos anteriores, los cuales desarrollan formas muy complejas de tecnología, extensivo urbanismo, arquitectura, arte, entre otras características, y de los cuales se infiere que fue gracias a las primeras formas de gobiernos seculares, los cuales, a diferencia del sistema teocrático, lograron dominar completamente su medio ambiente.

En cuestiones cerámicas este periodo destaca por el uso de tecnología de moldes en la Costa Norte, desarrollo de pastas ultra finas (3 mm.) y vasijas escultóricas complejas, como en el caso de Cajamarquilla. Para el área de Lima este periodo está marcado por la aparición de un fenómeno social denominado “cultura Lima”, la cual se desarrolló entre los valles de Huaral, chillón, Rímac y Lurín entre el año 200 a.C. hasta el 500 D.C. en su etapa pre Wari o Lima 2, 3, 4 y 5 (Patterson 2014).

6.1.4.1. Pastas

Siguiendo con los estudios realizados por Patterson que siguen la estructura de la secuencia alfarera Lima, se reportan cambios en los métodos de fabricación de pastas:

Terracota B: cocción oxidante homogénea en el 90% de los casos, en otro 10% presenta bandas grises en el núcleo. La pasta es color terracota con 2 variantes (naranja claro y naranja tostado) o en otros casos color marrón con núcleos color gris oscuro. Los grosores de vasijas varían entre 3.5 a 7 mm. Compuesto por 75% arcilla, 25% arena y en las fases tardías 85% arcilla y 15% arena. El acabado de esta pasta puede variar desde acabados mates hacia alisados y pulidos por la técnica de frotamiento circunferencial con trapo. Comunes en las fases 2 a 4 de la cultura Lima (Patterson 2014).

Terracota C: cocción oxidante homogénea en el 50% de los casos, en otro 50% presenta bandas grises en el núcleo. La pasta es color terracota con 2 variantes (naranja oxidado y naranja tostado) o en otros casos color marrón grisáceo, siendo esta diferencia crucial para determinar si llevan arte pictórico (vasijas naranjas de pasta homogénea) o son llanas (vasijas con núcleos grises con defecto de cocción). Los grosores de vasijas varían entre 3.5 a 7 mm. Compuesto por 50% arcilla, 35% cuarzo molido fino, 10% piedrecillas negras y 5% arena y en las fases tardías 40% arcilla 40% cuarzo molido fino, 10% piedrecillas negras y 10% arena. El acabado de esta pasta puede variar desde acabados mates y de textura granulosa hacia alisados y pulidos de textura suave por la técnica de estrías circunferencial con trapo, muy comunes en las fases 5 y 6 de la cultura Lima (Patterson 2014).

Terracota restregado B: cocción oxidante homogénea en el 90% de los casos, en otro 10% presenta bandas grises en el núcleo. La pasta es color terracota con 2 variantes (naranja claro y naranja tostado) o en otros casos color marrón oxidado. Los grosores de vasijas varían entre 4.5 a 8.5 mm. Compuesto por 75% arcilla, 25% arena y temperantes, y en las fases tardías 60% arcilla y 40% arena y temperantes. El acabado de superficie fue realizado en proceso pre cocción durante el secado de la arcilla. Consta de restregados en superficie con trapos los cuales luego fueron ocultados con pulidos. El arte pictórico común de este alfar son los engobes rojo mate o blanco, en patrones bruñidos. Alfar común desde la fase 1 al 3 (Patterson, 2014).

Reducido B: cocción reducida deficiente, con núcleos con colores que varían en la misma vasija desde grises claros, perlado grises, a gris oscuro en superficie, decantando para grises oscuros para fases tardías. Posee la misma configuración de materiales que la cerámica Terracota A, sin embargo, la pasta presenta más porosidades. El grosor de las vasijas varia de 3.5 mm a 5.5 mm compuesto por 95% de arcilla, 5% arena y temperantes.

Los acabados de superficie varían del acabado mate a los restregados irregulares lustrosos en zona. Comunes en las fases 1 al 4 de la cultura Lima (Véase Patterson, 2014).

Reducido C: cocción reducida deficiente, con núcleos de colores que varían en la misma vasija desde grises claros, perlado grises, a gris oscuro en superficie, decantando los grises oscuros para fases tardías. Posee la misma configuración de materiales del Reducido B, sin embargo, la pasta presenta menos porosidades. El grosor de las vasijas varia de 3.5 mm a 5.5 mm y presentan grosores irregulares. Compuesto por 90% de arcilla, 5% cuarzo molido fino y 5% arena. Los acabados de superficie varían del acabado mate a los restregados irregulares lustrosos en zona. No se reporta arte pictórico en este alfar. Comunes en las fases 5 al 7 de la cultura Lima (Patterson 2014).

Pardo Oscuro Restregado B: cocción oxidante deficiente, con pastas de color disparejo en vasijas que van desde la marrón herrumbe al pardo oscuro. El grosor de la pasta puede variar de 3 mm a 8 mm, siendo característico el engrosamiento de los cuellos de las vasijas que pueden llegar a tener 13 mm. La pasta está compuesta en una variación de 40% arcilla, 30% arena, 10% cuarzo molido fino y 10% partículas angulosas negras; así como en una proporción de 65% arcilla, 15% arena, 15% cuarzo molido fino y 5% partículas angulosas negras. El acabado de superficie fue realizado en proceso pre cocción durante el secado de la arcilla. Consta de restregados dejando superficies externas toscas sin brillo, y en contraste en la parte interna presentan pulidos circunferenciales. Las decoraciones se limitan a estampados en caña y muescas verticales sucesivas en los bordes. Común en la fase 4 de la cultura Lima (Patterson 2014).

En el caso del área Huachipa - Jicamarca, la única mención que se hace con respecto a las pastas durante la época Lima está relacionada con la parte media y tardía del periodo denominado "Huayco" por Palacios, quien menciona la existencia de una pasta color guinda y pastas color naranja, los cuales llevan arte pictórico post cocción a manera de bandas verticales de color blanco. Sin embargo, el artículo "El surgimiento del estilo Nievería en el valle del Rímac" (Guerrero y Palacios, 1994) expande en gran medida los estudios sobre la cerámica del periodo Lima en el área de Vallecito y Huampaní en Lurigancho - Chosica y en la zona de Huachipa - Jicamarca, clasificándola en 5 pastas y realizando una analogía entre los 3 sitios.

Vallecito Pasta A: cocción oxidante deficiente, la pasta varía en color del marrón rojizo al marrón grisáceo, fractura irregular. Compuesto en 40% arcilla y 60% de inclusiones que van desde el cuarzo lechoso, cuarzo cristal, mica y biotita. Presenta

engobe a base de arcilla el cual puede variar de color marrón claro al oscuro y en ocasiones a marrón guinda, dejando siempre un acabado mate. Existen bruñidos que se presentan en el área interna de los labios, y alisados que se presentan en la base del cuello de las vasijas. No presenta arte pictórico. Posee una similitud notable con la pasta Pardo Oscuro Restregado B de la secuencia Lima de Patterson (Lima fase 4).

De igual manera en el área Huachipa – Jicamarca, Palacios reporta la aparición de esta pasta asociada a formas como ollas sin cuello con asas laterales múltiples. Otra variante se reporta en el sitio arqueológico Huampaní en Lurigancho - Chosica, siendo esta variante característica por un engobe y acabado más fino. Este alfar en Huampaní se asocia más a las formas como ollas y cántaros de cuerpo globular con cuello corto.

Vallecito Pasta B: cocción oxidante homogénea, la pasta varía en color del ante al naranja oscuro o rojo ladrillo. En pocas ocasiones se puede observar núcleo gris, la pasta posee alta dureza y fractura irregular. La pasta está compuesta en 50% de arcilla, 30% de cuarzo lechoso, 10% mica y 10% de biotita, siendo ocasional hallar partículas de grano pequeño y redondeado de color blanco opaco. La superficie presenta cocción incompleta, siendo regular áreas grises. Los acabados de superficie comunes tienden a ser alisados en la parte exterior de los cuellos y bruñidos en la parte interna en el caso de las ollas con cuellos, en otros formatos de vasijas abiertas se observa pulidos lustrosos en la parte interna. Esta pasta suele tener engobe color blanco de tonalidad muy diluida sobre la cual se pinta motivos de color negro, rojo, anaranjado y rojo violáceo. El arte pictórico de este estilo posee motivos como círculos pintados en negro, triángulos, triángulos dobles, semi círculos que recorren la parte del cuello, líneas escalonadas, líneas escalonadas compuestas, líneas diagonales. Por los motivos pictóricos se puede correlacionar con el alfar Terracota C de la secuencia cerámica Lima propuesta por Thomas Patterson (fase 5 y 6).

En el área de Huachipa - Jicamarca se reporta una variante de esta pasta, la cual posee una proporción mayor de mica dorada. Frente a la primera sección de formas reportadas en el área de Vallecito, en el área de Huachipa, existe una variedad de recipientes cerrados más diversos, los cuales incluyen arte en forma de aplicaciones escultóricas, botellas con mango, cancheros, siendo lo más resaltantes las esculturas con incisiones presentes en esta área. Esta variante en su acabado posee engobes que van desde el rosado, anaranjado al rojo y ocre. Estos engobes son de menor concentración siendo visible la erosión en superficie, en esta variante se adiciona acabados en jarras. El

arte pictórico de esta variante incluye las bandas horizontales gruesas en superficie y diseños complejos de forma triangular que van del cuello al cuerpo. En el área de Huampaní, la variante de esta pasta se diferencia por presentar engobes de un mayor grosor, siendo el naranja el color preferido, el cual posee un acabado pulido. Las formas de vasijas son más semejantes al área contigua de Huachipa, siendo detectado en la muestra cancheros, botellas mamiformes y botellas con picos. El arte pictórico está más relacionado al área de Vallecito, sin embargo, posee más formas artísticas plasmadas en los platos, adicionando los motivos triangulares compuestos en mucho de su arte.

Vallecito pasta C: cocción oxidante homogénea, de pasta color naranja. Compuesta en su mayoría por arcilla sin inclusiones, alta dureza. El grosor de la pasta varía de los 5 a los 7 mm. El acabado superficial de la pasta presenta engobes de color naranja y naranja oscuro. El acabado es pulido en base a restregados. El arte pictórico de esta pasta contiene los colores descritos en la pasta Vallecito B, con la única diferencia del color blanco, el cual posee una tonalidad más visible, siendo el acabado final de la pintura mucho más nítido y pulido que el aplicado a la pasta B. el arte pictórico de esta pasta está compuesto por chevrones policromos a la altura del borde de la vasija, sucesiones de cuadrados negros en el bore, semi círculos policromos, bandas horizontales policromas. En Huampaní, la pasta C tiende a poseer un grosor menor, y presenta tonalidades de naranja y ante. Con respecto a las formas presentes en Huampaní, estas adhieren nuevas formas como los platos de base plana, cantimploras con arte del estilo Chakipampa, botellas escultóricas de doble pico. El arte pictórico adhiere un nuevo color, el gris al repertorio, sin embargo, el arte es más tosco con pulidos incompletos.

Vallecito pasta D: cocción reducida, similar en composición a la pasta Vallecito B. El acabado en superficie es pulido. El arte pictórico está compuesto por bandas color blanco al interior de las vasijas abiertas. En el área de Huachipa Jicamarca y Huampaní también se reporta este tipo de pasta.

Conjunto Huachipa pasta E: cocción reductora completa, la pasta presenta una tonalidad gris. Granulometría fina, está compuesta en su mayoría por arcilla y el único temperante visible es la biotita. El acabado superficial presenta un engobe negro de acabado pulido.

Conjunto Huachipa pasta F: cocción oxidante completa, similar a la pasta Vallecito C, siendo característico inclusiones de un mineral negro sin brillo en pequeñas partículas. La superficie posee un engobe color naranja con acabado pulido. El arte

pictórico de esta pasta consta de colores como blanco, rojo y negro distribuidos en formas como bandas verticales y puntos sucesivos. En Huampaní existe una variante de esta pasta la cual se defines como de finesa mayor, asociada a formas como vasijas escultóricas o platos con base plana.

Las investigaciones realizadas en Cashahuacra Alta y en el área contigua Buenos Aires, revela un panorama interesante respecto a la cerámica del periodo Lima en Santa Eulalia. Las excavaciones revelaron muy poca presencia de cerámica del periodo Lima, pero el caso fue distinto con las prospecciones superficiales. Las prospecciones revelaron una muestra un poco más grande de fragmentos cerámicos, por lo que deducimos que, durante el periodo de los desarrollos regionales tempranos, Cashahuacra Alta ya como un sitio abocado a ser un área fortificada destinada a labores de producción y almacenamiento, tuvo una interacción con los grupos considerados como la cultura Lima.

Para este periodo no se ha reportado un cambio significativo en la pasta terracota reportada para el periodo epiFormativo.

6.1.4.2 Formas

Siguiendo con las evoluciones registradas en las formas cerámicas durante la parte final del periodo Formativo, se hace visible una rama divergente de las jarras de almacenamiento de líquidos, conocida en el periodo de la cultura Lima como cantimplora mamiforme, debido a la forma oval de sus paredes. De igual forma las jarras sufren una nueva modificación incrementando el tamaño de estas, las cuales en periodos anteriores poseían un promedio de 30 cm. de altura, pasan a tener un estándar de 60 cm. de altura. Otra modificación significativa de este periodo son las nuevas formas de jarras con borde carenado y las jarras achatadas de cuello divergente, esta última reconocible por su asa que va del borde hacia el cuerpo. Con respecto a los tazones, se vuelve menos recurrente el uso de tazones de paredes recto divergentes. Por otro lado, se hace más recurrente el uso de platos convexos. Finalmente, el punto más resaltante de la cultura Lima en lo que respecta al área del Rímac son las vasijas compuestas, que consta de una base recto-divergente y la parte superior aplicaciones escultóricas, como las mostradas por Palacios (1994).

6.1.4.3 Estilos decorativos

Siguiendo con la evolución del arte pictórico Lima Temprano (fase 1, 2 y 3), los motivos pictóricos en esta fase se complejizan en los motivos representados, y en la paleta

de colores, la cual se va recargando de más colores. Los motivos que van representados en las paredes de los bordes se recargan de motivos geométricos como bandas, chevrones, triángulos, escalonados, ondas etc.; los cuales se alternan en secuencias hasta de 3 motivos. Con paletas de colores que incluyen el color negro como armazón, y colores que van desde el rojo, blanco, amarillo y anaranjado como relleno. Los motivos pictóricos representados en los cuerpos de las vasijas, varían en formas desde bandas verticales, horizontales, triangulares compuestas, triangulares sucesivos, puntos, círculos, círculos con puntos, motivos zoomorfos entrecruzados, motivos escalonados, entre otros. Aparte de los estilos pictóricos, también están presentes los motivos escultóricos, típicos de la zona de Cajamarquilla y de los sitios circundantes al valle y la cuenca del Rímac. Por nuestras investigaciones hechas en Cashahuacra Alta, en las prospecciones y excavaciones del "PIA Cashahuacra Alta 2018", se pudo reconocer un reducido número de tiestos que, por sus características y su arte, están relacionados al periodo de los desarrollos regionales tempranos. Algunos de los especímenes estudiados en superficie incluso fueron del sitio vecino de Buenos Aires.

Material de Superficie:

El primer espécimen reportado se encontraba aledaño al sector A, cerca de una gran Roca la cual posiblemente tenía una función. El espécimen es un fragmento de una miniatura de una vasija, de pasta naranja, y acabado pulido. En el cuerpo posee 2 bandas triangulares de color rojo.



Figura 124: Fragmento perteneciente al estilo lima.

El segundo espécimen fue encontrado en el sitio arqueológico de Buenos Aires, aledaño a Cashahuacra Alta, de donde se estudió un fragmento de borde de vasija, el cual esta engobado en marfil y posee arte pictórico con diseño compuesto de color rojo violáceo.



Figura 125: Borde perteneciente al estilo lima.



Figura 126: Fragmento decorativo estilo Lima.

6.2 Análisis del material óseo animal

6.2.1 Óseo animal del periodo Formativo

La presencia de restos animales durante el Formativo tardío, en general en los Andes centrales tiene pocas referencias, las más resaltantes se encuentran en el área de Chavín de Huantar, en el sector Wacheqsa (Burger, 1998), en el cual se puede rastrear

capas realizadas a partir de desechos orgánicos, tiestos cerámicos y ceniza, siendo mucho del material recuperado restos óseos pertenecientes a camélidos andinos en contextos conocidos como festines. La figura de los festines durante el Formativo andino tiene un gran número de situaciones en las que pueden ocurrir.

Para el área de Cashahuacra alta, los hallazgos de restos animales durante el Formativo tardío, se dieron en distintos eventos relacionados a la construcción de estructuras, por un lado, como es el caso de la capa D de la unidad 8, podemos afirmar que el primer evento deposicional para la construcción de la estructura escalonada, inicia con una deposición de restos orgánicos, restos óseos, desechos líticos y tiestos cerámicos. Parte de un evento de festín para inaugurar los trabajos de construcción. De igual forma pese a que no se pueda catalogar como un evento de festín, también se recuperó material óseo animal del relleno constructivo de la estructura evidenciada en la unidad 10-10A conocida como la capa K, dando a entender que los esfuerzos de construcción no solo requerían de numerosa mano de obra necesitada de una manutención alimenticia, además los desechos de estos eventos también contribuían a dar volumen a los rellenos constructivos.

Material Óseo de las Excavaciones:

El primer caso de evidencia de material oseo recuperado en el marco de las excavaciones, fue registrado en la unidad 8, en la interface B-C, perteneciente al periodo Formativo final (400-200 A.C.), en el cual se recupero fragmentos de extremidades y costillas de camelidos andinos en un estado muy deteriorado



Figura 127: Fragmentos de extremidades de camélidos andinos.

El segundo caso fue reportado en la unida 10, en la capa E, en la cual se recuperó fragmentos carbonizados de extremidades y omoplatos de camélidos andinos. Esta capa al ser un relleno que sepulta el apisonado, pertenece al periodo Formativo final (400-200 A.C.).



Figura 128: Fragmentos de extremidades de camélidos andinos carbonizados.

El tercer caso reportado de las excavaciones procede de la capa K del cateo B de la unidad 10-A, el cual es un relleno constructivo anterior al uso del espacio de la estructura trunca del sector A (Formativo tardío 800 – 500 A.C) se recuperó fragmentos de extremidades de camélidos andinos.



Figura 129: Fragmentos de extremidades de camélidos andinos.

El cuarto caso reportado proviene de la capa K de la unidad 12, la cual es una concentración de ceniza, restos orgánicos y tiestos cerámicos, pertenecientes al periodo Formativo final (400-200 A.C). en la capa se recuperaron fragmentos de costillas y otros restos de camélidos sudamericanos, los cuales en algunos casos estaban carbonizados.



Figura 130: Fragmentos de extremidades de camélidos andinos carbonizados.

El quinto caso reportado proviene de la capa J de la unidad 12, el cual es una concentración de elementos orgánicos, ceniza y restos diversos, pertenecientes al periodo Formativo final (400-200 A.C.) recuperándose de esta capa una colección de osteolitos de la espina dorsal de un pez, en este caso una corvina (*cilus gilberti*).



Figura 131: Fragmentos de espina dorsal de una Corvina.

El sexto caso reportado proviene de la capa M de la unidad 12, el cual es un evento de sepultado ceremonial, perteneciente a los inicios del Formativo final (400-200 A.C.) en esta capa se recuperó osteolitos pertenecientes a la espina dorsal de un pez de un tamaño grande.



Figura 132: Osteolitos de la espina dorsal de un pez.

El séptimo caso reportado proviene de la capa J de la unidad 12, una concentración de ceniza y restos orgánicos, pertenecientes al periodo Formativo final (400-200 A.C.). de esta capa se recuperó restos óseos de un pequeño ratón de campo.



Figura 133: Restos óseos de un ratón de campo.

6.3 Análisis del material lítico

6.3.1 Análisis del material procedente de las excavaciones

En líneas generales, los materiales líticos recuperados en el marco de las excavaciones corresponden a una diversidad de objetos que van desde lo funcional a lo ornamental. Un gran porcentaje de artefactos líticos recuperados corresponden a lascados, los cuales fueron desechados para formar parte de rellenos de argamasa o simples rellenos arquitectónicos. Sin embargo, se logró reconocer una diversidad de materiales dentro de las capas culturales, de los cuales en algunos casos es difícil de discernir el momento preciso fue su vida útil con respecto al periodo cultural; sin embargo, en líneas generales todos los objetos líticos están limitados en el aspecto temporal, entre el periodo comprendido como el Formativo final (400 a.C.- 200 d. C.). Cabe destacar que existen

materiales a los que sí se pudo asociar cronológicamente, gracias al contexto y la verticalidad de las capas culturales en el que fueron halladas y que estarán mencionadas en el análisis.

6.3.1.1 Morteros de piedra:

Dentro de los trabajos de excavación logramos documentar un número reducido de morteros de piedra, los cuales fueron hallados en las unidades 06, 08 y 12.

El primer espécimen recuperado corresponde a un mortero hecho en granito verde, recuperado de la parte inferior de los escombros de la capa A de la unidad 06, cerca del piso 01. Posee una forma rectangular con bordes convexos. Sus dimensiones son: 0.40 m. de largo, 0.25 m. de ancho y un grosor de 0.10 m.



Figura 134: Mortero de granito.

El segundo espécimen corresponde a un martillo de forma oval, con un extremo convexo y el otro llano, está hecho en granito azul. Fue recuperado de los escombros de la capa A de la unidad 6. Sus dimensiones son: 0.15 m. de largo, 0.08 m. de ancho.



Figura 135: Percutor hecho en granito azul.

El tercer espécimen corresponde a una mano de moler hecho en grano-diorita, el cual posee una forma oval. Fue recuperado de la capa B de la unidad 08, cerca del muro U8-M04, lo que indicaría que su deposición habría ocurrido durante el epiFormativo (200 A.C.- 100 d. C.). Sus dimensiones son: 0.35 m de largo, 0.45 m de ancho y una altura de 0.20 m.



Figura 136: Mano de moler de grano-diorita.

El cuarto espécimen recuperado corresponde a una mano de moler fragmentada, hecha en andesita, de forma oval ancha, con un extremo llano. Este espécimen fue recuperado de la unidad 12 dentro de la capa G. Su destrucción y deposición en la capa G muestra que fue desecha durante el evento final de la deposición cultural, de manera

sugerente durante el Formativo final (400 A.C. - 200 A.C.). Sus dimensiones son: 0.25 m. de ancho, 0.30 m. de largo y una altura de 0.45 m.



Figura 137: Mano de moler de andesita.

6.3.1.2 Puntas líticas

Durante las excavaciones solo se pudo recuperar una punta lítica completa, la cual procede de la unidad 10-A y se encontraba en el relleno constructivo de la plataforma, relleno catalogado como la capa K. La evidencia muestra que este cortador al ser parte del relleno constructivo de la plataforma escalonada, pudo tener su vida útil durante la fase temprana de construcción del sitio, este evento se dio durante el Formativo tardío (800 A.C. – 500 A.C.). La punta está hecha en roca de pórfido, por su composición cristalina, fue posible el trabajo del material. Su forma es oval alargada. Por la falta de un cuello deducimos que se trata de un cortador. Sus dimensiones son: 0.05 m. de largo, 0.015 m. de ancho y 0.01 m. de grosor.



Figura 138: Punta lítica hecha en pórfido.

6.3.1.3 Porras:

Durante la excavación de la unidad 06, se logró recuperar la mitad de una porra toroide, hecha en granito blanco. Esta se encontraba dentro de la capa A, lo que nos indica que fue parte del relleno del techo en su último momento antes de que el mismo techo colapsara. Esta porra tiene muchas similitudes a una hallada por Palacios en el cerro Cuncacucho. Sus dimensiones son: 0.10 m. de largo, 0.10 m. ancho y 0.04 m. de grosor.



Figura 139: Fragmento de porra toroide de granito blanco.

6.3.1.4 Alisadores

Dentro de los materiales líticos recuperados en la excavación se pudo identificar un alisador, proveniente de la unidad 12, la cual estaba dentro de la deposición 01, en el marco del periodo epiFormativo (200 A.C.– 100 D.C.). Cerca del Muro 01(U12-M01), hecha en barro y quincha. El artefacto es un alisador hecho en pórfido, de forma trapezoidal con bordes irregulares. Sus dimensiones son: 0.05 m. de largo, 0.02 m. de ancho y 0.02 m. de grosor.

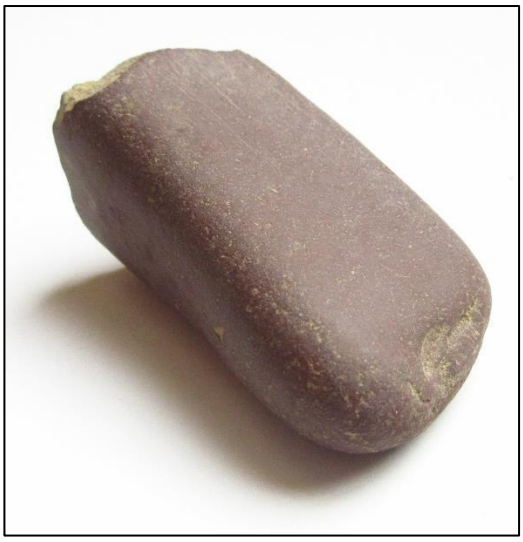


Figura 140: Alisador lítico de pórfido.

6.3.1.5 Objetos ornamentales:

Durante las excavaciones se pudo recuperar artefactos líticos los cuales catalogamos como ornamentales por las formas, acabados y arte que estas poseían. De los materiales catalogados como ornamentales se recuperó 2 cuentas y un colgante.

El primer espécimen recuperado corresponde a una cuenta fragmentada, hecha en basalto, de forma semi esférica, la cual posee incisiones verticales a manera de arte y un orificio en la parte central. Este espécimen fue recuperado de la capa A de la unidad 12, por lo tanto, perteneciente a un apisonado final durante la última ocupación del sitio arqueológico (200-500 D.C), Sus dimensiones son: 0.01 m. de radio, 0.02 m. de alto.



Figura 141: Fragmento de cuenta de basalto.

El segundo espécimen corresponde a una cuenta de basalto fragmentada, la cual presenta su superficie erosionada por acción de sales minerales. Esta posee una forma semi esférica con la parte superior achatada. Presenta líneas incisas verticales a manera

de arte y un orificio central. Fue hallada encima de la capa C cerca al Muro 02 de la unidad 12 (U12-M02), perteneciendo a un evento deposicional de ceniza relativa al periodo epiFormativo (200 A.C.- 100 D.C.). Sus dimensiones son: 0.01 m. de radio, 0.02 m. de alto.



Figura 142: Fragmento de cuenta de basalto.

El tercer espécimen corresponde a un dije de basalto, de forma triangular con los bordes convexos, el cual posee un acabado pulido, líneas incisas en forma de "Z" invertida y un orificio en la parte superior. Este artefacto fue hallado en la capa K de la unidad 12, la cual corresponde al periodo Formativo final (400 - 200 A.C.). Las dimensiones del artefacto son: 0.02 m. de ancho, 0.02 m. alto y un grosor de 0.003 m.



Figura 143: Dije ornamental de basalto.

6.4 Análisis del material malacológico

Uno de los materiales más inusitados que han sido recuperados de las excavaciones en Cashahuacra Alta, es una cantidad considerable de fragmentos e individuos malacológicos pertenecientes al habitad marino, entre los cuales destacan el univalvo *Thais Chocolata* como el espécimen más numeroso, seguido de una cantidad ínfima de otros tipos de moluscos bivalvos como el *Choromitilus Chorus* (Choro) y *el Donax Obesulus* (Palabrita). El hallazgo de estos moluscos resulta inusual no solo por la distancia que recorrieron para llegar a Cashahuacra Alta, además estos aparecen en capas vinculadas a distintos contextos, ya sea como relleno constructivo y desechos de eventos ceremoniales (Festines). Estas características pueden tomarse como un indicador claro del poder adquisitivo del que gozaba la elite gobernante de Cashahuacra Alta, la cual al parecer logro tener acceso privilegiado de especies marinas, ya sea peces o en el caso presente moluscos de difícil acceso como lo es los especímenes de más de 4 cm de altura de la especie Thais Chocolata, los cuales se encuentran en profundidades que rondan los 10 m.

6.4.1 Análisis del material recuperado en la excavación

En el marco de las excavaciones del PIA Cashahuacra Alta, se logró recuperar una cantidad considerable de distintos especímenes, la mayoría de los cuales son “caracoles” (*Thais Chocolata*). Sin embargo, existen en menor cantidad otros especímenes que por su especial condición también serán mencionados.

El primer caso de restos orgánicos recuperados de las excavaciones, corresponde a un fragmento de Choro (*Choromytilus Chorus*), recuperado de la capa D de la unidad 08, la cual pertenece al periodo Formativo tardío (800- 500- A.C.).



Figura 144: Fragmento de *Choromytilus Chorus*.

El segundo caso corresponde a los trabajos de cateo de la unidad 10-A, dentro de la capa K, la cual es parte del relleno constructivo original de la estructura. Por lo que esta deposición estaría ocurriendo durante el Formativo tardío (800- 500 A.C.). Las muestras recuperadas consisten en 15 fragmentos de "caracoles" (*Thais Chocolata*), los cuales pese a haber sido enterradas, poseen una decoloración característica del intemperismo, lo que nos lleva a pensar que estos restos antes de su deposición estuvieron expuestos al sol.



Figura 145: Fragmentos de caracoles Thais Chocolata.

El segundo caso recuperado corresponde a un fragmento malacológico hallado en el mismo contexto que el anterior, dentro de la capa K de la unidad 10-A. Este pertenece al espécimen conocido como "Choro" (*Choromytilus Chorus).*



Figura 146: Fragmento de *Choromytilus Chorus.*

El tercer caso corresponde a la valva de un "choro" (*Choromytilus Chorus*), recuperada de la capa E de la unidad 10. Esta capa al ser una deposición de ceniza, la cual

se encuentra sobre la capa F, nos sugiere que fue parte de los primeros contextos de cambio de funcionalidad dentro de la estructura escalonada, lo que podría significar que este evento tuvo lugar en el Formativo final (400 – 200 A.C.). El material es una valva de choro fragmentada, la cual presenta restos de ceniza y hollín.



Figura 147: Fragmentos tiznados de *Choromytilus Chorus*.

El cuarto caso corresponde a un conjunto de "caracoles" (*Thais Chocolata*) recuperados del cateo 02 de la capa M en la unidad 12. Al ser su contexto de manera sugerente, parte de una deposición ceremonial, esta estaría correspondiendo al cambio en la funcionalidad de la estructura escalonada, la cual se dio en la fase del Formativo final (400 – 200 A.C.)



Figura 148: Fragmentos de caracoles *Thais Chocolata.*

El quinto caso de restos malacológicos correspondientes al periodo Formativo esta evidenciado en la unidad 08, dentro del lente 03, un lente de ceniza el cual contenía distintos materiales, entre ellos una valva de molusco "palabrita" (*Donax obesulus*). El lente 03 corresponde a un contexto de quema, de manera plausible durante el último uso del espacio que comprende la unidad 08, que pudo ser llevada a cabo durante el Formativo Final (400 – 200 A.C.).



Figura 149: Valva de "palabrita" (*Donax obesulus*).

El sexto espécimen de material malacológico recuperado, corresponde a 10 fragmentos de caracoles (*Thays Chocolate*), recuperados de la unidad 10, dentro de la capa A. Por estar situadas dentro de una capa considerada como tardía, la evidencia sugiere que estos materiales fueron depositados durante el periodo epiFormativo (200 a.C.- 100 d.C).



Figura 150: Fragmentos de caracoles *Thais Chocolata*.

El séptimo espécimen de material malacológico recuperado corresponde a la parte superior de una pinza de crustáceo, recuperada de la unidad 11, dentro de la capa B. Esta capa es una composición de grava, de manera plausible un relleno de rocas

desmenuzables de granodiorita, las cuales fueron depositadas para cubrir el U11-M01, durante la construcción de la estructura trunca, cronológicamente durante el Formativo tardío (800–500 A.C.). No se pudo identificar plenamente la especie, pero por la forma de la pinza, sugerimos que se trate de una especie de "camarón de río" (*Cryphiops Caementarius*), que habría habitado en el ecosistema del valle medio del río Rímac-Santa Eulalia.



Figura 151: Pinza de crustáceo de rio (*Cryhiops Caementarius*).

El octavo espécimen corresponde también a fragmentos de pinzas de crustáceos, recuperadas de la unidad 12 en la capa K, esta capa es parte del área sepultada de la estructura U12-M02, este evento posiblemente fue llevado a cabo durante el sepultado de la estructura original correspondiente a la estructura escalonada durante el Formativo Final (400 – 200 a.C.).



Figura 152: Pinza de crustáceo de rio (*Cryhiops Caementarius*).

El décimo espécimen recuperado corresponde a una cuenta hecha a partir de una valva de molusco, con la superficie pulida y un orificio en la parte superior, esta fue recuperada de la unidad 12 en la capa C, lo que sugiere que fue depositada durante el Formativo Final (400 – 200 A.C.). Sus dimensiones son: 0.02 m. de alto, 0.02 m. de ancho y 0.01 m. de grosor.



Figura 153: Fragmento de dije hecha en molusco.

6.5 Análisis del material botánico

El periodo Formativo desde la perspectiva de los estudios botánicos recientes, abre una nueva línea de investigación abocada a recuperar información sobre la subsistencia de las poblaciones tempranas, en tal sentido trabajos como los realizados en el templo en "U" de Cardal por Umlauf (2009) son claves para tener un panorama mejor referenciado sobre los materiales botánicos que pueden ser catalogados como propios de este periodo. Los análisis realizados en Cardal hechos en flotaciones de ceniza e identificación por microscopia en esporas arrojan datos a tomarse en consideración. Los primeros resultados muestran que, durante el Formativo, las poblaciones tendían a la alternancia de vegetales cultivados, plantas silvestres y frutas, siendo lo más común la recolección de plantas silvestres y frutos; mientras que las plantas cultivadas son los casos menos recurrentes, lo que sugiere una economía aún basada en la recolección y horticultura, con una agricultura todavía en desarrollo. Dentro de las especies cultivadas se hallaron especímenes como maní (*Arachis hypogaea*), frejol (*Phaseolus vulgaris*), ají (*Capsicum baccatum var. Pendulum*), pacae (*Inga brachyptera*), guayaba (*Psidium*), lúcuma (*Pouteria lúcuma*), zapallo (*Cucurbita máxima*), calabaza-mate (*Lagenaria siceraria*) y maíz (*Zea mays*). Por otro lado, los especímenes que este estudio denomina como silvestres están más relacionados a la flora propia de ríos y cerros. En un primer grupo se encuentran las cactáceas como el denominado "San Pedro" (*Echinopsis pachanoi*), la *pitajalla* (*Disocactus*) y pencas (maguey, familia *Asparagaceae*); flora propia de estribaciones andinas entre 100 a 2500 m. de altitud. El segundo grupo, pertenece a las gramíneas silvestres que se encuentran en la rivera de los ríos, como totora (*Schoenoplectus californicus*). El tercer grupo de esta flora silvestre pertenece a los arbustos frutales como: los tomates "cherry" (*Solanum pimpinellifolium*) y aguaymanto (*Physalis*

pubescens).Este estudio también coloca en relevancia la controversia sobre la presencia de maíz en el periodo Formativo, pese a que los restos de esporas muestran una clara presencia del maíz en sitios Formativos y precerámicos, los contextos en los que fueron hallados aún son materia de debate por su naturaleza, siendo común en encontrarlos en disturbaciones posteriores y en basurales arqueológicos.

El análisis de los materiales recuperados en las excavaciones del proyecto Cashahuacra Alta 2018, evidencia de presencia discernida en el material botánico, siendo el resto más antiguo: cáscaras de maní, y los más recientes en el contexto de superposición vertical, las corontas de una especie de maíz similar a la especie *Confite Chavínense* (7 hileras) y *Proto Alazan* (10 hileras), concordante con los sustentado por Bonavia, *et. al.* (2009).

El primer espécimen recuperado en el marco de las excavaciones, son cáscaras de maní (*Arachis Hypogaea*), ubicadas en la capa B de la unidad 11. Esta capa muestra signos de ser un relleno de graba, ubicándose en el periodo Formativo tardío (800 – 500 a.C.).



Figura 154: Cascaras de Maní (*Arachis Hypogaea*).

El segundo espécimen recuperado en el marco de las excavaciones corresponde a una vaina de algodón (*Gossypium*), recuperada de la unidad 11 en la parte más profunda de la capa B, lo que puede corresponder al inicio del Formativo tardío (800- 500 a.C.).



Figura 155: Vaina de Algodón (*Gossypium*).

El tercer espécimen recuperado en las excavaciones corresponde a una coronta de maíz, similar a la especie proto alazán, recuperada de la capa C de la unidad 12, correspondiente al epiFormativo (200 A.C- 100 D.C.). Las dimensiones de la coronta son 4 cm. alto y 1.5 cm. diámetro.



Figura 156: Coronta de Maíz tipo Proto Alazan (*zea mays*).

El cuarto espécimen recuperado de las excavaciones, corresponde a fragmentos de Cascara de una semilla de Lúcuma (*Pouteria Lucuma*). Recuperado del rasgo de quema 01 de la unida 12, correspondiendo al periodo epiFormativo (200 A.C – 100 D.C). presenta tiznado.



Figura 157: Fragmentos de semilla de Lúcuma (*Pouteria Lucuma*).

El quinto espécimen recuperado de las excavaciones, corresponde a un fragmento de coronta de maíz carbonizado, recuperado de la capa C de la unidad 12. Correspondiente al periodo epiFormativo (200 A.C.- 100 d.C). por el número de las hileras, pertenece al tipo *confite Chavínense*.



Figura 158: Coronta de Maíz tipo confite Chavínense carbonizado (*zea mays*).

6.6 Análisis de los instrumentos musicales

Dentro de las investigaciones relacionadas al periodo Formativo, los instrumentos musicales son elementos comunes que pueden ser hallados en contextos funerarios y sellos, indicando que las poblaciones formativas poseían una alta estima sobre estos objetos; y de manera plausible indicando que estos formaron parte de las ceremonias realizadas durante la época. Claros ejemplos son el uso de los conos malacológicos (*Strombus galeatus*) los cuales están recargados de intrincadas decoraciones incisas; así también antaras y quenas, algunas recuperadas de la parte sur de Lima en Chilca (Sánchez, 2015), lo cual muestra que los instrumentos musicales están inclusive

arraigados a los pueblos mucho más antes del periodo Formativo, tal como lo revelan los hallazgos de Caral (Shady 2001).Para el periodo Formativo podemos diferenciar los instrumentos musicales por el material con el que son fabricados, la categoría de materiales son de carácter orgánico, ya sean hechas de hueso, caña, malacológico o cerámica, los cuales siempre estarán asociados a instrumentos de viento. Sin embargo, para el caso del periodo de los desarrollos regionales tempranos, también podemos añadir los instrumentos de percusión, como los tambores de la época Lima, los cuales estaban hechos en cerámica y amarrados a una membrana de piel, claros especímenes de estos elementos de percusión fueron recuperados en Huaca Culebras por Engel (1987). Las investigaciones realizadas en Cashahuacra Alta durante las prospecciones y las excavaciones realizadas en el marco del PIA Cashahuacra Alta 2018, revelaron que existía una considerable cantidad de fragmentaría de barro seco y cerámica, la cual consta de pequeños tubos, lo que supone que dentro del sitio era común la fabricación de instrumentos musicales, de manera plausible como parte de ceremonias que pudieron ser llevadas a cabo en el sitio arqueológico.

6.6.1 Análisis del material de excavación:

El primer espécimen recuperado en el marco de las excavaciones, corresponde a un fragmento de unión de una antara hecha en barro fino. Recuperada de la capa D de la unidad 8, situado cronológicamente durante el Formativo Tardío (800 – 500 A.C)



Figura 159: Fragmento de Antara.

El segundo espécimen recuperado en el marco de las excavaciones corresponde a diversos fragmentos de antaras, hechos en barro fino, recuperados de la capa B de la unidad 11. Correspondiente al periodo Formativo Tardío (800 – 500 A.C)



Figura 160: Fragmento de Antara.

El tercer espécimen recuperado en el marco de las excavaciones corresponde a diversos fragmentos de antaras, hechos en barro fino, recuperados de la capa A de la unidad 12. Correspondiente al periodo epiFormativo (200 A.C. – 100 D.C.).



Figura 161: Fragmento de Antara.

CAPÍTULO VII:

CARACTERÍSTICAS DE LA OCUPACIÓN FORMATIVA EN CASHAHUACRA ALTA

7.1 Periodos de ocupación en el sitio de Cashahuacra Alta

Con toda la información vertida a partir de las investigaciones realizadas en el marco del PIA Cashahuacra 2018, podemos dar una sólida explicación sobre los procesos de ocupación humana llevadas a cabo durante el Formativo tardío en el sitio arqueológico (800 A.C. – 200 a.C.) y durante el periodo de los Desarrollos Regionales Tempranos (200 d. C. – 500 D.C.).

7.1.1 Cashahuacra Alta inicial (900 a.C.) y Cashahuacra Alta Templo (800 a.C. – 500 a.C.)

Los primeros indicios sobre una ocupación inicial del sitio arqueológico durante el fin del Formativo medio y el inicio del Formativo tardío están basados en la exposición de la estructura trunca ubicada en el extremo del sector A, en el cual se ubican las unidades 8, 10-10A, 11 y 12. Esta posee una arquitectura muy distinguible en todo el sitio arqueológico, por su configuración, acabado, los materiales utilizados y el tiempo y esfuerzo dedicados a su construcción.

La primera característica resaltante es la forma de su emplazamiento, la cual posee una forma cuadrangular, dividida según las excavaciones en 3 espacios contiguos, el primero comprende los andenes de contención (Unidad 8), el recinto con almacenes (Unidad 10- 10A) y en adelante un patio hundido. En principio se pudo detectar que la

estructura posee una altura considerable, la cual se confunde con el relieve natural, sin embargo, en la delimitación con el sector B, se puede apreciar en un perfil su altura real es en promedio 6 m de alto.

Los resultados obtenidos de la unidad 08, muestran que el primer nivel construido de la estructura trunca (Capa D y Lente 04) está compuesto a partir de bloques canteados de andesita de tamaño considerable, los cuales fueron unidos con una argamasa de textura fina y en cantidad abundante. A la par de este nivel se rescató un perfil que indicaba la existencia de un piso el cual fue destruido durante la remodelación del sitio arqueológico esto durante el periodo de desarrollos regionales tempranos. La destrucción del piso dejó al descubierto la existencia de material cerámico relacionado al Formativo tardío (800 - 500 a.C.) la cual pertenece a la capa inferior D de la unidad 08, lo que indica que la base de la estructura anterior a la remoción del piso, tuvo un primer evento de ofrenda relacionada a este periodo (hoyo 01 y capa D) y sobre este se construyó el piso original de la estructura que luego fue disturbada en un evento posterior. Para apoyar la cronología propuesta, recurrimos al material cerámico expuesto en las unidades 08, 11 y 12, las cuales muestran un arte inciso distinto de las formas geométricas recurrentes registradas en capas más tardías. Este material cerámico recuperado parece estar más relacionado con estilos artísticos que puede ser hallado en lugares como templos en "U", y en comparación el material Cashahuacra Alta más temprano tiene grandes similitudes con tiestos hallados en el templo en "U" de Yanacoto, en el Distrito de Lurigancho- Chosica.

Por otro lado, la evidencia recolectada de la unidad 11 sugiere más datos sobre la estructura trunca. La unidad 11 en la parte más profunda de la capa B, reveló la existencia de 2 muros, realizados con pequeños bloques de piedra unidos con abundante argamasa, pero en un estado derruido. Siendo la capa B de la unidad 11 una capa de mayor profundidad que la capa M de la unidad 12. Sugerimos que el muro M01-U11 y M02-U11 es parte de la planeación original de la estructura trunca siendo parte de otra posible estructura adyacente, al parecer un pasadizo cerrado compuesto por los 2 muros.

El material cerámico recolectado de la capa B en la unidad 11, posee rasgos inusuales sobre sus pastas y acabados, poseen similitudes muy llamativas con materiales de origen foráneo relacionadas a la parte inicial del Formativo tardío, sin embargo, este material se recolecto de una acumulación de tiestos cerámicos por encima de los muros de la unidad 11, lo que sugiere que el M01-U11 puede estar más relacionado con el momento final del periodo Formativo medio.

Más allá de la cuestión de la estructura trunca, otra estructura que relacionamos que el Formativo tardío en su etapa inicial se detectó en el sector B. pese a que este sector está más relacionado con estructuras que sugieren ser habitaciones rectangulares construidas sobre andenes, la unidad 16 situada en el sector B mostró tener rasgos arquitectónicos llamativos que no obedecían a este patrón. La unidad la cual se ubica en un extremo del sector B adyacente a un camino de acceso principal, dentro de una estructura más grande, un andén delimitado por un muro en forma D, subdividido en 3 espacios por muros internos y una banqueta. Estas formas de andenería rompen el patrón característico del sector B, siendo también ubicadas algunas de estas formas en el sector A.

Las excavaciones en la unidad 16 revelaron abundante evidencia que respalda cuestiones como el periodo en el que se desenvolvió la estructura en su función original y su posterior modificación. Al final de la excavación la unidad 16 reveló que en su acabado original poseía un piso hecho en argamasa de barro, el cual en un tiempo posterior fue destruido, además este evento revelo los elementos, hoyos 1 y 2, los cuales estaban debajo de los restos de piso, siendo los elementos fundacionales que darían paso a la estructura en D. dentro de los hoyos se recuperó material cerámico con un arte inciso y acabados de pasta que sugieren pertenecer al Formativo tardío en su etapa inicial. Este material fue depositado en un evento inicial durante la creación del andén en D, siendo el piso de la estructura superior en la estratigrafía. Como se vio en el capítulo anterior, el material cerámico posee una similitud con otros estilos artísticos, en especial el de las capas más profundas como la capa D de la unidad 08 y la capa B de la unidad 11, a esto se le puede sumar que todo el material cultural recuperado en el hoyo 2 de la unidad 16, parece ser un entierro simbólico de distintos materiales culturales inusuales, como garras de algún animal, una vasija de pasta gris casi entera y *Thays Chocolata*. Finalmente, la destrucción del piso y la disturbación de los hoyos 1 y 2 durante el periodo de los desarrollos regionales tempranos es una característica ya vista en el caso anterior en la unidad 08, sugiriendo que esta acción tiene un trasfondo más relacionado con un simbolismo donde la destrucción y profanación de estructuras es el primer paso en el proceso de re ocupación del sitio arqueológico. La información sobre los eventos de quema y hoyos iniciales en el sitio arqueológico también se reportan en la unidad 7 que se encuentra físicamente entre la unidad 6 y la 8. La capa C de la unidad 7 revelo ser otro evento deposicional de restos orgánicos desintegrados, cenizas, cerámica entre otros, que

se depositaban sobre un armado de piedras. El análisis del arte cerámico revelo que estuvo ligado al periodo Formativo tardío fase inicial. Opuesto a las capas superiores de la unidad que no muestran ningún otro tipo de evento cultural.

De igual forma el área adyacente de la unidad 07 que se intersecta con la unidad 8 sugiere ser simple tierra suelta, sin embargo algunas disturbaciones por animales de la zona reveló que debajo de esta tierra existe una capa de grosor considerable de ceniza oscura, lo que implica que los primeros eventos iniciales del sitio Cashahuacra Alta, pudieron haber consistido en numerosos eventos de deposicionales de material cultural desechado junto con ceniza que se llevaron a cabo con intenciones ligadas a las ceremonias. Un ejemplo similar a estas quemas y deposiciones se puede comparar con los primeros eventos de fogatas, recuperadas del sitio arqueológico Pampa Chica en Lurín por Dulanto (2009). En el cual los fechados radios carbónicos colocan el primer evento de quema entre los años 900 a 700 a.C. Para Dulanto estos eventos de incineración llevados a cabo en las partes elevadas de las estribaciones se encuentran relacionadas a los procesos de abandono de los templos en "U", como consecuencia de remoción de espacios ceremoniales y búsqueda de nuevas ubicaciones en partes elevadas para proseguir con eventos públicos que repliquen sus acervos culturales.

Por lo expuesto, la etapa inicial del sitio arqueológico pudo estar subdividido en 2 eventos, el primero constaría sobre las deposiciones aleatorias de material orgánico, tiestos cerámicos y ceniza dentro de pequeños hoyos en toda la extensión del sitio arqueológico el cual puede situarse a finales del Formativo medio e inicios del Formativo tardío (900 – 800 a.C.). junto con la aparición de pequeñas estructuras como los muros U11 01 y 02. También existe un segundo evento donde se inició la construcción de estructuras abocadas a mantener una población perenne en Cashahuacra Alta, como la estructura trunca o las estructuras habitacionales en forma "D" (700-600 A.C.).

7.1.2. Cashahuacra Alta decadencia (400- 200 A.C.)

Ya culminado el largo proyecto de construcciones perennes en el sitio arqueológico, este llega a su apogeo durante la fase temprana del Formativo final, esto ha quedado evidenciado por las excavaciones en la unidad 10 y su ampliación 10A, dan ejemplo del acabado final de la primera plataforma de la estructura trunca. La capa K de la unidad 10A, la cual puede catalogarse como parte del relleno constructivo final que da paso a la primera plataforma. Dentro de esta capa se logró recuperar material cerámico

de un contexto que puede ser catalogado como primario y por lo tanto confiable en su rango de identificación estilística, correspondiendo al inicio del Formativo final (400 – 200 A.C), por la estilística de las incisiones que tienden a ser más geométricas, y por la presencia de Cara efigies, las cuales están relacionadas al estilo cerro del área contigua Huachipa – Jicamarca.

Los elementos arquitectónicos reconocidos de la unidad 10-10A muestran que el espacio excavado consistía en cuartos contiguos que se alineaban a lo que parece una plaza cuadrada hundida, sugerimos que este espacio tuvo un carácter privado, ya que el acceso a estas estructuras se encuentra conectado por un pasadizo angosto y delimitado por un acceso que se conecta cerca de la unidad 8. Otro indicador a considerar es el hallazgo de enlucido en la habitación, lo que da a entender que los acabados finos y el arte en los muros en este espacio están relacionados con actividades ligadas a grupos de elite que se desenvolvía dentro de la estructura trunca. Por otro lado, otra evidencia que apoya la idea de la estructura trunca de 2 niveles es la capa final de la unidad 12, capa M, la cual mostro indicios de un muro incrustado en el perfil, el cual aparentemente va a todo lo ancho del perfil en ambos sentidos, siendo un gran muro el cual contenía una amplia habitación, la cual se pudo haber conectado al primer nivel por medio de una escalera.

Con respecto al material cerámico recuperado, este en su mayoría es parte de sucesivas quemas y sellados por lo que en la mayoría de capas estas no siguen el orden de evolución estilística, al ser parte de rellenos. Sin embargo, en las capas iniciales de la excavación se puede confirmar que el material asociado tiende a ser parte del Formativo tardío parte final, por los acabados y engobes registrados. Frente a la estructura trunca mencionada la cual está ligada a un posible grupo de poder instalado en el sitio arqueológico, este necesariamente requería de una gran cadena de otros grupos los cuales interactuaban con el primero, reconociendo su poder, por lo tanto se necesitó de una población perenne en el sitio arqueológico que pudiera encargarse de las distintas actividades que se realizaban, sin embargo; al no encontrar abundantes basurales que correspondan a esta etapa de apogeo, sugerimos que estos grupos en realidad se encontraban asentados en el sitio próximo de Cashahuacra baja. Desde esta conjetura la explicación más plausible que se puede brindar sobre las estructuras en forma “D”, refiere a que estos eran estructuras destinadas a talleres – almacenes, que servían a los grupos asentados en la estructura trunca.

7.1.3. Cashahuacra alta restructuración (200 A.C. – 100 d. C.)

El periodo denominado como restructuración, nace por la copiosa evidencia que se recolectó en las capas intermedias y superficiales de unidades como la 10 y 10A, 8 y 12, las cuales muestran en conjunto una característica similar, todas son eventos de incineración de material orgánico, óseo y cerámico sepultados con grava, los cuales se alternan o aparecen en grandes volúmenes con la clara intención, de enterrar de forma ceremonial los espacios construidos en periodos anteriores bajo diversos eventos cortos de deposición y quema. En el caso de la unidad 08, esto está bien datado por el lente 04 el cual fue un lente de sepultado de ceniza, en la verticalidad a la par con fragmentos de un piso de barro, pero en la temporalidad, posterior a la remoción del piso original de la unidad, el cual originalmente fue parte de los primeros muros de contención a modo de pasadizo. Luego en el mismo evento se daría otro proceso de sepultado, la capa C, la cual consiste en un sepultado de tierra suelta sobre la ceniza aún caliente del lente 04, la cual le dio a la tierra de la capa C ese color bronce tostado, dentro de esta capa se pudo apreciar fragmentos del piso original de la unidad, junto con fragmentos líticos, malacológicos, cerámicos ente otros.

Otro caso similar es el de la unidad 10 y 10A, las capas intermedias E, F y G de la primera parte revelaron ser parte de eventos de sepultado en ceniza del patio interno de la estructura cuadrangular, de igual manera en la cuadricula 10 A, se confirmó la forma de las deposiciones de ceniza que sepultaron el patio hundido con las capas H, I, J las cuales mostraron ser horizontalmente uniformes, lo que prueba que los distintos esfuerzos por sepultar el patio hundido fueron en muchos de los casos eventos irregulares y sucesivos. Esta unidad muestra que los eventos de sepultado en esta área y de manera plausible en las áreas contiguas, tuvieron una motivación ceremonial, esto planteado por el descubrimiento de un lente intrusivo posterior dentro de ese proceso de sepultado, el cual consistía de un hoyo ovalado, rellenado de ceniza negra, la cual contenía restos casi completos de un ave de tamaño mediano, la cual fue sepultada de manera cuidadosa en posición de cúbito ventral.

Con respecto a la unidad 12, toda la verticalidad reportada, consiste en sucesivas capas de sepultado, desde la capa M a la capa superficial, se reportó eventos alternados de quemas y tierra, incluso estructuras construidas dentro de estos eventos, como los muros U12- M01 y U12-M02, los cuales junto con el piso 01 son parte de una pequeña estructura cuadrangular la cual fue realizada en una temporalidad casi final del proceso

de sepultado, y la cual fue utilizada por poco tiempo, ya que también fue destruida y sepultada. Finalmente, la última construcción realizada de manera plausible puede ser catalogada como un horno estacionario, ya que solo se pudo evidenciar su base y algunos desperdicios de arcilla en los alrededores.

De igual forma la unidad 16, donde se ubica la estructura en "D", al igual que la unidad 08 y 10 – 10A, sufre una remoción de su piso de barro endurecido, y sobre este se coloca fragmentos del piso junto con ceniza y material cultural, pero en un grosor más pequeño, el cual sería la capa B de la unidad 16. La evidencia en que se apoya la cronología del proceso de sepultado, que puede verse en las capas intermedias y superficiales de las unidades 08, 10-10A, 11 y 12, es la cerámica, la cual muestra una diferencia notable, frente al arte inciso de la época anterior, esta posee pastas de coloración rosada y engobes cremas, los cuales están más relacionados al estilo denominado "Pinazo" por Palacios (1999). Por otro lado, en Cashahuacra Alta no solo aparece este estilo, también se han reportado cuencos engobados los cuales claramente poseen arte relacionado al área sur del Perú, conocido como el estilo "Topara" y arte pictórico relacionado con el área del Mantaro, afín al estilo "Cocha-Chongos". Esto puede resumirse como un cambio dentro de la misma población perenne del sitio arqueológico, la cual abandona de forma definitiva la antigua estructura trunca y el desenvolvimiento social implicado en la estructura, este abandono que puede ser enmarcado como de carácter ceremonial por la copiosa deposición de material vegetal, óseo animal, cerámico y malacológico. Este último en perspectiva económica para la época puede tildarse de costoso acceso por la logística implicada en su obtención y transporte hasta el sitio arqueológico. Y da cuenta que tomó cierto tiempo enterrar la estructura. Por otro lado, mientras que la estructura finalizaba su vida útil, en el sitio ya se estaban planeando más cambios los cuales darían inicio a la configuración actual del sitio arqueológico, y que daría paso a los sectores B, C, D y E.

7.1.4. Cashahuacra Alta aldea (200- 500 D.C.)

Ya establecido la existencia de un tipo de arquitectura que pertenece al periodo Formativo, y elementos materiales que pueden ser catalogados en este mismo periodo, podemos enunciar que la arquitectura superficial pertenece a un periodo posterior a las estructuras formativas. La arquitectura posterior es la que abarca todo el conjunto del sitio arqueológico, está compuesta en su edificación por piedras desbastada sin acabado

armadas a doble cara, y en el medio relleno por una argamasa seca que contiene restos malacológicos y material cerámico de todo tipo. En muchos casos las caras de muro presentan piedras pequeñas en las uniones donde se asienta la argamasa. Esta arquitectura viene acompañada de una nueva configuración del sitio arqueológico, ya que el sector A pasa a ser en su mayoría almacenes como es el caso de la unidad 06, habitaciones que poseen patios internos, pasadizos, cuartos restringidos, cuartos con banquetas. De la misma forma en este periodo se erigió el sector C, el cual sugerimos que pudo ser el nuevo edificio administrativo del grupo local de Cashahuacra Alta, ya que esta estructura posee un patio interno de tamaño considerable, el cual conduce a una estructura de 3 niveles, la cual en el nivel superior posee cuartos restringidos.

De igual forma para este periodo el sector B, obtiene su característica configuración de cuartos sobre terrazas, los cuales están conectados por escaleras y pasadizos. Es en este periodo donde se erige el sector D, es una versión pequeña del sector B. pero al ser el terreno más escarpado, este contiene hileras de habitaciones alargadas. Pese a que el sector E muestra tener la misma técnica de construcción que los sectores anteriores, este posee un volumen que es inusual, siendo probable que existan estructuras antiguas bajo tierra. El sector E, posee además una configuración inusual, siendo el sub sector 1 un patio en semi circulo que da paso los siguientes sub sectores, los cuales son patios cuadrangulares y pequeñas habitaciones soterradas, y al final se encuentra un acceso cerca al final de la muralla.

Pese a que en el conteo el material, esta tiene baja incidencia, dentro del sitio arqueológico se encontró material que está relacionado a la cultura Lima desde algunos fragmentos que asemejan al estilo “Miramar” (Lanning, 1963), a los estilos Lima 5 (Patterson, 2014). Finalmente, después de este material Lima, se reporta una baja incidencia de material que puede ser catalogado como del intermedio tardío, semejantes a vasijas con aplicación serpentiforme en el cuello, y decoraciones similares a las de pueblo viejo de Pucara en Lurín, por otro lado, no se reportó material de la época horizonte tardío. Por lo que sospechamos que Cashahuacra Alta fue finalmente abandonada durante el inicio del horizonte medio, un fenómeno común en muchos de los sitios arqueológicos de la cuenca del Rímac, como lo fue en la pirámide de Nievería en Cajamarquilla (Segura, 2001) o Catalina Huanca en Ate (Maquera y Esteban, 2014) y que correspondería a un periodo de inestabilidad climática junto con cambios económicos de las comunidades que habitaban el valle del Rímac, las cuales se convirtieron en

especialistas de un tipo fino de cerámica, conocido como “estilo Nievería” (Palacios y Guerrero, 1998). Donde, de igual forma, terminaron reestructurando sus asentamientos como talleres - poblados, los cuales interactuaban con la red comercial Wari.

7.1.5. Secuelas del conflicto Armado interno en Casahuacra Alta

Dentro del sitio arqueológico, en tiempos modernos se erigió un nodo central de torres de alta tensión, el cual transfiere energía a la central eléctrica de Moyopampa (Chosica) desde la represa de Huinco. Bajo este contexto, durante el periodo de conflicto armado interno (1980-1992), Cashahuacra Alta se convirtió en lugar muy importante por su configuración estratégica y energética que posee, se convirtió en sitio vigilado por militares, ya que en superficie se pudo apreciar casquillos de ametralladoras de calibre 5.56 mm, los cuales poseen en la parte del cebo la insignia “FAME” proveniente de la fábrica de armas situado en Cajamarquilla. Además, en una de las partes de la muralla de delimitación del sitio se observó un espacio derruido y cerca de este un pistón para minas trampa, probablemente detonado durante los años del conflicto y que ha dejado un daño permanente en el muro y en su integridad.

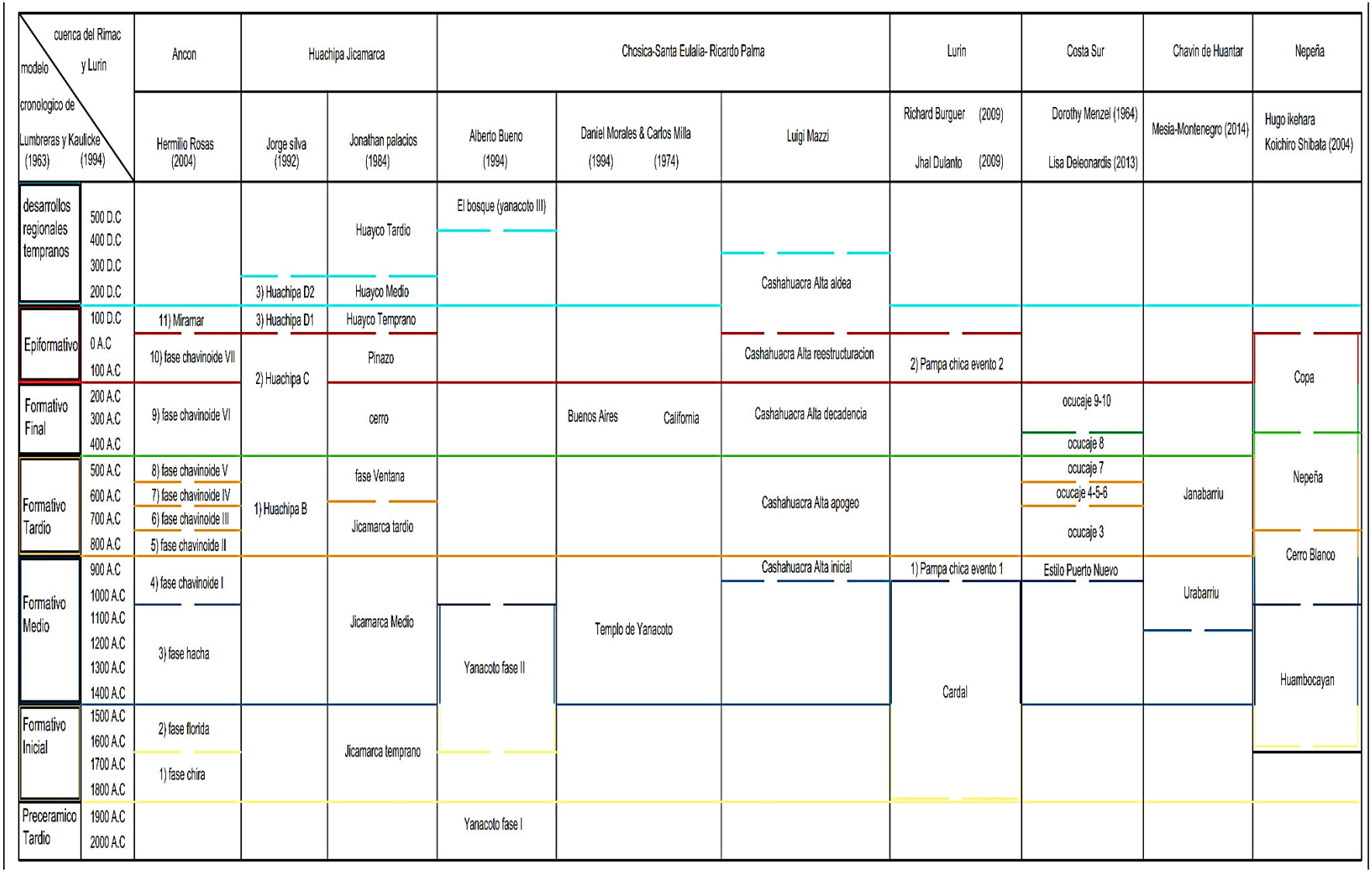


Figura 162: Cuadro cronológico de Cashahuacra alta.

7.2 Estrategias de ocupación durante el Formativo en Cashahuacra Alta

El periodo Formativo en el área de los Andes Centrales, en las 4 áreas en que se desarrolló, según la visión de Morales (1993) prueba tener un denominador común en lo que respecta a la política imperante en la época, esta se desenvolvía por medio de una clase dirigente que ejercía control de la estructura social apoyada en los simbolismos religiosos, plasmados en formatos físicos por medio de figuras recurrentes de felinos, serpientes, aves, seres antropomorfos y seres abstractos, los cuales siempre estaban ligados a representaciones como esculturas pétreas, joyería, textilería, formatos cerámicos suntuarios y representaciones arquitectónicas. Como lo son ejemplos clásicos los templos de Limoncarro y Punkuri, entre otros ejemplos que refieren un patrón similar. Los puntos centrales donde convergían concentraciones poblacionales significativas estaban acompañadas estructuras arquitectónicas con detalles simbólicos plasmados con una complejidad alta y de donde se deduce que existía una clase dirigente la cual por medio del simbolismo religioso canalizado en los espacios arquitectónicos afirmaba su papel frente a una población que validaba esta estructura, siendo plausible bajo métodos de coerción, por la crudeza y situaciones que pueden ser catalogadas de bizarras las cuales están dentro de la simbología de este periodo, lo que apunta a ser una teocracia con una clase dirigente que poseía un poder abstracto pero que sin lugar a dudas legitimo para el ejercicio de poder y control. En el área de la Costa Central del Perú, durante el Formativo, estas estructuras de poder se ven reflejadas en la arquitectura conocida como los templos en "U", que se pueden encontrar desde los valles de Supe, Huaral, Chillón, Rímac y Lurín, y de los cuales existen estudios en sitios como "La Empedrada" y "Chacra Socorro" (Tantalean e Ysela, 2011), Huando B (Cancho, 2017), San Jacinto (Carrión, 1998), Huacoy (Silva, 1998), Garagay (Cock, 1998), La Florida (Fuentes, 2012), San Antonio (Palacios; Maquera y Toledo , 2014), Huachipa, Jicamarca (Silva 1982) y Cardal (Burger, 2009).Todos estos sitios reflejan una estructura de poder local que inicio durante la etapa inicial del Formativo medio (1400 A.C.), y de la cual se tiene conocimiento que poseían una estructura central, la cual estaba recargada de simbolismo, lo que apunta ser un espacio donde la clase dirigente de los Templos en "U" reproducía el aparato de control sobre la población. Sin embargo, se tiene también evidencia de que estas élites teocráticas llegaron a colapsar y este evento final el cual ha sido reportado en áreas del departamento de Lima, como en los Templos en "U" de Cardal, Mina Perdida (Burguer 2009) y La

Florida (Fuentes, 2012) están ligados a eventos de sellado y abandono de estructuras por causas que aún son materia de estudio, solo reportados en Lurín en el sitio de Cardal (Burguer, 2009). Pese a que aún no se han esclarecido las causas de los abandonos masivos de los Templos en "U" en el área de la Costa Central del Perú, podemos saber cuál fue su consecuencia inmediata, el replanteo de la forma y la estrategia de las ocupaciones humanas al inicio del Formativo tardío.

Casi en el mismo periodo en que se dan estos colapsos (900 A.C.) otras áreas del Perú reportan la creación de nuevas estructuras, las cuales tienen la característica común de ser sitios emplazados en lomadas de las estribaciones medianas de la cordillera andina, y de los cuales se tienen ejemplos como Kushipampa en el valle del Nepeña (Ikehara, 2008), Acaray, en el valle de Supe (Brown, 2008), Cerro El Pacífico (Flores, 2017), Cuncacucho (Palacios, 2013) y Pampa Chica (Dulanto, 2009). Este nuevo tipo de estructuras da cuenta de un poder local, el cual cambia de estrategia con respecto a la edificación de estructuras, dando prioridad a crear separaciones físicas con respecto a la accesibilidad de los emplazamientos, lo que deviene en la construcción de muros que restringen el acceso. Otra característica resaltante es la ausencia de evidencia que se tiene sobre la simbología en estos emplazamientos, lo que lleva a deducir que estas nuevas élites tuvieron un modo distinto de afirmar su poder, y que la teocracia y su estructura fue utilizada bajo otro tipo de términos en este nuevo tipo de emplazamientos.

Siguiendo este modelo sobre las estrategias de ocupación que se han dado durante el Formativo tardío por los autores mencionados, podemos afirmar que Cashahuacra Alta también estuvo inmerso de este proceso evolutivo. El primer indicio que nos lleva a relacionar Cashahuacra Alta en este proceso, es la cercanía de un Templo en "U", -actualmente desaparecido- de Ricardo Palma, el cual sin duda contenía una población considerable durante su desarrollo en el periodo Formativo Medio (1400-900 A.C.). De manera plausible durante el colapso de este templo alrededor del 900 a.C., la población circundante se trasladó a las estribaciones geológicas adyacentes siendo Cashahuacra Alta el sitio elegido para que una nueva población tenga un lugar donde pueda desenvolverse.

Durante este colapso del templo en "U" de Ricardo Palma y las primeras ocupaciones que se dieron en Cashahuacra Alta durante el 900 A.C., la estrategia de ocupación fue la de simples campamentos de poblaciones que se asentaron en la lomada, esto idea apoyada por las concentraciones de ceniza y deposiciones culturales registradas encima del suelo estéril, casos que ya se han visto en el área adyacente de Pampa chica

en Lurín y Cuncacucho en Ñaña. Siguiendo con la evolución de los ejemplos anteriores, para el periodo Formativo Tardío (900-500 A.C.), estos sitios van construyendo espacios perennes los cuales en algunos casos como el de Pampa chica servían como alojamiento y almacén para un reducido grupo humano, de igual forma en Cuncacucho se habilitaron espacios de trabajo para producción de artefactos líticos y almacenes, sin embargo por el reducido espacio donde se asentaron, es difícil discernir indicadores que muestren algún tipo de diferenciación arquitectónica que sea compatible con la idea de elites asentadas en estos lugares.

Por lo contrario, en el caso de Cashahuacra Alta, el amplio espacio de la lomada, hizo posible la distribución de espacios arquitectónicos de una manera más libre, siendo la construcción de la estructura trunca y los espacios en forma "D", una estrategia de ocupación al parecer basada en grupos familiares privilegiados que conformaban una elite que se asentaba en las estructuras forma D, y que a su vez respondían a una autoridad central la cual estaba asentada en la estructura trunca. En adelante como se ha demostrado a través de los indicios del cambio de la arquitectura, los copiosos sepultados ceremoniales y los ejemplos de tiestos cerámicos, la estrategia de ocupación en Cashahuacra Alta vuelve a cambiar a durante el Formativo Final (400-200 A.C.) hasta el inicio del periodo de los desarrollos regionales tempranos (100 D.C.). Durante este periodo la estrategia de la ocupación de Cashahuacra Alta estuvo centrado en la renovación de estructuras y la expansión de los talleres y almacenes en el sitio arqueológico. Con esto nos referimos a que finalmente la estructura trunca es abandonada y sellada bajo múltiples eventos de incineración y sepultado ceremonial, para dar paso a la construcción de nuevas estructuras, en específico el sector C, el cual parece ser un espacio privado, con una suerte de pequeña plaza interna, y una estructura privada. De igual forma, el sector B del sitio expande en gran medida, las estructuras basadas en andenería, creando así numerosas hileras de andenería para vivienda, con lo cual se creó la actual vista del sector B, sucesiones de andenería de vivienda donde se asientan cuartos interconectados, los cuales poseen elementos como almacenes, patios interno y banquetas.

Por otro lado, el sector A sufre el mismo proceso de expansión que el sector B, con la diferencia de que este sector por su condición orográfica, tiende a tener espacios internos más amplios. Para la misma época la expansión arquitectónica basada en andenería de vivienda edifica y configura el sector D, el cual repite el patrón de

construcción, pero al ser la andenería más estrecha optaron por crear habitaciones alargadas.

Mas allá de este cambio no se puede afirmar otro cambio de estrategia en el siguiente periodo nombrado “Imperio Wari”. Ya que el material cerámico no muestra una presencia de arte relacionado al estilo Chakipampa, el cual si puede ser rastreado en el área vecina de Lurín en sitios como Pachacamac o Anchucaya. Por otro lado, en la zona de Huarochirí si se puede hallar indicios de la existencia de cerámica asociada al arte Nievería y arquitectura de cierta similitud a las estructuras Wari en forma “D”, por las visitas realizadas por Cárdenas (1974) en su artículo “Vasijas del intermedio temprano en la sierra de Lima” donde se reportan especímenes Nievería en la localidad de Huanza, localidad que se encuentra más arriba de Cashahuacra Alta. Esto puede indicar que para el inicio del periodo “Imperio Wari”, el sitio ya no presentaba una población perenne y cae en un estado de abandono, dando paso a la elección de otros emplazamientos para dicho periodo.

7.3. Áreas funcionales identificadas en el sitio de Cashahuacra Alta

7.3.1. Áreas funcionales del Periodo Formativo

Durante la etapa denominada inicial y templo de Cashahuacra Alta, durante el Formativo Tardío. Existieron al menos 2 áreas funcionales evidenciadas. La primera fueron las estructuras aterrazadas ovales, las cuales, por su configuración arquitectónica como terrazas delimitadas por un muro principal, subdividida por pequeñas habitaciones y amplios cuartos aterrazados, Sugiere ser pequeñas unidades de talleres de producción de artesanías y almacenes, apoyado también por la evidencia de diferentes cantidades de variados artefactos que se han registrado dentro de estos.

Por otro lado, la estructura trunca, durante el momento de apogeo sugiere haber cumplido la función de espacio ceremonial, por el trabajo que demando el uso de bloques canteados de piedra de tamaños grande, y sus acabados en la arquitectura, así como por su configuración de habitaciones restringidas por pasadizos.



Figura 163: Fragmento de estuco rojo recuperado de la unidad 10-10A.

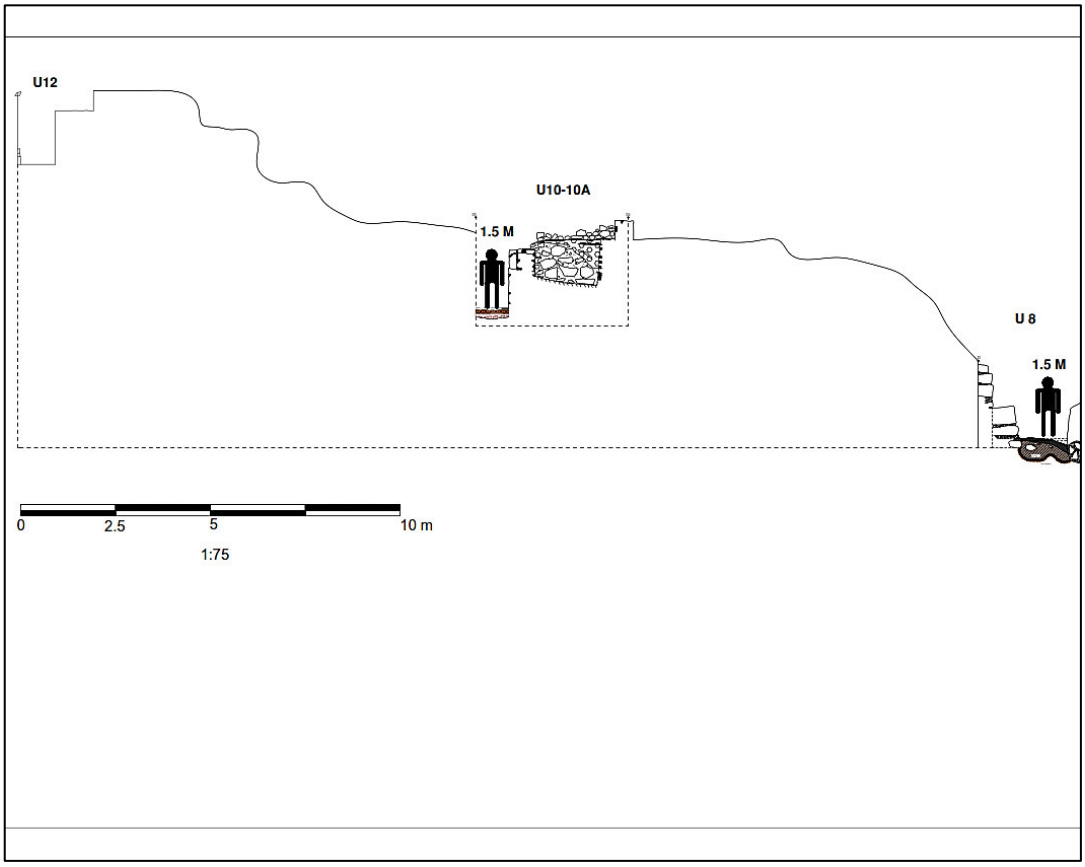


Figura 164: Dibujo técnico de corte de la estructura trunca del Sector A.

Para la etapa denominada “decadencia”, por el tipo de materiales y estratos recuperados, se sugiere que la estructura trunca cambio su funcionalidad y se convirtió en espacio para deposiciones continuas de ceniza, tierra, desechos orgánicos y tiestos cerámicos, fenómeno comúnmente asociados a eventos de festines. Estos eventos también se dieron en las terrazas ovales, pero en un menor volumen.

Para la etapa denominada “restructuración”, se abandonaría el planeamiento inicial de estructuras ovales, para poder maximizar el número de estructuras, lo que devino en la construcción de largas terrazas que seguían el contorno del terreno en zonas del sitio de pendientes más suaves, lo que pudo llevar a la construcción del sector A y B a totalidad. Para este periodo la estructura trunca ya habría sido sepultada y convertida en una terraza a modo de patio.

7.3.2. Áreas funcionales del periodo de los Desarrollos Regionales Tempranos

Tras el sepultado de las estructuras del Formativo, el sitio de Cashahuacra Alta para el periodo de los desarrollos regionales tempranos, se terminan de erigir las nuevas estructuras que se comenzaron en la etapa de restructuración, las cuales pueden ser catalogadas como 4 tipos funcionales distintos. La primera área de función seria la administrativa ubicada en el sector C, ya que su configuración de patio interno junto con estructuras de accesos restringidos asemeja a planeamientos arquitectónicos similares a los destinados para albergar grupos humanos que ejercen control sobre otros estamentos, esto sugerido por la diferenciación en las alturas del patio interno ovalado con las estructuras restrictivas y las restricciones de accesos en la estructura principal.

La segunda área funcional reconocida para el periodo sería los espacios de trabajo, compuesto por el sector B y D. estos espacios se componen de habitaciones cuadrangulares aglomeradas y ordenadas por la andenería. Los cuales en su espacio interno poseen banquetas y patios internos, en algunos casos presentan almacenes soterrados. Esta configuración abierta al no poseer material en superficie nos da indicios de que su uso estuvo más relacionado al tránsito de materiales, más que a la deposición o el almacenamiento de estos.

La tercera área funcional sería los almacenes, que se pueden detectar en el sector A. estos constan de amplias habitaciones cuadrangulares o rectangulares, las cuales poseen en su interior banquetas y cuartos pequeños o en otros casos cavidades soterradas cilíndricas. La configuración de numerosos cuartos menores o cavidades soterradas

dentro de estructuras más grandes sugiere que para el periodo de los desarrollos regionales tempranos el sitio arqueológico tuvo una funcionalidad más abocada a ser una aldea fortificada.

La cuarta área funcional del sitio es la muralla para la delimitación del flanco noreste del sitio arqueológico. La cual fue erigida con la técnica del dentado, la cual consta de lajas como soporte inicial para colocar encima piedra desbastada y pachilla.

7.4. Actividades productivas determinadas en base a los materiales recuperados y las áreas de actividad identificadas

7.4.1. Actividades productivas durante el Formativo.

Por la funcionalidad deducida de los espacios erigidos durante el periodo Formativo en Cashahuacra Alta, siguiendo ejemplos como los del sitio de Kushipampa, la actividad productiva que se desarrolló en el sitio desde la fase templo a la fase decadencia (800-200 A.C.), pudo estar ligada a la producción de recipientes suntuarios específicos para las ceremonias de festines, llevada a cabo por artesanos asentados en el sitio. Esto apoyado por la evidencia material de instrumentos líticos utilizados para la decoración de vasijas, como son los casos de los pulidores y alisadores recuperados en las prospecciones y excavaciones, así como los torteros semejantes a los encontrados en los entierros de artesanos de la zona de Villa El Salvador (Cárdenas, 1990). Sin embargo, la evidencia material recuperada también sugiere que el sitio era un taller de producción de artefactos líticos funcionales, ya que se ha logrado recuperar diversos artefactos líticos semejantes a micropuntas o cortadores, finamente acabados, de materiales muy variados desde Cuarzo, Chert y Obsidiana. Por otro lado, en algunos casos también se ha recuperados ruecas de hilar, los cuales son fragmentos cerámicos modificados para dar la forma circular, lo que también puede sugerir que se producía artefactos para la actividad textil.

7.4.2. Actividades productivas durante el periodo de los Desarrollos Regionales Tempranos.

La transformación de Cashahuacra Alta después de los eventos de la decadencia del templo y su sepultado final, conocida como la fase “reestructuración”, muestran que la dinámica social del sitio arqueológico cambio, ya que el sector C, muestra ser un edificio más abocado a la función administrativa, por sus restricciones en el acceso tanto

de su patio interno como de sus habitaciones internas. De igual forma el material evidenciado de este sector y el sector D. que son los instrumentos musicales de viento y las cantidades ingentes de batanes y manos de moler desperdigados por estos sectores, sugiere que el sitio pudo haber realizado producción especializada de estos instrumentos, los cuales se fabricaron a partir de arcilla. Por otro lado, Cashahuacra Alta al estar asentada sobre una gran beta mineral de cuarzo, este pudo ser extraído y procesado para la obtención de temperantes cerámicos, ya que el cuarzo finamente molido como temperante está presente en evidencia cerámica de diversas partes de la cuenca del Rímac para dicho periodo.

7.5. Relación de Cashahuacra Alta con el entorno natural y otros sitios del periodo Formativo en el valle medio del Rímac

Por los ejemplos de otros estudios relacionados con la región Lima, en materia del periodo Formativo, se puede asegurar que existe una evolución arquitectónica que nace de los pequeños templos familiares durante el arcaico tardío, y esta se trasforma en estructuras mucho más monumentales para el periodo Formativo inicial y Formativo medio. Siendo después, para el Formativo tardío, estructuras abandonadas para dar paso a los sitios localizados en las lomadas altas de los cerros.

En tal sentido, siendo las cuencas medias de la región Lima, espacios reducidos para estos tipos de emplazamientos, no es raro encontrar estos tipos diversos de configuraciones arquitectónicas, unas muy cerca de las otras.

Este es el caso de la cuenca media del Rímac, el cual presenta una serie de diversas configuraciones arquitectónicas, que van des de los templos en “U”, a una cantidad superior de sitios emplazados en las lomadas, los cuales se debe aclarar que no todos están relacionados al periodo Formativo, ya que la misma escasez de espacio, obligó a muchas poblaciones de periodos posteriores a seguir este patrón de emplazamientos por medio de andenería de vivienda.

Tomando la base de las prospecciones realizadas en el año 1974 por Milla Villena, se tiene evidencia de al menos 2 Templos en “U” en la zona, El templo en “U” de Yanacoto y el templo en “U” de la localidad de Mama. De los cuales solo se pudo preservar el de Yanacoto, ya que el de Mama fue seccionado y privatizado por clérigos de la orden salesiana.

Por este motivo, para poder tener una visión más clara sobre este emplazamiento, se recurrió a las fotos aéreas antiguas, en este caso un plan de vuelo que data de los años 1957 y que muestra un panorama interesante sobre los emplazamientos en la zona de Santa Eulalia- Ricardo Palma.

La foto aérea muestra que al menos en esta zona de confluencia entre los ríos Rímac y Santa Eulalia, existían 2 templos en "U", el primero es el mencionado templo de San Pedro de Mama, pero esta tenía un templo más pequeño al interior de su plaza central. Al lado sur de este templo existían al menos otras 2 estructuras de una forma más cuadrangular y piramidal, semejantes a los emplazamientos de la época Lima del área del complejo Nievería en Cajamarquilla, pero realizado en piedra.

Hacia el lado norte se puede reconocer 3 sitios arqueológicos que están muy cerca entre ellos, el sitio de Buenos Aires, que se componen de terrazas largas desde la parte baja hasta la mitad del cerro. En el medio el sitio de Cashahuacra Alta en la cima de la lomada, y más al norte en la parte baja de la quebrada Cashahuacra, el sitio de Cashahuacra Baja, que se compone de 2 partes, la primera son aglomeraciones de estructuras de vivienda de planta cuadrangular, y en la parte superior se puede apreciar grandes corrales edificados en piedra.

Por el estudio realizado por Morales (1994) en el sitio de Buenos Aires, se deduce que el sitio fue Sincrónico con Cashahuacra Alta, esto también puede significar que el sitio de Cashahuacra Baja y los corrales aledaños también fueran espacios ocupados en la misma época, lo que sugiere que este es un sistema de asentamientos diferenciados, en el cual los de las partes bajas cumplieron el rol de espacios de cultivo, crianza animal y población local, la cual era el pilar económico donde se sostenía el sitio de Cashahuacra Alta y su elite teocrática durante el Periodo Formativo.

DISCUCIONES

Discusiones en torno al periodo Formativo Tardío en la cuenca del Rímac en base a las evidencias de Cashahuacra Alta

El periodo Formativo Tardío para el área de la cuenca del Rímac, hasta hace poco era una pieza faltante para la secuencialidad del Formativo, ya que más allá del reconocimiento a los emplazamientos ceremoniales en forma de "U", no se conocía cual era el siguiente estadio evolutivo de las poblaciones quienes abandonaron estos templos alrededor del 900 A.C., sin embargo, gracias a estudios realizados en la Costa norcentral de la mano de Ikehara, permite tener un esquema aproximado sobre las características de las poblaciones que abandonan los grandes sitios ceremoniales. Estas poblaciones empiezan a utilizar las lomadas de cerros para asentarse y desde ese punto empezar a construir templos más pequeños y aislados, pero que poseen un trabajo complejo en el



Figura 165: Foto aérea de la confluencia del Rímac año 1957. ESAN.

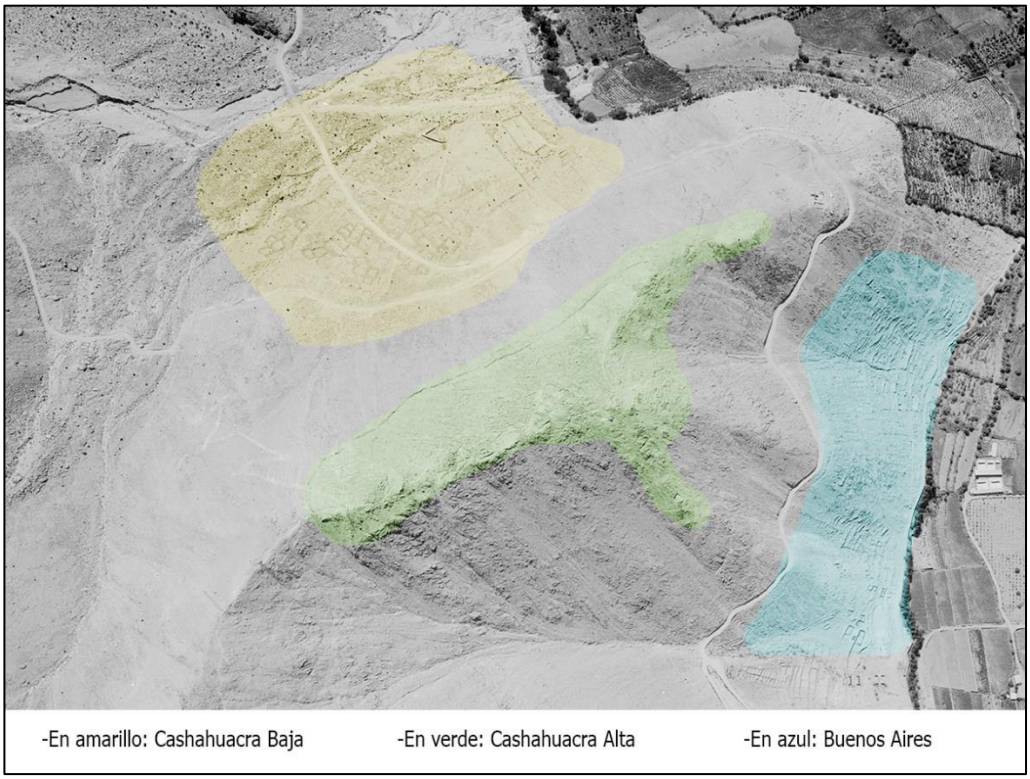


Figura 166: Detalle de los asentamientos Cashahuacra y Buenos aires. ESAN.

uso de los bloques de piedra. En años recientes una situación similar empezó a reconocerse en el valle de Lima de la mano de estudios como el de Pampa chica por Dulanto, quien pudo acceder a fechados tempranos que llegan al año 900 a.C., fecha donde se da el tránsito al Formativo tardío.

Estas similitudes en los lugares y en las formas de los emplazamientos dan cuenta, que el valle del Rímac sufrió un proceso similar con respecto a las elites teocráticas que estuvieron anteriormente asentadas en los grandes templos del Nepeña en la parte baja del valle y que al inicio del Formativo tardío ya estaban erigiendo construcciones en las lomadas de los cerros y en el pie de los cerros, siendo característicos los lugares privados y las aldeas fortificadas como Kushipampa (Ikehara, 2008), parte de un sistema de diversificación de asentamientos (Ikehara 2015), que dan cuenta sobre la concentración de poder en una sola elite, frente a los ejemplos vistos en el periodo anterior donde ahora se puede afirmar que eran espacios donde distintas poblaciones que se reunían a rendir homenaje a sus deidades comunales (Cancho 2017).

Bajo este ejemplo, el abandono de los Templos en "U" de la cuenca del Rímac, tuvo la consecuencia casi inmediata de buscar nuevos espacios donde erigir nuevos centros de donde se ejerce poder, pero con la diferencia de que estos solo representaban a una sola elite local asentada en las lomadas de los cerros, dando a entender de que este periodo fue común la fragmentación política entre comunidades, por lo cual la cooperación intercomunitaria requería de grandes esfuerzos para agasajar a otras comunidades en labores concernientes al mantenimiento de recursos comunes del territorio, ya sea la renovación de los espacios ceremoniales, bajo cooperación mediante festines, así como otras faenas concernientes como la manutención de canales (Palacios; Maquera y Toledo, 2014).

Por los ejemplos mencionados, y las excavaciones realizadas en Cashahuacra Alta, podemos observar que se cumple lo anteriormente enunciado, siendo la construcción del recinto piramidal trunco en el sector A un posible esfuerzo intercomunitario basado en festines, siendo una evidencia clave los rellenos constructivos estructurales de la cuadricula 10-A, los cuales poseen material orgánico mezclado con huesos de camélidos y fragmentos cerámicos, como parte del estadio ante final a su ultimo uso y abandono. Siendo plausible que la capa sea un relleno de otra estructura sepultada y reconvertida.

Los estilos cerámicos Formativos de la cuenca del Rímac.

El valle medio del Rímac, el espacio geográfico donde se encuentra Cashahuacra Alta, carecía de un estudio más minucioso con respecto a las pastas cerámicas, más allá de las menciones de Bueno (1994) y Morales (1994), no se conocía a más detalle las características de la pasta cerámica y sus divisiones dentro de la cuenca media del Rímac, por otro lado, en el espacio geográfico comprendido entre Huachipa y Jicamarca en la parte final de la cuenca baja del Rímac, si existían publicaciones (Silva, 1997), (Palacios 1999). donde detallaban la composición de pastas, granulometría, códigos de color y las recurrencias porcentuales en las cantidades que aparecían. Por lo que este estudio aprovecho esto como un ejemplo del cual tomar partida para realizar las identificaciones del estudio cerámico de la muestra tomadas de Cashahuacra Alta. Nuestra sorpresa fue grande cuando las comparaciones de pastas, arrojaron el resultado de que estas son muy similares en composición a los alfares de la fase B, C y D, enunciados por Silva (1997), de igual forma encontramos muchas similitudes con las pastas del Formativo final reconocidas por Palacios (1999) de su propuesta sobre la tradición Cerro de Huachipa.

Con respecto al estudio de Silva Sifuentes podemos acotar que en el caso de Cashahuacra Alta la diferencia más notable es que la pasta granulo medio marrón rojiza descubierta es mucho más predominante que el alfar 2 de Huachipa. De la misma manera la pasta naranja de granulo medio de Cashahuacra Alta es menos predominante que el alfar 1 de Huachipa, el cual es el que aparece en mayor porcentaje. Por otro lado, es interesante que no se tenga reportes de la pasta granulo medio marrón chocolate y la pasta gris de granulo medio en el estudio de Silva Sifuentes, pasta que tiene presencia notable en Cashahuacra Alta.

Con respecto a las decoraciones incisas del Formativo tardío en el estudio de Silva Sifuentes de 1997, su propuesta sobre una división local de figuras más relacionadas a los estilos de Ancón, es una característica que también ha sido notada en otros valles, como en Lurín en los sitios de Anchucaya y Chillaco (Milan, 2021). Lo cual puede significar que la parafernalia religiosa del Formativo, idealizada en los motivos Cupisnique, solo tuvo repercusión en Ancón, por ser una zona de tránsito concurrido al igual que Puerto Nuevo (García, 2009). Por otro lado, dentro de las cuencas medias de Rímac y Lurín, esta característica no se ve reflejada, lo que si se nota son ciertos motivos locales que reprodujeron estos estilos de manera más libre.

Por otro lado, los estudios más recientes del Formativo final, muestran que las cuencas del Rímac y Lurín, tuvieron un acercamiento mucho mayor con los alfares y los motivos que aparecen en la Costa sur, siendo los motivos similares al estilo Puerto Nuevo reconocidos en estudio como los de Dulanto en Pampa chica y el estudio presente de Cashahuacra Alta.

Con respecto al Formativo final, encontramos similitudes muy marcadas con los estudios realizados por Palacios (1999) y su propuesta de la "tradición cerro", siendo las pastas rosado pálido, gris granulo fino y marrón claro similares a las descritas por Palacios, tal como "cerro rojo sobre blanco", y "cerro marrón pulido". Aunque estas pastas en Cashahuacra Alta aparecen en menor recurrencia dentro de la muestra expuesta.

Con respecto a las decoraciones, innegablemente han aparecido las características caras efigie de la tradición cerro, en las muestras cerámicas de Cashahuacra Alta, sin embargo; no son el único tipo decorativo analizado, también aparecen acabados y decoraciones muy similares al estilo Topara (Ocucaje 9 y 10) y al estilo decorativo Villa El Salvador (Cárdenas, 1998), lo que puede indicar que la cuenca media del Rímac, para el Formativo final, fue una área de alto tránsito para el periodo en cuestión. Concordando con la propuesta de un mayor tránsito de camélidos andinos para el periodo Formativo Final.

La población en Cashahuacra Alta y los festines del periodo Formativo.

Uno de los temas latentes en esta investigación es la caracterización del orden organizativo que tuvo la sociedad que construyo y renovó este sitio arqueológico en sus casi 1000 años de continua ocupación y modificación, la cual, a primera vista, por el significado contextual recuperado de las capas estratigráficas evidencia que también reprodujo una de las estrategias de control social más usadas en los andes centrales durante el periodo Formativo, los "Festines".

Retomando el tema sobre las organizaciones sociales del formativo, las investigaciones modernas centradas en caracterizar los modelos de organización social, dan una visión crítica y a la vez alternativa sobre temas muy discutidos como el liderazgo, jerarquía y control social, vistos tradicionalmente por investigadores como Flannery, Service o Carneiro, los cuales basan su teoría en puntos clave como segregación y centralización en el caso de Flannery, las jerarquías y el poder institucionalizado en el caso de Service,

o el caso de las clases dirigenciales que se enfrentan a la presión social entorno al medio ambiental donde subsisten en el caso de Carneiro.

En estos nuevos modelos de mecanismos del desenvolvimiento social se reconoce el papel activo de las comunidades en cuestiones como el poder y el liderazgo, dando a la dinámica que relaciona las dirigencias y las poblaciones una visión más horizontal, menos coercitiva y más negociadora , por lo que en esta nueva dinámica son las comunidades, quienes pueden optar por patrocinar esfuerzos por motivos situacionales para instaurar o apoyar individuos quienes asumen la figura de los poderes individuales para representar a una comunidad como su líder, individuos que a los que se considera como Aggrandizers, los cuales realizan ciertos tipos de ejercicios sociales de integración inter comunal para la obtención de prestigio y legitimidad en un marco holgado de costumbres y símbolos sociales que brindan reconcomiendo y poder simbólico a las comunidad y a ellos, dentro de una red de comunidades que están en constante lucha por la obtención del reconocimiento y el poder simbólico, para incrementar su obtención de prestigio, recursos naturales y humanos.

O, por el contrario, también puede darse el caso de que los clanes familiares dentro de una comunidad opten por realizar esfuerzos colectivos de beneficio mutuo sin una cabeza que asume un liderazgo bien definido, ya sea por el tenso equilibrio que supone la igualdad de poderes dentro de una comunidad y la implicancia de esta sobre el éxito de un proyecto comunitario, lo que se conoce como sociedades corporativas (Cancho, 2017).

Estos modelos alternativos de organización social descrito líneas arriba son conocidos como: -*Heterarquia*, propuesto por Crumley, -*Feastings* (Festines) y *Self-Aggrandizers* propuesto por Dietler y Hayden, -*Peer Polity Interaction* propuesto por Renfrew, -*sociedades corporativas* propuesto por Blanton (Cancho, 2017. Pp 33-36).

Con respecto al modelo de los festines y los *Self-Aggrandizers*, la primera acotación que se debe hacer sobre los festines es la definición brindada por Hayden quien la clasifica como un evento social de corte alimenticio con elementos fuera de lo cotidiano, que se da entre dos a más actores, por razones especiales en las cuales también se contempla eventos rituales. Los festines son eventos que pueden contener una multiplicidad de formas y contenido simbólico, siendo las formas, la naturaleza o tipo del festín, ya que estos se pueden dar para muchos tipos de eventos que involucren a la comunidad, de igual forma el contenido simbólico de un festín es la motivación en muchos casos ritual por la que se lleva a cabo un festín y que puede ser inferida a través de la materialidad que se

puede recuperar de los festines, ya sea un consumo exclusivo de algún elemento, o algún elemento relacionado al proceso de consumo de alimentos que solo pueda ser hallado exclusivamente en la deposición de basura de un festín, o alguna simbología especifica que sea recurrente en los festines.

Otra de las características de los festines son los actores inmersos en estas prácticas sociales, los cuales pueden ser divididos entre Anfitriones y Comensales. Por lo general los anfitriones son la comunidad y su liderazgo, quienes anuncian y ofrecen una gran comida a otras comunidades autónomas aledañas con el fin de establecer una relación simbólica de poder y reconocimiento. Esto implica que los anfitriones son los que gastan una cuota superior de recursos en la manufactura de elementos y sus derivados, así como en la obtención de tipos alimenticios que puedan ser considerados fuera del común, para poder llevar a cabo el festín. Por otro lado, los comensales, son elementos muy importantes en la acción del festín, al aceptar ser parte de la ceremonia brindada por el anfitrión, simbólicamente también están aceptando subordinación a la comunidad agasajadora, teniendo que más adelante tener que ser parte del capital humano para algún otro tipo de esfuerzo cuando la comunidad anfitriona lo requiera. (Ikehara, 2007), (Cancho, 2017).

Estos modelos políticos ya cuentan con ciertas aplicaciones en la arqueología de los andes centrales, siendo investigadores como Tom Dillehay, primeros en aplicarlo en investigaciones del periodo Pre-Cerámico Tardío, en el Templo en Forma U de San Luis de Zaña, reconociendo que para el periodo en cuestión ya existían esfuerzos corporativos que agregaban volumen a estos centros ceremoniales, de igual forma muchas de las capas culturales en este sitio correspondían a eventos de festines y los basurales resultantes, por lo que se puede afirmar que este sitio presentaba complejidad social pero sin una jerarquía visible (Cancho, 2017).

Otros investigadores como Rafael Vega-Centeno, Richard Burger y Christian Cancho, también han aplicado estos modelos alternativos en sitios como Cerro Lampay, Cardal y Huando B, respectivamente. los modelos de organización social tales como la Heterarquia, las Sociedades Corporativas y la *Peer Polity Interaction*, explican de una manera más cómoda la aparición temprana de arquitectura monumental durante el Arcaico Final y el Periodo Formativo, lo cual desde una visión tradicional puede ser visto como los primeros signos de complejización social percibida a través de la arquitectura, pero la cual no presenta signos de jerarquía interna en tales centros monumentales. Lo

que si presentan estos centros son uno o más espacios ceremoniales privados, lo que Vega-Centeno (2019). llama "Templos Familiares", edificados por grupos o clanes familiares que coexisten en un determinado territorio y que dentro de estos centros construyen plazas privadas cuadrangulares hundidas, las cuales se pueden apreciar en limitados números dentro de estos sitios. Esto correspondería a un esfuerzo corporativos de los clanes que coexisten y que se afianzan en un territorio de forma simbólica por medio de sus templos.

En la misma línea evolutiva, como se describió en capítulos anteriores, el resultado del crecimiento de clanes familiares durante el periodo Formativo Inicial y Medio cada vez más agrupo numerosos complejos ceremoniales familiares, desencadeno las apariciones de centros que agrupaban la creciente cantidad de centros religiosos, por lo que estos como una unidad llegan a ser considerados como "centros religiosos Comunales", comúnmente conocidos como "Templos en forma de U". estos sitios religiosos en la visión tradicional se les considera como una estructura central y 2 estructuras laterales agrupadas en torno a una gran plaza pública (Williams, 1971). Sin embargo; una revisión minuciosa de las distintas configuraciones arquitectónicas que posee cada uno de los "Templos en forma U" a lo largo de la Costa Norte, Central y Sur, da a entender que tiene elementos comunes que aparecen de manera dispersa en estos centros religiosos. En el caso específico de las plazas circulares hundidas dentro de los "Templos en forma U", estos aparecen en muchas posiciones en torno a los 3 ejes arquitectónicos del templo, por lo que investigadores como Christian Cancho (2017), proponen una alternativa acerca de la organización política de estos templos comunales, mediante el modelo *Heterarquico* y las Sociedades Corporativas, por lo que bajo estos modelos, no existe una diferenciación excluyente en materia de poder entre las arquitecturas de las partes centrales y laterales, al contrario, cada estructura lateral es un templo familiar con un poder similar a los otros que se agrupan en estos ejes, la única exclusión visible que se observa en torno al templo central, es su papel como el lugar de reunión comunal donde se presenta la totalidad de las cabezas de la comunidad, explicando por este motivo el tamaño más grande de la plaza interna y su carácter privado en temas como la visibilidad y el acceso restringido.

Otra carencia acusada que se ha reportado en muchas excavaciones realizadas en Templos en forma "U", es la inexistencia de evidencia que pueda ser vinculada como parte de una jerarquía vertical. Investigaciones en Garagay y la Florida dan cuenta de que no se ha recuperado ningún material vinculado a personajes de elites, ya sea ajuares, o contextos

funerarios suntuosos, lo que cuenta como una evidencia fuerte de una inexistente jerarquía en los "Templos en Forma U".

El periodo formativo tardío, para los modelos de *Heterarquia* y Sociedades Corporativas plantea una situación interesante de analizar. En muchos sentidos este periodo en las costas de los andes centrales se percibe como un periodo de ruptura total, siendo una de las características más resaltantes del periodo el abandono, y posterior sepultado o desacralización de los templos comunales del periodo anterior, como se puede observar en las últimas capas de ocupación de Mina Perdida de Lurín, la cual pasa de presentar eventos de Festines con elementos alimenticios marítimos como el *Choromitylus Chorus*, *Aulacomya Ater*, *Argopecten Purpuratus, Thays Chocolata* o *Cryphiops Caementarius*, a simples deposiciones de ceniza antes del abandono total (Gorriti, 2009) . Motivado en gran medida por factores externos que muchas veces se inclinan a sugerir que fueron causas climatológicas catastróficas.

Estudios anteriormente citados como el de Jahl Dulanto en Pampa Chica de Lurín, dan crédito sobre el nuevo escenario que se vivía en la Costa Central al final del Formativo Medio, siendo las primeras capas excavadas en el sitio arqueológico, parte de restos antiguos monzones y ocupaciones estacionarias.

El resultado de estos factores para el Formativo Tardío es un cambio en el eje social, el cual motivado por estas adversidades, pudo haber influido en la comunidad por lo que esta pudo haber optado por recurrir a los lideres carismáticos o Aggrandizers para que estos tomen la iniciativa de agrupar poder en torno a los nuevos centros ceremoniales. Esto al parecer desencadeno la presencia de un nuevo tipo de arquitectura, los sitios en las lomadas altas, los cuales poseen todas las características de ser parte de un sistema Jerárquico. (Ikehara, 2015. Pp. 172-174)

Tomando en cuenta lo expuesto en Cashahuacra Alta, en este periodo si se puede observar una diferenciación entre una arquitectura de carácter doméstico y productivo y una de carácter ceremonial, siendo la unidad 16 ejemplo del primero y la estructura trunca parte del segundo ejemplo.

Con respecto a los festines realizados en Cashahuacra Alta durante el periodo Formativo Tardío, los cuales están representados por la capa K de la unidad 10 A y la capa M de la unidad 12, podemos observar que poseen elementos muy similares con respecto a los especímenes marinos recuperados en sitios costeros siendo interesante la presencia de

Choromitylus Chorus y *Thais Chocolata* en estas capas, de igual forma también aparecen restos de Cryphiops Caementarius, pero al ser los restos marinos más difíciles de transportar y preservar, se puede inferir que estos ya venían secos, siendo común en la muestra de estas capas que estos moluscos aparezcan con la superficie desgastada y velada por el sol, así como con evidencia de una ruptura única para la extracción de la carne interna, lo que calza con el modelo de elementos de los festines, lo cuales tienden a ser elementos no comunes del área.

Para el periodo formativo final, como se expuso en capítulos anteriores, el común denominador del periodo son los sepultados de las estructuras ceremoniales del periodo anterior, por medio de copiosos basurales de Festines, como se puede apreciar en sitios como Chavín de Huantar hacia el final del periodo Janabarriu. La característica más resaltante de los elementos de los festines que dan sepultura ceremonial a estos centros religiosos es la presencia de consumo de camélidos y canidos.

La notoria ruptura con el modelo político basado en la teocracia, da cuenta de que el poder de los lideres carismáticos y las sociedades jerárquicas, finalmente logro sobrepasar las costumbres clásicas de las comunidades, quienes basaban sus relaciones sociales por medio del uso de la teocracia y la sacralidad.

Este fenómeno también está presente en Cashahuacra Alta, siendo los restos de festines que sepultan la estructura trunca el común denominador del periodo, que da cuenta que se le da un sepultado ritual y final a esta estructura. Y de igual forma dentro de los basurales de estos festines del formativo final, también se recuperó mucha evidencia de restos óseos pertenecientes a Camelados, muchos de los cuales presentan tiznados.

Finalmente, el epiFormativo en los Andes Centrales, como se expuso en capítulos anteriores, no solo implica el nacimiento de un nuevo eje político, el cual depende en gran medida de los liderazgos bajo un nuevo mecanismo, la Coerción de comunidades por medio de sus lideres y su poder de amedrentamiento, también implica un nuevo escenario que puede ser visto como confrontacional. Ejemplos claros de estas situaciones en los Andes Centrales se pueden ver en sociedades como la Salinar y la Nazca, las cuales en su simbología y en su arquitectura introducen elementos de carácter militar, siendo común la representación de personajes con armas contundentes.

En el caso de Cashahuacra Alta, el nuevo modelo político basado puramente en los liderazgos y jerarquías puede ser visto mediante la arquitectura del Sector C, el cual por

su forma calza en el canon de las arquitecturas Palaciegas, al ser una estructura que consta de 2 ambientes, el patio interno ovalado el cual posee un único acceso abierto y la estructura palaciega, la cual consta de accesos cerrados que recorren el Sector B, así como recintos privados fuera de la vista del público.

CONCLUSIONES

1. El sitio arqueológico de Cashahuacra Alta evidencia estilos cerámicos pertenecientes al Formativo Tardío, en un primer periodo presenta diseño arquitectónico ceremonial, posteriormente, en la fase Epiformativa cambia su función a uso doméstico.

2. Se determina que la arquitectura evidenciada, la estratigrafía analizada y los materiales-muebles recobrados en Casahuacra Alta presentan componentes estilísticos relacionados al Formativo Tardío, Formativo Final, Epiformativo y período de los Desarrollos Regionales tempranos.

3. Se establece que Cashahuacra Alta cumplió función ceremonial y ritual durante los periodos Formativo Tardío y Final, cambiando a uso doméstico durante el Epiformativo, adquiriendo suma importancia durante su fase ceremonial en el valle medio del Rímac.

4. Se identificó en el entorno geográfico inmediato restos de agricultura muy débil (restos de maíz confite chavinense y proto alazán), y una fuerte economía ganadera de camélidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anchwetz, K.; Wilshusen, R. & Scheick, Ch. (2001). "An Archeology of Landscapes: Perspectives and directions". En *Journal of Archæological Research*, vol. 9, Nº 2, pp.157-211. Plenum Publishing Corporation. https://www.researchgate.net/publication/263454315_An_Archaeology_of_Landscapes_Perspectives_and_Directions

Ashmore, W Y Knapp, B. (1999). "Archaeological Landscapes: Constructed, Conceptualized, ideational". En Willey (Ed). *Archeologies of Landscape: Contemporary perspectives*. Págs. 5-30.

Bordieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social.* México: Siglo XXI.

Bueno, A. (1994). "Eventos geo-climáticos y ocupaciones humanas arqueológicas en la comarca de Chosica". En PREDES (Ed.) *Centenario 1984-1994*. Págs. 40-45.

—. (2014). "Arqueología de Huarochirí". En Van Dalen, Pieter (Ed.). *Arqueología de las cuencas medias y altas del departamento de Lima*. Págs. 141-168. Lima: Fondo Editorial UNMSM.

Bravo, B. (2018). "El derrotero de los Camac en Huarochirí: de Mama a la tierra de los Sutca de San Andres de Tupicocha". En *El Champal de Cocachacra* (Ed.). *Huarochiri Vol - 1*. Pp. 54-88. https://issuu.com/elchampal/docs/huarochiri_vol_1/76

Burtenshaw-Zumstein, J. (2014). *Cupisnique, Tembladera, Chongoyape, Chavín? A Typology of Ceramic Styles from Formative Period Northern Peru, 1800-200 BC.* [Tesis de Doctorado – universidad de East Anglia]. https://ueaeprints.uea.ac.uk/id/eprint/54452/1/2014Burtenshaw-ZumsteinJTPhD(v1).pdf.pdf

Burger, R. (2009). "Los fundamentos sociales de la arquitectura monumental del periodo inicial en el valle de Lurín". En R. Burger & K. Makowski, (eds). *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín - Colección valle de Pachacamac Vol 1*. Págs. 17-36. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Brown, M. (2008). *War and social life in prehispanic Perú: Ritual, defense, and communities at the fortress of Acaray, Huaura valley*. [Tesis de Doctorado – Universidad de Illinois]. http://hdl.handle.net/2142/85290.

Cancho, C. (2017). *Hacia un modelo de organización espacial-dual: tras las prácticas constructivas en huando "b", un complejo en "U" del Formativo medio en el*

valle de chancay. [Tesis de Maestría- PUCP]. http://hdl.handle.net/20.500.12404/10010

Carrión, L. (1998). "Excavaciones en San Jacinto, templo en U en el valle de Chancay". En *Boletín De Arqueología PUCP, N°2*, pp.239-250. Fondo Editorial PUCP. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/755

Casas, L. (2017*). La zona de Carapongo como expresión física de una entidad política, durante el período de los Reinos y Señoríos Tardíos*. [Tesis de Maestría-UNMSM]. https://hdl.handle.net/20.500.12672/10709

Cárdenas, M. (1974). "Vasijas del intermedio temprano en la sierra de Lima. Inventario y Catastro del valle del Rímac y Santa Eulalia". En *Instituto Nacional de Cultura, Centro de Investigación y Restauración de Bienes Monumentales*. Págs. 35-38. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

—. (1994). "Platos de alfarero de entierros del Formativo tardío en la Costa Central del Perú". En Izumi Shimada (Ed.). *Tecnología y organización de la producción de cerámica prehispánica en los andes*. Págs.173-200. Lima: Fondo editorial PUCP.

Córdova, H. (2009). "La arquitectura y cronología de Baños de Boza, valle de Chancay, y sus implicaciones para fines del Horizonte Temprano en el valle de Lurín". En Richard L. Burger y Krzysztof Makowski (Eds.). *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín - Colección valle de Pachacamac Vol 1*. Págs. 401-428. Fondo Editorial PUCP.

Cock, G. (1998). *Informe Final del Proyecto de Prospección y Evaluación en el área ocupada por el AA.HH. 12 de Agosto, dentro de la Zona Arqueológica delimitada de Garagay, Distrito de San Martin de Porres, Dpto. y Prov. de Lima.* Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Dávila, D. (1965). "Descripción y relación de la provincia de los Yauyos toda, anan yauyos y lorin yauyos, hecha por Diego Dávila Brizeño, corregidor de Guarocherí – 1586". En Jiménez, Marco (Ed.). *Relaciones Geográficas de indias*. Págs. 155-165. Madrid: Editorial Atlas.

Dolorier, C. (2017). *Presencia de Mitmas Chaclla en la zona de Carapongo del valle bajo del Rímac durante la época inca*. [Tesis de Maestría - UNMSM]. https://hdl.handle.net/20.500.12672/4772

Bonavia, D; Grobman, A; Johson-Kelly, L; Jones, J; Ortega, Y.; Patrucco, R; Pumayalla, A; Reitz, E; Tello, R; Weir, G; Wing, E. & Zárate, A. (2009). "Historia de un campamento del Horizonte Medio de Huarmey, Perú (PV35-4)". En *Bulletin de l'Institut français d'études andines N° 38 (2).* pp. 237-287. Lima: Fondo editorial IFEA. https://doi.org/10.4000/bifea.2636

Dulanto, J. (2009). “Pampa Chica: ¿Qué sucedió en la Costa Central después del abandono de los templos en “U”?”. En Richard L. Burger y Krzysztof Makowski (Ed.). *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín- Colección valle de Pachacamac Vol 1*. Págs. 337-400. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Druc, I. (1998). *Ceramic production and distribution in the Chavín sphere of influence*. BAR International Series 731, Archaeopress.

—. (2001). “Ancón and Garagay ceramic production at the time of Chavín de Huantar”. En *Journal of Archeological science N°28.* Pp. 29-43.

Espinoza, W. (1984). “Los señoríos de Yaucha y Picoy en el abra del medio y alto Rímac (siglos XV y XVI)”. En *Revista Histórica N°34*. Pp.157-279. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Lanning, E. (1963).” An early ceramic style from Ancon, Central Coast of Peú. *En Revista Nawpa Pacha Vol. 1 (1)*. Pp. 47-59. California: Institute of Andean Studies, Berkley.

Engel, F. (1987). “De las Begonias al Maiz”. Lima: EdiAgraria UNALM.

Fernández, D. (2019). *Informe Final “PIA Cashahuacra Alta 2018”*. Lima: Ministerio de Cultura.

Flores, L. (2017). *“*el pacífico: un paisaje monumental precerámico del formativo en la intercuenca de los ríos chillón y rímac*”.* En *Arqueología y sociedad N° 24. Págs. 191-226. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM* Fuentes, J. (2012). “Huaca la Florida: la secuencia cronológica de un templo en U en el valle del Rímac”. En *Arqueología y sociedad N° 31*. Págs. 341-362. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2016n31.e13305

García, R. (2009). “Puerto Nuevo y los orígenes de la tradición estilístico-religiosa Paracas”. En *Boletín De Arqueología PUCP, N°13*. Págs. 187-207. Fondo Editorial PUCP. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/1000.

Gorriti, M. (2009). “Una primera aproximación al consumo de moluscos en el sitio formativo de Mina Perdida”. En R. Burger & K. Makowski, (eds). *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín - Colección valle de Pachacamac Vol 1*. Págs. 111-117. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Guerrero, D. y Palacios, J. (1994). “El Surgimiento del Estilo Nievería en el valle del Rímac”. En Fernando Villiger (Ed.). *Boletín de Lima Vol. 16 N° 91-96*. Págs. 275-311. Lima: Editorial Grafica Pacific Press S.A.

Hayden, B. (2014). *The power of feast. From prehistory to the present.* New York: Cambridge University Press.

Hodder, I y Orton, C. (1979). *Spatial analysis in Archaeology*. Cambridge University Press.

Huertas, L. (2001). *Diluvios andinos a través de las fuentes documentales*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Ikehara, H. (2007). *festines del periodo Formativo medio y tardío en cerro blanco de Nepeña*. [Tesis de Licenciatura - PUCP]. http://hdl.handle.net/20.500.12404/432

—. (2008). "Kushipampa: el final del Periodo Formativo en el valle de Nepeña". *Boletín De Arqueología PUCP N° 12*. pp.371-404. Fondo editorial PUCP. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/975

—. (2015). *Leadership, crisis and political change: the end of the formative period in the Nepeña valley, Perú*. [Tesis de Doctorado – Universidad de Pittsburgh]. http://d-scholarship.pitt.edu/id/eprint/24818

Ikehara, H., & Shibata, K. (2005). "Festines e integración social en el Periodo Formativo: nuevas evidencias de Cerro Blanco, valle bajo de Nepeña". En *Boletín De Arqueología PUCP, N°9*. Págs. 123-159. Lima: Fondo Editorial PUCP. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/1709

Inokuchi, K. (2014). "Cronología del periodo Formativo de la sierra norte del Perú: una reconsideración desde el punto de vista de la cronología local de Kunturwasi". En *Senri Ethnological Studies N° 89*. Págs. 123-158. National Museum of Ethnology of Japan. http://doi.org/10.15021/00002371

Jijón, J Y Caamaño, o. (1949). *Maranga. Contribución al conocimiento de los aborígenes del valle del Rímac, Perú*. Guayaquil: La Prensa Católica.

Kaulicke, P. (2010). *Las cronologías del Formativo: 50 años de investigaciones japonesas en perspectiva*. Fondo Editorial PUCP. http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/173140

Lumbreras, L. (1969). *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú*. Lima: Moncloa – Campodónico editores asociados.

Mallma, A. (2018). *El simbolismo del Tinkuy en la cerámica de la cultura Xauxa.* [Tesis de Maestría- UNMSM]. https://hdl.handle.net/20.500.12672/8219

Marcone, G. (2015). "Proceso político y reorganización social Lima desde la perspectiva de los grupos intermedios: el ejemplo del Lote B". En *Boletín de Arqueología PUCP N° 19.* Págs. 171-190. Lima: Fondo editorial PUCP.

http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/16617/16954

Mesía, C. (2012). "Uso de estimados de densidad kernel en la investigación de grupos cerámicos del periodo Formativo provenientes de Chavín de Huantar". En *Arqueología y sociedad N°24*. Págs. 161-190. Lima: Fondo editorial UNMSM. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2012n24.e12339

Milla, C. (1974). *Inventario y Catastro del valle del Rímac y Santa Eulalia*. *Centro de Investigación y Restauración de Bienes Monumentales.* Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Milan, C. (2021). "Dos comunidades formativas en el valle de Lurín: una comparación de los sitios de Anchucaya y Chillaco". En *Arqueología y sociedad N° 35*. Págs. 9-32. Lima: Fondo Editorial UNMSM. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2021n35.e21572

Morales, D.; Thays C.; Pérez, M. & Mujica, A. (1994). "Proceso de aridizacion en la cuenca del rio Rímac. Un estudio de arqueológica aplicada". En *Sequilao año III-N° 7*. Págs. 95-122. http://summahistoriae.blogspot.com/2012/01/sequilao-n-7-ano-iii-julio-diciembre.html

Morales, D. (1993). *Historia arqueológica del Perú. (Del paleolítico al imperio Inca).* Lima: Editorial Milla Batres. Vol. I.

Narvaez, J. (2004). *Investigaciones arqueológicas en Cajamarquilla. Excavaciones en el sector XI del conjunto Tello y la importancia de la ocupación Ichma en Cajamarquilla.* [Tesis de Licenciatura - UNMSM]. https://hdl.handle.net/20.500.12672/3226

Palacios, J. (1988). "La secuencia de cerámica temprana del valle del valle de Lima en Huachipa". En *Gaceta arqueológica Andina N° 16*. Pp. 13-24. Lima: Instituto Nacional De Estudios Arqueológicos (INDEA).

—. (1999). *La tradición cerro de Huachipa.* [Tesis de Licenciatura - UNMSM]. Lima.

—. (2013). *La fortaleza del cerro Cuncacucho, ñaña valle medio del Rímac*. Lima: Universidad Peruana Unión.

—. (2017). *Ritual y culto en Yañac (Ñaña): la montaña sagrada*. Lima: Universidad Peruana Unión.

Palacios, J., Maquera, E., & Toledo, C. (2014). "Tecnología hidráulica, ampliación de la frontera agrícola y asentamientos no monumentales durante la época Lima". En *Boletín De Arqueología PUCP N° 18*. Págs. 59-80. Lima: Fondo Editorial PUCP. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/15605

Patterson, T. (2014). *Patrón y proceso en la cerámica del periodo intermedio temprano de la Costa Central del Perú*. Lima: Avqui Ediciones.

Pozorski, S. y Pozorski, T. (1998). "La dinámica del valle de Casma durante el periodo inicial". En *Boletín de Arqueología PUCP N° 2*. Págs. 83-100. Fondo Editorial PUCP. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/717

Rosas, H. (2007). *La secuencia cultural del periodo Formativo de Ancon*. Lima: Avqui ediciones.

Rodriguez, S. (2008). "The Architecture at the Monumental Center of Chavín de Huantar: Sequence, Transformations, and Chronology". En William J. Conklin y Jeffrey Quilter (Eds.). *Chavín: Art Architecture and Culture*. pp. 35-84. Los Ángeles: Cotsen Institute of Archeology - UCLA. https://www.researchgate.net/publication/331882312_The_Architecture_at_the_Monumental_Center_of_Chavín_de_Huantar_Sequence_Transformations_and_Chronology

Ruiz, A.; Chapa, T. & Ruiz, G. (1998). "La arqueología contextual: una revisión crítica". En CSIC (Ed). *Trabajos de Prehistoria N° 45*. Págs. 11-17. Lima: Centro de Ciencias Humanas y Sociales. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=258217.

Salomón, F. (2003). "Testimonios en triángulo: personajes de la nueva corónica de guaman poma y del manuscrito quechua de Huarochirí en el pleito sobre el cacicazgo principal de Mama (1588-1590)". *Revista de antropología chilena Chungara N° 35* (2). Págs. 253-268. https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562003000200005

Salomon, F.; Feltham, J.; & Grosboll, S. (2009). *La revisita de Sisicaya, 1588. Huarochirí veinte años antes de Dioses y Hombres*. En Frank Salomón (Ed.). Lima: Fondo Editorial PUCP.

Sanchez, C. (2015). "Los primeros instrumentos musicales Pre-Colombinos". *En Revista Arqueología y Sociedad N° 29.* Pp. 461-494. Lima: Fondo editorial UNMSM. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2015n29.e12241

Segura, R. (2001). *Rito y economía en Cajamarquilla: Investigaciones arqueológicas en el conjunto arquitectónico Julio C. Tello.* Lima: Fondo Editorial PUCP.

Shibata, k. (2004). “Nueva cronología tentativa del Periodo Formativo: aproximación a la arquitectura ceremonial. En Lima Valle” (ed.), *Desarrollo arqueológico: Costa Norte del Perú, vol. 1*. PP: 79-98, Ediciones SIAN. https://www.academia.edu/32273266/Nueva_cronolog%C3%ADa_tentativa_del_Per%C3%ADodo_Formativo_-_aproximaci%C3%B3n_a_la_arquitectura_ceremonial

Silva, J. (1982). El valle del Rímac hace 2500 años: Huachipa-Jicamarca. En Fernando Villiger (Ed.). En *Boletín de Lima Vol. 4, N°21*. Págs. 59-68. Lima: Editorial Grafica Pacific Press S.A.

—. (1992). “Ocupaciones post-formativas en el valle del Rímac: Huachipa-Jicamarca”. En *Pachacamac: revista del Museo de la nación N°1 (1)*. Págs. 49-74. Instituto Nacional de Cultura https://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/726

—. (1998). Una aproximación al periodo Formativo en el valle de Chillón. *Boletín de arqueología PUCP, N°2*. PP. 251-268. Fondo Editorial PUCP. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/763

Silva, J; Hirth, K; García, R y Pinilla, J. (1983). “El Formativo en el valle del Rímac, Huachipa-Jicamarca”. En *Arqueología y sociedad N°9*. Págs. 11-63. Fondo Editorial UNMSM. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.1983n9.e12758

Silva, J. y García, R. (1997). “Huachipa-Jicamarca: cronología y desarrollo sociopolítico en el Rímac”. En Bulletin de l’Institut Français d’études andines. N° 26 (2). Págs. 195-228. Lima: Fondo editorial IFEA. https://www.redalyc.org/toc.oa?id=126&numero=252

Stumer, L. (1954). Antiguos centros de población en el valle del Rímac. En *Revista del museo nacional tomo XXIII*. Págs. 212-240. Instituto Nacional de Cultura . http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/770

Tantalean, H. & Ysela, M. (2011). “Los ‘Templos en U’ del valle de Huaura Costa norcentral. Una aproximación preliminar a un problema monumental”. En *Bulletin de l’Institut Français d’études andines, N° 40 (3).* Págs. 459-493. Lima: Fondo editorial IFEA. https://doi.org/10.4000/bifea.1279

Umlauf, M. (2009). “Restos botánicos de Cardal durante el periodo inicial”. En Richard L. Burger y Krzysztof Makowski (Eds). *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín -Colección valle de Pachacamac Vol 1*. Págs. 95-110. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Van Dalen, P. (2012). “Arqueología de la Chaupiyunga baja del valle Chancay-Huaral. Un análisis del territorio intermedio entre los Chancay y Atavillos”. En *Tiempos Revista de historia y cultura. N° 7*. Págs. 11-40. Lima.

Vega–Centeno, R. (2019). “Arquitectura ceremonial y espacios de poder en los andes centrales. Una propuesta de secuencia de desarrollo temprano”. En Daniel Llanos Jacinto (Ed.). *Los centros políticos ceremoniales o las ciudades. Conceptualizando las dinámicas del poder, la jerarquía y el manejo del espacio en la América prehispánica*. Págs.131-141. 54 Congreso Internacional de Americanistas. https://hal.archives-ouverts.fr/hal-02277717

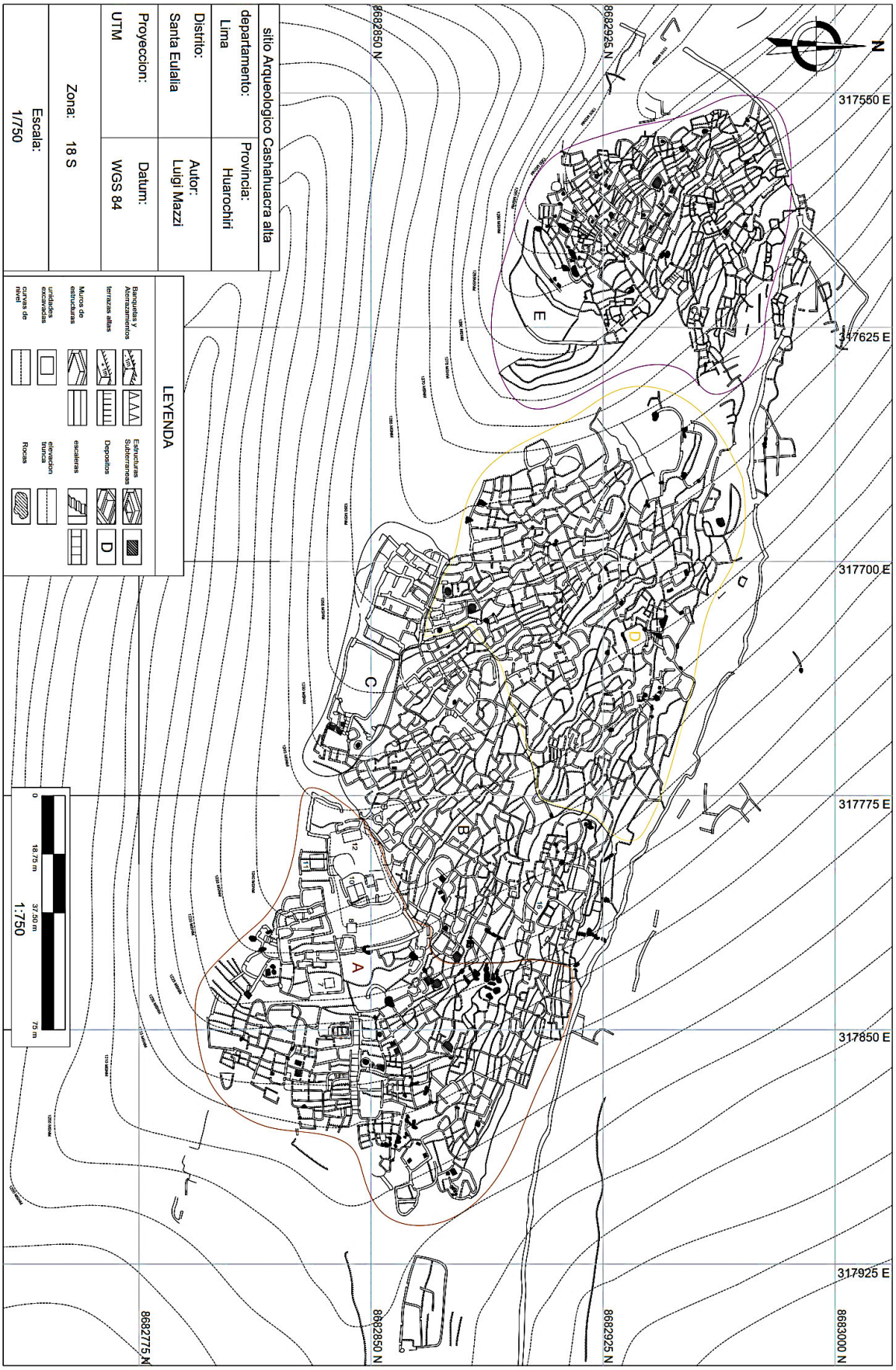
Villar, P. (1935). *Arqueología del departamento de Lima*. Lima: Ediciones Atusparia.

Villacorta, L. (2004). “Los palacios en la Costa Central durante los periodos tardíos: de Pachacamac al Inca”. *Boletín del Instituto Francés de Estudios* Andinos. N° 33 (3). Págs. 539-570. Lima: Fondo editorial IFEA. https://doi.org/10.4000/bifea.5119

Wheeler, M. (1979). *Arqueología de campo.* México: Fondo de Cultura Económica. Segunda edición.

Williams, C. (1971). “Centros Ceremoniales Tempranos en los Valles del Chillón, Rímac y Lurín”. En *Apuntes Arqueológicos N°1*. pp.1-4. Lima: UNALM.

	Problema	*Objetivos*	*Hipótesis*	*Variables*	*Conclusiones*
General	¿Qué ocupaciones culturales se sucedieron en el sitio arqueológico Cashahuacra Alta y cuál fue la importancia de este sitio arqueológico en este sector del valle del Rímac?	Identificar y caracterizar la secuencia cultural e importancia del sitio arqueológico Cashahuacra Alta, en el valle medio del Rímac.	El sitio arqueológico de Cashahuacra Alta ha sido ocupado entre el Formativo Tardío y los Desarrollos Regionales Tempranos, evidenciados en los estilos alfareros y arquitectónicos observables en superficie, desarrollándose funciones rituales y domésticas.	Ocupación cultural del Formativo Tardío y de los Desarrollos Regionales Tempranos (X).	1. El sitio arqueológico de Cashahuacra Alta evidencia estilos cerámicos pertenecientes al formativo tardío, en un primer periodo presenta diseño arquitectónico ceremonial, posteriormente, en la fase EpiFormativa cambia su función a uso doméstico.
Especifico 1	¿Qué fases culturales pueden establecerse, tomando en cuenta las evidencias sobre cerámica y arquitectura que se observa en el sitio arqueológico de Cashahuacra Alta?	Determinar las fases culturales del sitio arqueológico Cashahuacra Alta en base a la cerámica y la arquitectura.	La arquitectura, la estratigrafía y los materiales-muebles recuperados y registrados del sitio Cashahuacra Alta muestran componentes estilísticos que se relaciona con los períodos del Formativo Tardío y la época de los Desarrollos Regionales Tempranos.	Función ritual (Y1) Función doméstica (Y2)	2. Se determina que la arquitectura evidenciada, la estratigrafía analizada y los materiales-muebles recobrados en Casahuacra Alta presentan componentes estilísticos relacionados al Formativo Tardío, Formativo Final, EpiFormativo y período de los Desarrollos Regionales tempranos.
Especifico 3	¿Cuál fue la importancia funcional de este sitio de Cashahuacra Alta en relación a otros sitios contemporáneos de este sector del valle del Rímac?	Determinar la importancia funcional del sitio arqueológico de Cashahuacra Alta en el sector medio del valle del Rímac.	El sitio Cashahuacra Alta cumplió función ritual y doméstica, adquiriendo gran importancia por su ubicación estratégica en esta zona del valle medio del Rímac.		3. Se establece que Cashahuacra Alta cumplió función ceremonial y ritual durante los periodos Formativo Tardío y Final, cambiando a uso doméstico durante el EpiFormativo, adquiriendo suma importancia durante su fase ceremonial en el valle medio del Rímac.
Especifico 3	¿Cuáles han sido las actividades económicas desarrolladas en los alrededores del sitio arqueológico de Cashahuacra Alta durante su ocupación?	Identificar las actividades económicas desarrolladas en los alrededores del sitio arqueológico de Cashahuacra Alta durante su ocupación.	En el entorno del sitio arqueológico de Cashahuacra Alta se desarrolló como principales actividades económicas la agricultura y ganadería.		4. Se identificó en el entorno geográfico inmediato restos de agricultura muy débil (restos de maíz confite chavinense y proto alazán), y una fuerte economía ganadera de camélidos.



Anexo 2: plano de arquitectura de Cashahuacra Alta.